

el dictamen de la recta razon, y contra las fantasias y rectas inspiraciones y contra los sanctos y buenos consejos y a las otras cosas semejantes a estas, desta qualidad y manera. De aqui se sigue muy bien la segunda interpretaci6n que es amargura porque el demonio en los miserables peccadores, pone en sus animas todas las maneras de amargura que se puedē hallar, esto es, diuersos generos de peccados que acarrean y traen consigo amargura, de donde Origenes dize. No ay cosa mas amarga que el peccado, aunque algunos al principio parezcan dulces. De aqui es lo que Salomon dize. Sus fines y cosas vltimas y postrimeras, son mas amargas q̄ el acinthio ni la hiel. Estos fines son los del peccado, conuiene saber de la culpa y pena del mismo peccado, porque aunque al principio parece tener en si alguna delectacion y dulçura, en el fin son muy amargos. Muy contraria cosa es esta a la orden de la naturaleza, porque en el principio parece ser amarga, mas en el fin es mas dulce que la miel, quando los fructos estā con virtud sazonados y maduros, entonces estan muy dulces y sabrosos de comer, lo qual en el peccado es al contrario, y no es de marauillar, pues en el no se guarda ordē, modo ni manera alguna. Llamo assi mesmo al rey de Someron, que se interpreta y quiere dezir spina muy

Origen.
super Ie-
sum Naue
homi. 14.

§.3.
Comono
ay cosa
mas amar
ga que el
peccado,

III. PARTE DEL ESPEJO

muy pungitiua de çarça o de abrojo , o espina del que se duele, esto es, espina que da de si dolor. Por este rey se entiende el demonio , que tienta del vicio de la detraction y murmuraciõ la qual trae consigo materia de dolor, y la da a aquel de quien detrae y murmura, y al que detrae y a aquel que de buena gana recibe la detraction. Con justa causa y razõ da dolor a aq̃l de quien detraen , pues, por la tal detraction le es quitada la honrra y fama, la qual vale mucho mas que muchos thesoros de grandes y muy preciosas riquezas (segun dize Salomõ) la qual le es quitada, por la lengua maldicta del detractor y murmurador. Da asì mesmo dolor, o por mejor dezir deue dar dolor y no pequeño a aquel q̃ detrae y murmura, pues por la tal detraction y murmuracion , pierde su anima offendiendo a su proximo tan grauemente como le offende, en matalle (como le mata espiritualmente, en todos aquellos en los quales biuia, por la buena fama y opiniõ que del tenia. Da asì mesmo dolor a aquel que de buena voluntad y gana , y con cara alegre oye las palabras detractorias , porque daña su consciencia y pierde en su anima, dando ocasion para que el otro murmure y diga mal, viẽdo que asì es oydo de tan buena gana, y con tan prõpta voluntad, por donde el que detrae aña de y dize, lo que por ventura no tenia pensado dezir ni aña dir,

§. 4.

Como ay demonio q̃ tiente de la murmuracion.
Proue. 22

añadir. Conformá con esto lo que sanct Hieronymo dize, que si faltasse quien oyesse, faltaria quien murmurasse y maldixesse. De aqui, a todos ellos, detractores y oyentes, se les sigue la espina muy pungitiuo del peccado que lastima y llaga sus animas, de donde resultara y verna el dolor del infierno, in sæcula sæculorum. La ma así mesmo y conuoca al rey Achsaph, que se interpreta y quiere dezir fractura y quebrantamiento, por el qual se entiende el demonio que tienta del quebrantamiento de la fee dada, y del pleyto omenaje, o palabra prometida, juramento hecho y de aquello que fue prometido guardar en secreto o en otra alguna manera. Tienta para que no se guarde fidelidad ni palabra prometida, ni se tenga ni guarde secreto, y que se quebrante el pleyto omenaje: y así mesmo que viole y quebrante todo juramento hecho, peruertiendo toda orden de justicia y de republica. De tal modo y manera tienta, q haze que el regidor sea trasgressor y quebrantador del juramento que hizo de augmentar, acrecentar y mirar por bienes de la republica, y en todo y por todo mirar por bien comun y conseruaciõ del. La justicia, corregidores y alcaldes lo mesmo, porque debaxo de aquel juramẽto que hazen, les es encomẽdada la gouernaciõ y regimiẽto de la republica, el prouecho y cõseruaciõ, della. No tan solamẽte el rey la-

§. 5.
Comedi-
verlos de
monies
tiẽtã de di
uerlos vi
cios.

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 6.
Que ay d
monio q̄
tista d los
malos tra
ros y mer
caderias.

bin llamo a los antedichos reyes, mas aun tam
biē llamo al Chananeo, q̄ se interpreta y quiere
dezir, conmutacion, cambio y trueco, que fue
le ser hecho en las mercaderias, por el qual se
entiende el demonio que tienta de los fraudes
y engaños, que muchas y muchas vezes se co-
meten en las compras y ventas, y en las moha-
tras que suelen hazer porque ellos se son los vé-
dedores y compradores, que lo vno y lo otro
seria muy largo de contar, y tan largo, que
ante faltaria tiempo para lo dezir y rela-
tar, que faltar que dezir y relatar. Quiē ay que
pueda relatar ni dezir, ni muy menos escreuir
las fraudes, cautelas y engaños que en los illi-
citos, y malos tractos se hazen y cometen? Por
do nde podemos muy bien dezir, que el demo-
nio que desto tienta, que tiene tanto en que en-
tender y en que se ocupar, que no se da a ma-
nos de llevar al infierno a los maltractates por
ser (como son) muchos los que tractan illicita
y malamente, y muy pocos los que licita, lim-
pia justa y santamente, como deuen tractar se-
gun son obligados. Mas ay dolor, que es cosa
mas para llorar que para escriuir, q̄ si les es di-
cho que dexen aquella mala manera y modo q̄
tienen de biuir, y aquel illicito y mal tracto
responden y dizen, que no pueden biuir sin
aquel tracto que tractan, a los quales y a cada
vno dellos que esto dize podemos preguntar.

Dime

Dime yo te ruego mercader que illicita y malamente tractas, dizes que no puedes biuir sin el tal tracto, fino puedes biuir sin el tracto, como puedes biuir sin Dios? Llamo afsi mesmo el rey Iabin al Amorreco, q̄ quiere dezir y se interpreta, amargo, por el qual se entienda el demonio que tienta dela embidia, la qual es vna amargura del anima, dela felicidad y bien ajeno. El embidioso siente dolor, tristeza y amargura, quando alguno es prosperado y bienandante en esta vida. Este vicio y peccado, mas propriamente, es vicio diabolico que humano deste dize Salomó. Por la embidia del demonio entro el peccado y muerte en el mundo. Sõ estos embidiosos como la candela encendida que se consume y gasta en si mesma, con su mesma lumbre. Afsi con la mesma embidia son cõsumidos dentro de si mesmo los embidiosos. Conuoca y llama afsi mesmo al Etheo que se interpreta y quiere dezir, hombre que se espanta, o hombre espantado. Por este se entienda el demonio que tienta del vicio dela accidia y pereza, que haze al hombre perezoso y espantadizo para comenzar a hazer algun biẽ, y el bien y obra buena q̄ ya ha comẽçado que no la lleue adelante echos espantadizos y temerosos, temiendo donde no ay que temer, de los quales dize el Psalmista. Temieron, donde no auia temor ni causa para temer. Temen de hazer penitencia los

5. 7.
Como aq̄ algunos q̄ dizen que no pueden biuir sin el trato y pueden biuir sin Dios.

Sapien. 17.

Psalm 52.

III. PARTE DEL ESPEJO

g. s.
Que los
pecado-
res reme-
de hazer
penitencia
no auien-
do de que
temer.

peccadores de sus culpas y peccados, y la que ya començarõ de proseguilla y lleualla adelante. Son estos (a mi ver) como el Elephante, el qual es tan fuerte y poderoso, que trae sobre si vn castillo de madera con veynte o treynta hõbres en las batallas para pelear, y este tan poderoso y fuerte animal teme a vna commadreja muy pequeña. Assi d̄sta mesma manera, ay muchos y muy grandes peccadores q̄ cometē muchos y muy grandes peccados: los quales traen sobre su anima y cõsciencia, la carga muy pesada dellos, y han miedo de hazer penitencia quasi espantados della, porque por su gran pereza, no quieren tocalla, con el dedo. Llamo tambien al Phereceo que se interpreta y quiere dezir hombre que diuide y parte. Por este se entiende el demonio que pone diuision y discordias en los reynos, en las ciudades, en las casas y entre los parientes y amigos.

*CAPITVLO. XXVI. DE MV-
chos que son semejantes al demonio en poner discor-
dias, y de siete cosas que aborrece Dios nuestro señor.*

AL demonio antedicho y arriba nombrado que pone discordias y disensiõ son semejantes algunos malos, que ponen disension y discordia entre marido y muger, entre hijos y padres, y entre hermano y hermano

hermano, lo qual es cosa muy aborrezible delante de Dios, de donde Salomon dize. Seys cosas son las que aborresce el señor Dios y la septima como muy mas pessima y abominable, como supremo grado la aborrece, las quales son estas que se siguen. Los ojos leuátados y altiuos, por señales manifiestas de soberuia. La lengua mentirosa, acostübrada a dezir mêtiras perniciosas y mortales. Las manos que derraman sangre inocente y sin culpa, con peruersa y dañada voluntad procurando lo ellos. El coraçon, q̄ piensa pensamientos nociuos, dañosos y malos contra su proximo, a los quales por de fuera muestran señales de amistad. Los pies muy veloces y ligeros para correr y obrar mal por el vso muy continuo que tienē q̄ los mueue y inclina a ello, porque de la mala costumbre q̄ tienē de hazer mal, son muy veloces y ligeros y corren muy presto para qualquiera cosa mala y pessima. El mentiroso, q̄ dize cosas mêtirofas, como el testigo falso en juyzio, porq̄ entōces no solo pecca contra el proximo, mas aun contra el biē dela justicia publica. Mas la septima, como cosa mas detestable y abominable delante de Dios; aña de y dize. Lo setipmo, que con extremo grado aborrece y tiene por cosa muy detestable y abominable, es el q̄ siēbra discordia y disseniō entre los hermanos. Sō aqui llamados hermanos aquellos, que no solo han de

Proue. 6.

III. PARTE DEL ESPEJO

ser cōjuntos por amistad de morar devna puer-
 ta adentro en vna mesma casa, o en vna ciudad
 o en vna patria y tierra, mas que son hermanos
 por participacion de sangre, o de vna religion
 como son generalmente hermanos, los religio-
 sos de vna mesma casa o religion, mas en espe-
 cial, que no es pequeño mal, el que afsi sūbra
 discordias y diffensiones entre los tales herma-
 nos, es muy aborrecido de Dios nro señor. Cō
 los antedichos reyes llamo afsi mesmo el rey
 Iabin, al Iabuseo q̄ se interpreta y quiere dezir
 acoceador. Por este se entiēde el demonio que
 tienta de soberuia: porque el altiuo soberuio a
 todos quiere acoçar, supeditar y poner deba-
 xo de sus pies, no quiere tener ygual y muy me-
 nos superior. Llamo afsi mesmo al Eueo, que
 se interpreta y quiere dezir feroz. Por este se en-
 tiēde el demonio que tienta de yra, que ha-
 ze al hombre quasi fiera pessima y bestial ena-
 jenando le y sacando le fuera de si mesmo para
 que no vea ni conozca quan pequeña y poca
 causa tenga, para se ayrar y mostrar feroz y fu-
 ribundo. Todos estos reyes por los quales (co-
 mo auemos declarado) son significados los es-
 piritus malignos, son vencidos de Iosue, porq̄
 mediante la ayuda de Dios, son vencidos del
 pueblo Christiano. Mando Dios a Iosue que
 desjarretasse los cauallos, y q̄ quemasse los ca-
 xros. Los cauallos d̄ los demonios son los hom-
 bres

bres malos, que sigúe su instinctu y voluntad. Afsi como los buenos hóbres son cauallos de Dios, porque la gracia del Espiritu Sancto se ha con ellos y con su libre aluedrio, como el cauallero que va sentado sobre el cauallo, que le rige y lleua a vna y otra parte segú su voluntad. Pues que afsi es los cauallos del demonio el libre aluedrio, en su muerte, y quando pasan desta vida es hecho yrreuertible, que no se puede boluer al bien. El carro es lleuado de los cauallos, afsi el cuerpo humano del libre aluedrio. Mas es quemado el carro de los demonios con fuego, quando los cuerpos de los peccadores y malos, acabado y fenescido el juyzio geneneral, seran encerrados en el infierno, y quemados y ardidos sin ningun remedio de las sulfureas y infernales llamas in secula seculorú. Sera esto hecho afsi con muy justa causa y razon, porque afsi lo demandaron sus feas y abominables obras y su peruerfa y mala vida que pues no quisieron dar fin ni cabo a sus vicios y peccados, que no se le sea dado a la pena y tormento, sino que padezcan para siempre sin fin ni termino alguno.

S. I.
Como los
buenos
cauallos
de Dios y
los malos
del demonio,

CAPITVLO. XXVII. COMO LAS corporales guerras suelen venir, por no ser punidos y castigados los vicios y peccados.

III. PARTE DEL ESPEJO



MO M O ayamos hablado delas gue-
 tras , que aquel muy belicoso y gran
 capitan del exercito de Israel Iosue tu
 uo, y como en ellas se significauan y figurauan
 las guerras espirituales, que nosotros auiamos
 de tener y vencer. Sera bien que al presente tra-
 ctemos aqui alguna cosa acerca delas guerras
 corporales , mayormente dezir porque causa
 y razon suelen venir . Para dar entera relacion
 desto que auemos propuesto declarar, es de sa-
 ber que por no castigar los vicios y pecados,
 es quitada la paz temporal delos reynos, ciuda-
 des, villas y lugares, y trae y acarrea las guerras.
 Esto que auemos dicho, parece ser assi, porq̃
 muy ala clara y en descubierto se muestra que
 por los vicios y pecados induze Dios las gue-
 rras, hambre y mortandad y diuersas maneras
 de pestilencia , de donde dize Dios enel Leui-
 tico . El hombre delos hijos de Ysrael y delos
 aduenedizos (esto es, delos Profelitos conuer-
 tidos dela gentilidad al Iudaismo) si alguno
 dellos diere de su generacion hijo o hija a y-
 dolo de Moloch , muera por ello . Apedrea-
 lle ha todo el pueblo dela tierra, y yo porne mi
 cara contra el , y le cortare y destruyre de en
 medio de su pueblo , por razon que dio de su
 generacion al ydolo de Moloch y contamina-
 mi san&tuario, y amanzillo y hizo menos lim-
 pio santo nombre , atribuyendolo a Moloch
 ydolo

Leui. 20.

ydolo. Y añade mas y dize. Si el pueblo de la tierra fuere negligente, quasi menospreciando mi precepto y mandamiento, dexare sin punicion y castigo, y no quisiere matar al hombre que dio de su generacion al ydolo de Moloch, pondre mi cara sobre aquel hombre, y sobre su parentela y destruyllie he a el y a todos los que consintieren con el, para que fornicassẽ con el ydolo d̃ Moloch de en medio de su pueblo. De aqui se manifiesta (como dize el Nicolo de Lyra) que aquellos que han de castigar los vicios y pecados, si menosprecian de los punir y castigar y son negligentes en ello, son auidos y reputados por conficientes, y incurren en la mesma pena. Y finalmente que otra cosa fueran las maldicciones de Dios que son echadas sobre los transgressores y quebrantadores d̃ los preceptos y mandamientos del señor. Si no hambres, guerras mortandades y pestilencias? Sino porque son dexados de punir y castigar los pecados? Como muy clara y patentemente se muestra en el Deuteronomio. De aqui es lo que sant Augustin dize. Si aquellas cosas en las quales es muy grauemente offendido Dios dexaremos de perseguir y vengar, punir y castigar, sin duda alguna prouocamos la diuina paciencia, para que se aya de ayrrar cõtra nosotros. Por ventura Achor hijo de Zare, traspassando el mandamiento del señor, no era

vbi supra

Nicolaus
super 20.
c. Leuiti.

§. 2.

Que no
castigar
los pecca
dos ascau
sa de mu
chos ma
les.Deute. 27
August 23
q. 4. si. ca.

Iosue. 8

Q

vno

III. PARTE DEL ESPEJO

era vn solo, y descendio la yra del señor sobre todo el pueblo de Israel? Oxala ei solo pereziera, y su culpa y pecado, mas todo el pueblo por amor del por su culpa y pecado padecio. Y

Grego. 23
q 4. ſi.

Sant Gregorio dize. Si conocieredes a algunos violadores de donzellas, o a algunos adulteros y fornicarios, o a algunos ladrones, o a otros q se ocupã en obras peruerſas y malas, daos mucha priessa a los punir y castigar, para que su punicion y castigo aplaque y amanse al Dios de los dioses, para que mediante vosotros y por vosotros, no embie el açote delas perfidas gentes, el qual vemos ser despertado para vengança de muchas gentes. Porque por ventura ſino creemos que la yra dela vengança diuina, con las malas y peruerſas obras delos malos, es incitada y commouida, destruya con guerra o pestilencia aquellos delinquentes, a los quales los preceptos diuinos, no reuocan al camino de la reſtitud y bondad. Y el bienauenturado sant Cipriano. Dize el señor. Si oyeredes (que en vna delas ciudades las quales el señor te diere para morar en ellas) que moran alli algunos que dizen, vamos y ſiruamos a los dioses extranos, los quales dioses tu no conociste, mataras a muerte de cuchillo a todos los que estan en la ciudad, y quemaras con fuego la ciudad, y quedara ſin habitaculo y morada alguna, y para ſiempre y en eterno no se tornara a reedificar.

Deute. 13
Cipria 23
q 5 ſi audieris.

ficar. Así agora porque Dios se conuierta de su ira, saña y indignacion, aua misericordia de ti y dar te ha lo que sea vtil y provechoso y multiplicar te ha, si oyeres la voz de tu señor Dios y si guardares sus preceptos y mandamientos. Del vigor y fuerza deste mandamiento, acordando se Matnatias, mato aquel que se auia llegado al altar a sacrificar. Es de notar y cõsiderar, que si ante del aduenimiento de Christo nuestro redemptor, acerca del honrrar al señor y menospreciar a los ydolos, son dados estos mandamientos y guardados, quanto mas se deuen guardar despues del aduenimiento? Porque con su venida, no tan solamente nos amonesto con palabras mas aun con obras y hechos notables. Delo antedicho parece que enbalde es la defension dela gente de armas dela republica, no castigando ni puniendo los vicios y pecados della, los quales corregidos, punidos y castigados no ay duda alguna fino que Dios punara y peleara por nosotros. Porque assi como cõ la negligencia y dissimulacion dela correccion es prouocada la diuina ira y saña, assi por su deuida correccion y castigo, la ira de Dios es mitigada y amansada. Desta manera aquel mas manso de los hombres Moysen vengando, puniendo y castigando el pecado dela ydolatria, muertos en el pueblo veyntey tres mil hombres, quito la ira y saña

§. 3.

Que es balde es la gente de guerra, quando no son castigados los pecados.

Num. 52

§. 4.

Como castigar los pecados amansa la ira de dios.

de

IIII. PARTE DEL ESPEIO

de Dios de toda la otra multitud del pueblo. Afsi Phinees hijo de Eleazaro, por la vengança, punicion y castigo que hizo del stupro, apla co a Dios con el pueblo, y merecio alcançar el sacerdocio, de donde dixo Dios a Moyfen, Phinees hijo de Eleazaro hijo de Aarõ sacerdo te, quito mi yra de los hijos de Israel, porque con mi zelo se mouio contra ellos, porque yo mesmo no destruyesse a los hijos de Israel en mi zelo y saña. Y ante desto se dize alli en el texto dela sagrada escriptura. Ayrado el señor dixo a Moyfen, Toma a todos los principes del pueblo y ahorcalos en sendas horcas contra

1. Mach. 2 la parte donde sale el Sol, para que mi furor y saña sea quitada de Israel. Afsi Mathatías sacer dote, queriendo congregar y juntar el pueblo, primeramente con gran zelo dela ley y dela hõ rra de Dios, vengo y hizo la vengança del se ñor en el Hebreo que auia sacrificado al ydolo y al mensajero del rey Antiocho que le auia prouocado y mouido a ello, destroncando los y matandolos a ambos a dos juntamente, en vn mesmo tiempo, hizo muy señalado castigo en ellos: destruyo afsi mesmo el altar donde el Hebreo auia immolado y sacrificado al ydolo Desta mesma manera y este mesmo estilo tuuo

2. Mach 3. Judas Machabeo, el qual auiendo de hazer las guerras de Ysrael, siendo (como lo era) capitan del Israelitico exercito, primero hizo la gue-

rra

ra de Dios, porque perseguio a los peruersos iniquos y malos pecadores que perturbauan su pueblo, y que andauan por las ciudades de Judea alterandolas y alborotando las, a los quales destruyo y assoló no dexando alguno de ellos viuo, y así quito la yra y saña de Ysrael.

Despues de hecha la vengança de los peccadores, vestiose con las armas de la guerra, para pugnar y pelear, contra los gentiles enemigos suyos por donde configuio y alcanço muy grandes victorias y gloriosos triumphos, estando el señor asistente y presente, en su fauor, ayu da y amparo. Muchas cosas desta qualidad y manera se podrian colegir de la sagrada escriptura y traer a este proposito, de los libros de los juezes y de los reyes, las quales dexo para el curioso lector, porque allí las hallara en muy gran copia y abundancia, y no en menor proposito.

CAPITULO. XXVIII. COMO PRIMERAMENTE se ha de hazer guerra contra los peccados, que contra otras gentes y reynos.

PLUG VIESSE a Dios que las cosas antedichas mirassen nuestros principes y reyes, quando han de yr a alguna guerra o batalla (por mejor dezir preueniendo a la guerra) que con el estoque y espada de su

correction

III. PARTE DEL ESPEJO

correctiõn, primeramente puniessen y castigafsen las transgressiones y quebrantamientos publicos delos preceptos y mandamientos diuinos, con estatutos y leyes, las quales lleuassen a deuida execucion. Haziendo lo desta manera (con muy pocas y por mejor dezir con ningunas expensas y gastos, y lo q̄ mas y mas es con gran ganancia) preferuarian al pueblo a ellos sujeto, delos vicios y pecados, de tal modo y manera que aplacado el señor y hecho a ellos propicio y benigno, las guerras las quales no se suelen hazer, sin grandes gastos y expensas del pueblo y destruymientos de republicas, y con grandes estragos y muertes, las euitarian que no viniessen, siendo Dios nuestro señor su deffensa, ayuda y amparo. Los principes, que son negligentes en punir y castigar los pecados, con verdad no son verdaderos deffensores dela paz, mas con mas justa causa y razon, podrian ser dichos y llamados perturbadores dela paz, porque con la negligencia de su correctiõn prouocan la yra y saña de Dios contra el pueblo a ellos encomendado.

No es menos de aborrecer, que los que han de yr ala guerra, primeramente como no se reconcilian con Dios por la sacramental confessiõn de sus culpas y peccados, y por el sacramento dela penitencia. Mas los muy torpes soldados y gente de infanteria, y los hombres

§. i.
Que los principes que no castigan los pecados no son deffensores dela paz.

bres de armas que de bondad carecen, que en acto y obra sin intermision ni interualo alguno con juegos, con fornicaciones, con adulterios, con hurtos, con blasphemias y con reniegos y con otros crimines, culpas y pecados, ofenden muy grauemente a Dios, no miran (y por ventura no creen) que no en la multitud dela gente de guerra, ni en su fortaleza, mas tan solamente del cielo y dela mano de Dios viene la victoria? Y si esto es verdad (como lo es) como podran esperar la del cielo, aquellos que al Dios criador de tierra y cielo, tan grauemente offendien en la tierra? Pues que assi es, para que los principes seculares puedan tener la paz temporal, primeramente guerreen y peleen contra los vicios y peccados del pueblo, a ellos encomendado y sujeto. Esto es lo que quiso dar a sentir Seneca, quando dixo. Ten paz con todos, y con los vicios continua y mortal guerra. El principal poder que es dado a los reyes y principes, y en que principalmente se han de ocupar es, contra los vicios y peccados. Donde en el Deuteronomio es dicho y mandado no solo a los sacerdotes, mas aun a todos aquellos que estan constituydos en alguna dignidad, mando y señorio. El fingidor de sueños que quiere atraer a ydolatria, o apartar del Dios verdadero de su culto y honrra, luego sin dilacion ni tardança alguna sea muerto.

Semejante

§. 2.

Que los que en la tierra offendē a dios no deuenē perax victoria del cielo.

Seneca,

Deute, 13

III. PARTE DEL ESPEJO

Deute. 17 Semejante cosa como esta se halla en el mesmo Deuteronomio donde es mandado que muera el hombre o muger que usare de ydolatria, y manda que su muerte sea apedreado. Mas a este proposito aquel que es ministro del reyno de Dios, precipua y principalmente ha de punir y castigar los vicios y pecados, que sus subditas han cometido contra Dios. Los reyes son ministros del reyno d' Dios, a los quales dize Salomon. Oyd reyes de la tierra y entendedlo, aprended juezes de los fines de la tierra. Dad me vuestras orejas, vosotros que teneys la multitud, y que contentays a vosotros mesmos en las companias de las naciones que estan subjectas a vosotros, deleytando os en el regimiento de ellas, porque dado os es poderio de Dios para juzgar en la tierra, y la virtud del muy alto, el qual preguntara vuestras obras, y escudriñara vuestros pensamientos, haziendo muy gran examinacion en ellos, hasta las muy minimas y mas pequenas obras, aprouando las cosas bien hechas, y reprouando las malas. Y da Salomon la causa porque lo ha de hazer asy si Dios nuestro señor, diziendo. Porque como fuessedes ministros de su reyno, obligados y costrenidos de derecho a seguir sus leyes, no juzgastes rectamente, ni guardastes la ley de justicia, mas desaturarastes y dexastes sus diuinas leyes, juzgando mal y viuendo peor, ni anduistis

§ 3.
Como es
dado el po
der al rey
para pu
nir los pe
cados.
Sapient 6

§ 4.
Que los
reyes y ju
sticias son
ministros
de dios pa
ra casti
gar los pe
cados.

diuiniſtes ſegun la voluntad de Dios. Mire ſe Muy bien eſto que aqui dize Salomon, porq̄ de aqui ſe colige, que no ſolo el poder que el rey tiene es de Dios, mas aun el reyno es del ſeñor, y todos los reyes y juezes ſon miniſtros del reyno de Dios, por donde ſon obligados a regir y gouernar a honrra de Dios y alabança ſuya, y por conſiguiente a euitar en quanto en ellos fuere las injurias y offenſas de Dios, y punillas y caſtigallas.

*CAPITVLO. XXIX. COMO CON
tiene al rey caſtigar los pecados, y deſtruyrlos de to-
do en todo.*

CONVIENE aſi meſmo al rey diſſipar y deſtruyr todo mal, toda culpa, vicio y pecado, ſegun aquello que Salomon dize. El rey que eſta ſentado en la ſilla y throno de ſu juyzio, con ſu viſta diſſipa y deſtruye todo mal. Y como no aya coſa alguna, que ſea mas mala que el pecado, pues que aſi es perteneſce al officio del rey con digna puniçion, vengança y caſtigo, diſſipar y deſtruyr todo vicio y pecado. Allende de lo que auemos dicho, es de ſaber, que no tienen menor juridiçion, los reyes del nueuo teſtamento, que los del vicio, los dela ley nũua y de gracia, q̄ los dela vieja y de temor. A los reyes del

Proue. 25

R viejo

III. PARTE DEL ESPEJO

viejo testamento, pertenescia punir y castigar a los ydolatras y blasphemos, luego no menos pertenescce a los dela ley de gracia y del nuevo testamento. Del rey Assa, dize la sagrada escriptura, que siédo rey de Israel, hizo cosas muy rectas delante del acatamiento del señor, assi como David su padre, y quito los effeminados dela tierra. Estos effeminados eran (segun dize el Nicolao de Lyra) vnos mancebos hermosos y de buen parecer, puestas en lugar publico y prophano, para que con ellos vsassen mal los otros hombres, segun aquello que se escriue de Iason, que tomo osadia de poner de baxo ñ vn castillo y fortaleza, vn general y poner en el vnos mancebos muy hermosos y sin barbas para toda torpedad de vicio cõtra natura. A estos effeminados destruyo y echo dela tierra el rey Assa, y purgo y purifico todas las immundicias de los ydolos, que auian hecho sus padres ante passados. Quito assi mesmo el rey Assa a su madre Maacha, que no fuesse princesa ni tuuiesse primado en las cosas sagradas y consagradas al Dios Priapo en el lugar que para el auia consagrado. Este Priapo era vn mancebo de Helispõto, el qual por la grandezza del miembro viril y muy excessiua que tenia, era acerca de los gentiles reputado entre los dioses, los quales todas las cosas insolitas, creyan tener alguna cosa diuina. Era dicho este Priapo Dios de los huertos

4 Reg. 15

Nicolaus
sup. 14. c.
3. Regum

§. I.
Quiẽ fue
el Dios
Priapo y
como fue
dios de los
huertos.

huertos por la fecundidad y abundancia, que se significaua y figuraua en el miembro de la generacion en cuya veneracion y honrra los hombres y mugeres, hazian cosas carnales tan torpes y feas (andando desnudos los vnos y los otros) que aun las muy dissolutas y desonestas meretrices y mundanarias mugeres, no las harian. Sus sacerdotes subian por gradas al altar, y ya que estauan en lo mas alto dellas, donde podian ser vistos de todos los circunstantes, descubrian las partes dela puridad con mucha honestidad. De aqui es, que en detestacion y aborrescimiento desta ydolatria, y abominacion tan grande, mando Dios nuestro señor, diziendo. No subiras por gradas a mi altar porque no sea manifestada y descubierta tu torpedad. De aqui assi mesmo vino el vso de los paños, que cubren las partes dela puridad (que algunos llaman paños menores) los quales no estauan entonces en vso, ni tampoco estauan introducidos entre las vestiduras sacerdotales, que despues fueron juntados alas otras vestiduras del summo sacerdote, para quando auia de mostrar y seruir en el tabernaculo del señor, segun parece en el libro del Exodo. A este Priapo honrrauan las mugeres, delas quales era princesa y presidente en aquellos tiempos Maacha, madre del rey Assa, ala qual quito de aquella preheminiencia, imperio y dignidad que

Exo. 20

S. 2.

Porq̄ man
do dios q̄
no h zief
se altarcō
gradas,

Exo. 28

III. PARTE DEL ESPEJO

tenia. Destruyo assi mesmo, vna cueua subteranea, en la qual eran violadas y corrompidas las donzellas virgines, en veneracion y honrra de aquel Dios Priapo. Destruyo tambien el simulachro muy turpissimo y nephando desse mesmo Priapo. Era dicho aquel simulachro turpissimo y abominable, porq̃ era hecho como vn miembro viril muy excessiuo, porque aquellos miembros son llamados vergonçosos, al qual quemó el rey Assa, y echo en el rio Cedron. Desta mesma manera Hieu rey de Israel mato a todos los falsos prophetas de Baal, como parece en el quarto libro de los reyes. De donde se sigue, que no menos pertenece a los reyes y principes del nueuo testamento y ley de gracia, vengar, punir y castigar, las offensas de Dios nuestro señor, que a los del viejo testamento. De aqui es, que en el Deuteronomio, es mandado, y se dize del rey. El rey despues q̃ se sentare en el throno y solio real, escriuira para si el Deuteronomio de la ley en vn volumen, y leelle ha todos los dias de su vida, para que assi aprenda y sepa temer a su señor Dios, y guardar sus palabras y cerimonias, que en la ley estan mandadas. Y porque son todas estas cosas escriptas, sino porque sepa que sea lo que ha de remunerar y premiar, y que punir y castigar, a quien honrrar y sublimar, y a quie abatir, vituperar y deshonrrar? El rey deve refrenar

5.3.
 como era
 dicho el
 dios Priapo,
 turpissimo,
 y como le
 pintauan.
 4. Reg. 10

frenar los hurtos, punir y castigar los adulteros, destruir y assoliar los malos dela tierra, no permitir que biuan los blasphemos, y perjuros que falsamente juran, no permitir ni consentir a sus hijos que hagan cosa alguna mala y fea. Esto dize Cipriano santo bienauenturado. Y Pelagio Papa dize. Esto ordenaron las leyes diuinas y humanas, que los que son diuersos y apartados dela vnidad dela yglesia, y que mala y peruersamente perturban su paz, sean comprimidos, punidos y castigados delas potestades seglares: ni con verdad ay cosa mayor, de donde podays offrescer sacrificio a Dios nuestro señor, que si ordenays y establesceys estas cosas, conuiene saber, que aquellos que son causa de su muerte corporal y espiritual y de los otros, con competente rigor de justicia, deuan ser refrenados, reprimidos y constreñidos. Exercitando se los reyes en la destruycion de los vicios y pecados de sus pueblos, reynos y señorios, luego verna la paz temporal, porque en las batallas y guerras que entre manos toman, crean verdaderamente que saldran con victoria y triumpho, vencidos sus capitales enemigos como lo hizo el muy belicoso y gran capitán Iosue, segun que arriba muy ala clara vimos, manifestamos y declaramos.

Cipria. in
de. 11. ab
sonibus.

Pelagius.
239. f. qua
linos.

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. XXX. DEL MUY

gran bien que es la paz, y que en esta vida es un sum-
mo y incumbrado bien.



VAN gran bien sea el de la paz, ha se-
nos manifestado en aquello de los Gabaonitas, los cuales por razon que te-
nian concordia, amistad y paz con losue, fueron
librados de la destruccion y muerte que los cin-
co reyes (de los cuales arriba hablamos) auian
procurado de les dar, mas sobreuiendo losue
(por razon de la confederacion, amistad y paz,
que con el auian asentado y tenian) en su soco-
rro, fauor y ayuda, fueron desbaratados, venci-
dos y muertos los cinco reyes con sus exerci-
tos, y los Gabaonitas quedarõ en paz, quietud
y descanso, y sin sobrefalto alguno de enemi-
gos ni contrarios. Sant Cipriano, queriendo
manifestar quan gran bien sea el de la paz, en
esta presente vida, incumbrandola y ensalzando
la, dize. Si poruentura alguno pregunta, qual
es el summo bien, en esta vida presente? Muy
biẽ se le puede respõder q̃ el sumo biẽ en este p-
sente vida es la paz. S. Augustin queriendo manife-
star quã grã biẽ sea el d̃ la paz, y quã necessaria
a todos los fieles Christianos, escriuiẽdo a los fra-
yles d̃ l yermo, y eẽreçãdo lo a nosotros, dize.
Hermanos muy amados, o si supicssedes quãta
es la virtud d̃ la paz, y quãto os es necessaria a los
q̃ morays e la soledad y yermo. Tãta es la virtud
de

Ciprian^o
in minore
volumi-
ne,

Augusti:
ad fratres
ser,²

de la paz, q̄ e su dignidad escriuiendo el aposto^s.
 Pablo en todas sus epistolas, d̄zia, Paz sea a vo
 sotros, y la gracia de Dios n̄ro seño^r. Esta forma
 de salutaciõ y de saludar, primeramente nos la dio Luc. 24.
 y e seño Christo n̄ro redemptor diziendo, Paz sea e Ioan 14
 vosotros. Esto de Christo por testam̄ero a los
 apóstoles como sumo biẽ, sin el qual ninguno de
 ue biuir. Asì el padre celestial, ordeno los ele
 m̄tos y planeta y las otras cosas inuisibles q̄ seã
 jutam̄te abraçadas cõ vículo de paz asì q̄ desta
 manera, ordeno los gloriosos exercitos de los à
 ngeles, de tal modo y por tal via, q̄ despues de su
 cayda no vuisse entre ellos alguna diffesiõ ni
 discordia, sino paz cõplida y perfecta. Esta es a
 quella gloriosa paz, q̄ echa fuera los frutos de
 los malos pensamiẽtos, reserua y guarda illesa
 al anima q̄ anda vacilando, purga y limpia la cõ
 sciencia del hombre. El q̄ no tiene paz de cora
 çõ, de boca y de obra, no se deue llamar Chri
 stiano. El q̄ no espera en esta paz, en resbaladi
 zo pone el pie y la vida, la nao coloca en la tẽ
 pestad, lança se en el despeñadero, y siembra la
 simiente y grano sobre la arena. Esta es aquella
 perfecta paz, que purga al anima de los vicios y
 pecados y roe el gusano de la consciencia. O paz
 madre de los heremitas, padre de los religiosos,
 hermana de los monjes. Tu eres vinculo de to
 dos los patriarchas, tu carro donde son lleua
 dos los prophetas, tu refugio de los sagrados

§. 2.

Como el
 que no tie
 ne paz no
 se deue lla
 mar chris
 tiano.

III. PARTE DEL ESPEJO.

Apostoles. Tu eres solaz de los martyres, tu eres cinto militar de los confesores, tu alegría y triumpho de las virgines. Tu eres espectáculo de los caídos, tu eres presidio y socorro de los malos, tu odio y aborrecimiento de los Tyranos, tu eres horca de los ladrones. O paz, edificio de Dios, a ti no pueden destruyr los muy caudalosos rios de los principes, los insultos de los demonios, en ninguna cosa te pueden empecer ni dañar. Tu hazes el pobre rico, al rico tu le hazes necesitado y mendigo. Tu contenta en todas las cosas. Tu la mas rica de todos. Tu hazes a los hōbres hijos de Dios. O paz sin ti, no reynan los reyes, sin ti no tienen valor ni precio los reynos. Porventura sin ti podrā nos aprovechar las oraciones, ayunos y limosnas y los otros bienes? Nunca Dios tal quiera, permita ni mande. O Christiano ten paz en todas las cosas, porque si te ayras contra tu hermano y si le aborreces, quando oras en la oracion dominical, a ti mesmo contradizes. Clama con verdad el Christiano y dize. Perdona nos señor nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. O Christiano sino amas la paz, y si aborreces al proximo, con que derecho, con que pacto, o con que rostro y cara demandas que te perdonen no perdonando tu el odio y rancor que tienes con tu proximo?

6.3.
Comofin
la paz no
aproue-
chan los
otros bie-
nes.

Math 6

CAP.

profigue sant Augustin, mostrando quan gran bien y prouecho sea la paz.



En pues que afsi es hermano mio paz con todos aborresciendo los vicios y peccados de todos. Tened hermanos mios paz en el coraçon, y en la boca, y en todas vuestras obras. Si el malauenturado de Caym Gene 4. tuuiera paz en su coraçon, nunca se leuantara contra su hermano Abel. Si el triste de Abfaló 2.Reg 25 tuuiera paz en su boca, no leuantara guerra y pelea contra su proprio padre. Si el traydor de Judas tuuiera paz en la obra, nunca tomara la foga y se ahorcara. O quan bueno, o quã jocundo y alegre, o quan diuina cosa es morar los hermanos en vno, de tal modo y manera, que sea vno el coraçon, vna la voluntad, vna el anima de todos, vna la forma, modo y manera de biuir? Porque el demonio no puede entrar en la casa o anima, donde se enseñorea la paz. Pues que afsi es, o quan jocundo y alegre es morar los hermanos en vno. Tanta con verdad es la eminencia y alteza dela virtud, que della el propheta se marauillaua, ante que manifestasse que era, o que utilidad y prouecho traya en si, quã gran admiracion ante puso, quãdo dixo. Ecce, mirad, O quan admirable prouecho predico, quando añadio y dixo. Quan bueno y quã jo- psal. 131.
cundo.

§ 4.
Que el demonio no puede entrar dō de ay paz.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
Que ay
algunos
bienes que
no son ale-
gres y o-
tros que
son ale-
gres y no
bienes.

cúdo. Mas aueys de saber hermanos míos muy amados, que ay vnos bienes que son alegres, Otras cosas que no son alegres, y que no son bienes ni buenas. Desta manera. Buenos son los ayunos, vigilijs, las maceraciones de la carne, y las otras cosas de esta qualidad y manera. Estas cosas con verdad son bienes, mas no alegres, porque la carne en estas cosas no siente delectación, ni se alegra con ellas, mas siente lison y pena. Alegres son las conuersaciones, vanquertes, combutes y las embriaguezes, mas no son buenas. Haziendo estas cosas alegrá se los hombres que las hazen, obrando mal y regozijando se en las cosas malas y pessimas. O Christiano a penas podras hallar en este presente siglo vna cosa juntaméte sea buena y alegre. Desseas hallar aquella cosa vna, que sea alegre y jocunda. Inquiere y busca la paz, y abraça la contigo. Esta sola con verdad es virtud, que tiene el bien alegría. Esta es aquella bondad, que nos haze morar en vna casa de vna mesma costumbre, para que juntamente desseamos vivir y juntamente morir. O paz tu eres serenidad del anima, tranquilidad de la mente, simplicidad del coraçon, vinculo de amor, consorcio y acompañamiento de charidad. Esta es aquella summa felicidad, que quita las discordias y dissensiones, abate las guerras, comprime las yras, acocea a los soberuios, ama-
alios

§. 6.
De mu-
chos bie-
nes que
causa la
paz.

a los humildes, apazigua a los discordes, concuerda a los enemigos, a todos agradable y de todos es deseada. Mas todos los malos de aquella paz que es buena, hechan a huyr della y a aborrescen como la muerte. O paz tu no sabes levantar te ni conoces ni sabes, que cosa sea inflamacion y hinchamiẽto de soberuia. O paz, bienauenturado el que te tiene y posee, maldicto el que te aborresce, y aquel q̄ te impide y quebranta entre los hombres, porque es Antichristo y hijo de perdiçión. O paz, el q̄ te tiene y posee, tenga te y posea tẽ: el que no te tiene, busque te, y el que te perdio no descanse hora ni momento, hasta que te halle, si con feruiente y ardiẽte desseo dessea ser hijo de Dios. O paz, tal y tanto bien eres en todas las cosas ciadas, tan maravilloso, tan glorioso, que ninguna cosa suele ser oyda mas dulce, ni cosa mas deleytable, desseada ni cobdiciada, ni cosa mas vtil y prouechosa, possleyda d̄ los hõbres. El espiritu humano, asì como nunca biuifica, ni da vida a los miembros, saluo si estan vnidos y juntos, asì el Espiritu sancto, nunca biuifica ni da vida, saluo si estamos vnidos en paz. Preguntau a todos si dessean la paz (porque no ay alguno que no quiera tener paz) todas diran con vna voz. Esto amamos, esto desseamos, esto cobdiciamos, esto queremos. Pues que asì es, amemos la paz donde tanto biẽ procede,

§.7.
Que el que quebranta la paz es Antichristo.

§.8.
Como el espiritu sancto no da vida sino a los que estan en paz.

III. PARTE DEL ESPEJO

cede, sale y emana. Esta paz es dada de los angeles, a los hombres de buena voluntad. Por ventura a los hombres de perversa y mala voluntad es dada paz de los angeles? Nunca Dios tal quiera. Y quien son aquellos de perversa y mala voluntad? Aquellos son de perversa y mala voluntad que con ojo soberbio y con corazón insaciable nunca dicen abasta, los tales nunca tienen paz. Aquel finalmente con verdad tiene paz, que ninguna cosa desea poseer del siglo. Este esta tranquilo y quieto: este se goza de todos los bienes, diciendo aquel pagano. Muy quietissima sossegada y reposada vida harian los hombres, si estas dos palabras mio y tuyo se quitassen de entre los hombres y entre su naturaleza.

Lucæ. 2.

§. 9.

A quienes
dada la
paz de los
angeles.

*CAPITULO. XXXII. COMO ES
mucho de doler, quando ay paz entre los perversos
y malos peccadores.*

Augul ad
fratres ser
mo. 2.



Egun sanct Augustin dize y pregunta. Por ventura dira algun siervo de Dios. Mirad que veo a los ricos y a los soberbios, altivos, impios y malos que carecen de toda perfecta bondad. Vna sola cosa tan solamente parece que tienen, y es esta, que tienen paz y nos con otros. Pues que asi es, que dire desto, o que tengo de hazer? Por ventura tengo me de alegrar de su perversa y mala concordia,

cordia, o tengo me de entristezzer? O Christia
 no y siervo de Dios, sabes que assi como em
 peñe y daña mucho, la discordia entre los fue
 nos, assi es mucho de doler, en el tiempo y quã
 do ay paz entre los malos. Entonces son aug
 mentadas todas las cosas pessimas y malas,
 que se suelen hazer, o pensar entre los hom
 bres, quando los malos biuen pacificamente,
 mas quando discordan y ay entre ellos dissen
 sion, y entre ellos enemistad, entonces en algu
 na manera el mundo es hecho tranquilo, repõ
 sado y pacifico. Porque assi como la concordi
 a de los malos, es contraria a la concordia
 de los buenos, assi se ha de dessear que los fue
 nos tengan siempre paz, y que los malos y per
 uersos peccadores tengan discordia y dissen
 sion entre si mesmos, porque algunas vezes los
 malos por la discordia son hechos muy fue
 nos, conociendo lo que son, y lo que han de
 ser. Porque quando son atribulados y sus ca
 ras son llenas de ygnominia y denuesto, algu
 nas vezes buscan el nombre del señor Dios, lo
 qual en el tiempo de la paz, no era cosa ama
 da en su coraçon. Mas es de orar, rogar y supli
 car a Dios, que los buenos permanezcan y per
 seueren en el bien de la paz hasta la fin, y que
 todos los malos sean cõuertidos, ante que ven
 gan a la fin. Vosotros hermanos mios, tened
 paz vnos con otros y amadla aquella paz digo
 que

Psalma 28

6. r.
 Que he
 mos de o
 rar q̄ los
 buenos tē
 gan paz y
 los malos
 discor
 rã

III. PARTE DE LESPEIO

que es esse mismo Dios, la qual guarde vuestros coraçones y vuestros entendimientos para que ninguna cosa desseays, o entendays fuera de la paz, q̄ es en Christo Iesu. Y en otra parte el mesmo sanct Augustin dize. Dichosos y bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. El merito de la virtud chritatiua es hecho vil en todos sino tienela vnidad de la paz, ni viene perfectamente al vocablo y nombre de hijo, saluo por el nombre de pacifico. La paz es la que despoja al hombre de la seruidumbre y da nombre noble, muda assi mesmo la cõdiciõ dela persona, de esclauo haze libre, de sieruo haze hijo, llama a Dios padre y trueca al sieruo en hijo, haze amigo de Dios, de señor buelue le en padre. Assi haze y obra el que no quiere que perezca lo que haze. Bienandantes y bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. Mirad que comiença a ser hijo de Dios, el que comiença a ser pacifico. No quiere ser llamado hijo de Dios, el q̄ no quiere ser pacifico y ser hallado pacifico. Niega tener por padre a Dios, aquel que no quiso ser heredero dela paz. Sentira a Dios seuro y cruel a aquel que menosprecio tener por padre Clemente y blando. Bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. Gozemonos deste nõbre quasi hijos y herederos de Dios, y coherederos

Augustinus de re-
po. ferm.
162.

De mu-
chas co-
sas que
son dichas
en alaban-
ça de la
paz.

53.
Como los
pacificos
son hijos
de Dios.

deros con Iesu Christo nuestro redemptor. O
 quanta es la retribucion y premio desta paz,
 posseder la heredad con Christo, tener la substá
 cia y hacienda del padre con el hijo, participar
 el reyno celestial cō el señor, y ser admitido en
 el cōforçio d̄ la perpetuidad cō el señor. La paz
 es cōcordia d̄ los hermanos como esta escripto
 segun lo dize el Ecclesiastico. En tres cosas se Eccle. 25.
 agrado mi espiritu, que son prouadas delante
 de Dios y de los hombres. La concordia de los
 hermanos, el amor de los proximos, y el varō
 y muger quando consiente el vno con el otro
 en las cosas que son sanctas justas y buenas. La
 concordia de los hermanos, es la voluntad de
 Dios, alegria de Christo, perfeccion de la santi
 dad, regla de justicia, materia de doctrina, guar
 da de las buenas costumbres y en todas las co
 sas vna disciplina muy loable. La paz pues que §. 4.
 así es, es madre de la delectacion y amor, vin
 culo de concordia y indicio muy manifesto Como la
 de la pura y muy limpia anima, porque de man
 da de Dios quasi por fuerça, lo que quiere y lo cōcordia
 recauda y alcanza. La paz se ha de cōseruar cō y pazesia
 los preceptos y mandamientos reales, dizendo la volun-
 Christo nuestro redemptor. Mi paz os doy a tad de
 vosotros, mi paz os dexo a vosotros. El que es Dios nue
 discipulo de Christo, guarde los preceptos de stro señor
 Christo, Guardar el mandamiento, es en todas
 las cosas guardar paz: porque diuidir la vnidad

III. PARTE DEL ESPEJO

no es seguir al maestro, mas acocear su mandamiento, Mi paz os doy, y mi paz os dexo a vosotros. Partiendo Christo nuestro redemptor desta vida, quiso dar y dio aquello que dessea-ua hallar en todos quando viniessse. En paz os dexo mirad q̄ os halle en paz. Plantar la paz muy de rayz, obra es de Dios, arrancalla de todo en todo obra es del demonio. Es de notar, segun dize el Nicolao de Lyra, que ay tres maneras de paz. Paz interior, quanto a la consciencia, que no ay en ella defassosiego alguno de algun vicio o peccado. Paz fraterna, quanto al proximo, porque vsa con el de toda rectitud y justicia. Paz superna, porque finalmente viene a la gloria y verdadera paz. Tres cosas hazen y conseruan la paz interior. La primera, la consciencia purificada y limpia, de toda culpa y peccado; de donde dize el Ecclesiastico. Los hombres que tienen su estudio en la virtud de la hermosura, pacificantes en sus casas, esto es en las consciencias proprias. La segunda es la amistad diuina, de aqui es lo que dize sanct Augustin. Inquieto esta señor mi coraçõ, hasta q̄ descãse en ti. Y el Psalmista dize. Mucha paz es señor, a los que aman tu ley: que es ley de amor diuino. La tercera es la modestia, y templada suficiencia, por la qual alguno esta contento cõ las cosas que tiene, y assi en si mesmo esta pacifico: del qual se puede exponer y declarar lo q̄ dize

§ 5.
Que plan-
tar la paz
es obrade
Dios.

Nicolaus
sup. 13 c.
Prouer.
Eccle. 44.
§. 6.
Como ay
tres mane-
ras depaz
Augst in
li. confel-
sionum,

dize sant Matheo. Bienauenturados los pacifi- Matth, 5.
 cos porque ellos serán llamados hijos de Dios.
 Los tales hijos de Dios con verdad son echos
 en alguna manera semejantes a el, el qual no tie-
 ne necesidad de cosa alguna fuera de si mismo
 mas es sufficientissimo a si mesmo.

*CAPITULO. XXXIII. COMO TRES
 cosas hazen y conseruan la paz fraterna.*

QUOR semejante modo y manera la
 paz fraterna, la hazen y cōseruan tres
 cosas. La primera es la humildad ver-
 dadera, que en todo es pacifica, que haze mo-
 rar pacificamente con su cōtrario, y esto es co-
 sa especial en esta virtud. Porque el casto, no
 mora pacificamente con el luxurioso, torpe y
 carnal. Ni el justo santo y bueno, cō el iniquo,
 peruerso y malo pecador, mas el humilde mo-
 ra pacifica y quietamente con el soberuio, por
 que assi como el soberuio, quiere enseñorear y
 mandar, assi el verdadero humilde quiere ser
 sujeto enseñoreado y mādado, y assi por esta
 via modo y manera cada vno tiene lo que quie-
 re y dessea y por consiguiente descansa y tiene
 quietud. Dōde el Psalmista dize. Con aquellos Psal. 119.
 que aborrescian la paz era yo pacifico. Esto es
 con los soberuios, de los quales esta escripto.
 Entre los soberuios, siempre ay renzillas, qui- Pro. 13.
 S ftiones

§. I.
 Como la
 humildad
 conserua
 la paz.

III. PARTE DELESPLEIO

stiones y rebueltas. Lo segundo que conserua
 la paz fraterna es la equidad y ygualdad justa,
 sin la qual ninguna compañía puede estar paci-
 fica. Como aun parece en la compañía de los la-
 drones, q̄ son aduersarios y cōtrarios de la ju-
 sticia, q̄ si entre ellos justamēte no diuidiessen
 los hurtos, robos y despojos, luego a la hora
 entre ellos mesmos auria dissension y discor-
 dia. De aqui es lo que dize Esayas. Sera la obra
 de la justicia la paz. Lo tercero que conserua la
 paz fraterna es el deuido callar y silencio que
 tiene la boca cerrada para que no se desmande
 en palabras sembradoras de dissension y discor-
 dia. Dōde por el cōtrario esta escripto en el Ec-
 clesiastico. El susurrador y de doblada lēgua,
 cō verdad q̄ perturbo a muchos q̄ tienian paz.
 De la paz superna y soberana dize Dios. Sēt
 se ha mi pueblo en hermosura d̄ paz. Dize esto
 porq̄ la paz celestial de ningūa parte sera impe-
 dida, ni lo podra ser, ni obscurecerse por algun
 tiēpo ni por algūa via, modo, ni manera. Desta
 dize S. Augustin. Ternā los sanctos bienauentu-
 rados paz verdadera, cumplida y llena paz,
 quieta paz, segura paz, dōde no aura pestilēcia,
 ni enemigo algūo que la perturbe. A quella paz
 es fin de todos nuestrs desseos, porque con la
 vista de ver a Dios, terna el hōbre interior, to-
 do quāto se puede dessear, buscar y querer, ni
 buscara mas, ni desseara mas, ni q̄rra mas, mas
 estara

Esay 32

Eccle. 27.

S. 2.

Como el
callar con
serua la
paz.

Eccle. 27.

Esay. 32.

Augu ho

mil. 17.

estara contento, harto y satisfecho, y en verdadera quietud y paz. Mas deue se cōsiderar, que sin la paz interior y fraterna, no se puede conseguir ni alcançar la superna. Pablo dixo. Seguid la paz cō todos y sanctimonia, sin la qual ninguno podra ver a Dios. El Apostol sabiendo que los pecados espirituales corrompen la paz quanto al proximo, y la sanctimonia quanto a Dios, dixo delo primero. Seguid la paz cō todos, guardando os de hazer alguna cosa injusta, como de algun odio, rācor o malquerencia contra vuestro proximo. Y delo segundo dixo. La sanctimonia, que euita todo pecado que es contra la diuina reuerencia. Y da la razon por q̄ se ha de seguir la paz y sanctimonia añadiendo y diziendo. Sin la qual ninguno podra ver a Dios. Esto quiso dar a sentir el rey Dauid, quando dixo. Quien es aquel hombre que quiere la vida dela gracia, y ver los dias buenos d̄ la gloria porque alli la noche no tiene lugar. El que esto deslea ponga por obra lo que adelante se sigue. Prohibe y aparta tu lengua de todo mal, cōuiene saber de cōtenciones, de rēzillas, d̄ detraçtiones y murmuraciones. Y tus labios no hablen cosa de falsedad, ni de doblez y engaño. Aparta te del mal y haz bien, que son dos partes dela comū justicia y general, sin las quales de ningū valor ni precio es apartar se el hōbre del mal, si conesto no haze y obra bien.

Heb. 12.

Psalm. 38

S. 4.
Como y
cō q̄ se alcança la
paz superna,

III. PARTE DEL ESPEJO

Vn rico y hazédado no satisface q̄ no sea reuero vsurero, ni logrero, sino es necesario que haga biē, q̄ haga limosnas y obras pias, q̄ haga biē. Y de ningū valor es acerca de Dios, hazer bien, si el q̄ lo haze no se aparta del mal, para q̄ con ello se cōfiga gracia y gloria. Vn amācebado, q̄ haga muchas limosnas y otras obras pias no satisface sino se aparta del mal, sino dexa la māceba. Y cōcluye Dauid, diziēdo. Inquiere y busca la paz interior, fraternal y superna, y sigue la perfectamente, porq̄ sin ella ninguno podra

2. Cor. 13 ver a Dios. Dōde el Apostol dize. Tened paz y el Dios dela paz, dador y amador de paz, estara cō vosotros por gracia en este presente siglo y en el tiēpo q̄ esta por venir por gloria. Mas no ten estos viciosos, no se passe sin cōsideracion a los mundanos, no sin tenello en la memoria los amadores deste siglo, q̄ dize el señor. No es

Esa 48. y paz a los malos, no es paz a los malos. No tienē paz los malos, no interior, porq̄ ay en su consciēcia guerra y cōtienda de vicios y pecados.

Ni tienē paz exterior con sus hermanos, porq̄ siēpre con contiendas y disensiones, por dōde por cōfiguēte carecerā de la superna paz de la gloria. Y si parece q̄ los malos tienē paz, no la

5. 2. tienē ni es paz, de dōde dize Ezechiel propheta. Paz paz, y no auia paz. Y si la tienen es porq̄ cō mayor licēcia se desmādē en vicios, y cō mayor libertad anden por todos los peccados, co

Que los malos no tienē paz. Ezech. 13

mo vimos en Salomon q̄ estando en paz y con mucha cōpañia de cōtinuos y criados de su casa y palacio real, hizo tãtas y tan graues culpas y pecados, y por el cōtrario Iosue en sus guerras muchos y muy grandes bienes. Cōsiderãdo yo todas estas cosas, dixẽ q̄ querria mas la guerra de Iosue, q̄ la paz d̄ Salomõ, por muy pacifico y acōpañado q̄ aya estado, y asì cō no menor voluntad q̄ las cosas antepassadas he querido, de nuevo quiero, y queriendo digo que.

Mas querria la soledad de Aaron

Que la cōpañia del rey Aarõ.

CAPITVLO

I. Y PRINCIPAL

QUE MANIFIESTA

QUIEN AYA SIDO

Aarõ, de q̄ profapia y generaciõ.



EGVN de la sagrada escriptura S. r.
se colige, fue Aaron vn varon dela cuyo hijo
generacion Hebrea hijo de Amrã, fue Aarõ.
hijo de Caath y de su muger Iacabeth, de la casa y familia de Leui.

Este Aarõ fue muy grã fieruo y amigo de Dios a este escogio Dios por especial gracia en sacerdote para su altar y sacrificio y a sus hijos y de-

III. PARTE DEL ESPEJO

cendientes del, como adelante mas lagamente veremos. Esto auido por cierto, es de saber que no podemos dar entera relaciō, ni venir en claro conosciēto, que soledad aya sido esta de Aaron, la qual yo escojo y quiero para mi mas que la compaña del rey Anon, si primero no declaramos algunas cosas q̄ passaron, ante della, las quales son necessarias explicarse y declararse primero. Es de saber, que vn varon de la generacion Hebrea, q̄ se llamo Caath hijo de Leuitano quatro hijos. Amram el primogenito, y Yfuar el segūdo, y Ebiō el tercero, y Oziel el quarto. Moyfen era caudillo y capitā d'l pueblo de Ysrael, pueblo peculiar, y familiar de Dios (al qual tomo para esta dignidad y officio) quando estaua guardando y apascentado el ganado de su suegro Ietro, como el libro d'l

Exodo. 3. Exodo lo manifiesta Aarō su hermano era summo sacerdote escogido de Dios para esta dignidad del summo sacerdocio, de donde quando le quiso escoger y tomar para si hablādo a

Exod. 24. Moyfen le dixo. Aplica, junta y llega para ti Aaron tu hermano cō sus hijos, para q̄ me siruā de officio de sacerdotes. De dōde hablādo de-

Num. 5. llos la sagrada escriptura, dize. Estos son los nōbres de los hijos de Aarō sacerdotes, los quales fuerō vngidos, cuyas manos fuerō llenas y con sagradas, para que siruicssen en la dignidad sacerdotal Eleazar y Ythamar delāte de su padre

Aaron.

III. PARTE DEL ESPEIO

Aarō. Desta vncion se trata, en el libro del Exodo, a los 29. cap. del. Para este efecto y por esta causa fueron apartados de los otros, por la vncion y cōsagración, para que desta manera mas deuida y conuenientemēte vñassen del officio sacerdotal, porque en otra manera su seruicio no fuera grato a Dios, mas antes fuera menos limpio. Auia en aquel tiempo vn varon de la generaciō Hebrea, que se llamaua Chore hijo de Ysuar hijo de Caath, al qual le parecio q̄ despues de Moysen y Aaron auia de tener dignidad y preheminencia en el pueblo, por razō q̄ era hijo d̄l hijo segūdo de Caath. Mouiose este Chore a desleiar esta dignidad y proheminēcia, por razō que vio que Elisaphā que era hijo de Oziel, hijo quarto de Caath, auia sido constituydo por capitā y principe sobre los hijos de Caath, aunq̄ debaxo del mando y imperio de Elezaro hijo de Aarō, delo qual cōcibio muy gran indignacion, yra y saña, viendo q̄ el hijo del hijo menor de Caath, estaua puesto y preferido a el y a los otros Caathitas, y esto q̄ auia sido por mano de Moysen y d̄ Aarō. Este Chore por esta causa, mouio muy gran discordia y diffension y hizo no pequeño alboroto entre los del pueblo de Ysrael, para q̄ fuessen depuestos y quitados Moysen y Aaron de las dignidades q̄ tenian, y asì que Moysen perdieffe la dignidad de ser caudillo y capitā del pueblo de

§. 2.

como los hijos de Aarō erā sacerdotes.

S. 3.

Como Chore se leuanto queriēdo vsurpar la dignidad sacerdotal.

III. PARTE DEL ESPEJO

Ysrael y Aaron la dignidad de summo sacerdote. Para mejor. Chore poder poner esto por obra, tomo consejo y junto consigo a Datan y a Abiron, los quales eran del tribu de Ruben, y hablando les dixo, como a ellos pertenescia tener la dignidad y primado del pueblo por razon que eran del tribu de Ruben, que fue primogenito del patriarcha Iacob, y así que por esta via, este Chore vuisse la dignidad de summo sacerdote y ellos el primado y gouernacion del pueblo. Podia estos (los vnos y los otros) muy facilmente tratar esto entresi mesmos por razon que los Caathitas (delos quales era Chore y el tribu de Ruben) tenian sus tiendas muy cercanas y juntas, las vnas de las otras en el asieto y sitio; porque los vnos y los otros, tenia sus tiendas ala parte del medio dia del tabernaculo, y porq̄ estos eran muy valerosos y poderosos en las dos tribus, juntaron consigo muy grã parte delos mayores y mas pricipales del pueblo. Esto relata la sagrada escriptura, diciendo. Mirad q̄ Chore hijo de Ysuar, hijo de Caath, hijo de Leui, y Datan y Abiron hijode Heliab, y así mesmo Hõ hijo de Pleleth delos hijos de Ruben, se leuaron contra Moysen y juntamente con ellos dozientos y cinquenta varones delos mas principales dela Synagoga, los quales por nomina eran llamados y conuocados enel tiempo del consejo.

Chore Datan y Abiron dixeran a Moysen y a Aaron.

EVANTADOS pues contra Moysen y Aaron Chore Datan y Abiron y la otra muy gran multitud de los principales, y mas poderosos de Ysrael, como estuuiesen delante de Moysen y de Aaron queriendo los remouer y quitar dela hõrra en que estauan puestos y el primado que tenian, no cõ pequeña yra y saña dixerõ les. Abasteos a vosotros que seays como los otros, y no mayores. Y dan la causa porque aya de fer afsi, diciendo, Toda la multitud es delos santos, cõ viene saber escogida para su culto y honrra, y porque a toda la multitud hablo el señor en el monte de Sinay. Y añadieron mas diziendo, Y en ellos esta el señor, porque su tabernaculo, esta en medio delos reales. Y con no pequeña y ra reprehendiendo los dixeron. Porque os leuantays sobre el pueblo? Hablaron desta manera, como si mas claro dixeran. Por vuestra muy gran presumpcion y soberuia, os leuantays sobre el pueblo tomãdo y vsurpando para vosotros las honrras y dignidades, y no por ordenacion diuina que tal aya ordenado ni mandado. Como Moysen oyesse lo que le auia dicho, queriendo reprehendellos muy aspera y

§.4.
Delas asperas palabras que Chore dixo a Moysen.

III. PARTE DEL ESPEJO.

crudamente, y manifestar al pueblo que en esta reprehension se mouia por zelo de justicia y no con desseo de vengança, dando consigo en tierra humillandose delante de Dios, oro a Dios primeramente para que por la malicia y pecados destes, no se ayraße contra todo el pueblo y asilo assolasse y destruyesse. Esto hecho hablo muy charitatiua y razonablemēte a Chore y a toda la multitud que contra el se auia levantado, diziendo. Mañana ante que nos desayunemos hara el señor notorio y manifestara, aquellos que pertenezcan para el, y aplicara y llegara para si los sanctos. Tentaua Moyfen en quanto en el era si poruentura entre tanto Chore Dathan y Abyron con su compañía, se apartasse de su loco atreuimiento, y por esso dixo mañana. Y dixo mas. Hara el señor notorio y manifestara, quales son aquellos q̄ pertenescā para el y juntara los santos para si, esto es, mostrara los que quiere, y es su voluntad que delante del tengan dignidad sacerdotal, y los que el escogiere llegar se han a el para su seruicio, culto y honrra. Pues que assi es, esto hazedy poned por obra. Tome cada vno su encensario tu Chore y todo tu concilio, y sacando mañana fuego poned las brasas en los encensarios y encima la pasta de perfumes delante del señor, y al que el escogiere aquel sera santo, esto es, de putado para las cosas diuinas en el officio sacerdotal.

5.5.
 Delo que
 respēdio
 Moyfen a
 Chore.

esta
ta y
en
Di-
pe
que
ho
ho
le-
sa-
ra,
a y
en
ho
ar-
xo
y
ca
o-
lá
el
ul
o-
tu
na
en
y
de
er
l.

dotal. Mucho os leuantays hijos de Leui porq̄
no tan solamente os aueys leuantado contra
los hombres mas a vn contra Dios. Y tornádo
a hablalles, dixoles. Oyd hijos de Leui. Poruen-
tura teneys y estimays en poco, que Dios nue-
stro señor os aya apartado de todo el pueblo,
y os aya juntado para que le siruiessedes en el
tabernaculo, en su culto y hōrra, y que afsi me-
smo estuuiessedes delante dela frecuencia del
pueblo, y que le siruiessedes a el? Hablo Moy-
sen desta manera, como si mas claro dixera.

No lo deuiades de tener ni estimar en poco,
mas en mucho auia des de estimar y preciar, los
beneficios diuinos que os ha hecho y que de su
mano aueys recebido, mas q̄ todos los otros.

Y hablando mas particularmente y endereçan-
do su habla a Chore, dixole. Poruentura por e-
sta causa y razon, hizo que te llegasses a el y a
todos tus hermanos los hijos de Leui. Para q̄
injusta y malamente (como ingratos y desco-
nocidos, de los beneficios recibidos) vsurpass-
e desla dignidad sacerdotal, y toda tu compañia
este contra el señor? Quien es Aaron q̄ murmu-
rays contra el? Dixo esto, como si por otras pa-
labras mas claras dixera. No tomo para fi el sa-
cerdocio ni lo vsurpo, mas diuinalmente se lo
dio y impuso el señor. Estas cosas afsi passadas
queriēdo Moysen apartar y reuocar a estos am-
biciosos de aquel mal desseo que teniã, embio

§. 6.
Como
Moysen
manife-
sta que A-
aron no a-
uiatoma-
do la di-
gnidad sa-
cerdotal,

los

III. PARTE DEL ESPEJO

los a llamar, para hablarles deláte los ancianos y viejos de Yírael, esto es lo que la sagrada escriptura añade y dize. Embió pues que así es Moyfen a llamar a Datan y a Abyron hijos de Heliab. Oyda de Datan y Abyron la embaxada y llamamiento de Moyfen, no con pequeña ira y saña, respondieron diziendo. No yremos y tu vocacion y llamamiento. En esta respuesta manifestamente mostrauan, que se leuantauã contra Moyfen, y así luego incontinente añãdieron palabras atreuidas de denuesto y injuria, diziendo. Poruentura tienes tu en poco, el mal grande que ayas hecho a todo el pueblo, que nos sacaste dela tierra de Egipto, tierra q̄ manaua leche y miel, que abundaua en todos los bienes? Loauan aquella tierra de Egipto, con extremo grado y muy mas de lo que deuiã en vituperio y denuesto de Moyfen, que los auia sacado della. Y dixeron mas. Para que nos mataßes en el desierto de hambre y de sed, por falta de mantenimientos y d̄ aguas que beuer? Sino que allende desto, te ayas enseñoreado de nosotros? Imponian a Moyfen que los queria reduzir a seruidumbre de esclauos, lo qual era falso y mentira. Y dixeron mas. Sin duda alguna nos traxiste a tierra que mana arroyos de leche y miel y nos diste possessions de cãpos y heredades. En esto que estos dezian, hablauã hyronicamente, para manifestar que con falsas

5.7.

Como
ChoreDa
tã y Abirõ
seleuanta
ron cõ rta
Moyfẽ y
cõrra Aa-
ron.

las promessas auia engañado Moyses al pueblo, prometiendoles tierra que manasse leche y miel. Y dixerón mas. O peruentura quieres nos facar los ojos? Quisieron dezir. No vamos a tu vocacion y llamamiento, porque no nos mandas cosa alguna para nuestro bien, vtilidad y prouecho, sino todo para nuestro mal y daño.

CAPITVLO. III. DE LO QVE

Moyses hablando con Dios dixo y dela oracion y supplicacion que hizo.



MO Moyses viessse lo que auia pasado, y como aquellas injurias, y dñue-
stos que le auian dicho a el, redundauã
en deshonra de Dios cuyo mensajero y emba-
xador el era, ayrose con extremo grado mu-
cho, y hablando con el señor, dixole. No mi-
res señor las sacrificios, assi como no miraste
al sacrificio del maligno de Caym. Y dixo mas
Tu señor sabes que nunca yo aya tomado algũ
afnillo ni otra cosa alguna que menos sea, y q̃
nuoca aya affilgido a alguno dellos, Endereçã
do de nueuo su habla a Chore dixole. Mañana
tu y toda tu congregacion y ayuntamiento es-
tad aparte delante del señor y Aaron estara a
otra parte apartado, tome cada vno de voso-
tros su encensario, y poned sobre ellos encien-
so

Gene. 4

§. I.

De lo que
Moysé di-
xo a Cho-
re y a Da-
tan y Aby-
ron;

so

III. PARTE DEL ESPEJO

so, ofreciendo al señor dozientos y cincuenta encensarios, y Aaron tambien tenga su encensario. Como Chore, y los otros que eran de su valia y opinion pusiesfen por obra lo que les auia dicho y mandado Moyfen (estando alli presentes Moyfen y Aaron) juntaron contra ellos toda la multitud, ala puerta del tabernaculo. Dizen algunos acerca deste ayuntamiento, que Chore y los que se llegaron a el, toda la noche precedente y parte del dia, anduieron discurrendo por los reales de vna parte a otra, diciendo y denunciando al pueblo que se mouia por el prouecho y vtilidad comun, y no por su proprio interes y particular prouecho (Como de verdad era lo contrario, porque no se mouian por el bien comun y vtilidad del pueblo, saluo por su proprio interes, y por particular vtilidad y prouecho) y desta manera cõgregaron y juntaron cõsigo toda la multitud, a la puerta del tabernaculo. Iutos todos (como auemos dicho) ala puerta del tabernaculo, aparefio a todos la gloria del señor Dios. Hablo el señor a Moyfen y Aarõ, diziẽdo. Apartaos de en medio desta congregacion y ayuntamiento (porq̃ son indignos y no merecedores de vuestra presencia y cõpañia) para que repentina y arrebatadamente los destruya. Como Moyfen y Aaron oyessen lo que el señor dezia y les mandaua, diẽron con sigo entierra sobre sus rostros y

caras

§. 2.
 Delo que
 Moyfen y
 Aaron hi-
 zieron pa-
 ra aplacar
 la yra de
 Dios:

caras queriendo aplacar la yra y saña diuina, y orando, dixeronle. Fortissimo dios delos espiritus de toda carne, que sabes y conoces los coraçones delos hombres, poruétura porque pe que vno, se ha encruelecer tu yra y saña? Qui- fieron dezir en esto, como si hablando mas cla- ramente dixeran. No conuiene que tal cosa se haga ni que tu lo pongas por obra: con verdad el juez mortal, que no conoce los coraçones (porque el hombre tan solamente vee las cosas que estan de fuera y patentes, notorias y mani- fiestas) algunas vezes pune y castiga a los inno- centes y sin culpa, con los culpados y pecado- res que pecan: mas tu señor que disciernes y a- partas lo vnos delos otros, no deues hazer esto que paguen justos por pecadores. Oyendo el señor la oracion y suplicacion de Moysen y d' Aaron, respondió a Moysen, diziendo. Manda a todo el pueblo, que se aparte delos tabernacu- los de Chore, y de Datan y de Abyron. Que- riendo cumplir el mandamiento del señor, le- uantose Moysen (al qual seguian los viejos de Israel) y fue a Datan y Abyron, y dixo a toda la compañía, que estaua alli junta. Apartaos de los tabernaculos destos hóbres malos, y no q- rays tomar ni tocar cosa alguna que sea suya y les pertenesca, porque no seays embueltos en sus culpas y pecados. Cõforme al mandamien- to de Moysen, como se apartassẽen derredorẽ

sus

§.3.

Como di-
osuso le-
ñor oyo
iaoracion
de Moysiẽ
y de Aarõ

III. PARTE DEL ESPEJO

sustituidas, saliendo Dathan y Abyron, estauan con sus mugeres y hijos y con toda la frecuencia de los que los seguian a la entrada de sus tiendas aparejados para resistir a Moysen.

CAPITULO. IIII. DE LO QUE Moysen dixo al pueblo, y como se abrio la tierra y trago a Dathan y a Abyron, con toda su familia.

ESTAS cosas así passadas (como auemos relatado y contado) queriendo Moysen mostrar y manifestar, como todo lo que auia hecho no lo auia hecho, por su solo parecer ni por su volúntad, sino por mandamiento de dios, hablo al pueblo diziendo, En esto conocereys que el señor me aya embiado, para que hiziesse y pusiesse por obra todas las cosas que veys, y que no las aya yo pronunciado ni dicho, de mi proprio coraçon. Hablo Moysen en esta manera, como si hablando mas claro dixera. En esto conocereys que aquello que hize y puse por obra porque estos han alborotado el pueblo y han sembrado y leuanto diuision y discordia, que lo hize de mandamiento de Dios, porque por su mandado tome la gouernacion del pueblo, y ordene a Aaron en sacerdote, y constituy a Elifapha principe sobre los Caathitas. Y para que mas clara
mente

mēte conociessen ser esto verdad, añadió y di-
 xo. Si Chore Datan y Abyron, perescierē y mu-
 rieren de muerte acostumbrada, y segun q̄ fue-
 len morir los hombres, y si los visitare de pla-
 ga segū q̄ suelen ser visitados los hombres no
 me embio el señor. Mas si el señor hiziere co-
 sa nueva y no acostumbrada, que abriendo la
 tierra su boca los tragare, y a todas las cosas q̄
 son suyas y les pertenecē, y descendierē biuos
 al infierno, sabreys que ayan blasphemado del
 señor. Luego ala hora, que a penas auia acaba-
 do de dezir y hablar aq̄llas palabras se abrio la
 tierra debaxo de los pies de Chore, y de Dathā
 y de Abyron, y abriendo su boca los trago, cō
 sus tabernaculos y con toda su substancia. De-
 scendieron pues q̄ así es biuos al infierno, cu-
 biertos de tierra, y perescierō de en medio dela
 multitud. Esto q̄ aqui esta dicho, que descēdie-
 rōn biuos al infierno, nō se ha de entender, q̄ e-
 sten en la pena infernal de tal modo y manera q̄
 no ayan sido muertos primero de muerte cor-
 poral, porque (segun dize el Apōstol) esta orde-
 nado y estatuydo a los hombres, que hā de mo-
 rir vna vez, para pagar la deuda dela naturaleza
 cayda, despues de perdida la innocencia, y de-
 spues desto ha de succeder y seguirse el jayzio
 dela retribuciō y premio, o dela pena, como a
 estos que fueron al infierno. Todo el pueblo d̄
 Ysrael q̄ estaua enderredor (visto lo que auia

§.4.

Como se
 abrio la
 tierra y tra-
 go a Cho-
 re Datan
 y Abyrō.

Heb 9.

§.5.

Como fue-
 ron muer-
 tos los de
 la compa-
 ñia de Da-
 tan y Aby-
 ron.

T sucedido

III. PARTE DEL ESPEJO

suceso y pasado) echo a huyr del clamor de los que perecian, diziendo. Por uentura no nos trague tábien a nosotros la tierra, como los ha tragado a ellos. Estas cosas assi passadas (como auemos relatado y contado) diuinalmente salio luego fuego, y mato dozientos y cinquenta varones, que ofrecian encienso. Este fuego segun dizen algunos (a vnque fue por virtud diuina) salio de los mismos encensarios q̄ ellos tenían en sus manos, y assi fueron abrasados y q̄ mados, y totalmente destruydos, todos los dozientos y cinquenta varones. Dado fin y cabo, y infernal pena, a los altiuos y ambiciosos pecadores, queriendo dios, que de ay adelante ninguno se atreuiesse temerariamente, querer ni procurar cosa semejante, hablo, diziendo. Manda a Eleazaro hijo de Aaron sacerdote, que tome los encensarios que estan echados en el lugar dela quema, dōde fueron abrasados y quemados; los dozientos y cinquenta varones, y el fuego derrame lo a vna y a otra parte, porq̄ son sanctificados en la muerte de los pecadores y haga dellos vnas planchas de metal, y ponga las en el altar del holocausto, por razon que fue en ellos ofrecido encienso al señor, y sean sanctificados, para que los hijos de Israel los miren y vean, y les sean por señal, para que despierte su memoria, y los auise para adelante, a no desfiar ni hazer cosa semejante. Mando dios

Dios que fueren hechas estas cosas y puestas en señal, para reprimir adelante a los otros que despues auian de venir, que no vsurpassen la dignidad sacerdotal donde fue mandado a Eleazaro hazer esta señal mas que a Aaron, porque Eleazaro auia de succeder en el sacerdocio despues de su padre Aaron. Dixo assi mesmo Dios nuestro señor, que los encensarios eran sanctos, en la muerte de los pecadores. Quiso dezir Dios en estas palabras, como si hablando mas clara y abiertamente dixera. Por la muerte de los pecadores cuyos encensarios quedarán pendientes y colgados, aparescera a los que estan por venir que la sanctidad ha de estar en los sacerdotes. Conforme al mandamiento de Dios, tomo Eleazaro sacerdote los encensarios de cobre y de metal, en los quales auian ofrecido encienso, aquellos que auian sido quemados, y que el fuego auia destruydo y hizo los planchas y pufolas en el altar de los holocaustos para q̄ despues en el tiempo que estaua por venir, ninguno de los extraños y que no sea del linaje de Aaron, se atreua a ofrecer encienso al señor, porque no padezca y muera, como padecio y murio Chore y toda su congregacion y ayntamiēto, hablando y mandandolo el señor a Moysē muertos (como auemos dicho) Chore Dathā y Abyrō cō los dozientos y cinquēta varones, q̄ tenian encensarios en sus manos, y

6.6.
Como Eleazaro al mādamiēto de Dios tomo vnos encensarios y para que

III. PARTE DEL ESPEJO

ofreciã encienso al señor, dela muerte arrebatada y defastrada que diximos, el dia siguiente to da la multitud delos hijos de Ysrael (zelando por la honrra de Chore y de Dathã y Abyrõ y delos que se auian juntado con ellos) murmurõ contra Moysen y Aaron, diziendo, Vosotros matastes al pueblo del señor. En esto que estos dezian, dauan a entender que eran dignos y merecedores de muerte, y como tales deuiã de morir. Como se leuãrãse muy gran alboroto y ruydo, y se fuessẽ aumentando y creciendo cada hora, echaron a huyr Moysen y Aarõ al tabernaculo de la confederacion, debaxo de la guarda y amparo del señor, para que los amparasse y defendiessẽ. Como Moysen y Aaron entraressen en el tabernaculo, cubrio vna nuue al tabernaculo, y aparecio la gloria del señor.

§. 7.
Como
Moysen y
Aarõ fue
ron huyẽ
do al tem
plo, y por
q̃ causa.

Acerca desta nuue dicen algunos, que esta fue la que guiaua al pueblo de Israel, para los llevar ala tierra de promission, mas q̃ antes desto siempre estaua en alto sobre el tabernaculo, mas q̃ entonces descendio cubrio, rodeo y cerco todo el tabernaculo de toda parte, para que nunguno pudieffe llegar a el. Otros dizẽ q̃ aquella nuue no fue la q̃ tenia de costumbre guiar al pueblo d' Israel, mas vna peq̃na nuue, en la qual el señor tenia de costũbre hablar a Moysen, y q̃ esta descendio y cubrio el tabernaculo del señor, para que ninguno se atreuiessẽ ni ofassẽ lle

gar a el, y afsi que Moyfen y Aaron fuessen alli guardados y deffendidos del pueblo que los querria maltratar. Estas cosas afsi passadas, hablo Dios a Moyfen, diziendo. Apartaos de en medio desta multitud, y agora ya los destruys, que no aya de aqui adelante jamas memoria de ellos.

CAPITULO. V. DE LO QUE

Moyfen y Aaron hizieron, oyendo lo que auia dicho el señor, y como estubo solo Aaron, y para que.

COMO Moyfen y Aaron, oyeron lo que el señor dezia y vista su indignación y ira y saña q̄ mostraua tener contra el pueblo de Ysrael dieron cōfigo en tierra para aplacar su ira, la qual estaua leuantada contra el pueblo, por dōde eran muy malamente muertos de vna muy cruel plaga. Esta plaga era de fuego y de muy abrasantes llamas, cō q̄ todos eran quemados, abrasados y muertos. Estando pues Moyfen y Aaron prostrados pecho por tierra, rogando y orando, por el pueblo, para q̄ Dios amansasse su furor, y ira y saña, entendio Moyfen y conocio por reuelacion diuina, que por los ruegos y suplicaciones de Aaron, y por sus oblaciones y ofrendas de encienso auia de cessar la plaga y pena ya començada cō que eran muertos los hijos de Israel, y afsi

III. PARTE DEL ESPEJO

hablando con el, le dixo. Toma vn encensario, y facando fuego del altar pon encienso encima y ve muy presto sin dilacion ni tardança alguna al pueblo, para que ores y ruegues por el. Con verdad ya es salida a fuera, la ira y saña del señor, y la plaga punicion y castigo, se enciende a mas andar. Conforme al mandamiento de Moysen, tomo Aaron vn encensario, y poniendo en el fuego y encienso, fue solo al medio de la multitud ala qual destruya el fuego y las muy abrasantes llamas, y ofrecio pastas de perfumes, y estando el solo entre los vivos y los muertos, para detener q̄ no fuesse mas adelante la vengança, punicion y castigo, rogo, oro y suplico a dios por el pueblo, y luego ala hora cesso la plaga, punicion y castigo, por sus ruegos y suplicaciones, y por las ofrendas de encienso y de especies aromaticas, las quales ofrecio al señor estando (como esta dicho) el solo entre los vivos y los muertos. Los que desta plaga y fuego fueron heridos y muertos, fuerõ catorze mil y setecientos, sin aquellos que perecieron y fuerõ mala y d̄sastrada mēte muertos en el alboroto y rebuelta de Chore, quando se leuanto contra Moysen y Aaron, queriēdo in deuida y no justamēte vsurpar la dignidad sacerdotal. Despues q̄ cesso la plaga y muerte y fue aplacada la ira y saña del señor, boluiose Aarõ ala puerta del tabernaculo dela cõfederacion a Moysen,

§. I.
Como Aaron como vn encensario y solo se puso entre los vivos y muertos.

Moyesen,

Moyfen, el qual aun estava orando por el pueblo que se auia leuantado contra el, y le auia q̄rido matar. Queriendo dios (despues de estas cosas asy passadas) confirmar el sacerdocio y dignidad sacerdotal, y que la tuuiesse Aaron hablo a Moyfen diziendo. Habla a los hijos de Ysrael y toma dellos varas por sus tribus, de cada vna la suya de cada vno de los principes vna vara de tal modo y manera que sean doze varas, y el nombre de cada vno de los tribus, escreuille has sobre su vara. De tal modo y manera q̄ el nombre de Ruben, estava escripto en la vara de aquel tribu, y asy de los otros principes, en las varas de sus tribus. Y dixo mas el señor, El nombre de Aaron, estava escripto en el tribu de Leui. Esto dixo y mando Dios: porque en la vara que estava por el tribu de Leui, no estava escripto el nombre de Leui, como de los otros principes. La razon desto fue porq̄ la q̄stión d̄i sacerdocio, para saber quiẽ auia d̄ tener la dignidad sacerdotal, quanto a los hijos d̄ Leui, ya estava determinado que no auia de ser de ellos, por la muerte de Chore y d̄ los doziẽtos y cinquenta varones q̄ auian ofrecido eciẽso de donde del sacerdocio de Aarõ, no auia questión fino quanto a las otras tribus. Y dixo mas el señor a Moyfen. Escriptos los nõbres en las varas ponellas has en el tabernaculo de la cõfederaciõ delãte del testimonio donde te hablare ati, y

52
De lo que
Dios hizo
queriendo
cõfirmar
el sacerdo
cio de Aar
on.

III. PARTE DEL ESPEJO

aquel que de todos estos yo escogiere, su vara dara y produzira de su fructo, y assi refrenare, reprimire, y quitare las quejas de los hijos de Ysrael con que murmuran contra vosotros. Segun y como dies lo auia dicho y mandado a Moyfen, assi lo hablo a los hijos de Ysrael, y a cada vno de los principes le dio su vara, por cada vna de su tribu. Tomado pues Moyfen las varas, como las puso delante del señor en el tabernaculo del testimonio, en el dia siguiente tornando Moyfen al tabernaculo, hallo que la vara de Aaron en la casa de Leui auia dado fructo y que estaua llena de hyemas y que brotaua las flores, y que dilatadas las hojas, fueron formadas y hechas almendras. Vistas de Moyfen las varas, y hallando que sola aquella de Aaron auia dado fructo, sacolas de la presencia del señor, y diolas a todos los hijos de Israel, y tomo cada vno de los principes de los tribus su vara. Reconociendo los principes las varas, hallaron que no se auian mudado en cosa alguna, y assi vieron auer quedado el sacerdocio y dignidad sacerdotal a Aarón y a sus hijos, por la señal tan manifiesta dada de Dios nuestro señor. Torno el señor de nuevo a hablar a Moyse diciendo. Buelue la vara de Aaron al tabernaculo del testimonio, para que sea guardada en señal para los hijos de Ysrael rebeldes, y cesse de aqui adelante las quejas dellos de mi, por que no mueran

§ 3.
Como
frutifico
vna vara
fecade Aaron.

ran y malamente parezcan. Esto mando Dios a Moyfen, porque si de ay adelante, algunos quiesffen contender sobre el sacerdocio, que fuessen reprimidos y apartados dello, por la señal y marauilla vista, que cada dia tenian delante sus ojos.

CAPITVLO. VI. QVE MANIFIESTA como y en que manera ayasido muerto Aaron, y ay pasado desta vida.

DEspues destas cosas afsi passadas (como arriba auemos relatado y cõtado) tuuo Aaron la dignidad sacerdotal, hasta en fin de su vida y dia de su muerte. Murio Aaron de edad de ciento y veynte y tres años. Nume. 33 & 20. La manera dela muerte de Aaron, cuenta y relata la sagrada escriptura, que fue en esta manera. Mando Dios a Moyfen, diziendo. Toma a Aaron y a su hijo Eleazaro con el, y lleuallos has al monte llamado Hor. Esto que dize aqui la sagrada escriptura q̄ dixo Dios, toma Aarõ, se ha de entender no forçosa ni violentamête, sino persuadiendo le para q̄ prõptamente y sin contradicion alguna obedezca ala diuina volũtad, acerca de su trãsito y muerte y dela sucession de su hijo en su dignidad sacerdotal. Estas dos cosas auian de consolar Aaron acerca de su muerte, la vna que Dios nuestro señor lo tenia

§. 4.

Como Aaron subio aun mote y murio alli.

T § por

III. PARTE DEL ESPEIO

por bien, y lo queria y mandaua, y la otra por que su hijo Eleazaro quedaua en su lugar, en su hõrra y dignidad sacerdotal. Y dixo mas Dios a Moyfen. Desnudarás Aaron de sus vestiduras sacerdotales, y como desnudares al padre de sus vestiduras, vestillas has a su hijo Eleazaro, y Aaron morira alli. Conforme al mandamiento de Dios, y segun que lo auia dicho y mandado, lo hizo Moyfen y puso por obra, y subieron el y Aaron y Eleazaro, delante de toda la multitud, al monte Hor, viendo lo todo el pueblo de Ysrael. Como Moyfen despojasse a Aaron de sus vestiduras sacerdotales, vistio las a Eleazaro su hijo. Muerto pues Aarõ en la cõbre del mõte Hor decendio Moyfen con Eleazaro. Toda la multitud del pueblo de Ysrael, viẽdo q̄ auia sido muerto Aaron (lo qual conocieron, viẽdo q̄ no descẽdia con Moyfen y con Eleazaro su hijo) llorarõ sobre el treynta dias por todas sus familias y tribus. De aqui deste lugar de la sagrada escriptura, tomo la yglesia costũbre de hazer memoria por los muertos y defuntos los treynta dias. Lloraron Aaron por tã largo espacio de tiẽpo, lo vno porq̄ le amauã con extremo grado mucho, y lo otro por la reuerẽcia d̄l officio põtifical, y dignidad sacerdotal del fumo sacerdote. El modo y manera dela muerte de Aarõ (segũ dizẽ algunos y trae lo el Nicolao de Lyra) fue q̄ subiendo al mõte
Moyfen

Moyfen y Aaron y Eleazaro su hijo, hallaron alli vna cueua aparejada de Dios nuestro señor y en ella vna cama hecha y aparejada, y delante la cama vna lampara ardiendo, y que fue revelado a Moyfen, que era aquel el lugar de la sepultura de Aaron, y que despues hablando Moyfen a Aaron se hecho Aaron en aquella cama, y estendio las manos y los pies, y cerro la boca y ojos, y asfi Dios nuestro señor tomo su espiritu en paz, por lo qual como Moyfen lo vio, desseo tal modo y manera de morir y muerte, y le fue conocida de Dios nuestro señor, segun se dize en el Deuteronomio, que hablandole Dios le dixo. Seras juntado a tus pueblos, ala manera y modo, q̄ fue muerto tu hermano Aaron. Muerto Aaron (dela manera y modo que auemos dicho) enterro le y hizo el officio de su sepultura Eleazaro su hijo, que ya estaua eleito en sumo sacerdote (segun dize S. Augustin) esto le fue a el especialmente concedido por la excelencia de Aaron.

S. 5.
El modo que tuuo de su muerte Aaron.

Deute. 32

CAPITULO. VII. DE LOS MUEBOS y muy grandes prouechos que de la soledady de hauer estado solo Aaron entre los biuos y los muertos, se ayán seguido.

Vantos y quantos bienes, vtilidades prouechos, se ayán seguido desta soledad de Aaron, no de facil ni ligeramente los padriamos aqui relatar ni contar, por

III. PARTE DEL ESPEJO

por ser como son muchos y muy grandes, por
 que se figuio que se manifesto la muy prompta
 obediencia, quando al mandamiento de Moy
 sen tomo el encēlario, y solo sin compañía al-
 guna se fue a poner en medio dela multitud de
 los biuos y muertos. Siguiose, que estando so-
 lo (como auemos dicho) en medio delos biuos
 y muertos, consigouio y alcanço el solo, lo que
 todo el pueblo junto no podia conseguir ni al-
 cançar, que fue amansar la yra y saña de Dios,
 que con tanta crueldad destruya y assolaua al
 pueblo. Siguiose la muestra de su muy grã con-
 stãcia y fortaleza, con la qual se puso a resistir
 al muy encendido fuego, y a las muy abrafan-
 tes y ardientes llamas. Siguiose que se mostro
 y manifesto enel, el afeto y desseo, y asì mes-
 mo la gran charidad, con que oraua y rogaua a
 Dios, suplicandole cessasse la plaga, punicion
 y castigo, q̄ era hecho de aquellos que a el mes-
 mo antes auian querido matar juntamente con
 su hermano Moyses, lo qual poruentura hizie-
 ran y pusieran por obra, sino fueran (como fue-
 ron) huyendo al tabernaculo. Siguioso que a
 vnque no oraua cõ la boca ni mouia sus labios
 sino cõ el desseo y affecto (porque de palabras
 algunas que aya pronunciado ni dicho no se ha-
 ze mencion en la sagrada escriptura) q̄ se aman-
 so la saña y yra de Dios, y cesso el fuego y las
 muy abrafantes y q̄mantes llamas, y la plaga y
 castigo,

castigo, que en el Yfraelico pueblo era hecho. Siguióse, la conseruacion de las vidas de otros muchos del pueblo que fueran muertos (así como lo fueron los catorze mil y setecientos) si el solo no se pusiera en medio de los biuos y muertos, para resistir al fuego y ardientes llamas. Siguióse, la muy gran fee que tuuo, con la qual creyo firmemente, q̄ podia resistir al fuego sin agua ni otra cosa alguna sin ser quemado del, ni en cosa alguna perjudicado, empecido ni dañado, como no lo fue. Siguióse la confirmacion de su muy alta y encumbrada dignidad sacerdotal de summo sacerdote, confirmada por el tal y tan señalado milagro, como fue reuerdecer la vara seca, y dar de sí hojas, flores y frutos de muy dulces y sabrosas almendras. Fue hecha esta confirmacion, con justa causa y razon, pues así auia mirado por el bien de sus quejas delas queles era pastor y summo sacerdote, poniendo su vida por ellas. Siguióse su muy loable muerte digna de toda alabanza, la qual fue con tanto descanso y consolacion suya, y con tanta conformidad con la diuina voluntad. Siguióse le muy gran merito y premio de gloria, para que descansando y dormiendo en paz por sueño de muerte, tēga muy mayor paz quietud descáso y reposo (sin alguna comparacion) en la celestial bienauenturança sin fin alguno, mas in sæcula sæculorum.

Visto

III. PARTE DEL ESPEJO

Visto (como auemos visto) quien aya sido Aaron, cuyo hijo, de que profapia y generaciõ quan amigo y sieruo de Dios, su soledad los muchos y muy grandes prouechos q̄della se figuieron (segun y como arriba los hemos relatado y contado) con otros muchos que dexamos de dezir por euitar prolixidad. Queda q̄ veamos quien aya sido Anõ, cuyo hijo, de que linaje, generaciõ y parentela, la compaña que tuuo, los males muchos y muy grandes que della se figuieron

CAPITULO. VIII. QUE MUESTRA y manifiesta quien aya sido Anon, cuyo hijo, de que linaje profapia y generacion.

2. Reg, 10



ESTE Anõ (del qual al presente entenemos hablar (fue hijo de Naas, rey de los hijos d̄ Amõ de los Amonitas. Muerto este Naas rey de los Amonitas, reyno despues del su hijo Anon sobre los Amonitas, teniendo pacifica y quietamẽte la gouernacion del reyno. El rey Dauid que en aquel mesmo tiempo reynaua en Ysrael, como viniẽsse a su noticia y supiesse que era muerto el rey Naas acordãdo se de los beneficios y buenas obras que d̄ lauia recebido, en el tiẽpo de su angustia, tribulaciõ y trabajo (quando andaua ausentado y huyẽdo de la presencia del rey Saul, que le queria

§. I.
Como el
rey Dauid
embio a
cõsolar al
rey Anõ.

queria injusta y malamente matar) dixo, hare
 misericordia con Anon hijo del rey Naas, assi
 de tal modo y manera, como su padre la uso
 conmigo. Embio pues que assi es Dauid emba
 xadores, que de su parte y en su nombre, cõso
 lassen a Anõ sobre la muerte de su padre el rey
 Naas, por razõ de las buenas obras y señalados
 beneficios que (como esta dicho) auia recbi-
 do del, y dela misericordia que con el auia usa-
 do. Para dar mas entera noticia y mas claro co-
 nocimiento, que misericordia aya sido esta, q̃
 el rey Naas aya usado cõ Dauid, por cuya cau-
 sa y razon embia sus embaxadores, a consolar
 a su hijo el rey Anon, es de saber, que quando
 Dauid (como diximos) andaua ausentado y hu-
 yendo dela presençia del rey Saul, porq̃ le que-
 ria matar de embidia (segun q̃ en la tercera par-
 te se hallara muy mas larga y estensamente de-
 clarado) estaua ascondido en vna cueua, de vn
 lugar q̃ se llamaua Odallã. Estãdo alli Dauid co-
 mo su padre y madre y toda su parçela cõ to-
 da la casa y familia de su padre, con otros mu-
 chos amigos suyos (alos quales perseguia el rey
 Saul por razõ q̃ erã sus amigos (fuerõ a Dauid
 y juntarõ se con el. El numero y cuẽto de los q̃
 se juntaron con el fue (assi de los parientes y pro-
 pinchos, como de los no parientes) quatro cien-
 tos varones. Esto assi passado (como esta cõta-
 do y relatado) partiose Dauid de aq̃lla cueua
 con

1. Reg. 22.

III. PARTE DEL ESPEJO

cō toda aquella gente para Masphat de Moab y dixo al rey Moab. Ruego te que tengas por bien que quede mi padre y madre con vosotros, hasta que yo sepa, que sea lo que Dios ha de hazer conmigo, y dexolos delante la cara

1. Reg. 11 del rey de Moab. Nuestros expositores declarando este paillo, dicen comunmente, que este rey fue Naas, al qual el rey Saul hauia vencido en vna guerra, por cuya causa y razon Dauid fue para el muy segura y pacificamēte, porque era enemigo del rey Saul. Con esto que estos dize cō forma lo que entre manos tenemos: q̄ muer to Naas, embio Dauid a consolar a su hijo A non, sobre la muerte de su padre por razón del buen tractamiento y misericordia que su pa dre auia usado con el, amparando le a el y su pa dre y madre con toda su familia y a los otros quatrocientos varones que yuan con el. Mas a esto que esta dicho, parece obuiar y contrad e zir lo que acerca deste Naas se dize, porque en diuersos lugares dela sagrada escriptura, Naas es dicho ser rey de Amon y no de Moab, por lo qual segun estos, conuiene que se diga que Naas era rey de Moab. Mas porque en la sagra da escriptura, comunmente el reyno de Amō y Moab, son dichos dos reynos distinctos y a partados, y muy diuersos el vno del otro, dize algunos (como lo trae Nicolao de Lyra) q̄ este rey de Moab, al qual fue Dauid, no fue Naas, el

1. Reg. 11
2. Reg. 10

Nicolaus
in per. 22:
ca. 1. reg.

el qual era rey d' los Amonitas, mas fue a el Dauid por dos causas. La vna porque el rey Saul tenia guerra con el rey de Moab assi como la tenia con los Amonitas. La otra fue porque Dauid descendia de la profapia y generacion de Ruth, Moabitida (segú que arriba declaramos) donde segura y pacificamente fue huyêdo para el, por razon de la parentela, de parte de la madre, mayormente que segun algunos doctores dicen, Ruth fue hija del rey de Moab, por lo qual aquel rey de Moab de buena gana y cõ própta volútað recibio a Dauid y a los suyos, amparandolos y defendiendolos en su reyno, y puso los en vna fortaleza, q̄ estaua muy propinca y cercana ala tierra y reyno del rey Saul. Estãdo pues en aq̄lla fortaleza su padre y madre de Dauid, y todos aquellos q̄ no le podiã seguir, mãdo Dios al propheta Gaad q̄ fuesse a Dauid, el qual en nõbre de Dios le dixo. No quieras mas estar en esta fortaleza, sino vete ala tierra de Iudea. Fue esto mãdado a Dauid, por q̄ los varones que estauã con el, algunos dellos q̄ no erã muy cõstantes ni estables en la fe, por las deudas q̄ deuiã y tribulaciones en que estauan, no declinassen a la ydolatria si por largo tiempo estuuiessen alli en aquella tierra q̄ adorauan los ydolos y ydolatrauan. Tãbien le fue mandado, porque la paciẽcia de Dauid, fuesse mas prouada en la persecuciõ de Saul. Confor-

§. 2.
Como Ruth era hija del rey de Moab.

III. PARTE DEL ESPEJO

63.
 Dela mife
 ricordia
 que fu pa
 dre del
 rey Anon
 vfo con
 Dauid.

me al mandamiento del propheta Gad, q̄ en el nōbre del señor le auia dicho y mandado q̄ se fuesse d̄ aquella tierra. Partiose Dauid de aq̄lla fortaleza y tierra del rey de Moab, de cuya par tida indignado el rey de Moab, mato al padre y madre d̄ Dauid, y a algunos q̄ echarō a huyr saluolos y librolos, amparolos y defendiolos despues Naas rey de los Amonitas, por lo qual despues el rey Dauid sabiēdo su muerte embio (como auemos dicho) sus ĩbaxadores a su hijo Anō para auelle de cōsolar sobre la muerte d̄ su padre, por esta misericordia que auia vſado cō sus amigos y parientes, y esto es lo que dize la sagrada escriptura en esta manera. Embio Dauid sus mensajeros y embaxadores, para cōsolar a Anon sobre la muerte de su padre el rey Naas. De creer es q̄ le embio a dezir muy dulces, suaves y blandas palabras y no menos cōsolatorias ofreciendole su persona y reyno, su exercito y gente de guerra, para lo que pertene ciese y tocasse a su utilidad y prouecho, y para defenſa y amparo de su persona.

CAPITVLO. IX. DE COMO LOS embaxadores del rey Dauid, fueron al rey Anon, y delo que los principes y caualleros dixorō al rey Anō.



Enidos pues los embaxadores del rey Dauid, delāte la presencia del rey Anō y hablando le de parte del rey Dauid
 su

su señor conforme a su mandamiento, estaua
 en aquel tiempo y aquella sazón con el rey Anón
 vna mala compañía de principes y caualleros,
 los quales vista la embaxada del rey Dauid ha
 blando al rey Anon, dixerónle. Por vñtura pien
 sas, q̄ Dauid te aya embiado consoladores por
 la hōrra de tu padre, y no para inuestigar y es
 cudriñar la ciudad y mirar sus cosas flacas y ma
 nos fuertes y sus entradras y salidas, y destruy
 lla? Hablaron desta manera, como si hablando
 mas claramente dixaran. No te engañes ni piē
 ses que lo aya hecho por amor de tu padre, ni
 parate auer de consolar, mas para que debaxo
 de especie de amistad, contemplado, considerā
 do y mirando (por sus embaxadores y mensa
 jeros) las cosas flacas de la tierra y reyno, des
 pues viniendo cō su gente y exercito, te tome
 la tierra y reyno, y por consiguiete te prenda
 destruya y mate. Como el rey Anon oyesse lo
 q̄ los principes, y aq̄lla mala cōpañia de caua
 lleros q̄ teniale deziā creyēdo q̄ era afsi como
 ellos deziā, tomo a los mē sajeros y embaxado
 res del rey Dauid, y affrentolos muy malamen
 te, porq̄ les rayo a cada vno dellos la meytad
 dela barba. El raer dela barba en aquel tiempo
 era muy gran afrenta, vituperio y deshonorra, y
 aun agora lo es en aquella tierra, en la qual los
 hōbres sin barbas eran auidos y reputados qua
 si como mugeres. No se contento el rey Anon

§.4.
 Dela afrenta y injuria que el
 rey Anon hizo a los
 embaxadores del
 rey Dauid

IIII. PARTE DEL ESPEIO

con auer les raydo la meytad delas barbes mas aun conesto añadiendo vn vituperio a otro, y vna deshõrra a otra cortoles las vestiduras hasta la parte dela puridad, de tal modo y manera que se parecian las partes vergõçofas dellos. Hecho esto, embiolos cõfusible y muy deshonorradamente, para que asì se boluiesse a su señor el rey Dauid. Como viniesse a noticia del rey Dauid, y supiesse lo q̄ auia passado, y la mēgua y deshõrra q̄ el rey Anon auia echo a sus embaxadores y mensajeros, y del modo y manera como los auia maltraçtado, embio a ellos (porque astauã los varones confundidos muy torpemente, cõ extremo grado) diciendo. Deteneos y queda os es Hierico hasta que crezca vuestra barba y despues boluereys a mi. Esta Hierico, estaua en principio del rey Dauid, de la parte por donde ellos veniã y mado q̄ se detuuiessen alli, porque no apareciesse entre los hombres cõ aq̄lla deshõrra, abatimiẽto y vituperio tã malamēte affrentados y deshõrrados. Despues destas cosas asì passadas (como auemos relatado y cõtado) como los hijos d̄ Amõ conocierõ que auia injuriado y echo injuria a Dauid, esto conocieron, porq̄ el rey Dauid no auia embiado los embaxadores cõ fraude, engaño y cautela alguna, sino de verdadera amistad y sana paz, mas aunq̄ conocierõ esto, no reconocierõ su culpa ni demãdarõ perdõ della,

mas auu allende desto aparejaróse, para deffen-
 der su locura y sobrado atreuimiento, para lo
 qual llamaró y cōuocaró a otros muchos en su
 fauor y ayuda, lo qual notablemente agrauia
 su echo malo y feo esto es lo q̄ la sagrada escri-
 ptura dize. Embiaró a los Sirios d̄ Roob y a los
 de Soba, de los quales traxeró veynte mil peo-
 nes pagádo les su acostamiêto y salario, y del
 rey de Maacha mil varones, y de Ahistob diez
 mil, para yr cōtra Dauid. Segun se dize en el pri-
 mer libro del Paralipomenó, embiaró mil ta-
 lentos de plata (que es vna muy gr̄a summa de
 dineros) para hazer gente de Mesopotamia, y
 de Siria, Maacha, y de Soba carrós y cauallos.
 Traxeró cogidos para la guerra, treynta y dos
 mil carros, y al rey de Maacha con su pueblo.
 Como viniesse a noticia d̄ Dauid, y supiesse lo
 que passaua, embio a Ioab su capitã general,
 y todo el exercito dela gente de guerra contra
 ellos, y en deffensa de su persona y reyno. Sa-
 lieró pues los hijos de Amō, y ordenaró y ende
 regaron su exercito delãte del, ala entrada dela
 puerta. Los Afsirios de Soba y de Roob, y de
 Hystob y el rey Maacha, estauã apartados d̄ llos
 en el cãpo. Estos todos de muy buena gana, y
 con prompta voluntad, ayudauã a los hijos de
 Amon, para q̄ por esta causa y razon, fuessen li-
 bres del tributo, y parias, q̄ en cada vno de los
 años dauan al rey Dauid, creyendo q̄ le sobre-

5.5.
 Como jū
 to el rey
 Anō gen
 te parayr
 contra
 Dauid.
 I Par. 19.

III. PARTE DEL ESPEIO.

pujarian y vencerian. El capitan Ioab viêdo q̄ estaua ordenada y aparejada la batalla contra el, y que de todas partes le tenian cercado delante y a las espaldas, escogio para si delos mas belicosos y escogidos varones de toda Ysrael, y ordeno y endereço la batalla cōtra los Assyrios. Toda la otra parte de gēte de guerra que quedaua, diola a su hermano Abifay, el qual ordeno y endereço su batalla contra los hijos de Amon, los Amonitas. Puestas todas las cosas en orden y concierto, y ordenadas las batallas, dixo Ioab a su hermano Abifay. Si preualescieren contra mi los de Syria, seras en mi fauor y ayuda, mas si los hijos de Amon preualescieren contra ti, yo fere en tu fauor y ayuda. Y dixo le mas, queriendo le esforçar y dar animo, y para que d̄spidiese toda couardia y miedo. Sey varon fuerte, y pugnemos y peleemos por nuestro pueblo y por la ciudad de Dios. El señor hara aquello q̄ fuere grato y agradable, en su presencia y acamiento. Auian los contrarios ordenado sus batallas, y auian las repartido de tal modo y manera, que tomassen a los hijos de Ysrael en medio, para que desta manera se pudieffen muy mejor enseñorear dellos, y herirlos y matarlos a su voluntad, por lo qual Ioab que era muy experto y experimētado en las cosas de la guerra, diuidio y partio el exercito en dos partes, de tal modo y manera, q̄ cada

vna delas partes de su exercito, tuuiesse a los cõ
trarios delãte de si cara a cara, para que pudies-
se mas segura y libremente pagnar y pelear cõ
tra ellos, y por esta via modo y manera confi-
gueron y alcãçaron victoria de sus mortales y
capitales enemigos. Puestas pues todas las co-
sas en orden (como auemos dicho) començo el
capitã Ioab y todo el pueblo que estaua con el
la batalla contra los Assyrios, los quales luego
ala hora sin detenimiento ni tardança alguna,
boluieron las espaldas y echaron a huyr delã-
te la cara de Ioab y de su exercito. Los hijos
de Amon los Amonitas, viendo que asì auia
buelto las espaldas y echãdo a huyr los Assy-
rios, huyeron ellos tãbien delãte la cara de Abi-
say y entraron en la ciudad. Con la segunda vi-
toria boluiose Ioab a Jerusalem cõ muy grã vi-
toria y triũpho. Estas cosas asì passadas (como
auemos relatado y contado) viendo los hijos
de Amon (segũ dize la glosa) q̃ los Assyrios se
auia acouardado, y auia buelto las espaldas, y
echado a huyr delante la cara de Yracl, y asì
mesmo viendo como ellos mesmos Assyrios,
auia sido vécidos y su muy grã cõfusiõ, èpacho
y vergueça jũtarõ se todos los vnos y los otros
los Moabitas y los Assyrios para de nuevo ve-
nir contra Dauid y para mejor poder se vëgar
juntarõ otra muy grã multitud de gente de gue-
rra, de dõde dize la sagrada escriptura. Embio

§ 6.
como fuã
vécido el
rey Amon
y su exer-
cito,

III. PARTE DEL ESPEJO

§.7
 Como el
 rey Anon
 juto muy
 mayornu
 mero de
 gente con
 tra el rey
 Dauid.

pues q̄ afsi es Adadecer, y faco a los Afsirios q̄
 estauá dela otra parte del rio, y traxo el exerci-
 to dellos. Sobach maestro dela guerra de Ada-
 decer, era principe y capitá d̄llos. Como fuesse
 dada relació a Dauid y supicelle lo que passaua,
 y la gran multitud de gente de guerra q̄ los cõ-
 trarios trayan, recojo de todo Ysrael y junto
 muy mayor numero y multitud de gente, dela
 q̄ ante hauia lleuado Ioab y vino el personal-
 mente y passado el rio Jordan, y vino y lle-
 go a Helema. Como estuuiesse cerca los reales y
 batallas, las vnas y las otras, endereçaron los
 Afsirios sus batallas cõtra Dauid y pugarõ y
 pelearon cõtra el y por el contrario los de Ys-
 rael contra los Amonitas y Afsirios. Trauada
 la batalla, luego ala hora boluierõ las espaldas,
 y echarõ a huyr los Afsirios y Amonitas. Mato
 el rey Dauid en aq̄l dia, seteciẽtos carros, y qua-
 rēta mil de cauallõ. Acerca destos q̄ mato Da-
 uid, es de saber q̄ en el libro del Paralipomenõ
 se dize, q̄ Dauid mato delos Afsirios siete mil
 carros, en el segundo libro delos reyes se dize,
 que mato seteciẽtos carros. Esta diferencia se
 concuerda en esta manera, que alli estauá sete-
 cientos carros tan solamente, mas en cada vno
 delos carros estauan diez hombres de guerra q̄
 peleauan, y afsi estauan alli siete mil hombres
 que peleauan en los carros, que son llamados
 aqui siete mil carros, esto es que peleauá en los
 carros

1. Para 19.

2. Reg 10

carros. Hirio afsi mefmo a Sobach, principe y capitan dela guerra, de vna herida mortal, el qual luego ala hora murio. Todos los reyes que eran en fauor y ayuda de Adadecer, viêdo que eran sobrepujados y vencidos de Ysrael, q̄ daron espantados y atemorizados, y echaron a huyr, cinquenta y ocho mil dellos, delante la cara de Israel, y hizieron paz con Ysrael prometiendole pagar el tributo, y dar las parias que ante solian dar y pagar a Dauid, pacífica y seguramente, y que de ay adelante no fauorecerian ni darian ayuda a sus contrarios y aduersarios. Y afsi temieron los varones de Syria q̄ ay adelante, de dar fauor y ayuda, a los hijos d̄ Amon a los Amonitas.

§.8
Como de
nueno fue
vécido el
rey Anon
cõsu exer
cito.

*CAPITULO. X. QUE MUESTRA
y manifiesta, los muchos y muy grandes males, que se
siguieron dela compañia del rey Anon.*

MVY notorios y manifiestos s̄o, los muchos y muy grandes males, q̄ dela cõpañia del rey Anon se siguieron, por donde no auia mucha necesidad de los tornar aqui a repetir relatar, ni cõtar, mas porque por ventura alguno auiendo los leydo, aura passado algunos sin poner la atencion en ellos y sin los considerar, ponellos hemos aqui debaxo de vna breue copilacion. Siguiose lo primero, aq̄-

III. PARTE DEL ESPEJO

lla muy gran falsedad y mentira, q̄ dixeron los
 principes al rey Anon, diziendo q̄ lo embaxado
 res del rey Dauid, no para consolalle sobre la
 muerte de su padre auian venido, sino para cō
 siderar y contemplar las cosas flacas y menos
 fuertes del reyno auian ydo, para que despues
 veniendo sobre el, le destruyelle y selo tomasse
 y no para cōsolalle, lo qual era falsedad y muy
 gran mentira. Siguiose aquella deshōrra y muy
 gran vituperio y ignominia, con q̄ fuerō affren
 tados y maltractados los embaxadores del rey
 Dauid, affeytando y rayendo les la meytad de
 1. Pali. 19 la barba (y como se dize en el Paralipomenon)
 rayendo y affeytando sus cabeças, y cortando
 les las vestiduras hasta las partes vergonçosas,
 de tal modo y manera que se les pareciã las par
 tes dela puridad. Siguiose que viendo y cono
 ciendo el rey Anon y los principes el mal q̄ a
 uian hecho y acrecentãdo de nueuo vn mal so
 bre otro, que embiarō assi el rey Anõ como to
 do el otro pueblo, mil talentos de plata, para
 hazer gente y traella de Mesopotamia y de Sy
 ria Maacha y de Soba carros y caualllos. Siguió
 se aquel muy grande y excessiuo gasto que hi
 zieron, de aquellos mil talentos de plata, porq̄
 traxeron a su costa mensiõ y salario treynta y
 dos mil carros, y al rey Maacha con todo su
 pueblo, para pelear cōtra Dauid, lo qual todo
 pudieran ellos muy bien euitar y escusar, sino
 fue

fuera por la mala compañía, que dio aquel
 mal consejo al rey Anon para que así affrenta
 se y mal tratasse a los embaxadores del rey Da
 uid. Siguióse les muy gran confusión, empa
 cho y verguença, en la primera batalla que tu
 vieron con Ioab, capitán general del rey Dauid,
 que boluieron las espaldas no osando aguar
 dar ni resistir al exercito de Israel, de donde es
 de presumir, que no dexarian el capitán Ioab y
 su hermano Abisay, de yr en su seguimiento y
 alcance, hiriendo llagando y matando en ellos.
 Siguióse, que en la segunda batalla fueron mu
 ertos por el rey Dauid, siete mil carros y qua
 renta mil peones, todos gente de guerra.
 Siguióse, que fue muerto Sobach principe y
 capitán de Adadecer, en aquella mesma bata
 lla. Siguióse a quel muy gran temor y espanto
 con que quedaron muy espantados, y no
 menos atemorizados, todos los reyes que e
 ran en fauor y ayuda de Adadecer, para que
 de ay adelante no dar fauor ni ayuda, a los
 contrarios y enemigos del rey Dauid mayor
 mente a los hijos de Amon a los Amonitas.
 Siguióse que de ay adelante pagauan tribu
 tos y dauan parias, quieta y pacíficamente al
 rey Dauid sin hazer, ni osar poner por obra lo
 contrario, mas quedaron muy mas sujetos q̄
 antes estauan. Todos estos males (con otros
 muchos q̄ callo) se figuieron de la mala compa
 ñia

III. PARTE DEL ESPEIO

ñia de Anon, por donde yo viendo los muchos y muy grandes bienes, que dela soledad de Aaron auia procedido y emenado, y los muchos y muy grandes males que dela cõpañia del rey Anon se auian seguido, dixẽ q̃ querria mas la soledad de Aaron, que la com pañia del rey Anon

¶ No menos estan estas sagradas letras y figuratiuas historias, llenas de incumbrados y altos misterios, y de dotrinas y documentos muy prouechosos y saludables que las antepassadas y arriba relatadas y contadas, por donde con justo titulo, nos podrian reprehender, sino sacassemos algunos dellos a luz mayormente como ayamos tenido este estilo y los ayamos guardado en las historias antepassadas. Pues por no dar a alguno ocasion de nos reprehender sacaremos y declararemos aqui algunos documentos prouechosos para nuestras consciencias y saludables para nuestras animas.

*CAPITULO. XI. QVE MANI
fiesta, como por Aaron que estava solo entre los viuos
y muertos se entiende Christo nuestro redemptor.*

Augus. de
tempore
term. 98



SA N C T Augustin, tractando este muy alto, y no menos incumbrado misterio, como Aaron aya estado solo entre los biuos y muertos, y como por su ofrenda,

frenda, suplicacion y ruego aya sido amansada la ira y saña de dios, y ceso la plaga, punicion y castigo del fuego, dize. Amonesta Moysen al gran pontifice Aaron, que offrezca encienso en los reales, y que ore y ruegue por el pueblo, porque ya seauia comēçado a destruyr el pueblo. Veya Moysen en el spiritu, las cosas que se hazian y passauan. Fue pues que asfi es Aarō y offrece encienso por el pueblo, y estuuo entre los biuos y muertos, y fue mitigado y amāfado el furor, yra y saña de Dios. Ponderando el mesmo sant Augustin este misterio, dize. Si entendiste la orden dela historia, y con los ojos (que asfi lo quiero dezir) podiste ver al pontifice que esta entre los biuos y muertos, sube agora a los muy altos y incumbrados misterios destas palabras, y mira y contempla muy bien como el verdadero summo pontifice Iesu Christo, el qual tomando el encensario de su carne humana, y sobre puesto encima el fuego del altar; aquella anima sin duda alguna magnifica, con la qual nacio, aña dio y puesto encima el incienso que es el spiritu sin manzilla, estuuo en medio de los biuos y muertos, y no permitio que la muerte con tāto impetu y crueldad passasse adelante, mas (como dize el Apostol) destruyo a aquel que tenia el imperio y mando dela muerte, conuiene saber al demonio, para que aquel que cree en esse mesmo pontifice Christo

S. r̄

Que se en
tiende por
el encensario q̄ to
mo Aarō

A heb it

III. PARTE DEL ESPEJO

Christo, ya no muera, mas biua en eterno y para siempre. Este pues q̄ assi es, fue el misterio q̄ despues auia de ser puesto en obra, del qual el angel que entonces destruya al pueblo se espanto. Conocia con verdad la figura del encensario, y del fuego y del encienso, y ante vido qual auia de ser la hostia y sacrificio que se auia de ofrecer, de aquel que auia de ser constituydo y puesto en medio delos biuos y muertos, y a q̄llos saluo y libro entonces la ymagen, que era figura delo que estaua por venir, y a nosotros vino essa mesma verdad, dela salud y saluación. Con verdad aquel angel que destruya al pueblo no temiera ni vuiera empacho, ni verguen

§ 2.
Porque el
angel tenia el encensario de Aaron

ca, de las vestiduras del pontifice, 'textidas de escarlata, y de lana y lino muy blanco: mas entendio que estas cosas auian de ser vestiduras de nuestro señory saluador, singular y gran pontifice, y a estas dio lugar y por estas cesso, alas quales con verdad toda criatura era inferior.

Y declarando el mesmo sant Augustin, muy mas este misterio, añade y dize. Pienso que no tan solamente, enel primero aduenimiento se aya cumplido esta forma, mas poruentura se-

§ 3.
Quié son
entendidos por los biuos y muertos encu-

ra guardada la mesma enel segundo aduenimiento. Vendra otra vez el hijo dela virgen, y quando viniere sin duda alguna hallara a vnos muertos y a otros biuos. Eneste lugar no sin gran conueniencia, por los muertos son entendidos

dos aquellos que con gran multitud de sus culpas y pecados, se pruevan estar muertos, y biuos aquellos que perseveran en las obras de la vida. Con verdad en la vna y otra manera estara, en el tiempo que esta por venir aquel grã pñtifice y nuestro saluador, en medio de los biuos y muertos Mas entonces con verdad, se ha de dezir, que por uentura ha de estar en medio de los biuos y de los muertos, quando ordenara y pondra las ouejas ala manderecha, y los cabrones ala mano yzquierda. Por estas ouejas son entendidos los justos, sanctos y buenos, y por los cabrones los abominables y malos olientes pecadores. Y dira a aquellos que estaran ala mano derecha. Venid bendictos de mi padre, y recibid el reyno que esta aparejado, dende el origen y principio del mundo. Mas dira a aquellos que estaran ala mano yzquierda. Yd malditos al fuego perdurable y eterno, obradores de maldad, el qual aparejo mi padre al demonio y a sus angeles, porque no os he conocido, por via de aprobacion de vuestras obras. Son cõ verdad muertos, aquellos q̃ son echados en el fuego eterno, mas son biuos aquellos q̃ s̃õ ebiados al reyno celestial, dõd̃ todos biue y ninguno muere, al qual reyno tẽga por biẽ el piadoso seõor, de os llevar por su grã piedad, al qual sea hõrra, imperio, mado y seõorio cõ el padre y cõ el espiritu sãto in secula seculorũ Amẽ

yo medio
le puso A
aron.

S. A.
Com
Christo
nuestro
dõto esta
ra entre
los biuos
y muertos
Math 25.

III. PARTE DEL ESPEJO

CAPITULO. XII. QUE MUE-

stra y manifesta, la conueniencia y concordancia que ha de auer, entre las honrras y dignidades, y los que son honrrados, y en dignidades constituydos.



Y ala clara y en descubierto, nos ha mostrado y manifestado, dios nuestro señor la conueniencia y concordancia que aya de auer entre las honrras y dignidades, y los que son honrrados y en dignidades constituydos, porque al malo de Chore y a Dathan y Abyron, que querrian con muy grã ambició tomar y vsurpar para si las dignidades ecclesiasticas y seglares (la dignidad del summo sacerdocio, y la gouernacion y regimiento del pueblo) fueron de Dios confundidos y destruydos, y muy mala y defastradamente muertos, porque biuos descendieron al infierno, donde padecen y padeceran en los siglos de los siglos, mas a Moysen y a Aaron justos, santos y buenos, fueron dadas la dignidades assi ecclesiasticas como seglares, a Aaron la dignidad del summo sacerdocio y pontificado y a Moysen la gouernacion y regimiento del pueblo, que fuese gouernador, caudillo y regidor de todo el pueblo de Israel. Para mejor manifestar la conueniencia y concordancia que aya de auer entre las honrras y dignidades, y los que son honrrados y en dignidades constituydos, es de notar que

que algunas vezes la honrra y dignidad, esta bien proporcionada y tiene buena conueniencia, conel que es honrrado y en dignidad constituydo. Quando la dignidad y honrra es dada al que es digno y merecedor della, entonces ay muy buena conueniencia y concordancia, y concuerdan y conuenien muy bien, porque le conuiene muy bien al q̄ assi es honrrado la tal dignidad y honrra que le es dada de donde el ecclesiastico dize. Da le honrra, segun su merecimiento. Otras vezes, la deshonrra con fusion y abatimiento, es dada al malo y indigno, que es merecedor de ser abatido, vituperado, deshonrrado y confundido, y entonces assi mesmo conuenien y concuerdan muy bien y estan muy proporcionadas la tal deshonrra, confusion y abatimiento conel indigno malo y peruerso merecedor de ser abatido, deshonrrado y confundido. Donde el philosopho dize. El hombre malo y peruerso, no es digno ni merecedor de ser honrrado. Da la razon y causa desto, añadiendo y diziendo.

La honrra, es premio y galardon dela virtud, de donde segun verdad solo el bueno deue ser honrrado, y por configuiente el malo es digno de confusion deshonrra y de abatimiento, punicion y castigo. De aqui es lo que san Augustin, hablando muy a proposito desto dize. El ladrón muy mas hermosamēte, y muy mejor

.S. r:

Quando ay conueniencia en tre la honrra y el q̄ es honrrado.
Eccles 10

Philos 4^o
ethico.

August.

III. PARTE DEL ESPEJO

parece en la horca ahorcado, que en la cathedra assentado. Otras vezes es dada la dignidad y honrra al indigno, y no merecedor della, y entonces ay muy gran discordãcia y desçoueniencia, porque esta muy desproporcionada la honrra con el que assi es honrrado y sublimado, por no auer virtudes ni buenas obras, ni meritos para ella. Este es vn mal muy grande q̄ anda en el mundo, del qual dize assi Salomon. Es vn mal que vi debaxo del sol, el qual salia quasi por error de la cara del principe. Y mostrando el mal qual sea, añade y dize. Vi puesto al loco en dignidad muy alta y encumbrada, y a los ricos estar sentados en baxo. Vi a los sieruos andar a cavallo, y a los principes que andauã quasi como sieruos y moços de espuelas sobre la tierra. Por el loco, q̄ assi es puesto en dignidad muy alta y encubrada, se entiẽde el malo y vicioso pecador, que es puesto y sublimado en la dignidad ecclesiastica o seglar aunq̄ por justo juyzio de Dios, y permitiendolo el, por los pecados delos hombres de dõde dize Iob. Por los pecados del pueblo haze Dios reynar al ypocrita. Por los ricos estan sentados en baxo, son entendidos los virtuosos, justos santos y buenos, ricos de buenas y santas obras, ricos de sabiduria, ricos de virtudes, ricos de loables y sanctas costumbres, ricos delos dones del espiritu sancto, ricos que tienen a Dios en sus animas,

Eccl̄s. 10

§ 2.

Como los malos son honrrados y los buenos abatidos.

Iob 34

mas, como singular theforo fuyo. Estos ricos, estan sentados en baxo, abatidos, menospreciados, y en poco tenidos, y menos estimados, no haziendo cuenta ni caso alguno dellos. Confirmo mas Salomõ lo que auia dicho, en lo q̄ añadio y dixo. Vi a los sieruos andar a cauallo, y a los principes que andauã por tierra como moços de espuelas. Por estos sieruos, son entendidos los malos y peruersos pecadores, sieruos dela sensualidad, sieruos de sus torpes y feos desseos, sieruos delos vicios, sieruos delos pecados. Donde Christo nuestro redemptor, hablando de cada vno destos tales dize. El que haze el pecado, sieruo es del pecado. Mas andan a cauallo, esto es, puestos en dignidad alta y muy incumbrada. Por los principes, son entendidos los justos, santos y buenos que ala manera y como principes rigen y gouernan muy bien el reyno de su anima, subyectã do la sensualidad ala razon, las potencias inferiores alas superiores, el cuerpo al anima y el anima a Dios: asy como buenos principes que destierran del reyno a los malos, y pugnan y castigan a los viciosos, vn dia açotando a vno, otro dia deforejando a otro, otro dia ahorcãdo a otro. Asy ellos echã del reyno de su anima a los vicios y males, a los malos y torpes desseos y a los malos pensamientos, castigando los pecados, y de todo en todo expeliendo los del

III. PARTE DEL ESPEIO

reyno de su anima, para q̄ no la perturbē, perjudiquē, empezcan ni dañen, ni ala consciencia. A estos principes dize Salomō, q̄ vio estar sentados en baxo, conuiene saber, oprimidos, abatidos y menospreciados, y en poco tenidos. Este mal y yerro tan grande, donde falga y proceda y emane, manifesta lo el mesmo Salomon, añadiendo y diziendo. Salia quasi por error, dela cara del principe. Este principe (segun la glosa interlinial dize) es el demonio, o otro qualquiera principe, o perlado del mūdo, que levanta, enfalça, y encumbra, a los viciosos perversos y malos, en las dignidades y honrras deste siglo, asy en las Ecclesiasticas como en las seculares, abatiendo, humillando y oprimiendo a los virtuosos, justos, sanctos y buenos, lo qual es mal muy grande y no pequeño yerro. De notar es, q̄ algunos en este mūdo son como la yedra, la qual por si mesma es de muy poco precio estima y valor, por razon q̄ no puede ser uir ni aprouechar, para cosa alguna q̄ tenga estima y valor, porque della no se haze algun quarton para algun sobrado ni algun tirate para alguna casa ni muy menos para alguna yglesia, ni alguna viga de lagar, para exprimir ni estrujar las vuas, ni a vn lo q̄ menos es vna estaca para poder colgar alguna cosa de peso, mas esta yedra q̄ asy es inutil y sin prouecho, muchas vezes sube y se levanta y encūbra en lo al-

§. 3.
Que ay algunos que son como la yedra para subir alas honrras.

to, no por sí, porque no tiene habilidad ni fuerças para ello, y porque por sí no podría, sino arrimada a algun arbol, o a alguna cerca o fortaleza, o a alguna pared o casa afsi (como diximos) ay algunos que son como la yedra, q̄ suben y se leuantan alas dignidades, afsi ecclesiasticas como seculares, no por sí, sino arrimados a algunos grâdes señores, arrimados con presētes y dadiuas, arrimados con fauores y ruegos arrimados con cartas de fauores mundanos, arrimados con parentescos y sangre, mas son como la yedra inutiles y sin prouecho, porque ellos no tienen vida, no sciencia, no doctrina, no cosa alguna buena para auer de doctrinar a aquellos que tienen a cargo, o alomenos para dar buen exemplo de sus personas, y afsi no ay en ellos razon ni causa alguna, por donde deuan ser sublimados y leuantados, en aquel alto grado de dignidad y honrra que tienen y en que estan puestos y sublimados. Muy ala clara vimos esto ser cūplido en Chore, el qual queriendo subir ala dignidad del summo pontificado, trabajo por subir arrimado a Dathã y a Abyrõ y a otros doziētos y cinquēta varones, mas todos fueron destruydos, abrafados y quemados y descendieron viuos al infierno. Dios nuestro señor muy al contrario haze, delo que haze el mūdo, porq̄ abate y humilla a los malos y leuanta y ensalça a los buenos, sãtos, virtuosos

§. 4.
Como di
os nuestro
señor hõ-
rra a los
buenos
Eccle. 1.º

III. PARTE DEL ESPEJO

fos y justos, de donde el Ecclesiastico dize. Destruyo Dios las fillas de los duques soberbios, hizo que en lugar dellos se leuantassen los mansos y humildes. Muy claro parece esto, en el rey Saul, al qual por su gran soberuia le echo Dios del reyno y leuanto a Dauid manso y humilde, para que reynasse en su lugar. Parece esto mesmo en Aman y en Mardocheo, porque abatio a Aman y leuanto a Mardocheo. Porque Dios nuestro señor no puede erar en sus obras da a cada vno segun su merito o demerito, segun su merecer o mal merecer. El abatimiento, confusion y deshonrra del infierno, da a los peruersos pecadores, y a los justos, sanctos y buenos, da la muy ècumbrada y alta dignidad y honrra de la bienauenturança y gloria celestial. Esto hallamos muy ala clara, auer sido cumplido en Chore y en Dathan y en Abyron, a los quales dio la confusion, deshonrra y abatimiento del infierno, y el primado y dignidad del summo sacerdocio, al humilde y manso Aaró, juntamente dando le la dignidad y honrra de la gloria.

*CAPITVLO. XIII. EN EL QV AL
se muestra y manifesta, quan magnifico, quan lar-
go, y liberal dador, sea dios nuestro señor.*

Quan

VAN magnifico, quan largo y quã liberal dador sea dios nuestro señor, de muchos lugares de la sagrada escriptura, lo podemos colegir, y assi mesmo manifestar y mostrar, es tan magnifico dios nuestro señor, y tan liberal, q̃ es la mesma magnificencia y liberalidad. Da Dios nuestro señor mas que le demandan, y si poruentura alguna vez quita da despues mas que quito, y si promete da mucho mas dello que promete. Estas son propiedades de dios, muy acostumbradas y puestas en vso, dar mas que le demandan, dar mas q̃ quita, dar mas q̃ promete. Que Dios nuestro señor de mas que le demãdan, parece muy claro y la sagrada escriptura lo manifiesta. Lee se en el terçero libro de los Reyes, q̃ hablando Dios al rey Salomon le dixo. Demãda lo q̃ quisieres y por bien tuuieres, para que te lo de. Oyendo Salomon lo q̃ dios le dezia, y como le q̃rria hazer muy grandes y crecidas mercedes, pues dexaua en su mano que pidiesse y demandasse lo q̃ quisiesse, respondio y entre otras cosas dixo estas que se siguen. Tu señor Dios heziste reynar a mi tu sieruo, por mi padre Dauid y è su lugar. Yo soy mãcebo peq̃ño que ygnoro y no le mi salida y entrada, en tã arduo negocio, como es el regimiento y gobernaciõ deste pueblo, y tu sieruo esta en medio del pueblo q̃ tu escogiste pueblo infinito q̃ cõtár ni suportar no se puede,

3. Reg. 3.

III. PARTE DEL ESPEJO

de, por razon de la gran multitud. Y declarádo su peticion y demanda, añadió y dixo. Señor pues que afsi es, daras a tu sieruo coraçon enseñado y alumbrado, para que pueda juzgar a tu pueblo y discernir entre lo bueno y lo malo. Quien ay que pueda juzgar a este pueblo tuyo mucho y muy grande? Contento y agrado mucho a Dios nuestro señor la respuesta de Salomon porque auia demandado sabiduria para regir y gouernar al pueblo, y dixole el señor. Porque razon demandaste esta peticion, y esta cesa, y no demandaste para ti largueza de vida de muchos dias y años, ni riquezas, o las animas de tus enemigos para te enseñorear dellos, mas demandaste para ti sabiduria, para discernir y distinguir el juyzio, mira que he hecho contigo conforme a tu peticion, suplicacion y demanda, y te di coraçon subio y entendido en tanto grado, que ninguno ante de ti aya sido semejante a ti, ni despues se ha de levantar. Esto se ha de entender, respecto de los reyes que fueron ante del y los que despues fueron, mas no de los otros hombres. Y queriendo Dios nuestro señor como magnifico y largodador, hazelle mas auentajadas y crecidas mercedes dixole. Mas y allende desto, te he dado lo que no demandaste, conuiene saber gloria y riquezas, en tanto grado que ninguno de todos los reyes antepassados, ayá sido semejantes

S. r.
 Como da
 dios mas
 que le pi-
 den y de-
 mandan.

tes a ti. Esto se ha de entender en quien concu-
 rran estas tres cosas juntamente, cõuiene saber
 sabiduria, gloria, y riquezas. De aqui parece y
 muy claro se manifiesta, q̃ Dios da mas que le
 demandan, porque el rey Salomon no deman-
 do mas de sabiduria: mas diole Dios la sabidu-
 ria y lo que no demãdo, que fue las riquezas y
 gloria. Confirma esto Sanctiago, diziendo. Si *Iacob. 1.*
 alguno tiene necesidad de sabiduria, deman-
 dela a Dios, el qual da a todos muy abundan-
 te y largamente, sin ningun reproche ni denu-
 fto. Da Dios assi mesmo, mas que quita. Qui-
 to Dios al santo Iob, siete mil ouejas y tres mil
 camellos, y quinientas juntas de bueyes, y qui-
 nientas bestias asnales. Quitole assi mesmo sic
 te hijos y tres hijas. Dixe que selo quito Dios,
 porque dado que la sagrada escriptura diga, q̃
 todo selo quito el demonio, fue permitiendo
 lo Dios nuestro señor, y dando le licencia pa-
 ra ello, porque si el no lo permitiera ni le diera
 licencia para lo poder poner en obra, ninguna
 cosa destas pudiera hazer ni otra q̃ menos fue-
 ra. Mas despues de passada la tribulacion, diole
 Dios todas las cosas dobladas, porque por sic
 te mil cabeças de ouejas, le dio catorze mil, y
 por tres mil camellos le dio seys mil, por qui-
 nientas juntas de bueyes le dio mil, y por qui-
 nientas bestias mil bestias asnales. Y dio le assi
 mesmo siete hijos y tres hijas de muy gran bel-
 dad,

S. I.
 Como da
 Dios mas
 que quita.

III. PARTE DEL ESPEÍO

dad, en tanto grado que sin ninguna comparación excedian alas que antes auia tenido, y de tal manera hermosas q̄dize dellas la sagrada escriptura. No fueron halladas mugeres tan hermosas en toda la tierra, como las hijas de Iob. Mas poruétura querra algũo saber porque no le doblo los hijos, como las otras cosas de tal modo y manera, que le diesse de uueuo veynte hijos y hijas. A esta question y pregunta respondimos, en la segunda parte deste libro en el capitulo septimo de su historia en el paragrapho segundo, alli lo hallara el que lo quisiere saber, lo qual dexamos aqui de poner por euitar prolixidad y por no repetir muchas vezes vna mesma cosa. Lo que aqui queremos colegir pro- uar y manifestar es, como Dios nuestro señor quando quita, da despues mas que antes hauia quitado, como parecio en el santo Iob. Da assi mesmo Dios mas q̄ promete, esto es lo q̄ entre manos tenemos, y aparecio muy claro en aque-
lla vara de Aaron seca y sin algũ humor. Auia

§. 3.

Como da
Dios mas
que pro-
mete.

Dios prometido, que daria fruto la vara seca, y cumpliolo muy mas abundátemente, que lo auia dicho, porque dio mas que auia prometido, reuerdecio la vara seca y dio hojas y flores

Auguf. de
té ser. 97
& Ori ho
mi. 9. sup.
Num.

y fruto de almédras, de manera que dio quatro tanto mas que hauia prometido. Sanct Augu-
stin declarando este echo tan notable de Dios nuestro señor, y queriendo mostrar quan ma-
gnifico

gnifico y largo dador sea, dize. Hermanos muy amados mirad y considerad con mucha diligencia, que vna sola cosa prometio Dios nuestro señor que auia de hazer en la vara seca, mas dio muchas cosas. Verdadera cosa es hermanos. La cosa que hizo, es de su costumbre y muy vsitada acerca del mesmo. Siempre da cosas mayores, que promete. Dixo sera en la vara de aq̄l que yo escogiere, que dara fructo. Esto es lo que tan solamēte prometio, q̄ la vara de aquel que el escogiesse, que daria fructo, quando se vino a ver la vara, y para que lo que estaua prometido se manifestasse hauer se cumplido, no tan solamente se halla auer se echo, lo que estaua prometido, mas mirad quantas cosas son añadidas. Lo prometido fue que auia de fructificar la vara, mas dize que dio hojas flores y fructo y fructo de almendras muy dulces y sabrosas. Vna sola cosa fue prometida, mas mirad quantas son añadidas, que no solo dio fructo mas aũ hojas y flores, y fructo de muy dulces y sabrosas almendras.

CAPITULO. XIII. EN EL QVAL se declara este mysterio, del florescer de la vara seca y dar fructo en tanta abundancia.

EL mesmo sant Augustin queriēdo que estos muy altos y ecūbrados misterios no los passemos sin cōsideracion y sin mirallos

Augul. de
tē. ier. 99.

III. PARTE DEL ESPEJO

mirallos y remirallos muy bien, dize. Veamos lo que aqui desta vara seca q̄ reuerdescio y dio fructo, podemos contemplar y coger. Lo primero: euidente y patentemente, conocemos el sacramento de la resurrección de todos los muertos. La vara seca da fructo, quando el cuerpo muerto comēçare a rebiuir. Que son estas quatro cosas, que seran dadas al cuerpo, quando resuscitare? Que sembrado y enterrado en corrupcion, se leuante con incorrupcion y sin corrompimiēto alguno. Que sembrado en enfermedad, esto es en flaqueza, se leuante en virtud. Que sembrado en ygnominia, se leuante en gloria. Y sembrado cuerpo gruesso y pesado, se leuante espiritual y muy ligero, que pueda estar con otro cuerpo juntamente. Estas son palabras del Apostol sant Pablo, en las quales muestra y manifiesta la differēcia que aura del cuerpo que resuscitara, al cuerpo muerto, quanto a los quatro dotes del cuerpo glorioso, y asì dixò. Siembrase cuerpo en corrupcion, esto es, enterrase en la tierra el cuerpo corruptible, y leuantarse ha en incorrupcion conuiene saber, el cuerpo que resuscitara terna incorrupcion por el dote de la impasibilidad. Es sembrado el cuerpo, cō inobilidad, esto es, cuerpo obscuro y vil, y resuscitara en gloria, conuiene saber, cuerpo que terna el dote de la claridad. Es sembrado en enfermedad, esto es, cuerpo pesado,

§. 4.
Como en la vara q̄ floreciose denota la resurrección de los cuerpos.

1. Cor. 15

Sapient. 9.

do, que con dificultad es mouido del anima, porque el cuerpo que se corrompe agrauia al anima, y resuscitara, y leuantarse ha en virtud conuiene saber, mouible, segun la voluntad del anima, por el dote de la ligereza. Es sembrado cuerpo animal, conuiene saber grueso que no puede estar con otro cuerpo no glorioso, leuántarse ha cuerpo glorioso, poderoso para poder estar con otro cuerpo no glorioso, como en su manera esta el espiritu, juntamente con su cuerpo, y esto por el dote de la subtilize, segun que dizen algunos doctores. Otros hablando acerca deste passo dizen, que no sera por el dote de la subtilidad, mas por la asistencia de la diuina virtud que hara esto. En el estado de la resurreccion general, cessaran las operaciones y obras animales, conuiene saber, la generacion y la nutricion, aumento y acrescentamiento, y el cuerpo sin alguna fatigacion ni pesadumbre, seruirá al anima en las obras espirituales, y segun esto se puede tambien dezir, que el cuerpo que agora es grueso: conuiene saber, que sirue en las obras carnales, entóces sera espiritual, esto es, seruiendo en las obras espirituales. Estas son las quatro dotes del cuerpo glorioso. El seraphico doctor sant Buenaventura hablando de estos quatro dotes del cuerpo glorioso dice que se toman segun la causa material, desta manera, Nuestro cuerpo es compuesto de los quatro elemen-

§ 5.

Delos quatro dotes que seran dados al cuerpo glorioso.

Bona. i n.
4. dist 49.
ar. 2. q. 1.

III. PARTE DEL ESPEJO

elementos, y porque los elementos son imperfectos, quatro defectos tiene el cuerpo del hombre dellos. Del agua, que es elemento humido y passible, tiene la passibilidad y corrupcion. De donde lo humido, y lleno de agua corrompe el cuerpo. De la tierra tiene la obscuridad, porque es elemento obscuro y tenebroso. Del fuego tiene la animalidad, esto es, el calor, porque el fuego continuamente consume y gasta, de donde tiene necesidad de continuo mantenimiento de manjar. Del ayre tiene la flaqueza y mutabilidad, el ayre muy facilmente se muda, y da lugar a qualquiera que le empele y resiste. Pues que assi es, porque estos quatro defectos, deuen ser remouidos y quitados por bienes opósitos y contrarios, para que el cuerpo sea perfecto de perfection complida y acabada, de aqui es que los dotes del cuerpo glorioso son quatro. Contra la corrupcion, es el dote de la impassibilidad. Contra la obscuridad, es el dote de la claridad. Contra la corpulencia del cuerpo grueso, que no puede estar con otro cuerpo no glorioso, es el dote de la subtilidad. Esto que auemos dicho conforma con la autoridad de sant Pablo, en la qual (segun que arriba relatamos) dize. Siembrase en corrupcion, resuscitara en incorrupcion. He aqui la impassibilidad. Es sembrado obscuro y tenebregoso, con corpulencia de cuerpo que es grueso, le-

uantar

§.6.
Como se
romã los
quatro do
tes del cu
erpo glo
rioso.

§.7.
Como co
responderã
los dotes
a las im
perfectio
nes del
cuerpo.

uantar se ha en gloria. He aqui la claridad. Es sembrado pesado y graue, y leuantar se ha espi ritual. He aqui la ligereza. Es sembrado flaco y debil. Leuantar se en virtud. He aqui la subtile za y penetrabilidad. De aqui es q̄ el Apostol S. Pablo, toma los dotes d̄l cuerpo glorioso, por comparacion a aquellos quatro defectos, que se remueuen y quitã del cuerpo. En esta mesma manera, los toma S. Augustin, diziẽdo. Sera qui toda de nuestro cuerpo toda disformidad y fealdad, toda tardança, toda pesadũbre, toda corrupcion. Toda disformidad y fealdad, por el dote dela claridad, toda tardança por el dote de la ligereza; toda pesadũbre, por el dote dela espiritualidad y subtileza, toda corrupciõ, por el dote de la impassibilidad. Concuerta cõ esto q̄ esta dicho, y es muy cõforme a razõ. Los dotes del cuerpo dizen, no todas las qualidades, mas las qualidades nobles y principales, de nue uo añadidas ala naturaleza. Y por q̄ son de nue uo añadidas ala naturaleza, deuen ser tomadas segũ los naturales defectos, y estos segũ las causas principales, que son los quatro elementos, segun y como esta dicho, y arriba de clarado.

Auguf. 23
de. ci. dei.

CAPITVLO. XV. DE DONDE

es tomado este numero, de los quatro dotes del cuerpo glorioso y de muchas cosas que acerca dellos son dichas dignas de notar.

EL

III. PARTE DEL ESPEJO



L numero y cuento destas quatro doctes (segun dize el seraphico doctor S. Buena Ventura) se toma de aquello que

Bona in.

4. d. 49. q.

1. ar. 2. O.

Sapient 3.

Salomon dize en esta manera en el libro de la sabiduria. Resplandecerá los justos, y assi como la centella discurriran en el cañaueral. En el resplandor se nota la claridad, en la centella la impassibilidad, y en el cañaueral, porque passaran por el sin resisténcia ni embaraço alguno, la subtilidad, y en el discurrir y andar de vna parte a otra, la ligereza. La primera dote sera impassibilidad, de tal modo y manera que los cuerpos gloriosos seran incorruptibles, y que no podran desfallecer. Seran assi mesmo impassibles de toda cosa que pueda molestar dañar o empecer, interior o esteriormente. De aqui se

§ 8.

Como los cuerpos gloriosos no podrá padecer alguna lesión ni mortal alguno.

sigue que podran estar en el fuego sin ser quemados, y en el agua sin ser sumidos ni ahogados, y de ninguna cosa podrá ser perjudicados ni molestados, ni cortados con algun cuchillo o espada, por muy affilada y aguda q este, por que antes entrara el cuerpo glorioso por la espada, o cuchillo, que no el cuchillo o espada por el cuerpo glorioso. Entender se ha esto mejor desta manera. Como si alguno hiziesse vn cuchillo o espada de christal y quisiessse cõ ella cortar al rayo del sol, este no cortaria al rayo del sol, mas antes el rayo del sol penetraria y traspassaria el cuchillo o espada cristalina, sin ser

ser

ser perjudicado ni en cosa alguna empecido ni
 dañado della, así de la mesma manera el cuer-
 po glorioso, penetrara el cuchillo o espada, sin
 ser perjudicado ni cortado della, ni empecido
 ni dañado de otra alguna lesión o pena. Don-
 de sant Augustin dize. No podran padecer algu Augus. in
 na tristeza, o affliction, no hambre, no sed, no sermo, de
 calor, no frio, no sueño ni enejo, no debilita- cōtemptu
 cion o cáfancio, no alguna enfermedad y final mundi.
 mente no muerte. Esto es lo que sant Iuan dize Apoca 7.
 enel Apocalypsi. De ay adelante, no aurá ham-
 bre, no sed, no calor, no frio, ni caera sobre e-
 llos sol para auer les de dar demasiado calor,
 ni estio para los quemar. La segunda dote sera
 de subtilidad, porq̄ será los cuerpos gloriosos
 muy subtiles, de tal modo y manera, q̄ podran
 entrar por las puertas cerradas, así como lo hi-
 zo Christo nuestro redēptor, despues de su glo Ioan. 20.
 riosa resurreccion. Ni los fuertes muros, ni los
 muy grãd. s mōtes, podrá impedir ni estoruar
 al cuerpo glorioso, para q̄ no passe libremente
 sin embaraço ni impedimieto alguno, dōde qui-
 siere, y por biē tuuiere, segun dize el seraphico
 doctor S. Buenauentura. La tercera dote es de Bon in. 4.
 ligereza, porq̄ los cuerpos gloriosos será muy di. 49 ar.
 ligeros, y no pesados ni graues y podrá todos 3. q. 1. R.
 los bienauenturados quasi en vn instãte yr dō-
 de quisieren, y por bien tuuieren, y no los em-
 pedira la pesadumbre de sus cuerpos, porque
 Y (como

III. PARTE DEL ESPEJO

(como esta dicho) no seran pesados ni graues.

- Esay. 40.** De donde Esayas dize. Los que esperan en el señor, mudaran su fortaleza, tomará alas afsi como el aguila, correran y no trabajaran, andará y no se cansaran, ni desfalleceran. Donde sanct
- Auguf. 22 de ci. dei.** Augustin dize. Quirara Dios nuestro señor, toda la pesadumbre de los cuerpos de los bienauenturados. De aqui es, que donde quiera que quisiere estar el espiritu, luego a la hora estara alli el cuerpo. Diximos arriba, que quasi en vn instante, porq̄ no se ha de entender que el anima bienauenturada, mueua el cuerpo de lugar a lugar en vn instante, porque esto no lo puede hazer, mas hazello ha en tan breue tiempo y en tan poco espacio de tiempo, que quasi parezca hazello en vn instante. La quarta dote es de claridad, porq̄ el cuerpo glorioso terna muy gran claridad, esto es lo que dixo Christo nuestro redemptor, en el sagrado Euangelio. Resplandeceran los justos, como el sol, en el reyno de mi padre. Para muy mejor entender esto, es de saber, que dizen los doctores Theologos, que en el dia del iuyzio sera el sol siete vezes mas claro que agora, segun aquello que dize
- Math. 13.** Esayas. Sera la luz de la luna como la luz del sol, y la luz del sol siete vezes mas que agora es y cada vno de los bienauenturados, sera muy resplandesciente como en aq̄l tiempo fuere el sol, de resplandor muy intenso. Dado que los cuer

pos de los bienaventurados sean entonces así luminosos claros y resplandecientes, los ojos de qualquiera de los bienaventurados, penetraran a aquel resplandor, y con muy gran consolacion veran aquella claridad y hermosura, y la maravillosa color de los cuerpos gloriosos. Esta claridad (segun dizen los doctores Theologos) ternan los cuerpos gloriosos, no tan solamente de la lumbrer interior que les sera dada de Dios nuestro señor, mediante el anima gloriosa, mas aun exteriormente, de la lumbrer de las otras lumbreras de parayso, así como vemos que los cuerpos bien limpios y acecalados, como el vidrio, o la plata, o el oro resplandecen de los rayos del sol, o de otro cuerpo luminoso, de dōde se dize en el libro d' los Machabeos. *1. Mach. 6*

Resplandecio y reuerbero el sol, en los escudos dorados, y resplandecieron los montes del resplandor dellos. Los cuerpos de los bienaventurados serā muy limpios y polidos, y así muy resplandecientes y claros. Estos quatro dotes del cuerpo glorioso se figuraron (como dixo sant Augustin y auemos declarado) en aquellas quatro cosas, q̄ hallarō en la vara seca que reuerdecio y dio fructo. Lo primero broto en hiemas. Lo segundo en hojas. Y lo tercero dio flores. Y lo quarto dio fruto de muy sabrosas y dulces almendras. Tenga Dios nuestro señor por biē que de tal modo y manera viuā todos los fieles.

III. PARTE DEL ESPEIO

Christianos, que merezcan conseguir y alcãçar que sus cuerpos seã dotados destos quatro do tes del cuerpo glorioso, juntamẽte con sus ani mas en la celestial bienauenturança. Amen.

CAPITVLO. XVI. EN EL QVAL se muestra y manifesta, como los peccadores quiere escarnecer de dios nro señor, y son ellos escarnecidos del, y punidos y castigados por su escarnecimiento.



I escarnecimiento y burla, que el rey Anon y su mala compañía hizierõ, a los embaxadores del rey Dauid, que en su nombre le yuan a consolar, qui siemos moral mente aplicar, al escarnecimiento y burla que los peccadores piensan hazer a Dios nuestro se ñor, mayormente en la sacramental confessiõ, no sin gran conueniencia lo podremos hazer. Dixo la sagrada escriptura (como arriba mas largamente declaramos y relatamos) que muer to su padre del rey Anon, queriendo el rey Da uid consolalle sobre la muerte de su padre, em bio sus embaxadores y consoladores, para que de su parte y en su nombre le consolassen, mas en aquel tiẽpo estaua con Anon vna mala com paña de principes, los quales le dixeron, que aquellos embaxadores no venian por aquella causa y razon que auian dicho, sino por mirar y contemplar las cosas flacas y menos fuertes de la

de la tierra y reyno, para despues venir con mucha gente de guerra y tomarle el reyno, y persuadido de aquella mala compania de principes, los escarnecio, affeytando a cada vno de ellos la meytad dela barba, y cortandoles las veftiduras hasta las partes vergonçosas, de tal modo y manera que parte dellas quedauan descubiertas y parte no, y afsi los embio muy confusos escarnecidos y menospreciados. Aplicando este escarnecimiento (como diximos) moralmente, dezimos que ay muchos pecadores que piēsan burlar y escarnecer de Dios nuestro señor, en las confesiones sacramentales diuidiendo, partiendo y disminuyendo sus culpas y pecados diziendo vnos y callado otros, mas donde piēsan burlar y escarnecer de Dios, son ellos los burlados y escarnecidos: porque Dios no puede ser burlado ni escarnecido, de donde el Apostol dize: Dios nuestro señor, no puede ser burlado ni escarnecido. Son los peccadores como las monas las quales pensando burlar y contra hazer a los hombres y escarnecer dellos son ellas presas, y burladas y escarnecidas. Suculen las monas ser presas y caçadas, desta manera. Toma el caçador vnos çapatos grandes y calçase los, y ata los muy bien a los pies a vista de las monas, que estan en los arboles y despues tornase los a descalçar y dexa los alli, y aparta se algo distante, las monas luego ala ho-

Ad Gal. 6

S. I.

Como los peccadores son como las monas.

III. PARTE DEL ESPEJO

ra descien den de los arboles y calçan se los çapatos y atan se los muy bien , sale muy presto el caçador y como no puedã echar a huyr, correr ni trepar por los arboles de dõde pensauã burlar y escarnecer, son ellas presas, caçadas bur-ladas y escarnecidas. Aysi los pecadores (como diximos) pêsando burlar de Dios son ellos bur-lados, presos y escarnecidos, y les es dada pena infernal y eterna, por su escarnecimiento. Esto se nos dio a entender en la figura ante dicha, y q̃ entre manos tenemos. Por Anon que se inter-preteta y quiere dezir cargado, se entiende el pe-cador, cargado de la carga de los vicios y pecca-dos muy pesada y graue. Desta carga y de su pe-sadũbre se sentia muy agrauado y cargado el

Psalm. 37 Psalmista y rey David quando dezia. Mis ini-quidades y maldades, mis vicios y pecados so-brepujaron mi cabeça, y como carga muy pe-sada, se hizieron muy graues y pesados sobre mi. Muere su padre, esto es el libre aluedrio, cõ el qual obraua y merecia, ayudado de la gracia diuina. Dezimos ser muerto el libre aluedrio por el pecado mortal, porq̃ le falta la vida de la gracia con la qual obraua obras meritorias de vida eterna. Mas David queriendole consolar, embia sus mensajeros y embaxadores. Por Dauid q̃ se interpreta y quiere dezir, hõbre de ma-no fuerte y muy poderoso, se entiẽde Christo nuestro redẽptor, muy poderoso y tã fuerte de

manos

manos, que todo lo sustenta cō su manotenencia, de donde el Apostol dize. Todas las cosas sustēta cō la palabra d' su virtud. Y S. Gregorio dize. Todas las cosas se anichilariā, y desfallecerian, y tornariā a no nada, si la mano del criador q' las hizo y crio no las tuuiesse y sustētafse. Este verdadero Dauid Christo, embia sus embaxadores al pecador para auelle de cōsolar. Por estos embaxadores, se entiēdē las diuinas inspiraciones, y los santos amonestamiētos y la memoria de sus culpas y peccados. Destas amonestaciones y santas inspiraciones, d'zia el sancto Iob. A mi me ha sido dicha vna palabra callada, secreta y ascondida. Secreta, callada y ascondidamēte habla Dios al pecador, quādo le da saludables y secretas inspiraciones y quādo le reduce ala memoria sus culpas y peccados, para que vea el peligro muy grāde en que esta, quan propinco y cercano al infierno, quan lexos de Dios, y quā apartado dela gloria, para q' emiende su vida mala antepassada cōfiesse sus culpas y peccados, cobre nueuo animo y fuerças, para salir dela grauedad de sus culpas. Mas esta coneste Anon (con el pecador) vna mala, abominable y peruerfa compañía, que le persuade y amonesta q' escarnezca a los embaxadores de Dauid, que menosprecie y tēga en poco las diuinas inspiraciones, y saludables amonestamientos. La mala cōpañia, son la verguença

Ad heb. 1.
Et Grego-
rius.

§. 2.
Como
Dios em-
bia a con-
solar al
pecador.

§. 3.
De vna
mala cō-
pañia que
esta con
el pecca-
dor.

III. PARTE DEL ESPEJO

en la confesion. El temor de la satisfacion. El amor de la delectacion. La verguença hablando con el peccador le dize. Mire peccador, que tus pecados son muchos y tantos que por su multitud, no se puedē contar ni numerar. Sō muy graues, son muy enormes y feos, son muy grandes y abominables, dezillos, relatallos, y confesfallos, es cosa muy difficultosa y rezia, si dizes la verdad y los confieffas todos, tener te han por muy mal hōbre, los que hasta agora te tenian por sancto. Hablādo a cada vna de las mugeres le dize. A ti muger, tener te han por mala, que te teniā por otra santa. Cathalina, no lo hagas, corta las vestiduras hasta las partes vergōçosas, q̄ parezca la meytad de los peccados y la otra meytad no, di los libianos y ligeros, los mas pesados y graues no los digas ni confieffes di los veniales y calla los mortales, calla y no digas los enormes y feos, sino los ligeros y pequeños. El temor de la satisfacion le dize. Guarda no confieffes, que has auido, o adquirido alguna cosa mal ganada por vsura o por renueuo, o por logro o por otra via modo, o manera illicita, por q̄ te sera forçado restituyr, y boluer a su dueño lo q̄ huuieres auido y tomado. Y añade mas el temor d̄ la satisfaciō, y dize. Mira q̄ tienes muger, y casa q̄ sustētar y mantener, mira q̄ tienes hijas de casar y hijos q̄ poner en estado, mira q̄ eres muy hōrrado y en mucho tenido

§. 4.

De lo que
le dize al
peccador
la mala
cōpañia.

tenido y estimado, y si restituyes quedaras a
 puertas mendigo y necesitado, y ser te ha co-
 sta de gran confusion y affrenta, pues que assi
 es muestre que eres bueno sancto y justo, rae la
 meytad dela barba, di parte delos pecados y ca-
 lla los otros. El amor dela delectacion le di-
 ze. Guarda no confieses este pecado, no digas
 que estas embuelto en torpedad de vicios car-
 nales, no digas q̄ tienes máceba, ni digas los mu-
 chos y largos años q̄ ha que estas con ella, ni los
 hijos q̄ as auido della, porque te sera necessa-
 rio, dexallo todo y apartate della: porque te lo
 mandara el confessor, y no podras hazer otra
 cosa para tu saluacion, y assi perderas la torpe
 delectacion y careceras de tus deleytes, recrea-
 ciones y passatiempos, feos y carnales, muestra
 te bueno santo y justo, no lo confieses, rae la
 meytad dela barba y corta la meytad delas ve-
 stiduras, de tal manera que parezca la meytad
 de los pecados y la meytad no, di los ligeros
 guarda los abominables y feos, di los veniales
 y guarda los graues y mortales. Assi esta mala
 compañía amonesta a Anon, al pecador que di-
 uida, parta y desminuya su confesion, dizien-
 do parte delos pecados y parte no, por donde
 el mezquino y miserable pecador, pensando es-
 carnecer de Dios, es el mesmo escarnecido del
 y punido y castigado, y juntamente destruy-
 do y muerto por ello, de muerte eterna para

Y 3 siempre

III. PARTE DEL ESPEJO

siempre en el infierno, de donde en el sagrado e uangelio, manda y dize Christo nuestro redemptor a los demonios executores de la justicia diuinal. Atado de pies y de manos dad con el en las tinieblas exteriores del infierno, y alli aura lloro y muy gran ruydo de dientes, apretando los y regañando. Las tinieblas interiores, sō las tinieblas mentales del anima: las quales tan solamente tienen agora los pecadores. Mas las tinieblas exteriores son tinieblas corporales, las quales con las antedichas lasternan despues de la muerte, quando por la diuinal justicia serā encerrados en el infierno para siempre. Ternan asy mesmo lloro, y ruydo de dientes, ēlo qual se denoran y dan a entender, dos maneras de pena que ternan los pecadores en el infierno, la vna de parte del anima conuiene saber muy excessiua y gran tristeza, la qual se significa y da a entender por el lloro, la otra de parte del cuerpo, que sera muy grande, que se denota por el ruydo y regañamiento de los dientes. Todos estos males vendran sobre los pecadores, por razon que en sus sacramentales confesiones rayeron la meytad de la barba, y cortaron las vestiduras hasta la parte de la puridad diuidiendo y partiendo sus confesiones, diziendo los ligeros y veniales, callando los graues y mortales, fingiendo ser sanctos, buenos y justos siēdo torpes ifernales y abominables pecadores

Math. 22.

§ 5.
De dos maneras de pena que ternan los pecadores en el infierno.

CAPITULO. XVII. EN EL QVAL
*se da consejo a Anon, esto es al pecador, por donde
 no deue creer a aquella mala compañía, ni diuidir
 la confesion.*



A razon por dōde Anō el pecador no
 deue creer ala mala cōpañia, ni diuidir
 ni partir su confesion es lo primero,
 porq̄ dios nuestro señor no da el perdon parti-
 do, porq̄ no perdona vnos pecados y otros no,
 no perdona parte y dexa parte de perdonar, to-
 dos los perdona o ninguno perdona. Para mas
 euidēte declaracion, desto q̄ auemos dicho, sea
 esta cōclusiō la qual es del doctor subtil Scoto
 q̄ dize. No puede algū pecador, q̄ esta embuel-
 to en muchos y diuersos pecados mortales, ha-
 zer penitencia de vnos y de otros no, y no jun-
 tamēte de todos. Y añade mas el mesmo Scoto
 y dize. Imposible cosa es, alguno ser recōcilia-
 do cō dios, y q̄dar impenitēte de algū pecado
 mortal. Prueua esto q̄ ha dicho, por sant Augu-
 stin q̄ dize. Se q̄ Dios es enemigo de todo peca-
 dor malo y peruerso. Como o en que manera
 el que retiene y guarda para si la culpa y peca-
 do, alcāçara pdō d̄ otro alguno? Sin el amor de
 Dios hallara indulgēcia y perdō, sin el qual nin-
 guno en algun tiēpo hallo gracia? Enemigo es
 quando

Scot^o in 4
 di. 15. q. 1.
 § 1.

Que dios
 no perdo
 na parte
 de peca-
 dos.
 Augusti.
 de falsa
 vera peni-
 tencia.

III. PARTE DEL ESPEJO.

quando con perseuerancia peca, vna manera de maldad de infidelidad es (de aquel q̄ es la mesma justicia) esperar, conseguir y alcançar perdón partido, y la meytad dela remission dela culpa y pecado. Puede se aun esto manifestar, porque no puede ser perdonado vn pecado, en aquel que tiene muchos, sin que todos le seã perdonados. La razon desto es, porque implica contradiccion, segun la ley que esta puesta, alcançar perdón de vn pecado mortal y no de otro, porque se seguiria vn gran inconueniente q̄ vn pecador por vn mesmo tiempo, estuuiesse en gracia y en pecado, y que fuesse amigo y enemigo de Dios, y que estuuiesse apartado de llo y llegado a el, y que fuesse ordenado para el cielo y ordenado para el infierno. Consta y parece esto muy claro. Tomemos vn pecador, q̄ tuuiesse diez o veynte pecados mortales, y el confessasse parte dellos y parte dellos dexasse de confessar, si Dios le perdonasse los que confesso y no los que no cõfesso, seguir se ya muy bien. A este le son perdonados los pecados, luego esta en gracia, porque la gracia se opone, cõtradize y repugna al pecado, a este no le s̄o perdonados los pecados, luego no esta en gracia, sino en pecado. A este le son perdonados los pecados, luego es amigo de Dios, a este no le son perdonados los pecados luego es enemigo de Dios. A este le son perdonados los pecados,

5. 2. 0
 Que se si
 guiria
 muy gran
 incõueni-
 ente si di-
 os perdo-
 nasse par-
 te de los
 pecados y
 parte no.

dos, luego esta cercano y muy propinco de Dios, a este no le son perdonados los pecados, luego esta muy lexos y apartado de Dios. A este le son perdonados los pecados luego esta ordenado para el cielo, a este no le son perdonados luego esta ordenado para el infierno. Por donde parece implicar contradiccion, alcanzar perdon de Dios de vnos y no de otros. De aqui assi mesmo parece que la penitencia y confesion, ha de ser de todos los pecados mortales. Esto que auemos, dicho respondemos al primer mal consejero que es la verguença, la qual aconsejo que se dixessen y confessallé parte, y que parte se callassen, y que no se dixesse ni confessassen. Al segundo mal consejero que es el temor dela satisfacion, respondemos diciendo. El pecador restituya lo mal auido y por ganado porque en otra manera, no se podra saluar, saluo sino restituye pudiendo restituyr y luego. Sentencia es de doctores theologos, especialmente del doctor subtil Scoto, que dicen que la restitucion delas cosas tomadas y injustamente auidas, regularmente se ha de bazer luego, y no se ha de differir ni dilatar, porque es muy necessaria para la saluacion.

Que sea necessaria parece lo primero, porque todo lo que es precepto, es de necesidad de la saluacion, segun aquello que esta escripto, si quieres entrar en la vida eterna guarda

Scot. in 4^{to}
di. 15. q. 4

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. Como la restitución es necesaria al peccador. da los mandamientos. La restitucion es precepto la qual parece por aquello q̄ esta mādado, no hurtaras, en el qual precepto y mandamiento, es prohibida y vedada toda usurpaciō de alguna cosa agena, en la qual es dañificado y perjudicado el proximo. Que se ay a d̄ hazer luego la restituciō parece, porq̄ de necesidad d̄ la saluaciō es no pecar mortalmente, retener lo q̄ mala y indeuidamente es tomado cōtra voluntad d̄ su dueño, es pecado mortal, d̄ dōde parece ser muy necesario no lo retener. Mas, porq̄ asì como es pecado mortal tomar lo ageno (porq̄ es cōtra el precepto, no hurtaras) asì retener lo asì tomado es pecado mortal. Mas, porq̄ luego sin dilacion ni tardança alguna emos de cessar del pecado mortal, retener lo injustamente auido y tomado es pecado mortal, luego sin dilaciō ni tardança alguna emos de cessar y restituyr. Mas parece esto, porque mayor injuria y daño haze a su proximos, en retener lo ageno que en tomallo. Mas, es de necesidad de la saluaciō el perdon de la culpa y pecado despues de cometido, luego aquello sin lo qual no se perdona el pecado, y sin la restitucion no se perdona el pecado, segun aquello que sant Augustin dize. No se perdona el pecado, si no se buelue y restituye lo mal auido y peor tomado. De donde parece muy clara y euidentemente ser necesaria para la saluacion, la restitucion, y que

August, 14
 q. si. res.

que sea hecha luego sin dilacion ni tardança alguna. Al tercero consejero, que es el amor de la torpe delectacion, respondemos, diciendo. Es necesario que el pecador tenga firme proposito, de dexar el vicio y pecado en que esta embuelto, echar, expeler y alañar la manceba y que de hecho la dexé, alance y expela de si: porque sino tuuiesse el tal proposito no valdria cosa alguna su penitencia y confesion, de donde dize el doctor subtil Scoto. Imposible cosa es, satisfazer a Dios, de vno o de muchos pecados mortales, quedando actualmente impenitente, de otro algun peccado mortal, sino que de todos se ha de hazer penitencia.

§ 4.
Como el
pecador a
de tener
proposito
de no pe-
car.

Scotus in
4. di. 15. q.
1. ar. 5.

Quiere dios nuestro señor q̄ no parezcamos delante del, disformes, ni feos la media barba afeytada y rayda, y la otra media no: ni quisie re que nuestras vestiduras esten deshonestamē te cortadas: quiero dezir en esto, q̄ quiere Dios que nuestra penitencia y confesion sea entera, y nuestra satisfacion entera, para q̄ asy parezca mos delante del, bien compuestos y adornados de virtudes, que por las vestiduras son entendidas, las cuales han de ser hasta en pies, esto es con perseuerancia hasta el fin y cabo de la vida, para q̄ asy parezcamos en la verdadera Hierusalem de la gloria, delante el verdadero Dauid

III. PARTE DEL ESPEJO
uid Christo nuestro redemptor, en los siglos de
los siglos Amen.

CAPITULO. XVIII. QUE MVE-
stra y manifesta, como empece y daña la mala com-
pañia de los malos.

 VANTO empezca, perjudique
y dañe, y quanto mal haga la mala cõ-
pañia, muy ala clara y en descubierto
lo emos visto en el rey Anon, el qual tomando
el consejo de los principes, affrento y maltrato
a los embaxadores del rey Dauid, por cuya cau-
sa y razon, le succedieron tantos y tan grandes
males como arriba relatamos y contamos. Em-
pece y daña tanto la mala compañia, aun en las
cosas corporales, que tiene verdad y se halla ser
muy aueriguada y cierta, la comun sentencia
y reffran que se suele dezir, como lo trae Plu-
tarco. Si morares cabe el coxo aprenderas a co-
xear con el coxo. Tambien assi mesmo tiene
verdad y se cumple aquello que Ouidio dize.

Quando miran los ojos sanos a los enfermos,
de li edu- inficionados y dañados, son ellos hechos in-
candis. ficionados enfermos y dañados. De aqui es lo
S. 1. que se suele dezir, que se pega el mal de los ojos
Como da y su enfermedad. Suele esto acontecer, segun
ña la ma- dize el philosopho, porq̃ aquella parte del cuer-
lacõpañia po es muy mas delicada y blanda que otra al-
aun en las guna, por dõde es muy mas presto inficionada
cosas cor-
porales.

y dañificada. Parece esto mesmo en la sarna, por
 razon que esta en la superficie y sobre haz de la
 carne, y q̄ es humor muy pegadizo, que el q̄
 comunica con el sarnoso y leproso, se le suele
 luego pegar, y pega la sarna y lepra, porq̄ muy
 ligera y facilmente passa de vno en otro. De a-
 qui es q̄ vna oueja sarnosa y llena de roña, infi-
 ciona, empece y daña a todo vn rebaño de ga-
 nado, y le haze sarnoso y lleno de roña. Final-
 méte todas las éfermedades, q̄ nascē, procedē y
 emanā de espíritu corrupto, assi como en la pe-
 stilencia, muy facilméte passan de vno en otro.
 La causa y razō q̄ para esto se da es, porq̄ ay v-
 na secreta y occulta cōueniēcia y vn oculto y
 secreto consentimiento de naturaleza, donde
 viene q̄ quādo vno vee a otro orinar, se prouo
 q̄ el mesmo a orinar, y quādo vee a otro boce-
 zar, q̄ el tãbiē boceze conel. De dōde dize Ale-
 xandre Aphrodiseo. El q̄ esta cōtinuamēte conel
 tartamudo, aprēñ a tartamudar dōd Plutarcho
 dize. Tiene tanta fuerça, y es tã poderosa, la as-
 fidua y cōtinua cōuersacion y cōpañia, q̄ care-
 ciēdo de prudencia imitemos y remedemos y
 seamos imitadores y remedadores d̄ los vicios
 de los malos, cō quiē biuimos conuersamos y
 comunicamos. Los familiares de Platon por
 razon q̄ el era corcobado, todos eran corcoba-
 dos. Los amigos de Aristotiles hablauan tarta-
 mudeando, assi como el mesmo Aristotiles q̄

Plutarcus
 in cōmen-
 tario de
 ratione
 cognoscē
 di verū a-
 micū ab
 adulatore

III. PARTE DEL ESPEJO

era tartamudo, y hablaua tartamudeando. Los familiares del rey Alexandre rey de Macedonia andauan derechos y sus cuellos leuantados, y su boz era gruesa, rezia, aspera, sonora y abultada porq̄ afsi tenia lo vno y lo otro, y todo junto el gran rey Alexádre y dela gran familiaridad y continua compañía y conuersacion, que tenian con el rey, auia remedado imitado y tomado del todas aquellas cosas. O quánto empecio y daño a Amón hijo del rey Dauid la amistad, cõuersacion y cõpañia de Ionadab, el qual le dio cõsejo, el modo y manera, como vuo a Tamar su hermana y la violo, por dõde despues murio de mala y defastrada muerte a puñaladas. O quanto perjudico y daño la cõpañia de Achitofel, a Absalõ hijo del mesmo rey Dauid, el qual le acõsejo q̄ se leuãtasse cõtra su proprio padre, y le echasse de su casa y palacio real, y a vista de todo el pueblo dormiesse (como dormio) cõ las mugeres de su padre y lo q̄ muy peor es, q̄ armasse muy grã exercito y siguiessse a su padre para le prẽder y matar, por dõde de cõ iusto juyzio de dios, despues ahorcado de sus propios cabellos, murio alãceado, como a delãte muy mas largamẽte se vera en esta quarta parte deste presẽte libro. Y si esto es verdad (como lo es) q̄ tãto epece y daña la cõpañia y cõuersacion de los malos en las cosas corporales, quãto mayor daño y quãto mas perjudica, empece y

§ 2.
Donde se
ponẽ exẽ
plosco-
mo daña
la mala
cõpañia.

2. Reg. 13

2. Reg. 19

§ 3.
Como la
yerua del
caçador
pierde la
virtud si
esta cõpa
ñia con
el mem-
brillo,

pece y daña en las cosas espirituales, y del anima y consciencia la viciosa y mala compañía y conuersación de los malos? De la yerua cō q̄ suelē matar los venados, he oydo dezir a muy esperimentados caçadores, q̄ por muy fina y buena q̄ sea, si la ponen cabe vn membrillo q̄ solo fuolor la corrompe y menoscaba y quita la virtud: de tal modo y manera, q̄ ningunacosa vale ni prende en el venado aunque sea herido y llagado con ella. El q̄ comunica con el vicioso y malo, de su mala compañía y conuersacion, es menoscabada su honrra virtud y fama, y lo que peor es (que muchas y muchas vezes) es hecho vicioso malo y peruerso, con el malo y peruerso. Esto quiso dar a sentir el propheta y rey David, quando dixo. Con el sancto seras sancto, y con el peruerso seras peruertido y malo. Por cuya causa y razon, se deue mucho cuitar la mala compañía, pues tãto perjudica y daña, y haze tantos males como auemos visto auer se causado dela mala compañía del rey Anon. Porq̄ mas se conozca, quanto empezca y dañe en las cosas espirituales del anima y consciencia, poner lo hemos aqui en algunos capitulos.

CAPITVLO. XIX. QVE MVESTRAY MANIFIESTA, QUANTO SE DEUAN ABORRECCER Y APARTAR LAS MALAS COMPAÑIAS.

Z 2

Quanto

III. PARTE DEL ESPEJO



QVANTO se deuan euitar quãto abo
 rrecer, y apartar las malas cõpañias y
 conuersaciones de los peruersos, vicio
 sos y malos hõbres, por razon d' los muchos y
 muy grandes males, que de las tales cõpañias su
 ceden y acontecẽ muy ala clara nos lo ha mo
 strado la sagrada escriptura y por esperiencia
 lo vimos en la compania del rey Anon) segun
 que ya auemos declarado) que por la mala cõ
 pañia hizo tantos males. Por exemplo de lo an
 te dicho y relatado, se deue (cõ muy justa cau
 sa y razõ) euitar y apartar la mala compania de
 los malos, de tal modo y manera, que no tengã
 conuersacion ni compania los malos cõ los ju
 stos, sanctos y buenos. Deue se euitar la cõpa
 ñia de los malos, porque muy perfecto y aca
 bado varõ ha de ser aquel, al qual la frequente
 conuersaciõ y cõpañia de los malos, no inficio
 nare y corripiere, de dõde el Ecclesiastico di
 ze. El que tocãre y tractãre la pez, fera inficio
 nado y amãzillado della. A ssi los buenos, san
 tos y justos, son corrompidos y inficionados,
 dela cõpañia de los malos. Dõde sãt Chriosto
 mo considerando, quanto mal haze la cõuer
 siõ y cõpañia del malo con el bueno dize. El vi
 no si se mezcla con el vinagre, el vino no corrõ
 pe al vinagre ni le hãze vino, mas el vinagre co
 rrompe al vino y le haze vinagre. Poderosa es
 vna cantara de vinagre para corromper a diez
 de

Eccle. 13.

Chriost.
super Ma.

de vino y hazello vinagre, y diez cantaras de vino no son poderosas ni bastantes, para a vna de vinagre hazella vino. El vinagre son los malos pecadores, cuyas obras son azedas y desflabridas a Dios y a su diuino gusto. El vino muy bueno y puro, son los justos, sanctos y buenos los quales por la bondad de su vida, sanctidad de consciencia y limpieza de anima, alegran a Dios nuestro señor, y son sus obras muy dulces y suaves a su diuino gusto, y assi mesmo por la buena relacion y fama de sus personas, dando buen exemplo, edifican al proximo. De aqui es lo que esta escripto en el libro delos jueses, que dixo la vid. Poruentura puedo yo dexar y desamparar mi vino, que alegra a dios y a los hōbres? Imposible cosa es q̄ el q̄ conuersa en Italia y se acōpañā con los de Italia, no se le pegue algo delos de Italia. O q̄ el hablar, o que el andar, o que el calçar, o q̄ el vestir y traje de Italia. El que cōuersa con los viciosos y malos de necesidad se le ha de pegar alguna cosa de los malos, que el mal hablar, q̄ el blasphemar y renegar, q̄ los vanos trajes y mūdanas vestiduras, que los vicios y pecados en q̄ el otro anda embuelto. Delos hijos de Israel (por razō q̄ cōuersauan y tenian cōpañia cō los gentiles) dize el propheta y rey Dauid. Mezclaron se entre los gentiles y aprendieron sus obras, y adoraron a los ydolos de Chanaam, y ofrecieron y sacrificaron

§.4.
Delos malos q̄ causa la mala cōpañia.

Iud. 9.

Psal. 105.

III. PARTE DEL ESPEJO

Math. 16 crucificaron sus hijos y hijas a los demonios. San Pedro el qual entre la sagrada compañía y en medio de los apóstoles, confesó y dixo, ser Christo nuestro redemptor, hijo de Dios vivo natural y con substancial con el padre segun la diuinidad, en la compañía de los malos q̄ perseguien a esse mesmo Christo, y le atormentauan y tratauan la muerte, le nego y cō juramento y echando maldiciones sobre sí, afirmo y dixo que no le conosciá, ni sabia quien era. Donde san Chrysostomo dize. La harina cernida muy acendrada, si se mezcla cō el lodo, no inficiona ni haze inmundo y menos limpio al lodo, mas por el contrario el lodo inficiona y amanzilla ala muy pura y acendrada harina. Los santos, los justos y buenos, son harina muy pura y limpia, los quales cō las dos muelas del amor y temor de Dios, son quebrantados y molidos, de donde sacan la blancura de su coraçon, limpieza de anima y pureza de consciencia: cō que s̄ hechos pan suauissimo para la mesa de Dios. El lodo inmundo y menos limpio delante de Dios, son los abominables, malos y peruersos pecadores, los quales son de muy mal olor y feos, en su presẽcia y diuino acatamiento los quales hã de ser (assi como lodo) hollados y acedados de los demonios en el centro infernal.

Quando los buenos son mezclados y se acõpan con los malos y tienen su conuersaciõ y se juntan

juntan

juntan conellos, muchas y muchas vezes son inficionados y amanzillados, en la honrra, en la fama, en la consciencia y en el anima. De dõde el apostol sant Pablo dize. Vna poca de leuadura, corrompe toda la massa del pan. Y afsi se sigue lo que el mesmo sant Pablo adelante dize. Las malas y torpes palabras, corrõpen las buenas, loables y sanctas costumbres. Y si es verdad (como lo es) que las malas palabras corrõpen las loables, buenas y santas costumbres que haran las malas y peruerfas obras, de los malos. Con dificultad se podria explicar ni dezir, los muchos y grandes daños que causan. Diogenes Philosopho aborrescia con extremo grado, a los hombres, afsi a los buenos como a los malos, afsi a los virtuosos como a los viciosos, afsi a los justos y sanctos, como a los viciosos y pecadores, y fue preguntado, que porque causa y razon aborrecia a los hombres? Respon dio, diziendo. Aborrezco a los malos por su mala vida. Y aborrezco a los buenos porque bien, tractan, conuersan y tienen compania con los malos. Conforme a este dicho de Diogenes Philosopho, cõ razõ se deuen euitar los malos y su conuersacion y compania. El muy fino y resplandeciente oro, si se mezcla con la plata, la plata sube y se leuanta, y el oro baxa, porque baxa en resplãdor, menoscabando su claridad. Oro muy fino y no menos resplã

1. Ad ch. 9

§. 6.

Que la cõ
pania del
malo cor
rõpe al
bueno.

Diogenes

III. PARTE DEL ESPEJO

deciente, puro y acendrado son los justos, santos y buenos, resplandecientes en la fama y preciosidad de su buena vida, los cuales mezclados se cō los malos, pierden su resplandor y buen parecer porque en parte se menoscaba su fama honrra y renombre, por dōde con justa causa, se deue evitar la tal compañía, pues empeece perjudica y daña. Mas poruentura dira alguno que así se acōpañia y tiene conuersacion cō algun vicioso y malo. Bien se yo q̄ hulano es vicioso y malo, con el qual yo tengo compañía y conuersacion, porque se que es vn tahur y vn renegador blasphemio, q̄ a cada passo blasphemio, reniega y descreo. Se que es vn gloton, destemplado y borracho. Se que es vn torpe, carnal, y amancebado, y se así mesmo q̄ tiene otros algunos vicios, porque le conozco muy bien: mas aunque conuerso y tengo cōpañia cō el, ninguna cosa destas que tengo dicho se me pega de todos sus vicios ni de su compañía y cōuersacion. Quereys lo ver? Si el es tahur y jugador, yo no se que cosa es tomar naype en la mano. Si el es renegador y blasphemador, yo no se ni aun jurar vn juramento simple, ni se que cosa sea abrir la boca, para dezir mal a dios. Si el es gloton, destemplado y borracho, yo vso de mucha templança en mi comer y no quebrantare vn dia de ayuno por el mundo todo, y aun no beuo vino. Si el es torpe, carnal y amancebado,

§. 7.
 Delo que
 responde
 los que
 querien
 mal las
 cōpañias.

bado, yo no se que cosa es conoser muger, salvo a la mia propria, guardando toda castidad conjugal, por donde (como tengo dicho) ninguna cosa se me pega de su compañia y conversacion, ni empece, perjudica, ni daña a mi persona. A esta respuesta que este da, y a esto que este tal dize, le podemos responder y dezimos que vno de los grandes males que en esto ay, y esta aqui encerrado y encubierto (el qual es mas para llorar que para escreuir) es que el que asy conuersa con el malo que lo que esta dicho da por respuesta, no sentir el mal y daño muy excessiuo y grande que le haze, la compañía y conversacion con el malo y vicioso. Mira, mira tu que tienes compañía con el vicioso y malo, el muy gran daño que te haze, porque escurese tu fama, ennegrece tu nombre, y menoscaba y aftea tu honrra, para que no seas estimado, ni tenido en aquello que estimar y tener te deue. Entendello has desta manera. La candela encendida que la pegan ala pared de caly canto, dado que no la quemee, ahumala, ennegrescela y aftea la, quitádo la el lustre y buen parecer que antes tenia. Asy dela mesma manera el malo y vicioso, el torpe y carnal, el jugador, blasphemador y renegador, dado que en lo interior del anima y consciencia, no empezca, perjudique ni dañe al justo, sancto y bueno, porque no le peruierte ni muda para que sea otro tal como el,

081 III. PARTE DEL ESPEJO

vicioso y malo, mas escurece le la honrra y
 §. 9. afeada le en la fama y menoscaba su nōbre y esti
 ma, porque no sea assi nombrado, ni estimado
 como lo era antes que tuuiesse aquella mala cō
 pañia. Aqui muy ala clara se verifica y cumple
 el comun hablar, y la comun sentencia que de-
 zir se suele. Dime con quien tractas y dirte he
 lo que hablas. El que conuersa y tiene compa-
 ñia con el tahur y jugador, que espera sino que
 le haga otro tal como el? Y sino lo fuere q̄ sea
 auido y reputado por tal? De donde dize Salo
 mon. Poruentura podrá alguno escōder el fue
 go en su feno, y que no sean quemadas sus ve-
 stiduras? Hablo desta manera, como si mas cla
 ro dixera. En ninguna manera lo podrá hazer.
 Aquel esconde el fuego en el feno, que tiene la
 conuersacion y compañia del malo y vicioso,
 el qual con mucha dificultad podrá guardar,
 que no sean quemadas sus vestiduras, esto es,
 no ser peruerrido y hecho malo con el, o alo-
 menos (como esta dicho) escurecida su fama,
 y menoscabada y afeada su honrra. Assi el ju-
 sto, sancto y bueno, con mucha dificultad po-
 dra conseruar su sanctidad y bondad de su vi-
 da, conuersando y teniendo compañia con el
 vicioso y malo, sin que padezca detrimento
 su honrra y escurecida y afeada su fama.

Que aun-
 que lama
 la compa-
 ñia no da
 ñe la con-
 sciencia
 de na la fa-
 ma.
 Prouer, 6

-290- el
 que
 nudo el

se ponen quatro males muy grandes que euita, el que se aparta de la mala compañía.

Como Dios nuestro señor quiera y mñ-
de que sea euitada la mala compañía
y conuersacion delos malos, parece
muy ala clara en aquello que por boca del Pro-
pheta Hieremias mñda, diziendo. Pueblo mio Hierc. 15.
salid de en medio de Babylonia, para que cada
vno salue su anima, dela yra y furor y saña del
señor, porque poruentura no se haga muelle y
blando vuestro coraçon, y venga en vosotros
temor y temays el oydo muy espantoso, que
se ha de oyr en la tierra. En estas palabras y man-
damiento de Dios, se muestran y manifiestan
quatro males muy excessimos y grandes, que
euita el que se aparta de la mala compañía, y
conuersacion de los malos y viciosos peccado-
res. El primer mal que euita es, la damnacion
eterna, y por esta causa dixo. Salid de en medio
de Babylonia, esto es de la confusion de los vi-
cios y pecados, y dela compañía delos vicio-
sos y malos. La segunda causa y razón porque lo de-
uan hazer, manifiesta la añadiendo y deziendo.
Porque salueys vuestras animas, y cada vno en
particular y en especial la suya. El segũdo mal
(y no pequeño) que euita el que se aparta de
la mala compañía es, la indignaciõ diuina; por
que

III. PARTE DEL ESPEJO

que Dios esta muy ayrado y indignado contra los que tienen malas compañías, y andan en ayuntamiento y conuersacion de los viciosos y malos, y por esso añadio y dixo, del furor de la saña del señor. El tercero mal de que es echo libre, el que se aparta de las malas compañías, es, infamia de su persona, menoscabo de su hõrra y de muy gran ygnominia y denuesto que no sca auido reputado, ni tenido por bueno y virtuoso, lo qual acontesce a los que conuersan y tienē su compañía con los viciosos y malos, por donde añadio y dixo. Porque poruentura no se haga muelle y blando vuestro coraçon, por los vicios y peccados. Hablo desta manera el Propheta Hieremias, porque los viciosos y malos vnos a otros se mueuen a cosas muelles, blandas y affeminadas, mas los buenos por el contrario, a cosas fuertes, rezias y altas. Donde Salomon dize. Vn hierro se adelgaza y aguza con otro hierro. Euita lo quarto, el que se aparta dela mala compañía, el mayor de todos los males, que no oyra aquella sentencia tan terrible que se pronunciara, el dia muy espantoso del iuyzio quando Christo nuestro redemptor dira con boz muy espantosa y no menos terrible. Maldictos, apartaos d' mi y yd al fuego per durable, que esta aparejado para el demonio y para sus angeles. Deuese y con mucha razõ euitar la compañía de los viciosos y malos, y mayormente

Prove. 27

Math. 26.

yormente lo deuen hazer los flacos y impefe-
 ctos, porque no seã corrompidos dellos. Don-
 de Salomon dize. No quieras ser amigo del va-
 ron ayrado, furioso y yracundo, porque por-
 uentura no aprẽdas sus caminos y carreras y to-
 mes escandalo para tu anima. La glosa declarã
 do estas palabras, dize. Generalmente asì co-
 mo los perfectos varones no deue huyr de los
 viciosos impefectos y malos, porque muchas
 y muchas vezes, los atrean y traen a bien y asì
 mesmo los prouocan para bien obrar y a bue-
 nas virtuosas y sanctas obras, no siendo ellos
 en si mesmos peruertidos ni en cosa algũa per-
 judicados ni inficionados delos viciosos y ma-
 los, asì por el contrario (dize la mesma glosa)
 los enfermos y flacos en la virtud, deuen huyr
 de la compaõia y conuersacion de los malos,
 por razon que los males que muchas vezes y q̃
 cada dia veen, no pudiendo los corregir ni cas-
 tigar, los comiencen a mitar, remedar y poner
 por obra, haziendo se semejantes a ellos. Don-
 de el Psalmista dize. Con el sancto seras hecho
 sancto y con el peruerso seras peruertido. Cõ-
 siderar se deue, que dado que en lo interior del
 anima y consciencia, ningun perjuizio ni agrauio
 padezca el bueno dela compaõia del vicio-
 so y malo, muchas vezes sufre gran detrimento
 y daõio de temporales penas, angustias y traba-
 jos. Estaua Loth justo, sancto y bueno, en la
 compaõia

Proue. 22

Glo. Ord.

§:1.

Que los
 imperfe-
 ctos se hã
 de apartar
 de malas
 cõpañias.

Psalm. 17

Gene 14

III. PARTE DEL ESPEJO

compañia de los pessimos, nephandos y abominables Sodomitas, y conuersaua y moraua con ellos, acontecio y fue assi, que se juntaron ciertos reyes contra los Sodomitas (segun que en la segunda parte deste libro mas largo declaramos) y vencen a los Sodomitas y despojan los de todas sus cosas, dando sacomano ala ciudad y juntamente lleuaron preso al sancto Loth y a su muger y familia, por razõ que esta ua en compañia y miraua con los Sodomitas, robaron y metieron a sacomano todas sus cosas. Todos estos detrimientos y todos estos males padecio Loth su muger, y familia, porque moraua cõ los malos Sodomitas, los quales no padeciera sino estuuiera en su compañia y morara entre ellos. Dõde la glosa interlinial, habiãdo en este proposito, dize. Muchas vezes de la compañia delos malos y de su ayuntamiento, los justos, sanctos y buenos suffren y padecen muchas penas temporales. Por esta causa y razon (ya que no sea por la infamia y menoscabo de su honrra, que es bueno recibe dela compañia y conuersacion del vicioso y malo, no por el daño y perjuyzio que en su cõsciencia y anima padece, ni por la grauedad de la offensa de q̄ Dios es offendido) solo por euitar las tales penas tẽporales, aunque no fuesse por otra cosa ni por otra causa alguna, se deuia euitar la mala cõpañia delos viciosos y malos, y el varõ que

§. 2.
Que los
sanctos y
justos por
las malas
cõpañias
padecen
penas cor-
porales.

quiere seruir a Dios, y ser perfecto, los deue apartar, expeler y alañar de si. Que se aya de euitar la compañía mala empecible y dañosa de los viciosos y malos, dio lo Christo nuestro redemptor a entender, quando dixo. Si tu mano o tu pie te escādaliza cortalo y echalo de ti, porque muy mejor cosa te fera a ti, coxo y mñco entrar en la gloria y vida eterna, q̄ no teniendo dos pies y dos manos, ser echado en el fuego eterno del infierno. Y añade mas, y dize. Si tu ojo te escandaliza, sacalo y echalo de ti, por que cosa muy mejor mas vtil y prouechosa te fera a ti, cō vn ojo tuerto entrar en la vida eterna dela gloria, que no teniendo dos ojos ser echado en el fuego del infierno. Estas palabras de Christo nuestro redemptor (segun dize el Nicolao de Lyra) no se han de entender carnal ni literalmente, mas hã se de entēder espiritual-mente. Desta manera. Por la mano se entiende aquel que da fauor y ayuda, y es en ayudar en los negocios de algno como factor, porque las manos son organos de los organos, porque mediante las manos, hazemos nuestras operaciones y obras. Por el pie se entiende el sollicitador que anda y corre de vna parte a otra para dar fin y cabo a los tēporales negocios. Por el ojo se entiende el cōsejero, y que da cōsejo como y en que manera se ayã de hazer las obras. La amistad conuersaciō y compañía de todos estos

Math. 18.

Nicolaus
sup. 18 c.
Mathe.

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 3.
Que aun-
que seane
cessaria la
mala com-
pañia ha
de euitar.

estos se deue euitar, y la deue el hombre espe-
ler y alcançar muy lexos de si, por muy vtil,
prouechosa y necessaria que sea, quando le es
ocasion de cayda en las cosas espirituales, o de
caer en alguna culpa mortal, porque en tal ca-
so mas vale coxo, tuerto y manco, esto es solo
y sin la tal compañía entrar en la vida aterna,
que con dos manos y con dos pies y ojos, con
uiene saber mal acompañado entrar en el infer-
no, y ser hechado en el fuego perdurable pa-
ra siempre. O quãto mejor le fuera a Anõ estar
solo, que tan mal acompañado. Por donde yo
confiderando los muchos y grãdes males que
de la compañía del rey Anon se auian seguido
y vistos los muchos y muy grandes bienes que
de la soledad de Aaron hauian procedido. Di-
xe que querria mas la soledad de Aaron, que la
compañia del rey Anon. Porque con el solo
atribulado, lachrimoso y triste esta Dios. Y
así de nuevo quiero y queriendo, digo que.

*Mas querria el llorar y lagrimas de Ana,
Que el baylar dela donzella Herodiana.*

CAPL

CAPITVLO

I. Y PRINCIPAL

QVE MVESTRA Y

MANIFIESTA QVIEN

*aya sido Ana, dela qual enten
demos hablar.*



PORQVE alguno no caya en error pensando que las lagrimas y llorar que yo escojo y elijo y quiero para mi, sean las de Ana muger del sancto varó Thobias, Tho: 10.

la qual lloro muy lastimera y dolorosamente, con lagrimas no de facil remediabiles, por razon que su hijo Thobias, se detenia y tardaua y no boluia de la ciudad de Rages, ciudad de los Medos, donde le auian embiado a cobrar cierta summa de marauedis que el anciono padre auia prestado. De donde hablando la sagra da escriptura destas lagrimas de Ana y de su llorar dize, Lloraua Ana con lagrimas, no de facil remediabiles, y con muy lastimeras palabras, diciendo. Ayde mi hijo mio donde te embiamos para que anduieffes peregrino sobre la tierra lumbre de nuestros ojos, baculo de nuestra senectud y vejez, refrigerio, solaz y descanso de

¶ 6. r.
Delas mugeres que enel viejo testamento se llamaron deste nombre Ana.

Aa nuestra

III. PARTE DEL ESPEJO

nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad y vejez, la qual en ninguna manera se podia alegrar ni consolar. O que poruentura sean las lagrimas y lloro de Ana, la muger de Raguel de la qual esta escripto, que quando vio a Thobias el mancebo en su casa, y sabiendo y conociendo que era su pariente, lloro sobre el de piedad y de muy gran compafsion, ya vn de plazer y alegria. Digo que de ninguna destas honrradas matronas y sanctas mugeres es mi intento de hablar, ni querer sus lagrimas y lloros, mas el llorar y lagrimas que yo elijo y quiero para mi mas que el baylar de la donzella Herodiana, son las de Ana madre de Samuel. Para venir en mas claro conocimiento, como, quando y en que manera, y porque causa aya llorado, el primer libro de los Reyes lo manifiesta, diziendo.

Thob. 7.

1. Reg. 1.

Fue vn varó de Ramathaim Sophin, que se llamaua Helcana hijo de Hieroboam, el qual tuvo dos mugeres, la vna se llamaua Ana y la otra Phenena. Esta Phenena, era fertil en la generacion y parir de hijos, Ana era esteril y no

Exod. 23.

tenia hijos. Tenia de costumbre este varon Helcana, los dias que estauan estatuydos, ordenados y mandados por la ley (como era la fiesta de Pascua, y de Pentecostes, y de los tabernaculos) subir de su ciudad a adorar y sacrificar en Silo, al señor de los exercitos y batallas: Este Silo, era vna ciudad que estaua asentada

encl

en el tribu de Ephraym, donde estubo la arca
 del testamento y el tabernaculo del señor, den
 de el tiempo de Iosue, hasta el tiempo de Sa-
 muel. Vino vn dia (de los antedichos) en el qual
 Helcana ofrecio y immolo hostias pacificas,
 al señor Dios de Ysrael, por hazimiento de gra-
 cias de los beneficios y mercedes que del haui-
 a recibido, y que de cada dia recebia. Esta obla-
 cion y offrenda, se deuia en diuersas partes,
 porque vna parte della, era encendida y que-
 mada sobre el altar, como era la grossera del
 animal immolado y sacrificado. Otra parte era
 del sacerdote, como era el pescueço y la espal-
 da derecha, y las otras carnes que quedauan y
 restantes, eran del que ofrecia el sacrificio. De
 sta parte que quedo a Helcana, dize assi la sa-
 grada escriptura. Immolo Helcana y ofrecio
 sacrificio, y dio a su muger Phenena y todos sus
 hijos partes, como de cosa sagrada, y porque
 Anna no tenia hijos y amaua la mucho, diole
 vna parte triste, y assi la causa de la tristeza de
 Helcana, era no porque le daua aquella parte,
 mas porque carecia de generacion y de hijos,
 para dalle mas partes, como a Phenena auia da-
 do. Siendo pues Anna estéril, afligida la embidio-
 sa y mala de Phenena, diziendole palabras pun-
 gitivas y muy lastimeras en tãto grado, q̃ le tra-
 ya ala memoria por improprio y denuesto, su
 esterilidad y carècia de hijos. No se contètava

5.2.
 Como
 Helcana
 repartio
 el sacrifi-
 cio y dio
 del a sus
 mugeres
 Ana y
 Phenena.

III. PARTE DEL ESPEJO.

esta Phenena , de hazer esto vna sola vez , o en vn año, mas en cada vno de los años, todas las vezes que subian al templo del señor, para auer de sacrificar hazia lo mesmo , maltractando y affligiendo a Ana con sus lastimeras palabras, Ana viendose assi affligida, no hazia sino llorar por razon dela gran tristeza, improperios y de nuestros que le erã dichos de Phenena, y no comia ni beuia, esto es, tanto como la necesidad lo requeria y demãdaua, porque tomaua muy poco mantenimiento , y lo que es poco quasi es reputado y auido por no nada, segun dize el Philosopho. Como Helcana la viessetan lastimera y lachrymofa , y que no comia ni beuia dixole, Ana porque lloras y porque no comes y porque causa y razon se afflige tanto tu coraçon? Y queriendo la consolar añadio diziendo. Poruétura no soy yo para ti mejor q̄ diez hijos? Esto que aqui dixo Helcana se expone y declara desta manera. Poruétura no soy yo mejor para ti que diez hijos ? Como si dixera hablando mas claramente. En tãto grado te amo, que yo solo soy mejor para ti, que los diez hijos de Phenena para su madre. Estas cosas assi passadas, despues que Ana auia comido, leuanto se para yr al lugar dela oraciõ, para orar cerca del tabernaculo. Orãdo pues Ana cerca del tabernaculo al señor en aquel tiempo, era summo sacerdote Heli, el qual despues del muy fuerte

6.3.
De como
Anna no
cessaua de
llorar.

2. Phisf.

fuerte Sanson (segun dize la glosa) regio al pueblo de Israel por espacio de quarēta años. Esta ua Heli summo sacerdote sentado en vna silla muy grande, y no menos honorosa, delante las puertas del tabernaculo. Orando pues Anna al señor con muy gran tristeza, y llorando muy largamente de sus ojos, hizo voto juntamente al señor, diciendo. Señor Dios delos exercitos y cauallerias del pueblo de Ysrael, si mirando con ojos de piedad y misericordia vieres la afliccion de tu sierua y esclaua, y te acordares y note oluidares dēsta tu sierua y dieres a tu esclaua y sierua hijo varon, dallo he al señor Dios para su seruicio todos los dias de su vida, y no subira nauaja sobre su cabeça. En esto que aquí prometia Ana, daua a entēder, que el hijo que della naciesse, auia de guardar el ritu y costumbres delos Nazareos. Acontecio y fue asisi, que estando Ana orando y multiplicando su oracion, preces, y ruegos, con continuas lagrimas, el sacerdote Heli estaua aguardando y mirando su boca, para ver si podia entender alguna palabra, y si poruentura la explicaua y declaraua, o si cessaria del mouimiento de sus labios. Con verdad Ana hablaua y oraua en su coracon, y tan solamente mouia sus labios, mas de todo en todo no se podia oyr voz alguna. Como el summo sacerdote Heli la viesse de aquella manera, juzgo y pēso que estaua embriaga,

Gl. inter.
 §.4.
 Como an
 na orollo
 rando y
 del voto
 que hizo.

III. PARTE DEL ESPEJO

ala qual dixo. Hasta quando estaras embriaga? Digire vn poco el vino de que estas llena. Hablo desta manera, como si mas claro dixera. Ve primero a dormir y digire el vino que has beuido y despues vendras a orar, porque agora no estas en disposicion para ello. Al qual cō no pequeña humildad ni menor angustia, respondió Ana diziendo. Señor mio en ninguna manera es como tu pienas, mas yo soy vna muger sin ventura y desdichada cō extremo grado. Dixo esto lo vno, por razon dela esterilidad y carencia de hijos, y lo otro por los improperios y denuestos (de que sera improperada y denostada) q̄ Phenena de cada dia le dezia. Y añadió y dixo mas. Vino ni otra cosa alguna, que pueda embriagar, yo no he beuido en este dia, mas he derramado y puesto por tierra mi anima, en el acatamiento y presencia del señor. Ni señor mio reputes, ni tengas a tu sierua en estimacion que sea hija del demonio, porque si he hablado desta manera, ha sido por la grãdeza de mi dolor, de que hasta la hora en q̄ agora estoy, estoy cercada y rodeada. Entonces el summo sacerdote Heli oyendo lo que Ana dezia, y vistas sus lagrimas y tristeza, queriendo la consolar, dixole. Ve en paz, y el Dios de Ysrael, te cumpla tu peticiõ y demanda, por la qual le rogaste y suplicaste. Al qual cō mucha humildad respondió Ana, diziendo. Pluguiesse a Dios que

§. 5.
Delo que
Heli summo sacer-
dote dixo
a Ana quã
do la vio
orar.

§. 6.
Delo que
Ana respõ-
dió al su-
mo sacer-
dote Heli

yo hallasse gracia en tus ojos y en tu vista y acatamiento, para que pudieses orar y rogar por mi al señor. Estas cosas así passadas fueise Ana su camino para su casa, y de ay adelante nunca mas se mudo su rostro, en diuersidad de colores. La razón desto fue, porque las passiones de yra, o de tristeza que mudan el rostro en diuersas colores se hauian ya apartado della. Este apartamiento, auia causado, lo vno, la consolacion exterior de las palabras que Heli summo sacerdote le auia dicho. Lo otro, la consolación interior de la gracia diuina que interiormente la hauia consolado en el anima. Despues desto así pasado leuantaron se de mañana, Helcana y sus mugeres y hijos, y adoraron al señor y boluieron se a su casa en Ramatha, donde tenían su habitacion y morada.

CAPITULO. II. COMO HELCANA conofio a su muger Ana de conocimiento matrimonial, y concibio y pario vn hijo.

Buelto (como auemos dicho) Helcana a su casa, conocio a Ana su muger, d̄ conocimiento matrimonial, la qual cōcibio y pario vn hijo cōplido el tiempo del parto, al qual puso nombre y llamo Samuel, por razón q̄ con oraciones y lagrimas le auia demandado y alcançado del señor. Puso le este nōbre

III. PARTE DEL ESPEJO.

Samuel, porque se interpreta y quiere dezir, demandado del señor. Helcána su marido segun lo tenia de muy loable costumbre subio a Silo con toda su casa, para immolar y sacrificar al señor, hostia y sacrificio muy solen, y assi mesmo cumplir su voto y promessa, y Ana no subio con el al qual dixo. No subire ni yre al templo, hasta q̄ el infante sea destetado y le lleue conmigo, para que permanezca delante del señor y en su presencia y acatamiento, y juntamente quede alla para su seruicio, conforme al voto y promessa que yo hize. Segun dize el Nycolao de Lyra, dos maneras ay de destetar. La vna es quando el niño es destetado, de los pechos y leche de su madre, y esto se haze cerca del principio del tercero año o poco menos. La otra manera de destetar es, quando el mochacho es apartado de la leche de la puericia, quando comienza a vsar de los otros manjares comunes, y no cura mas de ay adelante de cosas de leche, y esta se haze cerca del dozeno año, o casi, y desta manera de destetar hablo aqui Ana la madre de Samuel, y assi lo entiende la sagrada escriptura, porque ante del dozeno año, o poco menos, los mochachos no son aptos ni dispuestos para hazer algun seruicio en el templo del señor mas dende ay adelante, pueden hazer algunos seruicios pequeños, como encender las lamparas, y otras cosas desta qualidad y manera, assi

Nicolaus
sup. l. c. l.
Rogum.

§. I.
Como se
entiende
lo que di
xo Anna
a cerca de
destetar
al infante

poco

poco a poco acostūbrarle a otras cosas de mayor enriedad y mayores. Como Helcana oyo lo que su muger Anna dezia, respondiolo diziendo. Haz lo que te parece que es justo, santo y bueno, y queda te y no subas con nosotros, hasta q̄ destetes al infante, y ruego al señor que se cumpla su palabra en el mochacho, esto es, que biua hasta que le puedas presentar en el templo y pueda seruir y ministrar en el, lo qual rogaua Helcana al señor. Quedo se Anna y no fue al templo, y dio de mamar a su hijo, hasta que le desteto. Destetado Samuel lleuole su madre Anna consigo a la casa del señor en Silo, y ofrecio tres bezerritos y tres modios de harina, muy pura y acendrada, y vn vaso de vino, por offrenda, por razon que destetaua al mochacho. Los dos bezerrillos dieron a Heli summo sacerdote, por razon que auian de dexar a Samuel (como le dexaron) debaxo del cuydado y mando del summo sacerdote Heli. Y el otro bezerrillo ofrecieron en sacrificio al señor, por donde hablando de Samuel la sagrada escriptura dize. El mochacho, a vn toda via era infante y de tierna edad, y sus padres sacrificaron vn bezerrillo, y ofrecieron el mochacho a Heli, para que quedasse y siépre permaneciesse en el seruicio del señor, firuiendo en el templo. Anna hablando con el summo sacerdote Heli, dixole. Ruego te señor mio bi-

§.2.

Como fue
destetado
Samuel, y
lleuole su
madre al
templo.

III. PARTE DEL ESPE IO

ue tu anima. Quiso dezir Anna en estas palabras que dixo a Heli, como si hablando mas claramente dixera. Afsi como tu señor mio viues, ruego te que te acuerdes y traygas ala memoria y sepas, que yo soy aquella muger, q̄ estuué aqui delante de ti, orando rogando y llorando y suplicando al señor q̄ me diessé este moçacho. Ore, y oyo el señor mi oraciõ y dio me lo que le demande, conforme a mi peticion, suplicacion y demanda. Pues que afsi es, por esta causa y razon, le he presentado aqui y ofrecido y dedicado al señor, para que permanezca y quede siempre en su seruicio, todos los dias de su vida. Estas cosas afsi passadas (como auemos relatado y contado) Helcana y Anna su muger, adoraron alli al señor, dándole gracias por las mercedes recibidas. El hazimiéto de gracias es vna especie de oracion segun aquello q̄ san Pablo, escriuiendo a Thimotheo dize. Ruego os pues que afsi es, que ante de todas cosas, sean hechas a Dios obsecraciones, oraciones, postulaciones, y hazimiento de gracias. Anna adorando y dando gracias a Dios nuestro señor canto vn cantar en alabança del mesmo señor diziendo. Alegrese mi coraçõ en el señor, y lo mas intimo y mouimiento de mi coraçõ, se alegro en mi dios. Segun dize el Nicolao de Lyra hablando propriaméte, gozo es delectacion del apetito intellectual de dentro, del bié conseguido

I. Thi. 2

§ 3.

Del canto
co que Anna
hizo dándole
gracias a Dios
por el hijo que
le auia dado.

do y alcançado y que esta presente mas quando resulta y sale en señales exteriores, entonces se dize exultacion, y dize se exultacion, quasi saltar de fuera el placer y alegria, que estaua dentro en el coraçõ. Anna totalmente se gozaua del beneficio que auia recebido de dios, segun aquello que dize el Psalmista. Mi coraçon y mi carne, se alegraron en dios biuo. Prosiguiendo Anna su cantico y hazimiento de gracias añadio, diziendo. Dilatado y estêdido se ha mi boca, abierta y magnificamente, para alabar a Dios mi señor por el beneficio y merced q̄ me ha hecho en darme hijo. Y porque Phenena y sus hijos, eran atormêtados y recibian pena dello, añadio y dixo. Sobre mis enemigos. Llamolos enemigos, porque aborrecia enellos la maldad culpa y pecado, mas amaua la naturaleza, segun la forma dela charidad. Y dixo mas. No ay sancto assi como es el señor, porque solo el es sancto por essencia, y los otros que son llamados sanctos son por via de participacion. Y cõ las palabras relatadas, dixo otras muchas en loor y alabança de Dios que seria muy largo de cõtar y relatar, las quales dexo por cuitar prolixidad. Estas cosas assi passadas, partiose Helcana para su casa, e Ramatha. El mochacho Samuel era ministro y seruia y ministraua enel acatamiento del señor, y delante la cara y presencia del sumo sacerdote Heli. El mochacho Samuel

ceñido

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 4. **Como Samuel seruia en el templo del señor.** ceñido de vna vestidura blanca de lino, della qual vsauan los Leuitas, quando ministrauã en sus officios, seruia y ministraua en el templo. Anna madre de Samuel, le hazia vna tunica pequeña la qual le lleuaua quando subia con su marido Helcana al templo, en los días que estauan constituydos para las solemnidades, quando auian de immolar y sacrificar hostia solen, y cumplir su voto. Heli summo sacerdote bendixo a Helcana y a su muger, diziendo. Buelte te a tu casa, y el señor te de generaciõ desta muger por el don que le has ofrecido y dedicado para su seruicio. Recebida la bendiciõ parto se Helcana para su casa, y fue magnificado el mocho Samuel acerca del señor, e lo qual se muestra y manifiesta el aumento y acrecentamiento de su gran bondad y virtud de donde dize la sagrada escriptura. El mocho Samuel aproue chaua y crescía en edad y virtud, y agradaua assi a Dios como a los hombres porq era cosa necessaria, que aquel sobre el qual Dios auia derramado su gracia (y tãta gracia) que fuesse amado de todos. Despues d la muerte d el gran sacerdote Heli, juzgo Samuel al pueblo d Israel, todos los dias de su vida, hasta la electiõ de Saul primero rey de Ysrael, lo qual fue por espacio de quarenta años, con mucha rectitud y iusticia: por donde hablando con toda Israel les dixo. Yo ya soy viejo y lleno d canas. Pues que

§. 5. **Como Samuel agradaua a Dios y a los hombres.**

I Reg. 12

que

que afsi es, yo he conuersado con vosotros, de
 de mi adolescencia, hasta el dia de oy. Mirad q̄
 muy presto y aparejado estoy hablad de mi d̄
 lante del señor, y de su Christo. Por este Chri-
 sto que quiere dezir vngido, entendia al rey Sa-
 ul que de nuevo auia sido vngido en rey, por
 cuya causa y razon queria ser juzgado delante
 del. Y afsi añadió y dixo. Si poruentura aya yo
 tomado algun buey de alguno poniendolo en
 mi obra. O algun asno, andando caualgádo e-
 nel de vna parte a otra, y de vn lugar a otro. O
 si aya calumniado a alguno injusta y malame-
 te, trayendolo a juyzio. O si apremie a alguno
 haziendolo algun daño o injuria. O si recebi al-
 gun don o presente de alguno, para hazer justi-
 cia y juyzio justo, yo lo restituyre y no lo re-
 terne ni guardare para mi. Mis hijos có verdad
 estan aqui con vosotros, los cuales q̄darán por
 mi en rehenes para satisfazer, si deuo a alguno
 alguna cosa, que yo no la pueda satisfazer y pa-
 gar. Oyendo el pueblo de Israel, lo q̄ auia di-
 cho Samuel, respondieron testificando, y dádo
 testimonio d̄ su innocencia, diziendo. No nos
 has calumniado, ni nos has apremiado ni toma-
 ste de mano de alguno de nosotros, cosa algu-
 na injusta y malamente. La sagrada escriptura
 habládo de Samuel y d̄ las cosas q̄ dios nuestro
 señor hizo, mediáte sus ruegos, oraciones y su-
 plicaciones, dize. Todos los dias d̄ Samuel fue
 hecha

§. 6.

De lo que
 Samuel di-
 xo hablan-
 do con to-
 do el pue-
 blo.

III. PARTE DEL ESPEJO

5.7. hecha la mano del señor sobre los Philisteos
Como en enemigos capitales de Israel, y fueron restituy
todos los das y tornadas a Israel las ciudades que auian
dias de Sa tomado los Philisteos, dende a Carô hasta Ge-
muel dio th, y todos sus terminos. Libro assi mesmo a Y
dios vito rael, y auia paz entre Israel y los Amorreos,
riaa Israel porque dauan tributo y parias a Israel. Iuzgo
 Samuel todos los dias de su vida a Israel, para lo
 qual en cada vno de los años, cercaua todas las
 ciudades del reyno, y despues boluiase a Ra-
 matha donde tenia su casa, habitacion y mora-
Eccl: 46 da. El Ecclesiastico hablâdo muchas y muy se-
 ñaladas cosas, en loor y alabança de Samuel, di-
 ze. Amado de su señor Dios Samuel, propheta
 del señor. Donde dize de la sagrada escriptura,
1. Regũ-3 Conocio todo Israel dende Dã, hasta Bersabee
 q Samuel aya sido muy fiel propheta del señor
1. Reg. 16 Y dize mas el Ecclesiastico, cõtinuando su ha-
& 10. bla y dãdo relacion delas cosas de Samuel. Re-
 nouo el imperio de mandamiento del señor,
 traspassando el reyno y imperio real, del tribu
 de Bẽjamin al tribu de Iuda. Vngio los princi-
5.8. pes para su gente, conuiene saber, al rey Saul en
Delas co- primero rey de Israel, y a David que fue el se-
tas que Sa gundo rey de Ysrael. Iuzgo cõforme ala ley del
muel hi- señor, la cõgregacion y pueblo de Ysrael. Vio
zo en Isra al Dios de Iacob, esto es conocio lo en reuelacion
el. prophetica, y oyo le muchas y muchas ve-
 zes quando hablaua con el. En su fidelidad fue
 propheta

propheta muy prouado, porq̄ sus palabras fue
 ron cumplidas, sin faltar en cosa alguna dellas.
 Peleando con los enemigos que de toda parte
 le cercauan, llamo y inuoco al señor todo pod̄
 roso. En la oblacion y offrenda del inuiolable
 varon, hizo el señor muy gran sonido, y q̄ fuef
 se oyda su voz, y quebranto a todos los princi
 pes de los fuertes y a los belicosos capitanes de
 los Philisteos. Es llamado aqui Samuel inuiola 1. Reg. 17
 ble varon, porque ni por auaricia, ni por otro
 vicio alguno, nunca se aparto de la rectitud de
 la verdadera justicia. Era tan amado Samuel de
 Dios nuestro señor, que como el propheta Hie
 remias rogasse por el pueblo de Israel, le respõ
 dio diziendo. Si estuuiere delante de mi en mi
 presencia y acatamiento, Moysen y Samuel (q̄ Hiere. 15
 son mis especiales amigos) para rogar por este
 pueblo, no es mi anima con el pueblo, esto es
 mi voluntad para le perdonar. Sant Gregorio
 ponderando estas palabras de Dios, haze vna
 piadosa question y pregunta, diziendo.
 Que es esto? que solos Moysen y Samuel son
 preferidos y antepuestos, en su peticion,
 suplicacion y demanda, a todos los otros
 padres del viejo testamento, assi patriarchas
 como prophetas? Y respondiendo el mes
 mo Sanct Gregorio, dize. La causa y Grego. li.
9, mor. c.
 razon desto, no es otra, sino porque en toda la
 sagrada escriptura del viejo testamento, estos 12. f.
 dos

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 9. **Q**uanto valga delante de Dios el que ruega por sus enemigos.

dos tan solamente se hallan auer orado y rogado por sus enemigos y perseguidores. El vno que fue Moysen, es apedreado y ora y ruega por los que le apedrean. El otro que fue Samuel (del qual al presente hablamos) es expelido del principado y dela gouernacion y mando que sobre el Ysraelitico pueblo tenia, y dize. Aparte Dios esta culpa y pecado de mi, que dexey de orar y rogar por vosotros. Esto q̄ aqui auemos traydo a la memoria, no es pequeño loor y alabança de Samuel, que el tan solamente cō Moysen (dexados todos los otros sanctos padres) sea nombrado como amigo especial de Dios, y por tal auido y tenido.

CAPITULO. III. DE LOS MUCHOS Y GRANDES BIENES, QUE DEL LLORAR Y LAGRIMAS DE ANA PROCEDIERON.

LOS muchos y muy grandes bienes, que del llorar y lagrimas de Ana madre de Samuel procedieron y se siguieron, no de facil los podriamos contar ni relatar, mas porque mejor se retengan en la memoria poner los emos aqui debaxo de vna breue compilaciō. Siguiose lo primero, que Dios nuestro señor oyo su oracion, petition y demãda, que con tanta abundancia de lagrimas y tan largamente derramadas hizo. Siguiose lo segundo, el

el cumplimiento de su desseo, peticion y de-
 manda, dando le hijo y tal hijo como le dio. Si-
 guiose lo tercero, que fue della quitado el im-
 proprio y denuetto dela esterilidad, cō el nue-
 uo hijo que tuuo, despues del qual huuo otros
 muchos. Siguiose lo quarto, la vengança q̄ hu-
 uo de su enemiga Phenena, la qual tan malamē-
 te en cada vno delos años la improperaua, de-
 nostaua y affligia, por donde le conuertia las
 fiestas en luto y las solennidades en lagrimas:
 en tanto grado q̄ ni comia ni beuia Anna, tãto
 como la necesidad natural lo req̄ria y demã-
 daua. Siguiose lo quinto, que nacido el infan-
 te Samuel, le presento en el tēplo, su madre An-
 na dexandole alli para siēpre, en el seruicio del
 señor. Siguiose lo sexto, que el summo y gran sa-
 cerdote Heli, echo muy larga bēdicion a Hel-
 cana y a Anna rogando a diosle diese mas abū-
 dancia de hijos, de su muger Anna, como se los
 dio. Lo septimo que se siguió fue q̄ despues de
 la muerte del summo sacerdote Heli, quedo Sa-
 muel por juez, gouernador y regidor del Isra-
 elitico pueblo, al qual regio y gouerno, por el
 espacio de quarenta años. Siguiose lo octauo, q̄
 mediante las oraciones de Samuel, los hijos de
 Israel configuieron muy grandes victorias y
 señalados triumphos de sus mortales y capita-
 les enemigos los Philisteos, hasta hazellos tri-
 butarios y seruidores de Israel. Lo nono que

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 10 se figuio fue, aquella restauraciõ y recobramiẽ
 Delas ciu to delas ciudades que los Philisteos tenian vsur
 dades que fuerõ re- padas de Israel. Siguiose lo decimo, aquello, q̃
 fuerõ re- en loor y alabança de Samuel dize la sagrada es
 tauradas criptura. Fue magnificado Samuel delante del
 a Israele- nel t.ẽpo señor, en lo qual se da a entender, muestra, y ma
 nel desamuel nifesta, el aumento y acrecentamiento muy
 grande de su bondad, y q̃ sea dicho y llamado,
 con no pequeño loor y alabança fuya, inuola-
 ble varõ. Siguiose lo vndecimo, aquel muy fin
 gular y no menor y señalado. cãtico que hizo
 Anna en hazimiento de gracias, donde alabo y
 dio gracias a Dios por las mercedes muy gran
 des que del auia recebido, en dalle hijo y tal hi
 jo, y quitar della el improprio y denuesto de
 la esterilidad. Siguiose lo duodecimo, el cum-
 plimiento del voto que Anna auia hecho quã-
 do dixo, que si el señor le daua hijo, que no su-
 biria nauaja sobre su cabeça, ni affeytaria sus ca-
 bellos mas que le dedicaria y offreceria al serui-
 cio del señor, como lo hizo y cumplio despues
 d̃ destetado el mochacho, para cumplimiẽto d̃
 su voto. Estos bienes y otros muchos (y no me-
 nores que los ãtedichos) se figuieron del llorar
 y lagrimas de Anna, los quales dexo de relatar
 y contar, por euitar prolixidad y no dar fasti-
 dio y pena a los lectores.

§ 11.
 Del cõpli
 miẽto del
 voto q̃ An
 na hizo.

¶ Visto (como auemos visto) quiẽ aya sido An
 na, su muy largo llorar y lagrimas y la causa d̃
 llas,

llas, y los muchos y muy grandes prouechos que dellas se ayan seguido queda ver quiẽ aya sido la donzella Herodiana, dela qual al presẽte hablamos, su baylar y dançar, y los males q̄ dello se siguieron por donde clara y patente-mente se conozca, ser mi eleccion, y querer muy bueno, y justa y fanta voluntad, en elegir y escoger aites las lagrimas y llorar de Anna, q̄ el baylar y dançar dela donzella Herodiana.

CAPITVLO. IIII. QVE MVE-
*stra quien aya sido Herodias, cuya hija era la donze-
 lla Herodiana.*

DAR A dar noticia y claro cõoscimiẽto de quien aya sido esta donzella Herodiana, dela qual al presente entẽdemostractar, y de su baylar y dançar, y los males que dello se siguieron, es de saber que se lee en esta hystoria escolastica, que Herodes Antipas hijo de Herodes el viejo, que fue llamado Herodes Afcalonita yua vna vez a Roma, y passo por casa de su hermano que se llamaua Philipo y enamorose de su muger la qual se llamau Herodias. Esta Herodias (segun dize Iosepho) era hermana de Herodes Agripa. Herodes Antipas hablando cõ Herodias aparte y secretamente trato y concerto con ella, q̄ quando boluiesse de Roma, expeleria y desecharia a

Hil. scol
li. 1. c. 13

Ioseph li.
18. de anti-
quitatib⁹.

III. PARTE DEL ESPEIO

su muger de sí, y se casaria con ella y la to-
 maria por muger, delo qual plugo mucho a Hero-
 dias y tuuo lo por bueno. Sabiendo la muger d^o
 Herodes Antipas, todo lo que su marido auia
 passado con Herodias, y lo que dexaua cõcerta-
 do, la qual era hija del rey Aretha rey de Dama-
 sco, fue se a casa de su padre el rey, ante que su
 marido viniesse, por no te ver confusiblemen-
 te expelida y deshonorada. Boluiendo pues He-
 rodes Antipas de Roma, torno por casa de su
 hermano Philipo, y tomo le a su muger Hero-
 dias, segun que antes lo auia concertado con-
 ella. Por esta causa y razon se mouieron contra
 el, con muy gran yra y saña, el rey Aretha rey
 de Damasco, y Herodes Agripa. Este hecho
 tan feo y nephando, como viniessse a noticia
 de Sanct Iuan Baptista, que en aquel tiempo
 predicaua, arguya y increpaua a Herodes, di-
 ziendo. No te conuiene Herodes, ni es cosa
 licita antes muy fea abominable y mala, que
 tengas la muger de tu hermano por manceba,
 viuendo como viue el, con tanto escandalo
 del pueblo y en offensa de Dios. Segun dize
 Iosepho, esta Herodias era hija de Aristobolo
 y hermana de Herodes Agripa y nieta del mes-
 mo Herodes y de Philipo su hermano y fue cõ-
 junta en matrimonio con Philipo hermano d^o
 Herodes, porq̃ en aquel tiempo era esto tole-
 rable y licito segun la ley. A esta Herodias

§. 1.
 De como
 fue toma-
 da Hero-
 dias a su
 marido.

Math. 14
 Marc 6

Ioseph. li
 18, anti.

(como

(como auemos dicho) amo Herodes Antipas de amor illicito, malo y carnal, por lo qual cō fraude y engaño (aunq̄ con consentimiento de la mesma Herodias) la tomo a su hermano Phi po y la tenia por manceba, lo qual era cosa illi cita y nephanda viuendo su hermano. Sāt Iuã Baptista, como era varon sancto, justo y bueno y le increpaua, arguya y reprehendia dello, como de cosa fea y abominable, querria le matar Herodes: mas dexaualo por temor del pueblo temiendo poruentura no se leuantasse contra el porque tenian a sant Iuã en estimaciō y reputaciō assi como propheta: mas mandole prender y poner en la carcel en vn castillo q̄ se llamaua ma cheron. Herodias no tenia menor voluntad y desseo de matar a sant Iuan q̄ Herodes, por cuya causa y razō le ponía muchas asiechanças no le podiédo matar como ella desleaua. Temia esta Herodias poruentura Herodes por la predicacion de sant Iuan hiziesse penitencia y se arrepintiesse de su culpa y pecado y la dexasse y boluiesse a su marido Philipo, y por cō siguiente estuuiesse en muy gran peligro de su persona y vida cō su marido, que auia dexado y desamparado, por lo qual penso como porq̄ modo, via y manera, fuesse sant Iuã muerto sin q̄ el pueblo se leuantasse contra Herodes, desto todo fue sabidor Herodes, y con su consentimiento se trato y ordeno la muerte de sant Iuã

§. 2.

Como S.
Iuã Bapti
sta repre
hendia a
Herodes:

III. PARTE DEL ESPEJO

la qual fue hecha a esta manera. Era costumbre antigua acerca de los principes celebrar, festejar y solennizar el dia de su natiuidad y nascimiento, y el dia quando eran coronados los emperadores, q̄ tambien llamauan nascimiento en el imperio. Acontecio y fue asy, q̄ vino el dia del nascimiento y natiuidad de Herodes, en el qual hizo vn muy solen y señalado combite y vna muy gran cena y vâquete a los principes y tribunos, y a todos los mas principales de Galilea. Herodes y Herodias tenian cõcertado entre si mesmos, que acabado el combite vâquete y cena, entrasse a baylar y dançar vna hija de Herodias dõzella, y que baylasse saltasse y dançasse delâte dellos, y q̄ Herodes le prometiesse dar le todo lo q̄ demãdasse, y que ella en precio y premio de su baylar, saltar y dâçar, demãdasse la cabeça de sãt Iuan. Acabada la cena y vanquete (asy como lo tenian cõcertado) entro la donzella Herodiana hija de Herodias, y baylo salto y danço delâte de Herodes y de los cõbidados, y contento y agrado su baylar y dâçara Herodes y juntamente a todos los combidados, q̄ estauan ala mesa, por dõde le dixo el rey Demanda todo lo que quisieres, q̄ yo te lo dare. Y juro de dalle todo lo que demandasse, aũ que demãdasse la meytad de su reyno. Como la donzella oyo lo que le era dicho, y con juramento confirmado, salio muy prestamente

§. 3.
 Como Herodias cõ certo con Herodes como matariã a sãt Iuan Baptistta.

§. 4.
 Como la donzella Herodiana baylo y danço y en precio demandando la cabeça de S. Iuan

fuera a su madre, y pregunto le diziendo. Que demandate y pidire? Que fera mi peticion y de manda? Respondio la madre informãdo la de lo que auia de pedir y demandar, diziendo. De manda la cabeça de Iuan Baptista, y ninguna otra cosa pidas ni demandes. La donzella oyendo lo que su madre le auia dicho, tornado a entrar cõ mucha presteza y festinaciõ, dixo al rey Lo q̃ yo demando y pido y lo que yo quiero es, q̃ luego ala hora, sin dilacion ni tardãça alguna, me des en vn plato la cabeça de Iuã Baptista. Como el rey Herodes oyesse su peticiõ y demenda entristeciose, por el juramento q̃ auia hecho, y juntamente por amor de los combidados, que estauan presentes. El venerable Beda hablãdo desta tristeza de Herodes dize. Dado caso que se mostraua triste en el rostro y aparẽcia de fuera, alegraua se en el coraçon y de dentro. Y no queriendo entristecer ala Herodiana donzella embio luego ala hora vn verdugo al castillo dõde sant Iuan estaua preso al qual mãdo cortar la cabeça y la traxesse en vn plato y la diesse ala Herodiana donzella. Cõso me al mãdamiento de Herodes, fue el verdugo al castillo y degollando a sant Iuan, traxo la cabeça en vn plato, y diola a la donzella Herodiana, y ella dio la a su madre. Los apostoles de sant Iuã como oyessen su descabeçamiẽto y muerte, tomaron su santo cuerpo y puffieron lo muy hõ-

Beda sup
marcum.

§. 5.
como fue
dada la ca
bẽça de
S. Iuan ala
donzella
Herodia-
na.

da, dechado de toda sanctidad, regla de toda ju-
 sticia, espejo de virginidad, titulo y nombre d'
 pudicia, exemplo de castidad, camino de pe-
 nitencia, perdon de los pecados, disciplina y ni-
 vel de la fee, que los q̄ con el se reglan, no pue-
 den errar. Y quereys que os diga quien es sant
 Iuan? Sant Iuã mayor que hombre, y igual a los
 angeles, suma de toda ley, firmeza y fundamen-
 to del euangelio, silencio de los prophetas, boz
 de los apóstoles que enseñados del predicaron
 lumbrera resplandeciente que alumbro a todo
 el mudo obscuro y tenebregoso, percursor y a-
 delatado del juez medianero de Christo, que
 no quiso venir, ni ser conocido en el mundo, si
 no por medio de Sant Iuan, testigo del señor,
 con el qual se atestigo y autorizo la doctrina e-
 uangelical, y finalmente es sant Iuan medio de
 toda la santissima trinidad. San Augustin assi
 mesmo hablando de sant Iuan dize. Sant Iuan
 mayor que hombre, y igual a los angeles, trôpe-
 ta del cielo, pregonero de Christo, secreto del
 padre, mensajero y embaxador d' el hijo, alferoz
 del superno rey, perdon de los pecados, corre-
 cion de la gēte Hebrea, vocacion y llamamiē-
 to de los Gentiles, y por hablar mas verdade-
 ramente; sant Iuan es cinta y heuilla cō que se
 junto y ciñio la ley y la gracia. Este tal y tã grã
 de y tanta santidad (dize el mesmo sant Chri-
 stomo) es preso, encarcelado y degollado, da-

§.r.

De la santi-
dad de sãt
Iuã Bap-
tista.August. d'
Sãt. fe. 20

Vbi supra

III. PARTE DEL ESPEJO

do y entregado a vna muger publica pecadora a vna muger notoria adultera, a vna muger fornicaria y a vna donzella dissoluta y prophana y joglareja, por donde con justa causa y razon se rompen las entrañas y quebrantan los corazones, visto tan abominable crimen, y tan nephãdo espectaculo. El mesmo S. Chrisostomo dize en otra parte. homil. 49. super Matheũ. O combite diabolico, o espectaculo de Sathanas, o iniquo peruerso y malo dançar y baylar, y muy mas iniqua peruersa y mala merced, premio y gualardon q̄ se da por el tal dãnçar, saltar y baylar. Como en este mal tan grande quasi se encierren todos los males, no ay necesidad alguna, de numerar ni cõtar los en particular: pues aqui estã summidos, epilogados y encerrados. que del baylar y dançar succedieron. No callare (pues callar no se deuen) los males que a esse mesmo Herodes y a Herodias con la donzella Herodiana se les figuieron, porq̄ no q̄do sin pena y castigo Herodes, mas fue quitado y priuado del primado y señorio que tenia, y desterrado en vna ciudad de Frãcia q̄ se llama Leon de so la Rona, y alliacabo su vida muy defastrada y misablemẽte, cõ mucho abatimiẽto y deshõrra. Passo el caso desta manera. Como Herodes Agripa hermano de Herodias fuesse varon noble y muy pobre entrose en vna torre cõ desesperaciõ por se matar alli de hambre, Herodias su

De Augusti
01.01.11

6. 2.
De los males que se figuieron a Herodes y a la donzella Herodiana.

etiquil idv

ob d d

su

su hermana como supiese esto, rogocó mucha
 importunacion a su marido Herodes, que em-
 biafle por el y lo tuuiesse alli cõfigo. Herodes
 oyda la peticiõ y demãda de Herodias, fue per-
 sonalmente por el y traxole cõfigo, y comia
 cõ el cada dia a su mesa. Despues d'algunos dias
 passados, estãdo vn dia Herodes, caliente y en-
 cendido del mucho beuer y vino que auia be-
 uido, començo a çaerir a Herodes Agripa, los
 beneficios y buen tractamiento que le auia he-
 cho. Herodes Agripa viendo y oyendo, lo que
 le era dicho, vuo dello grã empacho, verguen-
 ça y tristeza y no lo pudiẽdo sufrir fuesse a Ro-
 ma. En aquel tiẽpo era Gayo emperador Ro-
 mano, el qual le recibio con mucho plazer, go-
 zo y alegria, y hizo le rey de Iudea y puso co-
 rona de rey en su cabeça, y diole dos primados
 y señorios, conuiene saber el dela tierra de Li-
 sania y el de Abilina. Como Herodias viesse q̃
 su hermano Herodes Agripa, auia alcãgado nõ
 bre y primado de rey, importuno mucho a He-
 rodes Antipas su marido, para q̃ fuesse a Roma
 y trabajasse por alcãçar nõbre de rey. Herodes
 Antipas viẽdo q̃ tenia muchas y muy grãdes ri-
 quezas, y q̃ le era cosa mas d'leytable y segura,
 holgar y reposar, que auer hõrra con trabajo:
 no queria hazer lo q̃ le rogaua Herodias su mu-
 ger, mas al fin vuo lo de hazer por las muchas,
 muy continuas y grandes importunaciones
 de su

§.3.

De como
 Herodias
 importu-
 no a su ma-
 rido que
 fuesse a
 Roma y
 porque
 caula.

III. PARTE DEL ESPEJO

de su muger Herodias. Sabiéndolo Herodes Agripa, que su cuñado Herodes Antipas yua a Roma y temiendo que yua por su mal y daño, escriuió vna carta al emperador Gayo, en la qual le embiava a dezir, que Herodes Antipas tenia echa amistad con el rey de Parthia, y que se quería alçar contra el imperio Romano, y juntamente con la carta (porque el emperador Romano creyese ser verdad lo que escriuia) embióle a dezir que Herodes Antipas tenia tantas armas en sus ciudades, que auia para armar setenta mil caualleros. Recebida carta del emperador, como llegasse Herodes Antipas preguntole el emperador del estado de su tierra, y si era verdad que tenia en sus ciudades tantas armas como el auia oydo dezir, al qual respôdió Herodes Antipas diziendo, que era verdad que tenia tantas armas que podia con ellas armar setenta mil caualleros. El emperador Gayo viéndolo como fue y creyendo ser verdad, lo que le auia escripto y embiado a dezir, Herodes Agripa, mando desterrar a Herodes Antipas y ser priuado del mádo y señorio que tenia: y porque Herodias era hermana de Herodes Agripa, dióle licencia para que se boluiese a su tierra si quisiese: ella viéndolo este mal tan grande, escogio antes ser desterrada con su marido, que tornarse porque fuesse compañera con el en los males, como lo hauia sido en los bienes. Fue desterrado Herodes Antipas

§.4
como fue
desterrado
Herodes y
priuado del
primado
que tenia.

tipas (como esta dicho) en vna ciudad de Francia que se llama Leon de so la Rona, y alli fe- necio y acabo su vida muy deshonrrada, dela- rrada y miserablemente con Herodias su mu- ger para que aquella que auia sido participe en la culpa y pecado del nephando crimen y abo- minable homicidio del glorioso sanct Iuan, lo fuesse en la pena, affliction y castigo.

§. 5.
Como he-
rodes y
Herodias
murieron
miserable-
mente en el
destierro

No menos prouechosas y saludables doctri- nas y altos misterios podemos colegir destas historias y sagradas letras, que de las antepassa- das, por donde pienso seria digno de culpa y no menos de pena, sino los manifestasse y sa- casse a luz, mas para carecer de lo vno y eui- tar lo otro, declararlos hemos aqui con el ayu- da de Dios.

CAPITULO. VI. DE COMO

Christo nuestro redemptor es significado por Helca- na, y que significan sus dos mugeres.



Allegoricamente tractando y declaran- do este misterio de aquel varon Helca- na y de sus dos mugeres y Phenena y Ana, con las otras cosas que arriba relatamos y que del diximos, dezimos ser entendido por Helcana, Christo nuestro redemptor. Dize la sagrada escriptura de Helcana que era varon vno, Christo nuestro redemptor es varon perfe- cto, del qual dize el Euágelio, q̄ era varō pode- roso

Lucas 24.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 1.
Como
Christo
nuestro
redemptor
es llama-
do varon
y vno.

roso en palabras y en obras. Es dicho y llama-
do vno (y con razon) porque ningun otro varo
fue, ni es, ni sera Dios y hombre juntamente en
vna persona. Era Helcana de Ramathaim So-
phim, que se interpreta y quiere dezir, de las
altas especulaciones, porq̄ en Christo nuestro
redemptor ay dos maneras de especulacion,
conuiene saber diuina y humana, y qualquiera
dellas, es muy alta y muy encumbrada, con la
especulacion diuina, perfeçtissimamente cono-
ce a si mesmo y todas las cosas echas, y que se
haran y que son posibles hazerfe. Con la espe-
culacion humana, conofce todas las cosas que
Dios conofce con la noticia de su vista y visio.
Llamaua se aquel varon Helcana que se inter-
preta, y quiere dezir, posesion de Dios, porq̄
el hombre Christo, es todo deificado y pos-
seydo de Dios. Tuuo dos mugeres por las qua-

§. 2.
Como
Christo
nuestro
redemptor a
legorica-
mente ha-
biendo tu-
uo dos
mugeres.

les se significan y son entendidas, la Synagoga
y la Yglesia. O la generacion Hebrea y la gen-
tilidad. Phenena tuuo abundancia y fertilidad
de hijos, por la qual se entiende la generacion
Hebrea, que tuuo hijos, esto es, a los prophetas
y legisperitos sabios en la ley y escribas. Anna
era esteril y carecia de hijos, por la qual es
significada la gentilidad, la qual no tuuo ley
diuina ni prophetas como la Hebrea. Donde
el propheta dize. No hizo cosa semejante a
otra alguna nacion, y sus iuyzios no los mani-
festo,

Pfal. 147.

feſto, como a la generacion Hebrea. Dio a Phe-
 nena ſu muger y a ſus hijos partes. Porq̄ Dios
 padre hizo muchas y muy ſeñaladas gracias y
 mercedes, a los reyes y ſacerdotes de los He-
 breos. Anna, eſto es a la gentilidad. diole vna
 parte muy hermosa (ſegun dizen los Hebreos)
 por la qual ſe puede entender, el Apoſtol ſan ct
 Pablo, dado de Chriſto nueſtro redēptor, por
 doct̄or de las gentes. Lloraua Ana y no comia
 ni beuia. Porque los gentiles conuertidos a la
 fee de Chriſto nueſtro redemptor (por los pec-
 cados comitados en la gentilidad) mayormente
 de la adoracion de los ydolos llorauan, ayuna-
 uan y hazien penitencia. Los conuertidos del
 judayſmo, no teniã tal ocaſion de llorar ni de
 ayunar, porq̄ no auian ſido ydolatras, mas hõ
 radores de vn verdadero Dios. Cõcebio Ana
 y pario. Por eſte concebir y parir de Anna, es
 ſignificado y ſe da a entender, que la gentilidad
 conuertida fructifico en buenas y ſantas obras
 las quales puedē ſer dichas y llamadas ſus hijos
 porq̄ procedē del libre aluedrio, a moſtãdo-
 lo el Eſp̄ritu Sãct̄o, aſi como procede la ge-
 neraciõ del viẽre materno. Podẽmos aſi meſ-
 mo declarar eſte miſterio moralmente en eſta
 manera. Helcana ſignifica al buen peſcado, ſe-
 glar o religioſo. Las dos mugeres ſignifican y
 por ellas ſe da a entender, la vida actiua y la
 contemplacion, a las quales paga el debito
 conyugal

§. 3.

Como An-
 namuger
 de Chri-
 ſto que no
 comia ni
 beuia que
 ſignifique

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 4. conjugal quando vaca y se ocupa en cada vna
 Como el bué perla do es significado por Helcana y q̄ significan los dos mugeres.
 dellas en tiempo congruo, apto y competente.
 Donde san Gregorio dize. Sea el perlado muy
 precipuo en la obra y vida actiua, y sea sobre
 todos suspenso y eleuado con la contēplatiua.
 La vida actiua es significaday figurada por Phenena y la contēplatiua por Ana. Dio Helcana a Phenena y a sus hijos partes. Por estos hijos se entienden las obras de misericordia, alas quales corresponden muchos y muy grandes meritos, y premios de gloria. A Anna dio vna parte hermosa y de buen parescer, por la qual se entiende la cōtemplacion de Dios nuestro señor, que tiene consigo anexa hermosura y muy gran suauidad. En la vida actiua, de los negocios mūdanos, se mezcla al anima mucho poluo, que escurece su rostro y buen parecer, en figura desto se dize en el Genesi, que Lia (por la qual se entiende la vida actiua) era lagañosa. Y Rachel muy hermosa y de buen parecer que por ella se denota la vida contēplatiua. Afligia, atribulaua y ponía en mucha angustia a Ana, la embidiosa de Phenena. En esto se da a entender la disension y question, que la vida actiua tiene con la contēplatiua. La charidad de Dios atrae al buen perlado, a los áctos y obras de la vida contēplatiua, mas la necesidad del proximo le retrahe y aparta de la contēplatiua, para que se ocupe y entiēda en las obras

§. 5.
 Como la vida actiua y cōtēplatiua s̄o figuradas en Phenena y Ana.

obras dela vida actiua. Dize la sagrada escriptura de Anna, que lloraua muy abundante y largamente de sus ojos. Porque la vida actiua llora y se duele, de la dilacion y prolongacion de la gloria, porque no le es dada tã presto como ella desleã y quiere, en cuya vista es summa, perfecta y acabada la contemplacion. Dize se assi mesmo, que no comia ni beuia. En esto se significa y da a entender, la muy admirable abstinencia de los contemplatiuos. Lee se en las consolaciones de los padres del hiermo, que algunos dello (por razon que se ocupauan y vacauan en la contemplacion) se passauan tres y quatro dias, no solo sin mantenimiento corporal, mas aun sin ningun acuerdo, ni memoria del. En lo que se dize que es dado hijo a Anna, a cuya cabeça no hauia de llegar nauaja, se significa y da a entender, el acto y obra dela predicacion procediente dela contemplacion interior, a cuya cabeça, esto es, a la intencion, no ha de tocar nauaja de vanã gloria por apetito y desseo de alabança humana.

CATVPILO. VII. COMO ANNA madre de Samuel nos manifesto, en que manera hauiamos de cumplir nuestros votos hechos a Dios y a los santos.

Cc LA

III. PARTE DEL ESPEJO



A muy honrrada y no menos venerable matrona Anna nos ha manifestado como y en que manera auemos de cumplir nuestras promessas, y votos hechos a Dios nuestro señor y a sus santos, en aquello que ella hizo, que destetado el infante Samuel le lleuo al tēplo y le presento y ofrecio a Dios, dexándole para su seruicio todos los dias de su vida conforme al voto que hauia hecho, y promessa que auia prometido. Como esta materia delos votos, sea no menos prouechosa al anima, que dulce de oyr a las orejas trataremos aqui, acerca della cinco cosas. La primera que cosa sea voto, y que se requiera para que sea voto. La segunda, quan meritoria cosa sea hazer voto. La tercera la necesidad que trae consigo la guarda y cumplimiento del voto. La quarta quien sean aquellos, que no pueden hazer voto. La quinta y final, si es licito hazer voto con cōdicion. Quāto ai primer voto (segun el maestro delas sentēcias) es vna testificacion de promissio, echa de buena volūdad, la qual se ha de hazer a Dios nuestro señor, y de aquellas cosas que propriamente son de Dios. Sāto Thomas y el Ricardo, dā otra manera de definiciō del voto diziendo. Voto es vn concebimieto de mejor proposito, firmado con deliberacion del anima, mediante la qual deliberacion alguno se obliga a Dios, a hazer, o dexar de hazer alguna cosa

Magister
in dist. 38.

§: 2.

Que cosa
sea voto.

S. Thom.

2. q. 88.

cosa. Desta diffinicion se coligen muchas condiciones que ha de tener alguna promessa, para que se pueda llamar voto y para que sea deuidamente hecho. ¶ La primera, que sea con deliberacion del anima, esto es, que se haga cõ voluntad determinada, porque (como dize el seraphico doctor S. Buenaventura) el voto ha de tener tres compañeros, los quales tiene el juramento, que son, verdad, juyzio y justicia. Y assi que aya en el voto juyzio, conuiene saber, que el que hiziere el voto le haga cõ determinaciõ dela voluntad, y no con arrebatamiento y sin mirar ni considerar, lo q̄ promete y haze. Donde el Ricardo dize. Voto es dicho a voliendo, q̄ quiere dezir querer, y ay dos maneras de querer. Vn querer ay que es determinado y lleno, y otro que no es del todo lleno, sino con alguna oculta subjeccion, y assi el voto se haze en dos maneras. La vna con determinada volûtad y entonces es el voto firme y tiene en si la razon de voto, porque segun verdad muy aueriguada, no ay bien alguno, sino es aquel que es voluntario. La otra manera en que se haze el voto, es con alguna oculta subjeccion, sin de liberacion determinada dela volûtad, y en esta manera no tiene razon de voto ni se puede propriamente llamar voto, ni obliga a su guarda y cumplimiento. ¶ La segunda condicion que ha de tener el voto, es el prometimiento, de

Bona. in.
4. dist. 38.
q. 21.

Ricard in
4. dist. 38.

§ 2. Como el voto se a de hazer con volûtad determinada.

2. q. 3. pre
sens.

III. PARTE DEL ESPEJO

§.3. donde el seraphico doctor sant Buenauentura
 Como el voto se ha
 ze en dos
 maneras
 dize. Dos cosas son de essencia del voto, la vna
 el prometimiento, y la otra la intencion desse
 obligar ala guarda del tal prometimiento. Pare-
 ce esto ser afsi porq̃ como el voto sea vna nue-
 ua obligaciõ y voluntaria, porque es de nuevo
 añadida, es necessaria la promission, porq̃ solo
 el proposito, o pensamiento de hazer algun biẽ
 aunque por muy largo tiempo lo piense y tenga
 el tal proposito y lo quiera, no haze voto. Mas
 quando el tal proposito es confirmado cõ pro-
 metimiento, aunq̃ la tal promission sea hecha
 cõ solo el coraçõ sin expresion de vocales pa-
 labras, es obligatorio hecha la promission, y
 en el foro dela consciencia abasta la testificaciõ
 del coraçõ sin la expresion dela boca y sin te-
 stigos, lo qual todo se requiere en el voto q̃ es
 hecho solemnemente, y afsi la promission quã-
 to a la palabra para manifestar el pensamiento
 interior y determinacion dela voluntad, no es
 de necesidad del voto simple que obliga quã-
 to a Dios, el qual mira el coraçõ, mas la pro-
 mission quãto alas palabras exteriores y señal,
 es de necesidad del voto solẽ. ¶ La tercera cõ-
 dicion que se requiere que tenga el voto es, q̃
 sea hecho ordenada y deuidamente, esto es, q̃
 sea ordenado y enderaçado en Dios, y sea he-
 cho a Dios. Desta cõdicion se sigue, que si vno
 prometieffe a vn su amigo dando le la mano
 diciendo.

§.4.
 Quando se
 requiere
 expresiõ
 de pala-
 bras en el
 voto.

diziendo. Si vos señor entraredes en religion, yo os prometo de entrar yo también en religión, la tal promessa no es voto, salvo si el tal dixese, o entendiese de hazer aquel voto a Dios, porq̄ en tal caso seria obligatoria la guarda d'el.

¶ La quarta condicion que se requiere que tenga el voto, es q̄ sea de superogacionis, conviene saber de cosas que sean de voluntaria perfeccion. Pone se esta condicion, porque el voto se deve y ha de hazer del bien, al qual no tiene obligacion alguna, porque al bién necessario es cada vno obligado sin voto especial, como sō, a aquellas cosas prometimos en el Baptismo y a los diez mādamientos, dōde el maestro delas sentēcias distingue entre las maneras que ay de votos, diziendo. Ay voto comū, y ay otro voto singular y particular. Voto comun es aquel que todos los Christianos hazen en el Baptismo dōde hazē voto y prometē de renunciar al demonio y a sus pōpas. El voto singular y particulares de aq̄llas cosas, alas quales no esta alguno obligado por algūa otra via, o parte, como de guardar virginidad, o de yr alguna romeria, o de orar, o de ayunar, o d' otra qualquiera cosa, ala qual no estaua ni era obligado, por otra via o parte, de dōde el setaphico doctor S. Buenauertura, dize. Simple y propriamēte el voto, es de aq̄llas cosas q̄ prouocā y mueuen a la saluaciō del anima allēde del estado comū afsi es

Magist. in
4. dist. 38.

§. 5.
Como ay
voto co-
mū y voto
singular.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 6. del bié excelēte, al qual no es hōbre obligado.
 Como los ¶ La quinta cōdicion del voto es, que sea el vo-
 votos hā to discretamēte hecho, porq̄ los votos que son
 de ser dif- hechos indiscretos son prohibidos. Son estos
 cretos, y como ay como quando alguno haze voto, de hazer al-
 votos lo- gunas cosas muy graues ala flaqueza dela natu-
 cos, raleza humana y sin razon alguna, como son
 los muchos ayunos, y ayunar a pan y agua, por
 donde viene a desfallecer la naturaleza y per-
 der el hōbre el seso y juyzio. Y así mismo co-
 mo son las muchas disciplinas y vigiliās echas
 indiscretamēte porq̄ las tales cosas no caen de
 baxo de voto, sino en quāto son obras buenas
 de virtud, y hechas con discrecion. Esto es lo q̄
 el Apostol sanct Pablo, escriuiendo a los Ro-
 manos (despues que auia dicho, dad y dedicad
 vuestros cuerpos a Dios, como hostia viua, san-
 ta y agradable) añadio diziēdo. Sea vuestro ser-
 uicio razonable. No solos estos votos, mas o-
 tros muchos ay, que son dichos y llamados
 votos locos, o de locos. De aqui es lo que el
 Maestro de las sentencias, dize. Ay algunos vo-
 tos locos, y de locos, los quales no se han de
 guardar: mas antes quebrantar. Son estos, co-
 mo de no comer cabeça de cosa alguna por a-
 mor de sanct Ivan Baptista, que fue descabe-
 çado. O cosa que llegue a fuego por amor de
 sanct Llorente que fue assado. O de no comer
 reñones, por amor de sant Zuy. O de no pey-

Roma. I.

Vbi supra

nar se los viernes, los quales votos no son gratos ni agradables a Dios nuestro señor. Dóde el Ecclesiastes dize. Desagrada y desplaze a Dios Eccle. 5. el infiel y loco prometimiento. De aqui es lo que sancto Thomas dize. Los tales votos mas deuen ser escarnecidos que guardados, y quando se hazen en honrra delos sanctos, no se deuen guardar, mas deue los commutar en otros bienes mejores. ¶ La sexta condició que el voto ha de tener es, q el voto sea honesto, porque no se deue hazer sino de cosa honesta y para bué fin de dóde dize Ysidoro. En las malas promessas quebráta la fee y en el torpe voto, muda el decreto. Lo q incautamente prometiste, no lo cúplas ni pōgas por obra, porq muy mala es la promessa que cō pecado y maldad se cumple, porq como dize santo Thomas. Ninguna obra es accepta deláte de Dios, sino es virtuosa. Así mesmo por consiguiente de ninguna cosa illicita o indifferéte se deue hazer voto. De aqui se sigue, que los votos que al parecer primeramente parecē ser buenos, mas son de acaecimiētos dubdosos, de bien y mal porq pueden acaecer indifferétemente, quando acaescen y succeden en bien, se deuen guardar, y quando succeden en mal no se deuen guardar ni cumplir.

CAPITULO. VIII. QUE MANIFIESTA como Iepse fue elegido por capitán de los de Galaad y de un voto que hizo.

Iudo. 22.
que. 1. in.
ma. pro-
missis.

III. PARTE DEL ESPEJO.



Iudic. 11.

Conforme a lo q̄ ha uemos dicho, fue el voto de Iepte indiferētemēte hecho, y passo el caso en esta manera. Leese en el libro de los Iuezes, q̄ como Iepte fuesse elegido y tomado de los de Galaad por capitā general de su exercito cōtra los Amonitas, al tiempo q̄ quiso entrar en la batalla, hizo vn voto, diciendo, Señor Dios si yo saliere con victoria de la guerra y batalla, y si entregares a los hijos de Amon en mis manos, yo prometo y hago voto, que la primera cosa que d̄ mi casa me saliere a recibir, quādo yo boluiere cō victoria, de te la offrecer en holocausto. Esta offrenda de holocausto, era vna manera de sacrificio en la qual todo lo q̄ se offrecia, se auia de quemar hasta hazer se poluo y ceniza. Acontecio y fue asy, q̄ boluiēdo Iepte cō victoria de la batalla, vencido el rey de los Amonitas con todo su exercito ya q̄ se boluia a su casa, salio le a recibir (primero q̄ otro alguno) vna sola y vnica hija suya q̄ tenia, la qual oyda la victoria de su padre, venia cō otra grā multitud de donzellas cātādo en choras y dāças tañiendo, dāçando y baylādo, solennizādo y regozijādo la victoria de su padre y vēcimiento de los capitales enemigos. Como el padre vio a su vnica y sola hija a la qual el tanto amaua rasgo sus vestiduras, y segū dize la letra Hebrea, dixole. Ay de mi hija mia, turbado me has, y tu tãbiē has sido turbada

turbada. Dixo esto Iepte y hablo desta manera, lo vno porque creya que la auia de sacrificar y ofrecer en holocausto, conforme al voto que auia hecho, lo otro porque no tenia otros hijos ni hijas. Y añadió diziendo. Abri mi boca al señor haziendo voto, y no podre hazer otra cosa sino auer lo de cumplir. Alqual la hija como verdadera hija y muy obediente a su padre, respondió diziendo. Padre mio, si abriste tu boca al señor haziendo voto y promessa, pues te es concedida vengança y vitoria, de tus enemigos, haz de mi todo lo que prometiste, mas vna sola cosa te suplico y ruego que me concedas y es, que por espacio de dos meses me dexes que con mis compañeras las donzellas yo cerque los montes y lllore mi virginidad. Hablo esta hija de Iepte en esta manera, porque en aquel tiempo era oprobrio y de nuestro morir sin dexar generacion matrimonial. Como Iepte oyesse la demanda y suplicacion de su hija, correspondiendo a su peticion y cediendole lo que pedia y demandaua, respondió diziendo. Ve y pon por obra lo que pides y demandas, y dexola por espacio de dos meses. Tomada la donzella, la licencia del padre, partiose con sus compañeras las donzellas virgines, y lloraua su virginidad en los montes. Acabo de dos meses, boluiose a su padre, y el hizo della segú y como lo auia prometido ma-

§. r.

como Iepte viendo a vna hija suya rasgo su vestiduras.

III. PARTE DEL ESPEJO

tandola y ofreciéndola en sacrificio a dios nuestro señor. Esta donzella (como esta dicho) era donzella virgen que no auia conocido varon alguno. El texto de la sagrada escriptura, relatando este hecho dize. Dende entonces fue costumbre en Israel y muy guardada, que cada año se junté los hijos de Israel y lloren ala hija de Iepté Galaadita, por espacio de quatro dias continuos. El seraphico doctor sant Buenauentura, hablado deste voto de Iepté, dize. Porq̄ Iepté hizo voto, segun toda manera de acaescimiento, su voto fue indiscretamente hecho, mas fue mouido por la fee y deuocion, de donde dos cosas vuo en el hazer de su voto. Vna cosa digna de ser alabada: y otra digna de ser vituperada. Afsi mesmo por semejante manera dos cosas vuo en el cumplimiento de su voto. La vna la figura, y la otra el hecho obra. El hecho obra fue aborrecida, y la figura alabada. Quanto alas cosas diuersas que vuo en el voto de Iepté, se responde que es alabado de s̄t Hieronymo y del Apostol sant Pablo, quanto a la fee y deuocion con que hizo el voto. Mas quanto ala indiscrecion en el prometer, y crueldad en el cūplir, es vituperado de sant Augustin, el qual dize. Fue loco Iepté, en el prometer, y malo y peruerso en el cūplir. Lo dicho pone sant Buenauentura. Santo Thomas hablando deste voto de Iepté, dize. Ay algunas cosas, q̄ en toda
manera

Bona in 4
dis 38. q. 2

§. 2.
Delo que
los doctores
dizen
acerca del
voto de
Iepté.

manera de acaescimiento son buenas, como sō las obras de virtud, y otras cosas buenas que absolutamente pueden caer, debaxo de voto. Ay otras cosas q̄ en toda manera de acaescimiento son malas, como son aquellas cosas, q̄ segū q̄ ellas son en si mesmas, son malas y pecado, y estas enninguna manera caen debaxo de voto. Ay otras cosas que ellas consideradas en si mesmas son buenas y segū q̄ buenas pueden caer debaxo de voto, mas pueden tener mal acaescimiento, enel qual no se deuen complir ni guardar, como acaescio enel voto de Iepte, segun q̄ arriba cōtamos la manera del voto. Este voto de Iepte pudiera succeder y acaescer en mal acaescimiento si le ocurriera primero q̄ otra alguna cosa, algun animal imūdo, el qual era prohibido y vedado en la ley, que no fuesse immolado ni sacrificado al señor, como algun asno, o hombre, como de hecho acontescio, quādo su hija le salio a recibir primero que otro alguno. Dōde sant Hieronymo dize. Enel hazer del voto Iepte fue loco, porq̄ no tuuo discrecion, y ē el cōplimiēto del fue malo y peruerso. Mas enel texto dela sagrada escriptura, āte q̄ Iepte hiziesse el voto dize, q̄ fue hecho sobre el espiritu d̄l señor. Dize esto la sagrada escriptura, porq̄ la fee y deuociō, p̄ la qual se mouio Iepte a hazer el voto, fue del spū s̄to, por dōde es puesto en el cathalogo y numero d̄ los s̄tos y assi mesmo

por

III. PARTE DEL ESPEJO

por la vitoria que vuo de sus capitales enemi-
 gos segun que lo pone sant Pablo escriuiendo
 Heb. 11. a los Hebreos . Es cosa afsi mesmo probable,
 que hizo penitencia dela obra mala que hizo,
 en la muerte de su vnica hija, lo qual figuraua
 §. 3. Como ay diuerfas opiniones acer-
 ca del voto de Iep-
 te si mato a su hijo
 no.

bien, que estaua por venir. Lo suso dicho es de
 sant Thomas, Porque acerca del complimien-
 to deste voto de Iepte, ay diuerfidad de opinio-
 nes, traere aqui algunas dellas, segun que son di-
 uersos los que las tienen como las pone el Ny-
 colao de Lyra sobre este passo, el qual dize.
 Los doctores y expositores catholicos, hablan-
 do deste voto de Iepte y declarando este passo
 dizen lo que ya auemos dicho y arriba relata-
 do, que sacrifico a su hija matando la y quemã
 dola en holocausto, segun el texto dela sagra-
 da escriptura fuena. Los Hebreos abierta y cla-
 ramente dizen que no la sacrifico, mas que fue
 relaxado su voto por Phinees, y otros algunos
 dizen que fue interpretado por los sabios, que
 no deuia cumplir el voto matando a su hija in-
 nocente y sin culpa, de donde vna glosa He-
 brayca (sobre aquello que ella dixo, Dexame
 que llore mi virginidad en los montes) dize.
 Que llores en los montes, conuiene saber en los
 sabios de la ley, porque poruentura hallaran al-
 gun modo, o manera, como se pueda relaxar tu
 voto.

declarado este voto de Iepte segun lo declara el Nicolao de Lyra.

HABLANDO (acerca deste voto de Iepte) el Nycolao de Lyra, cuyas palabras son dignas de notar, dize. Sin perjuizio y assercion alguna por manera de sermoneo colacion se puede dezir, que la hija de Iepte no fue sacrificada ni immolada al señor por muerte corporal, mas por muerte ceuil o espiritual dela manera y modo que los religiosos son dichos muertos al mundo, en quanto son apartados de los negocios y tractos mundanos, y son totalmente dados en siervos de Dios, y dedicados a su diuino culto y honrra, y deste modo y manera la hija de Iepte fue sacrificada al señor Dios por la guarda de la virginidad, viuiendo y ocupando se en oraciones, ayunos y obras pias. Esto que el Nicolao de Lyra dize, parece conformarse, y sonar de vn mesmo modo y manera a aquello que en el Leuitico se dize. Toda consagracion, que al señor es ofrecida del hombre, no seria redemida, mas morira muerte. Y como y en que manera aya de ser, añade y dize, que podia ser consagrado al señor, el campo, el qual no es capaz de muerte ni podia morir, mas era dicho mortificado, porque passaua al derecho y jurisdiccion del sumo

III. PARTE DEL ESPEJO

mo sacerdote o del templo. Así como los bienes de la yglesia son dichos y llamados mortificados. En el mesmo capitulo del Levitico, así mesmo se dize: q̄ podia el hombre ser cōsagrado al señor, mas por esto no era muerto de muerte corporal, mas era deputado, para el servicio de los sacerdotes y del templo. Y así desta mesma manera se puede dezir, q̄ la hija de Iepte fue consagrada o sacrificada al señor, por q̄ fue deputada para los servicios diuinos en la manera ante dicha. Mas arriba fue dicho q̄ fue hecho el espíritu del señor sobre Iepte, cōuiene saber para pugnar y pelear cōtra los hijos de Amon, y entonces hizo el voto arriba cōtado y relatado, el qual a vn̄q̄ fue hecho indiscretamente, no se auia de entender, sino q̄ se auia de cūplir, por modo y manera licita, santa y buena, por q̄ el espíritu del señor no instiga, ni inspira, sino siēpre para bien, y, no para mal alguno. Mas en la letra de la sagrada escriptura se dize, q̄ cōcedio y limito Iepte a su hija, tiempo y espacio de dos meses, para q̄ llorasse su virginidad, en los montes con las otras donzellas sus compañeras. Pues como Iepte fuesse hōbre prudente y juez del pueblo de Israel, no es de creer q̄ en aquel medio de tiempo, no hablasse con los sabios de la ley acerca de su voto, guarda y cūplimiento del, mayormente como ya su voto auia sido diulgado, no auria alguno q̄ le aconsejasse que no

§. I.

Como y
en que ma
nera se auia de cō
plir el vo
to de Iepte

le
ci
se
E
d
b
c
c
l
l

le

le compliessse matando a su hija innocēte y sin culpa, como esto directa, y manifestamēte fuef se cōtra el precepto de la ley, segun parece en el Exodo y Leuitico, y ya auemos dicho y relata do. De aqui es de creer q̄ le fue dicho delos sabios, que compliessse su voto, por la manera dicha sacrificando su hija a dios, conuiene saber, deputando la y dedicandola a su diuino culto honrra y seruicio. Mas y allende desto q̄ estadi cho. Iepte es puesto en el cathalogo, matricula, y numero de los santos, segun lo pone el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos, d̄ donde vna obra tā enorme y feo hecho, como el suyo, no parece auer sido afirmado del como de bueno, si de la sagrada escriptura expref samente no se hallasse. Mas poruentura dira alguno (como comūmente se dize) que la sagrada escriptura relata y cuenta esto expref samente conuiene saber. Voluio a su padre Iepte y hizo con ella, y della, asfi como lo auia prometido. A esto se responde, q̄ la sagrada escriptura no dize que la mato, fino que complio su voto, lo qual se ha de entender, por manera y modo licito, santo y bueno, segun que ya auemos declarado. Por mejor y mas verdaderamente hablar dezimos, que si la matara en ninguna manera cumpliera su voto. La razōn desto es, porque el prometer del voto, no se ha de hazer de cosa que no sea sancta, justa y bue-

Exod 10.
Leui vlti.

Hebr. 11
5.2.
Como se
pue espue
sto enelca
thalogo
delos san
tos.

III. PARTE DEL ESPEJO

§.3. na, y por configuiente el cõplimiento del, dõ-
 de el argumento puesto, mas parece ser al cõ-
 trario de lo que por el quiere arguyr y prouar.
 Mas si poruentura a vn arguyes, diziendo. La
 fagrada escriptura dize y en ella esta escripto, q
 dixola hija de Iepte a su padre, dexame que llo-
 re mi virginidad, y figuese mas adelante. Costu-
 bre fue muy guardada en Ysrael, que despues
 dela buelta del año, conuengan los hijos de Yf-
 rael y lloren ala hija de Iepte: por donde pare-
 ce auer sido muerta. A esto se puedè dezir, que
 enel principio creyo que su hija auia de ser mu-
 erta, y ella asì mesmo lo penso y creyo, oyda
 la voz de su padre, y por esta causa dixo, de-
 xame que llore mi virginidad más antes que
 boluiesse a su padre Iepte, el padre mudo
 el proposito, de consejo de los sabios dela ley
 Y a los que despues se sigue, que fue costum-
 bre guardada en Israel de llorar a la hija de Iep-
 te, se responde que esta costumbre fue instituy-
 da y hecha, con muy justa causa y razon, en me-
 moria dela hija de Iepte, la qual estuuo promp-
 ta y aparejada para obedescer a su padre, hasta
 la muerte corporal, y tambien le obedecio ha-
 sta la muerte ceuil o espiritual, para que por
 este exemplo las otras hijas de Ysrael fuesse en
 señadas a obedescer a sus padres y madres.
 Mas aun poruentura arguyendo añadirá algu-
 no diziendo. La sacrificacion del innocente es
 muy

Que si le
 ptemata-
 ra a su hi-
 ja nocom-
 pliera el
 voto.

§.4.
 Porq̃ los
 hijos de
 Israel lo-
 rauã cada
 año alahi-
 jade Iep-
 te.

muy accepta y agradable a dios nuestro señor segun parece en el Genesis, dōde Abraham es alabado, porq̄ quiso sacrificar a su hijo Ysaac in nocente y sin culpa. A esto se respōde, q̄ no es semejante lo vno con lo otro, porque el patri archa Abraham tubo para ello mandamiento diuino, segun alli parece, Todo hombre por muy innocente que sea, es deudor de muerte a esse mesmo Dios por el pecado de los primeros padres, la qual deuda puede demādar quādo qui siere y como quisiere y por biē tuuiere, q̄ aqui es q̄ Abrahā hizo biē, q̄ riēdo obedescer a Dios en la immolaciō y sacrificio de su hijo Ysaac. Mas q̄ alguno por voto q̄ aya hecho de su vo luntad, quiera matar al innocente, es cosa illici ta y sin razō, como era el voto de Iepte. Mas a vntoda via arguyra alguno diziendo. Mādado y escripto esta en el Genesis, q̄ fue dicho a Noe y a sus hijos y nueras. Cresced y multiplicad so bre la tierra. Y en el Deuteronomio assi mesmo dize dios nro señor. No aura acerca de ti este rril, assi de hōbre como de muger. La guarda de la virginidad excluye la multiplicaciō de la gene racion, luego parece ser illicita en el tiēpo de la vieja ley, por lo qual assi mesmo parece incōue niente aver sido dicho, q̄ la hija de Iepte aya sido cōsagrada y dedicada a Dios, por la guarda de su virginidad. A esto se respōde q̄ aquel precepto, cresced y multiplicad fue dado a Noe ala salida

Gene. 22.

Deute. 17

Gene. 8

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
 Como se
 entiēde a
 q̄l precep
 to creced
 y multipli
 cad.

del arca despues del diluuió, quando no auia si no tã solamente ocho personas humanas, quatro hōbres y quatro mugeres, y en aquel tiempo el genero humano tenia necesidad de ser multiplicado y augmentado por carnal generaciō, endereçada para la honrra y culto diuino, de donde multiplicado el genero humano cesso y se cōcluyo y acabo aquel precepto en las personas particulares, porque en la comunidad del genero humano ay muchos pronos para la tal generacion por los quales se cumple el precepto dado ala comunidad. Alo del Deuteronomio que dize, no aura acerca de ti esteril, así d̄ hōbre como de muger, se responde q̄ aq̄l no es precepto, segun parece en el texto de la sagrada escriptura a aq̄l que lo quisiere bien mirar, mas es vn prometimiento hecho a los que guardassē la ley del matrimonio que serian muy fertiles y abastados en generaciō. Así como en la ley euangelica y de gracia, alas personas q̄ estan en matrimonio, la multiplicaciō de la generacion es auida y reputada por diuino beneficio, mas por esto no excluye q̄ la guarda de la virginitad no sea mas grata, accepta y agradable a Dios, la qual se halla en muy pocas personas, por lo qual dixo Christo n̄ro redēptor en el sagrado euangelio. Ay algunos eunchos q̄ se castraron por el reyno de los cielos, el que lo pudiere cōprehender y alcançar, comprehendalo y alcance.

Metth. 19

cancelo. Como si mas claramente dixera. Muy pocos se hallan, q̄ sean tales. Que la guarda de la virginidad, no solo en el tiempo de la ley euāgelica, mas aun en el tiempo de la antigua y vieja ley, y del viejo testamento, aya sido alabada, grata y accepta a Dios, parece por muchos y muy grandes exēplos de la sagrada escriptura. Helias propheta, q̄ fue varon muy perfecto, y no menos accepto a Dios, guardo virginidad, segun se colige de las palabras de san Gregorio en vna homelia. Ralsias t̄bien es alabado en el segundo libro de los Machabeos, por q̄ tuuo proposito de guardar cōtinencia. La virgen nuestra señora hizo voto de virginidad, y el santo Ioseph esposo fuyo, juntamente cō ella, segun lo tienen los doctores catholicos, lo qual aun era en el estado del viejo testamento. Sanct Pablo apostol que fue muy gr̄zelador y amator de la vieja ley, y perseguidor del euangelio (segun lo tiene la comun opinion) guardo virginidad. Por donde parece muy ala clara, que la guarda de la virginidad en el tiempo de la vieja ley, fue grata y muy agradable a dios nuestro señor. Y assi la hija de Iepte, pudo muy biē ser dedicada y consagrada a Dios en perpetua virginidad, y desta manera, y por esta via y modo ser cumplido el voto de Iepte, matando a su hija de muerte ciuil o espiritual. Lo suso dicho es de Nicolao de Lyra. Lo que de todo lo ante

§ 6.

Que la guarda de la virginidad en todo tiempo fue, y es grata a dios nuestro señor.

Gregori.

Homi. 19

2. Mac. 14

III. PARTE DEL ESPEJO

dicho, haze mas a nuestro proposito y sirve a la cõdicion sexta, q̄ ha de tener el voto es, q̄ no se haga indiscretamente. De aqui se sigue, q̄ si alguno por via de humildad hiziesse voto de nunca tomar perlaia ni cargo de animas buena cosa haria, mas si despues viesse q̄ era en detrimento dela salud y saluaciõ de muchos, o dela yglesia, o dela republica, no auia d guardar el tal voto. Mas en otra manera (segũ dize san Buenauentura) en lo que fuesse bueno lo deue en todo y por todo guardar.

Bon.in 3.
d., 36

CAPITVLO. X. DONDE SE

pone una quistion y pregunta, quales cosas son mas meritorias las que se hazen con voto o las que se hazen sin el.

PRES hemos visto y declarado, que cosa sea voto, y que se requiera para q̄ sea voto por las condiciones ante dichas, puestas y declaradas, queda ver y declarar lo segundo y principal, quan meritoria cosa sea hazer voto, y como las cosas hechas por voto, seã de mayor merito, que las que son hechas sin voto. Para mejor declaracion desto q̄ auemos propuesto y respuesta desta pregunta sea nueva quistion y pregunta. Quales cosas son mas meritorias, las que son hechas con voto, o las q̄ s̄o hechas sin algun voto. Desta manera.

Vno

Vno ayuna vn dia de viernes, porque hizo voto de le ayunar, otro le ayuna de su mera y prõpta voluntad, es la question, qual destos merece mas delãte de Dios. Acerca desta q̃stiõ y pregũta vuo algunos doctores q̃ dixeron ser mas meritorias las cosas hechas sin voto, que no las que son hechas con voto. La razõ que para ello dan es esta. El hõbre q̃ haze alguna cosa sin voto haze la de su mera, prompta y libre voluntad, mas el que la haze por voto haze la forçadamẽte por la obligacion q̃ para ello tiene por el voto que hizo. La libertad es vn grã biẽ (segũ veremos) de dõde parece que es muy mejor hazer las cosas sin voto que hazellas cõ obligaciõ de voto. Confirmase esto, por aq̃lla q̃ sant Pablo escriuiendo a los de Corinthio dize. Cada vno dela manera q̃ delibero, determino y assentado en su coraçon, no por tristeza, o de necesidad, al alegre dador ama adios. Ay algunos que las cosas q̃ prometierõ delas quales hizierõ voto, las hazẽ cõ tristeza, lo qual parece proceder de necesidad que el voto trae consigo, porque como dize el philosopho, la necesidad entristece. De dõde parece ser mejor hazer las cosas sin voto, que cõ el. Al contrario desto se manifiesta, porque (segun esta dicho) la virgen nuestra seõora y el sancto Ioseph, hizieron voto de virginidad. Los' sagrados apostoles assi mesmo, quãdo daxarõ todas las cosas, se en-

2. Ad. Co
rintho

5. Metap.

III. PARTE DEL ESPEJO.

tiende euer hecho voto de mas alta perfección
 (segun dize santo Thomas) (y assi merecieron
 mucho mas por la perfección del voto, que no
 sin el voto. A esta questió y pregunta respōden
 santo Thomas y el ricardo, diziendo. Hazer al
 guna cofacō voto, es cosa mas loable y merito
 ria q̄ hazella sin voto, lo qual se muestra y ma-
 nifiesta, por muchas razones. La primera es
 por razon de mayor obligaciō y offrenda, por
 que el q̄ haze alguna cosa por voto, muy mas
 offresce a Dios cō la buena obra que haze que
 no el que la haze sin voto; porq̄ juntamente cō
 la obra q̄ haze le offresce la mesma libertad q̄
 es de gran estimaciō y merito acerca de Dios,
 porque es sobre todos los otros bienes, de dō
 de hablando sant Bernardo, dela libertad del li-
 bre aluedrio, dize La libertad d̄l libre aluedrio
 es vna cosa diuina enel anima, enla qual resp̄la
 dece assi como piedra preciosa enel anillo de o-
 ro de gr̄a estima y valor. El Ricardo hablando
 assi niesmo del libre aluedrio dize. Entre to-
 dos los bienes dela creacion, no ay cosa enel
 hōbre mas alta, ni mas digna, ni mejor q̄ el libre
 aluedrio. Ni ay cosa mas saludable q̄ su cōsejo
 conuiene saber, si es offrescido a Dios enla bue-
 na obra. De quanta estima sea la libertad, paref-
 ce por exemplo porque todas las cosas desseā
 libertad, porq̄ los brutos animales y aues, por
 muy manias y domesticas que estē, y por muy
 bien

S, Tho., 22
 q 88
 Ricard. in
 4 di. 38
 S Tho., 22
 q 88. ac. 6

§. r.
 Como ha-
 zer algũa
 cofacō vo-
 to es mas
 meritoria
 que sin el
 Ber. ſuper
 ca, fer, 82

bien que sean tratadas y recreadas, estando encerradas en las jaulas y retraymientos, a la hora que se hallan libres luego buelan y huyen buscando libertad. Es tan grã bien el dela libertad que segun pone el poeta no se puede bien vender, por quanto oro y plata ay en Arabia, ni ay cosa digna en su recompensa ni que tanto valga. Esta libertad de tanta estima y valor ofrecella a Dios es cosa de grã merito y ella en si muy grãde, lo qual pone por obra aquel que haze voto, por que con la obra ofrece juntamente su libertad, lo qual no haze el que no ha hecho voto, por donde es cosa mas meritoria hazer la obra de virtud con voto que no sin voto. La segunda razõ es, por causa del bien doblado. El voto en si es obra buena y de la mas noble virtud, conviene saber, la tria, que es del culto y honrra, que es devido a solo dios, y assi muy mas excelente que el ayuno, ni castidad, ni virginidad. Dõde fant Augustin dize. Ni esta virginidad, porque es virginidad es honrrada, mas porque esta dedicada y consagrada a Dios, la qual abriga, conserva y guarda la continencia de piedad. De aqui se sigue que el que haze alguna cosa por voto, haze doblado bien. El vno el bien del voto y el otro el bien que haze, conviene saber el ayuno, o la castidad o virginidad por donde parece ser cosa muy mas excelente hazer la obra de virtud con voto, que no sin voto. La tercera razon es, por la confirma-

§. 2.

Que es doblado bien hazer alguna cosa con voto
 Auguf. in li. de virginitate.

III. PARTE DEL ESPEJO

cion dela voluntad enel bien, porque por el voto la voluntad se confirma inuariablenete, y sin se mouer, enel bien y obra santa y buena. Hazer alguna cosa con firme voluntad enel bien, pertenece ala perfección dela virtud, segun dize el Philosopho. Afsi como por el contrario, pecar con voluntad obstinada enel mal, agrauia la culpa y pecado y es dicho pecado enel espi ritu sancto. Afsi la voluntad con voto es mas firme enel bien q̄ no sin el tal voto, de donde se sigue que es mas meritorio hazer la obra de virtud con voto q̄ sin voto. La quarta razón es, por el especial seruicio que enello se haze a Dios nuestro señor, porque acepta la obra segun la condicion, del que la haze, y tanto mas acepta alguna obra, quanto aquel que la haze, esta mas especialmente dedicado y deputado para Dios. Estando pues todas las cosas yguales, mas especialmete es el hōbre dedicado y deputado al seruicio de Dios cō voto, q̄ no sin voto. Luego sigue se q̄ vale mas hazer la obras de virtud, buena y santa, cō voto q̄ no sin voto. Para mas euidente declaraciō de lo q̄ auemos dicho, pone sant Anselmo vna semejança o cōparacion comparando al seglar y al religioso, al que no haze voto y al que haze voto a dos criados de algun gran señor diziendo. Pongo caso que el vno dixesse a su señor. Señor deste modo y manerete quiero seruir d̄ todo mi coraçon

Anselm^o
in li de si
multitu li
nibus,

çon y voluntad, mas no quiero prometer de te
 guardar fidelidad, porque si despues te offen-
 diere y peccare contra ti, no tomes de mi muy
 mas graue y cruel vengança, mas juzga me co-
 mo aquel q̄ no te prometio fidelidad, el otro
 sieruo dixelle al mesmo señor. Señor yo te amo
 mucho de todo mi coraçon y voluntad, y te
 queiro feruir, y prometo de te guardar fide-
 lidad, porque si te ofendiere y peccare contra ti,
 me juzgues como a proprio sieruo tuyo, y no
 como a estraño y no conofcido, porque te pro-
 meti fidelidad. Si estos dos sieruos, por los qua-
 les s̄o entédidos, el seglar y el religioso, despues
 peccassen contra su señor, diria el señor al pri-
 mero. Por esto tu no me prometiste fidelidad,
 por poder mas libremēte peccar y offenderme,
 y asì yo hare contigo y cōtra ti, no como cō-
 tra algun sieruo y criado mio, mas como con-
 tra estraño, castigando te muy graue y cruel-
 mente. Mas al otro que le prometio fidelidad
 y despues le offendio dira el señor. Aunque no
 me guardaste fidelidad segun que me auias pro-
 metido, de tal modo y manera tomare de ti la
 vengança y castigo con misericordia como de
 cosa mia. De aqui infiere y colige sanct Ansel-
 mo, que el religioso, o el que haze voto q̄ des-
 pues peccare y hiziere penitencia, que mayor
 misericordia alcãçara de Dios, que no el seglar
 q̄ no hizo voto, siēdo todas las cosas yguales.

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 3. Mas fino quiere hazer penitencia, fera muy
 Que el q̄ mas graueamente punido y castigado, que no es
 peca con seglar q̄ no hizo voto. Lo mesmo se ha de en-
 tra el vo- tender, sentir y tener del Christiano y del infiel
 to q̄ hizo Gentil, Iudio, Pagano y Moro. Otra semejaça
 si deipues pone el mesmo sancto Auselmo muy a propo-
 haze peni- sito, hablado acerca desta materia, y diziendo,
 tencia que El seglar o el que no haze voto, y haze alguna
 alcançara obra buena de vittud, es semejaçe a aquel q̄ te-
 mayormi- niendo vn arbol, da cada año a su señor el fru-
 tericordia- cto del arbol y quanto del quiere, mas no le da
 delâre de el arbol. El religioso, o el que haze voto, es cõ-
 Dios. parado a aquel que en cada vno de los años, da
 § 4. a quien a su señor no solamente la fructa del arbol, mas
 son cõpa- rados los a su señor no solamente la fructa da tambien el ar-
 rados los que hazẽ aun juntamente con la fructa da tambien el ar-
 que hazẽ voto, y bol. Y asì es cosa muy aueriguada y cierta,
 les q̄ no lo hazen. que mas grato, accepto y agradable es al Se-
 ñor el segundo que no el primero, y asì el que
 haze la cosa cõ voto, que el que la haze sin vo-
 to, por que el primero offresce arbol y fructa,
 y el segundo soia la fructa da a su Señor, por
 donde meresce mucho mas el primero que el
 segundo.

*CAPITULO. XI. COMO LA
 guarda del voto es de necesidad y que caen en gran
 des y graues peligros, los que quebrantan los votos.*

LA

LA tercera cosa que diximos que auia-
 mos de dezir y declarar acerca del vo-
 to era, la necesidad que trae consigo
 la obleruancia y guarda del voto, para lo qual
 mejor d̄clarar, sea esta cōclusiō. Todo voto li-
 cito, hecho de persona q̄ lo podia hazer, no es
 impedida, ni cō ella dispēsada ni el voto comu-
 tado por algū superior de aq̄l q̄ hizo el voto, la
 guarda y cūplimiēto del tal voto es de necesi-
 dad para la saluaciō del que lo hizo y prome-
 tido, y la violaciō y q̄brantamiento del, es en de-
 trimento de su saluaciō. Esta cōclusiō y lo por
 ella dicho, se manifiesta y parece, por los mu-
 chos y grandes peligros en que incurren y caē,
 los tales violadores y quebrātadores delos vo-
 tos. ¶ El primer peligro en que incurre y cae el
 q̄ quebranta el voto q̄ hizo, es q̄ el tal violador
 y quebrātador del voto, q̄brāta la ley diuina, q̄
 manda q̄ se cūplan y guarden los votos echos
 segun parece en el Deuteronomio: dōde Dios Deut: 23.
 nuestro señor m̄da y dize. Quādo hizieres vo-
 to a tu señor Dios, no tardes en lo cūplir. El pro-
 pheta y rey Dauid asy mesmo dize. Hazed vo Psal. 75.
 to a vuestro señor Dios y cūplidlo. Sobre las
 quales palabras, dize S. Augustin. Hazer el vo- Augustin
 to es de volūtad, porq̄ lo podra hazer o dexar quinquat
 de hazer, mas despues de echo, es de necesidad genis.
 de saluaciō la guarda y cūplimiento del tal vo-
 to. Esto mesmo tienen los canonistas donde
 manifiestan

III. PARTE DEL ESPEJO

Extra de
voto &
voti rede.
c. magne.

manifiestan ser voluntario el hazer del voto, mas su cumplimiento y guarda ser de necesidad, lo qual assi mesmo tienē y afirman las juristas. Dexado esto aparte, segun toda ley es hauido y juzgado por infiel, aquel que no guarda lo que promete. ¶ El segundo peligro en que cae es, que los tales violadores y quebrantadores de los votos, son comunmente muy affligidos y atribulados, porq̄ continuamente estan en maldicion de Dios, y embueltos en vinculo de peccado mortal cō justo juyzio de Dios, por esta causa son de muchas tribulaciones affligidos aun estando en esta vida Presente, segū q̄ muchas y muchas vezes se ha visto y vee por experiēcia en aquellos que auian echo voto de castidad, que despues se casaron, los quales pocas vezes o nunca tiene paz ni sosiego, assi exterior como interior, ni pueden permanecer pacifica y quietamente, de donde dize Salomō, Cayda muy grāde es al hōbre hazer voto a los santos y despues no cumplillo ni guardallo.

¶ El tercero peligro en que incurre el que quebranta el voto que hizo es, de multiplicacion y aumentacion de peccados, mayormente si alguno hizo voto de religion o de castidad, aun que el voto sea simple, si despues se quiere casar, luego pecca mortalmente, y assi mesmo quādo jura de tomar la esposa, y assi el tal q̄bratador delos votos, nūca haze sino acrecētar peccados

Pron 10.
§. I
Que los
que que-
brantan
los votos
hechos
aumentā
muchos
peccados.

dos a peccados. Y si el que hizo voto de religiõ
o de castidad, si se casa siempre queda ligado,
que no puede demandar el debito conjugal, y
si lo demanda pecca mortalmente, otra cosa se
ria si forçosamēte lo da, y para que el tal se sal-
ue ha de tener firme proposito que despues de
la muerte dela muger de nūca se casar, mas de
guardar la castidad que prometio, y deue hazer
penitencia del quebrantamiento y violaciõ del
voto que auia hecho antes que se casassa. Mas si
el voto que assi hizo fue solen (el qual se haze
por recebimēto de sacros ordenes, o por pro-
fession de religion) si despues se casa no vale el
matrimonio, mas es de necesidad que se apar-
tē, y que dexé la muger al marido y el marido
ala muger, porque no son marido ni muger, y
impropiamente son llamados marido y mu-
ger, lo qual es sentēcia assi delos doctores theo-
logos, como delos canonistas. Donde S. Hie-
ronymo dize. A los que hazen voto (mayormē-
te si el tal voto, es de continencia o castidad)
no solo casarse es cosa condennable, mas aun
el querer se casar. ¶ El quarto peligro es la con-
demnacion eterna, porque los tales por la
mayor parte siēpre acaban mal, con vnas muer-
tes desastradas y supitas, y lo q̄ mas y mas peor
es, que mueren de muerte eterna. De aqui es lo
que sanct Gregorio dize. Digno es de tormēto
y suplicio eterno, aquel q̄ apartādo se d̄l voto
que

Hiero. 17
q̄ i. vouē
tibus.

III. PARTE DEL ESPEJO

Grego. 17 que hizo, sea apartado d̄ Dios. Todo lo dicho
 q. 1. Ana- pareſce en Anania, en el qual el meſmo S. Gre-
 nias, gorio, pone exemplo. Eſte Anania (ſegun pare-
 ce en los āctos de los Apoſtoles) porq̄ no guar-
 Aſtuñ. 5. do el voto que auia hecho, guardando y refer-
 uando para ſi, cierta ſuma de marauidis de vna
 heredad que auia vendido, por eſta cauſa y ra-
 zon el y ſu muger, murieron ſubita y deſaſtra-
 damente, cõ muerte de culpa y aſi meſmo del
 infierno. Donde ſen̄t Auguſtin dize. Ay algu-
 nas coſas alas quales ſomos obligados guardar
 ſin hazer voto dellas, como ſon generalmente
 todas aquellas coſas, ſin las quales el hõbre no
 ſe puede ſaluar. Ay otras coſas a la guarda de
 Auguſ. 18 q. ſũt qui las quales no ſomos obligados, ſino hiziere-
 dam. mos voto de ponellas en obra, como ſon guar-
 dar virginidad, cõtinentia y caſtidad, mas deſ-
 pues que las prometemos por voto, es de ne-
 ceſſidad la guarda dellas ſaluo, ſi el tal voto de-
 pende de la voluntad ajena.

*CAPITVLO. XII. DONDE SE
 pone vna queſtion y pregunta, quiẽ ſeã aquellos que
 no pueden hazer voto, por donde no ſe deue cumplir
 ni guardar.*



Omo ayamos dicho ſer de obligacion
 la guarda del voto hecho, ſaluo ſi el tal
 voto depende de voluntad ajena, porq̄
 eſto

esto mejor se puede cõprehender y mas claramente conocer, veremos aqui, quien son aquellos, que no pueden hazer voto, y si lo hazen como no son obligados, a los cumplir ni guardar, que sera lo quarto que ante relatamos que hauiamos de dezir y declarar acerca del voto.

¶ Lo primero, no pueden hazer voto los Obispos y superiores perlados de la yglesia, por el qual sea desatado el vinculo y ayuntamiento que tienen cõ su esposa la yglesia, sin licencia del Papa, o por el qual por algun largo tiempo aya de estar absente de su yglesia, segun lo traen los canonistas. Mas si el tal Obispo, o perlado hizo voto de alguna romeria, o peregrinacion deue dar en limosna todo aquello que gastaria en yr, estar y boluer en la tal romeria, y el trabajo que lleuara en el camino deue lo recompensar con ayunos, vigiliyas y oraciones, y assi que valga y sea firme el voto que hizo en perjuizio suyo y no de la yglesia, porque no puede hazer voto, por el qual venga graue perjuizio y daño a su yglesia. O quanto deuen esto notar, mirar y cõsiderar, los Obispos y perlados, que estan por muchos y largos años absentes de sus yglesias. Vnos en cortes reales, otros en cortes imperiales, y otros en corte Romana, dexãdo a su esposa la yglesia, sola, biuda y desamparada. Si el voto echo del Obispo, o perlado, dõde se espera absẽcia de largos dias,

§. 1.
Que los obispos y superiores no pueden hazer voto.

no

III. PARTE DEL ESPEJO

no vale aunque la obra sea justa, sancta y buena, y deve recompensar el trabajo y gofio (como diximos) quanto menos les valdra y quanto mas seran obligados, si estan absentes, y lo q̄ peor y mas peor es gastando el patrimonio de Iesu Christo y de essa mesma yglesia, en gastos illicitos, malos y prophannos: ¶ Lo segundo no pueden assi mesmo hazer voto, los clerigos beneficiados (cuyos beneficios requieren actu al residencia) de larga peregrinaciõ, o de romeria, sin licencia de sus Obispos, mas segun que diximos de los Obispos, si hizieren el tal voto han de pagar las expensas y gastos, y redimir el trabajo. ¶ Lo tercero, los religiosos ningun voto puedã hezer, por la alteza de su profesiõ porque assi lo tiene ordenado el derecho canonico, el qual dize. Al mõje no le es licito hazer voto, sin licencia y cõsentimiento de su Abad, y si hiziere algun voto no es obligatorio, ante lo deve dexar de cõplir, porq̄ no fue de algun vigor ni fuerça, salvo si el tal voto fuesse de cosa que ningun perjuyzio hazia al perlado, o ala religiõ y vida seglar. ¶ Lo quarto, todos los abades y perlados de religiosos, no pueden hazer voto por el qual venga perjuyzio a su officio, sin licẽcia de sus superiores perlados, mas de otras cosas bien pueden hazer voto. ¶ Lo quinto, el hijo familiar q̄ esta debaxo dela tutela y gouernacion de su padre, no puede hazer voto

§.2.
De otros
muchos
q̄ no pueden
hazer
voto.

22. que. 4.
Monacho

28. q. 2. ab
bates.

voto, que sea en perjuizio del a casa o familia sin licēcia de su padre, salvo el voto de religiō, el qual podra hazer sin licencia de su padre. Podra assi mesmo hazer otro qualquier voto, que no derogue al regimiento, gouernaciō y cuydado dela casa y familia, y assi mesmo de aquellas cosas, q̄ propriamēte son suyas, porq̄ ental caso como este, tiene derecho para lo poder hazer. ¶ Lo sexto, no pueden hazer voto los q̄ son impubes, q̄ son dichos aquellos q̄ estan en la edad dela primera barba, q̄ es en el varō a los catorze años, y en la dōzella a los doze. Estos no pueden hazer voto alguno, ni de religion, aunque el padre cōsienta en el tal voto, y si lo hiziere no es obligado ala guarda y cumpliēto del tal voto, aunq̄ despues passe delos catorze años, y la dōzella delos doze. Otros votos podran hazer segun fue dicho de los hijos familiares y domesticos, aunque sancto Thomas S. Tho. 22 parezca tener opiniō cōtraria, el Angel en su q. vlt. ar. summa, tiene opiniō ante dicha, dādo prueuas 13. Angelus in summa y razones, por dōde no se deua tener la cōtraria opiniō, cōformando se en esto cō la opiniō votū el. y sentencia de los canonistas dōde assi mesmo 22. declara como los tutores y curadores pueden §. 6. anular los votos de aquellos cuyas tutelas y curadorias tienē a cargo, hasta que ayan veynte y cinco años: podra ver esto el que quisiere ser studioso en lo saber. ¶ Lo septimo, no

Ee

pueden

III. PARTE DEL ESPEJO

pueden hazer voto, los siervos y esclavos de las obras tēporales y corporales, en perjuyzio de su señor, mas de las cosas espirituales, como de dezir oraciones, y las cosas desta manera q̄ ningun perjuyzio hazen al señor, bien pueden los esclavos hazer voto. ¶ Lo oçtauo, no pueden hazer voto de castidad, el varō ni la muger que son casados, sin cōsentimiento de ambos, que juntamente cōsientan en el voto de castidad: porque en este caso, y gual es la muger cō su marido, segū aquello q̄ dize el Apostol, que el varō no tiene poderio sobre su cuerpo, y lo mesmo la muger, porq̄ esta en poderio el vno del otro. Mas es de notar, q̄ si alguno destes casados hizo voto de castidad q̄ este tal no podra demādar el debito matrimonial, aunque el sea (como lo es) obligado a dalle todas las vezes q̄ le fuere demādado, guardandolo q̄ guardarse deue. En las otras cosas q̄ pertenesce al regimēto y gouernaciō de la casa, la muger es subiecta al marido, y no el marido a la muger, y assi de estas cosas, no puede la muger hazer voto. No puede assi mesmo la muger casada hazer voto de hazer limosna d' las cosas de su marido, mas en las cosas, en las quales ningun perjuyzio es echo al marido, bien podra la muger hazer voto, mas si el marido no cōsiente ni quiere que se cūpla el tal voto deue lo dexar de cūplir. Cō esto que auemos dicho, cōforma lo que mada

Dios

1. ad Cho
rinth. 7.

§. 3:
Como el
marido y
muger no
pueden ha
zer voto.

Dios en el libro de los Cuentos, diziendo. Si la muger hiziere voto alguno, y le cõfirmare cõ juramẽto, cõuiene saber, por ayuno o por abstinẽcia, o de otras algunas cosas affligir su anima, el cumplimiẽto del tal voto quedara y fera en aluedrio de su marido, que lo cõpla o de xe de cõplir. El marido asì mesmo no puede hazer voto, que vega y redunde en perjuzio de su muger, quanto ala paga y redito del debito matrimonial, porq̃ (como esta dicho) quãto a esto son yguales el marido y la muger. Es asì mesmo de notar, que si la muger hizo voto, de hazer limosna de algũa cosa propia suya, en la qual el marido ningũ derecho ni actiõ tiene, q̃ es obligada (segun dizẽ los doctores theologos) a cumplir y guardar el tal voto, aun q̃ el marido no quiera ni cõsienta en ello, porque a el ningũ perjuzio se le sigue. Esto q̃ aqui auemos dicho sea y se tome por via de doctrina moral, segun la via, modo y manera arriba declarada, y q̃ si poruentura hizieremos algun voto, lo guarde mos y cõplamos a exemplo desta hõrrada matrona Anna madre de Samuel, la qual cumplio su voto y promessa, ofreciendo su hijo Samuel para seruicio del templo de Dios. Porque muchos hazen lo cõtrario desto que ha uemos dicho y declarado, los cuales hazen voto y promessa, quando se veen en alguna necesidad o angustia, o en alguna tribulacion o

III. PARTE DEL ESPEJO

enfermedad, y salidos y librados de la affrenta o tribulaci6n en que estauan puestos, no cumpl6 ni guardan cosa alguna, de quanto antes auian prometido: es de feber, que ay voto puro y absoluto, que es sin alguna c6dici6n, y voto c6dicional, o c6 c6dici6n. Voto c6dicional o c6 c6dici6n es como quando alguno estando enfermo, o atribulado haze voto, diciendo. Si Dios nuestro se6or me diere salud o me diere hijos, o me librare desta angustia y tribulaci6n en que estoy, yo le prometo y hago voto, de hazer tal o tal cosa, no estando la tal c6dici6n obligada el tal voto, mas puesta en efecto y cumplida la tal c6dici6n, sera la guarda y cumplimiento d6l voto obligatoria, salvo si no se sigue alguna impotencia o imposibilidad dela qual el que assi hizo el voto no tiene culpa, mas si tiene culpa, sera obligado al cumplimiento d6l voto que hizo, pues por su culpa vino aquella impotencia y imposibilidad.

¶.4.
Que ay
voto pu-
ro y voto
con c6di-
cion y si
es licito
hazer vo-
to con c6
dicion.

¶ Mas mueue se aqui vna muy prouechosa que-
stion y pregunta (que es lo quinto que dixi-
mos que hauiamos de d6clarar acerca del vo-
to) si es licito hazer voto con condici6n? A esta
question y pregunta se responde, que huuo al-
gunos como fue Innocencio y otros que le si-
guieron, los quales dixer6n, que no conuenia
hazer voto con condicion, porque el tal voto
seria symoniaco, porque quiere comprar de
Dios

Dios, la sanidad corporal, por cosa temporal. El Angel en su summa dize, cuyas palabras son estas. Yo creo que no es cosa illicita hazer voto con condicion, porque con Dios no se puede cometer symonia. Como quiera que lo espiritual y temporal todo es suyo y lo puede dar como el quisiere y por bien tuviere. Afsi que sea licito hazer voto debaxo de cõdiciõ, la qual viniendo y succediendo, como se puõlo y assento, se deue guardar el voto y promessa hecha segun y como lo auemos dicho y declarado eneste presente capitulo.

Angelus
in summa
voto pri.
§. 9.

CAPITULO. XIII. DE LOS MALES que del baylar y dançar se suelen seguir, que no son pequeños ni pocos sino muchos y muy grandes.

Porque del baylar saltar y dançar de la donzella Herodiana se liguieron muchos, y muy grãdes males porque en nosotros no se hallen aquellos ni otros semejantes a ellos veremos aqui si sea licito, o no, exercitarse el hõbre en semejantes exercicios? Quiero dezir, si sera licito, o no, saltar dançar y baylar, y quando sera con peccado mortal, y quando sin el? Sanct Chrisostomo hablando eneste proposito dize. Donde estan los saltos, bayles y danças, alli esta el demonio y muy precipuamente en los dias de las fiestas.

Chrisost.
super Ma
the. hom.
46.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 1.
Que don-
de baylan
y dáça es-
ta el dño
nia y quã
do fera li-
cito.

46. di. ca.
clericum.
Et de con-
secra di s
ca. nullus
presbyte-
rorum.

33. q. 2. c.
admonere.
Et dñi vi-
tay hone-
stica cleri-
c. clerici.

Cõ verdad no nos dio Dios los pies para que con ellos saltásemos como camellos, mas para que con los Angeles hagamos coros y danças de espiritual alegría. En las danças y coros prophanos alegran se los demonios y regozijan se sus ministros. Para mayor declaracion desto que entre manos tenemos, y acerca desta materia del baylar, saltar y dançar pondremos aqui tres cosas. La primera, la condicion de las danças y bayles. La segunda, como se ayan de evitar. La tercera como de todo en todo se ayan de aborrecer y destetar. Quanto a lo primero para que el baylar, saltar y dançar se haga sin peccado y sin culpa alguna, se requiere que tenga muchas condiciones. ¶ La primera condicion es de parte de la persona, q̄ bayla, salta y dança, que sea persona seglar, porque a los clerigos y religiosos es prohibido el baylar, saltar y dançar como los sacros canones se lo prohiben, y vedan. De aqui se sigue (segun algunos doctores dizen) que los clerigos y religiosos que en semejantes coros, bayles y danças se ocupan, peccan mortalmen, salvo si la poq̄dad y qualidad dñl tal exercicio los escusasse conuiene saber que se haze en secreto y no disoluta ni prophanamente, sino honesta y moderadamente. Es assi mesmo prohibido el baylar saltar y dançar a los que hazen penitencia solen de sus culpas y peccados, porque aquellos que

que estan dedicados a Dios, no deuen estar presentes a los vanos espectaculos del figlo. Mas que diremos de algunos clerigos y religiosos que quando cantan missa nueua, hazen grandes bayles, danças y juegos en las yglesias y monesterios, vestiéndose de vestiduras extrañas y vsando de mascarar, corriendo sortija jugando cañas y otros juegos no muy honestos, para lo qual vnos se visten como mugeres, otros como pastores, otros como caualleros, y lo que peor y muy mas peor es, que aquel que en semejantes actos es mas dissoluto y prophano aq̄l piensa q̄ lo ha hecho mejor. Representan assi mismo farlas prophanas, cantando cantares libidinosos, ajenos de toda honestidad y limpieza, lo qual todo es prohibido y vedado, y cō extremo grado muy condēnado en las personas Ecclesiasticas, y vituperable a su estado y cōdiciō. Porque mejor me crean las personas Ecclesiasticas, miren con atencion y guarden cō diligencia, lo que en los sacros canones les es mandado diziendo. Los presbyteros dyaconos y subdyaconos, y los otros a los quales no les es dada licēcia de se casar y tomar mugeres, euiten assi mesmo los cōbites delas bodas delos otros ni se mezclen cō semejantes compañías y ayuntamientos de gentes donde se cantan cantares de amores y torpes comouimientos dissolutos y deshonestos y q̄ con danças y bayles son lle-

§. 2.

Quien sō
prohibido
dos los
bayles.

34. di. ca-
presbiteri

§ 3.

Delos que
baylan en
las missas
nueuas.

III. PARTE DEL ESPEJO

uados, y esto porque pouentura la vista y oydo q̄ estan deputados a los sagrados misterios, no sean maculados y echos menos limpios cō cōragiō y cōtaminaciō d̄ espectaculos y de palabras malas y torpes. ¶ La segūda cōdicō que han de tener los bayles y danças para que sean hechas sin grauedad de culpa mortal es, que se hagan cō tana santa y buena intenciō, y no para incitar y prouocar a si mesmos, o a otros algunos a cōcupiscencias carnales. Cōuiene asimismo que se hagā no por prouocar a otro algun mal, allende del antedicho, o que no lo hagan por via de vanagloria, o por otro algun fin malo nephando, peruerso y illicito, q̄ en si sea pecado mortal, porque si por semejante fin lo haze, peccaria (el que asimismo baylasse saltasse y dāçasse) mortalmente. La intenciō (como dize S. Ambrosio) pone nombre a la obra. Todas las cosas, son injustamente nombradas y nombradas del fin. Donde la obra indiferentemēte, es dicha buena, o mala, segun la intēciō cō que se haze. Si alguno baylasse o dāçasse por alguna liuiādad o soberuia, o d̄ por vanagloria, si su intenciō fuesse de pecado mortal, asimismo la obra seria mortal, mas si fuesse de venial seria venial. Para que esto mejor se entiēda, vanagloria venial digo ser apetito dela gloria deste mūdo, salua la integridad y obseruācia dela ley diuina. ¶ La tercera cōdicō es, q̄ los tales bayles

§. 4.
 Dela 2. cō
 dicio que
 han de te
 ner los
 bayles pa
 ra que seā
 licitos.
 Ambrosio
 in li.
 de officijs

y danças no se hagan en tiempo que es deputado para deuocion: oracion y penitencia necesaria, de dōde tiene el maestro de la sentencias y refierelo el Ricardo, que baylar, saltar y dançar, en los dias delas fiestas, es pecado mortal por lo que dize sant Augustin. Mejor harian las hijas delos Hebreos si hilassen lana, que si todo el dia en sus fiestas, saltassen y impudicamente baylassen. Esto que aqui se dize creo ser verdad quando si por ocuparse en semejantes cosas dexassen de oyr la missa, o la predicaciō, o visperas, o por notable espacio de tiempo, conuiene saber, por la mayor parte del dia se ocupassen en semejantes exercicios, mas en otra manera, no pecarian mortalmente segun y como lo dize el Angel en su summa. ¶ La quarta cōdicion que han de tener los bayles y danças para que se hagan sin pecado es que sea el modo y manera honesta, y que no se hagan vana y dissolutamente: mas si se hazen cō modos y maneras deshonestas y dissolutas, conuiene saber cō gestos y meneos dissolutos prouocadores y incitadores a libidinosos y torpes desseos, es pecado mortal. Afsi mesmo es pecado mortal, si los tales bayles y danças se hazen con tactos impedicos y menos castos, y cō ornamentos y vestiduras deshonestas prouocadoras a torpedad de vicios, y cantando cantares torpes y desonestos. Con lo que auemos dicho cōfor

Ricardus
in 3 di. 37
art 2, q 2,
Augusti.

§ 5:
Quenohã
de baylar
enel dia a
la fiesta,

Angel^o in
summa c.
chorea.

III. PARTE DEL ESPEJO

in phe. ff: man los juristas, diciendo. Quien ay que pue-
 ve te s. da llamar juegos, aquellos de los quales salen,
 illud vero proceden y emanã, graues crimines, culpas y pe-
 § 6. cados? ¶ La quinta condiciõ que han de tener
 Que no los bayles y danças, para que se hagan licita-
 hã de bay mente ha de ser que sea el lugar apto y di-
 lar en la y glesia. spuesto para ello, conuiene saber que se hagan
 en lugar seglary prophano y no en la yglesia
 ni en otro lugar q̄ sea sagrado o religioso, por-
 que en los tales lugares no se deuen ni han de ha-
 zer las tales cosas. Donde Christo nuestro re-
 demptor dize. Mi casa, es casa de oracion. De
 donde parece ser pecado mortal, baylar, sal-
 42. di ora torium. tar y dançar en lugar sagrado. Muy a propo-
 sito desto dizen los sacros canones. El oratorio
 para esto tan solamẽte sea para que en el ningu-
 na otra cosa sea hecha ni se haga, saluo aquellas
 que pertenezcan y conuengan, alas alabanças
 diuinas.

*CAPITVLO. XIII. DONDE SE
 ponen unos exemplos muy espantosos para los que ba-
 ylan y dançan, y de otras algunas condiciones que hã
 de tener los bayles.*



PAR A q̄ lo q̄ auemos dicho, mejor se
 põga por obra y se guardẽ de no bay-
 lar, saltar ni dãnçar en las yglesias y lu-
 gares sagrados y dedicados para el culto y hõ-

rra diuina, traere algunos exēplos muy espan- Cronica
 tofos y no menos terribles d̄ temer, por dōde magna. f.
 se vea, clara y patentemēte conozca, como no 187.
 se deua baylar, saltar ni dançar en los lugares sa §. r.
 grados. En el tiēpo del emperador Henrico, en Donde se
 vna villa de Saxonia dela dioçesi Madeburgēsi ponē dos
 dōde estaua la yglesia de sant Magno, a conte- exemplos
 cio y fue afsi que vn sacerdote celebraua missa muy elpā
 en la vigilia dela natiuidad de nuestro redēptor tofos de v
 Iesu Christo. Diez y ocho hōbres juntamente nos que
 cō quinze mugeres dançauan, baylauan y sal- baylauan
 tauan en el cuerpo dela yglesia dōde estaua el
 sacerdote celebrando missa los quales baylan-
 do y dançando cantauan en alta voz, de tal mo-
 do y manera q̄ impedian al sacerdote q̄ estaua
 celebrando. El sacerdote viendo q̄ afsi era im-
 pedido de su celebracion, embio les a dezir y
 mandar que callassen o se fueffen de alli, porq̄
 impedía la celebraciō dela missa. Como oyef-
 sen lo q̄ el sacerdote les ēbiaua a dezir y mādar
 burlādo y escarneciēdo de sus palabras no qui-
 sierō desistir ni dexar de baylar, saltar y dāçar.
 El sacerdote cō muy gran pena q̄ tenia vista su
 dissoluciō y menosprecio de su ruego y māda-
 miento rogando a dios y a sant Magno dixo.
 Téga dios por biē y S. Magno que así tañien-
 do, cantando, saltando y baylando, perseuere
 ys y permanezcays por espacio d̄ todo vn año
 enrera. Cosa marauillosa, q̄ oyendo dios la im-
 precacion

III. PART E DEL ESPEIO

precacion del sacerdote, succedio, y fue hecho
 assi, que por espacio de todo vn año entero sin
 cessar ni descansar, permanecierō baylando, sal-
 tando y cantando. Cosa digna d̄ muy gran ad-
 miraciō y no de menor temor y espanto, que
 por todo aquel espacio de tiempo, nunca llo-
 uio ni cayo agua ni rocio del cielo sobre algu-
 no dellos. Nunca sus vestiduras se enuegierō
 ni sus çapatos se rompieron, ni nunca sentierō
 cansancio, ni hambre ni sed, ni fueron affigi-
 dos dellas. Passado el año el arçobispo Ho-
 reberto en cuya Diocesi acōtecio este miraglo
 y marauilla, visitando su arçobispado y veni-
 do a aquel lugar dō de aquellos estauan baylan-
 do, saltando y dançando, tañiendo y cantado,
 los desatos y absoluió de aquel vinculo en que
 estauan con que el sacerdote los auia ligado
 y atado, y recōcilio los delante del altar de s̄t
 Magno. Su fin acabamiēto y muerte dellos fue
 en esta manera. Entre ellos auia vna hija de vn
 sacerdote, la qual luego ala hora murio cō dos
 dellos. Otros algunos dellos, en las tres no-
 ches siguientes. Otros cō temblor de sus miem-
 bros por largo tiempo, padeciendo muy gra-
 ue pena de su culpa y pecado, murierō despues
 de algunos dias. Otro exemplo no menos
 terrible y espantoso que el antedicho acōtecio
 en la ciudad de Traçto y fue en esta manera.
 Como sobre la puente de vn rio, dela antedi-

cha ciudad, mas de docientos hōbres y mugeres baylaffen, saltassen y dançassen y se ocupassen en vanos y dissolutos plazerescronica magna in sexta parte fo. 217 q̄ passó por alli vn sacerdote lleuando el santissimo sacramento a vn enfermo, ellos desacordados de la reuerencia que auian de hazer a tan santissimo sacramento, ninguna reuerencia ni a catamiento le hizierō, ni dexarō de baylar saltar y dançar, fino como de antes perseverando en sus dissolutos plazerescronica magna in sexta parte fo. 217 baylauan, saltauan y dançauan. Cosa marauillosa, de muy gran espanto y de no menor admiraciō, que luego a la hora subitamente, se quebrantó la puente por medio, y aquellos mas de doziētos hōbres y mugeres, cayerō enel rio, donde fuerō luego hundidos y ahogados y desastrada y malamente muertos. ¶ La sexta cōdiciō (cō las antedichas enel capitulo precedente) que se requiere que tangan los bayles y dançastes, que se hagā de tarde en tarde. Dōde Rodorense doctor famoso dize. A quel que trae y tiene de costumbre el baylar saltar y dançar, peca mortalmente. Mas el que d̄ tarde en tarde bayla, salta y dāça, no oso dezir deste tal que peque mortalmente, no siendo la intenciō dañada, mala y corrupta, ni oso asimismo escusallos de pecado mortal, como se pōgan en peligro de prouocar a sus proprias personas, y a los otros, a libidinosos y torpes desseos y actos, y a hazer cosas

Cronica magna in sexta parte fo. 217

§. 2.

Que los bayles han de ser de tarde en tarde.

III. PARTE DEL ESPEJO

fas semejantes. Dado que la costumbre y frecuencia de alguna cosa, que ella en si mesma de si no es pecado mortal, no la haga mortal (como dize el Ricardo) mas segun la opinion deste doctór en tal caso, le parece a el, q̄ sea mortal por razon del peligro a que se pone por tanta frecuencia, que parece ser casi cosa imposible, no incurrir y caer en pecado mortal.

Ricardus
in 4. d. 16

§. 3.
Como el
que bayla
a detener
firmeza e
la virtud

¶ La septima condicion que han de tener los bayles y danças es, estabibilidad y firmeza en el q̄ bayla y dança, porque es flaco y enfermo en la virtud, esto es no tan perfecto ni constante en la virtud, dado que comience con buena y santa intencion a dançar, saltar y baylar, no saldrá de se tal exercicio sin que sea prouocado a libidinoso torpedad y mortal, y el q̄ se mezcla a los tales bayles y danças, sintiendo esta imperfeccion en si mesmo, ya que tiene larga esperiencia dello, peca mortalmente. Dóde el Ecclesiastico dize. El que ama el peligro, perecera en el. De aqui es lo q̄ sant Hieronymo dize. No creo al vars, q̄ dixere que ha escapado illeso y libre de los tales espectaculos, como el rey Dauid, a la hora q̄ vio a Bersabe fue prouocado a libidinoso y torpe desseo, el qual despues lo puso en obra y en effeeto. Dado caso, q̄ segun los doctores átedichos, en algunos casos (como auemos visto y declarado) sea licito y permitido el baylar saltar y dâcar, mas porq̄ induzê a diuersos, muchos

Eccle. 3.
Hieroin
homil.

muchos y muy grâdes y no menos graues cul-
 pas y pecados, cada qual con todas sus fuerças
 los deue euitar y apartar se dellos, porque no
 apareje camino y abra la puerta al demonio, pa-
 ra entrar alas animas, con sus engaños y torpes
 deleytes, para que sean cõdennadas. Dado que
 el hombre sea muy duro, y fuerte como el hie-
 rro, o naturalmente frio como la piedra: o blã-
 co como muro blãqueado de alguna ciudad o
 villa, no deue cõfiar de su fortaleza, ni de su fri-
 aldad, ni de su blancura y santidad. Cõ verdad
 el hierro puesto en el fuego se haze muelle y blã-
 do y regala y derrite. Así dela mesma manera
 los hombres fuertes y firmes en su sãto y buen
 propósito, el fuego dela concupiscencia carnal
 los haze muelles y blandos de donde sant Hier-
 onymo dize. Las animas de hierro y muy fuer-
 tes, el torpe deleyte las doma. De las muy frias
 piedras, fregando y hiriendo vnas con otras, sa-
 le y falta fuego. Así de la mesma manera, los
 hõbres fuertes y frios de la grande y muy con-
 tinua comunicacion delas mugeres, dado que
 al principio parezcan frios, mas despues por la
 concupiscencia carnal resulta el fuego de la lu-
 xuria, y son inflamados de ardor torpe, feo y
 carnal. Quien ay q̃ pueda ser mas frio que aq̃l
 q̃ en el tràce yagonia dela muerte esta puesto
 en extremis, trabajando y agonizando? Mas sãt
 Gregorio cuenta y dize. Vn sacerdote estando

Hierony.

Grego. in
dialo. 50

ya

III. PARTE DEL ESPEJO

ya in extremis la candela en la mano y agonizãdo para elpirar, como vna muger llegasse su rostro al suyo para ver si auia ya espirado el facer dote cõ la boz que pudo, clamando dixo. Apartate muger, apartate quita la paja, que aun toda via ay fuego. El muro fuerte blãqueado, dando que no sea quemado dela candela, es empero ahumado, ennegrecido y afeado della. Alsidado caso que algunos, no sean quemados ni abraçados dela carnal cõcupiscencia, mas sõ escurecidos y afeados en la fama y en alguna manera en la cõsciencia, dela mucha y muy frequẽte familiaridad de las mugeres. Dõde el Eccle-

Ecclesi. 9. siastico Dize. Cõ la muger saltadora, que bayla falta y dança, no estes muy cõtinuamente cõ ella, ni le des oydos, ni la oyas, porque por vètura no perezcas en la eficacia della. Dize esto el Ecclesiastico, porque la estensiõ y derramamiento delos miembros delas mugeres, prouocan y incitan el apetito a torpedad de luxuria. Para facer esta materia de que auemos hablado mas en limpio, es de saber y notar, que si los tales regozijos bayles, choros y danças (segũ que podemos colegir de lo antedicho y arriba relatado y declarado) se hazen de personas Ecclesiasticas y religiosas, mayormente si es en publico cõ mugere ò si se hazen en tiempos no cõcedidos ni licitos, en lugares sagrados y religiosos dedicados a Dios ò si se hazen cõ modos y

3.4.
 Donde se
 pone vna
 copilaciõ
 quãdo los
 bayles sõ
 licitos.
 S. Thom.
 2.2. q. 168
 ar. 3

maneras.

maneras dissolutas, deshonestas y libidinosas, con cátares y sonidos que incitã a torpedad de carnales vicios o con intencion dañada y corrupta, por via de jaſtancia y vanagloria, o por manifestacion de su persona, o por algun torpe deleyte y deſſeo feo y carnal no se puedẽ hazer sin culpa y pecado, y muy menos se puedẽ exercitar ni frequentar en estos nueſtros tiẽpes, por donde con muy justa causa y razon se deuen euitar, y de todo en todo deſamparar

CAPITVLO. XV. COMO SON muchas cosas las que nos incitan y promocan a dexar los bayles y danças, deuen ſe notar.

LO ſegundo y principal que acerca dẽl baylar saltar y dançar y delos bayles y danças, que propuſimos que declarariamos es, como y en que manera se ayen de euitar porque muchas y diuerſas cosas ſon las que para esto nos han de mouer, que ſon las q̄ se ſiguen. ¶ La primera cosa que nos ha de mouer para las auer de euitar es la conſideracion del lugar donde estamos y moramos, porque estamos en deſtiero, deſterrados de nueſtra propria patria el cielo, por cuya causa y razón auemos de llorar y no cátar ni tener regozijo, plazer, ni alegria y muy menos baylar, saltar ni dãnçar. Dõde ſat Auguſtin dize. Toda mūdana ale

S. r.
 Quenohe
 mos de cã
 tar en esta
 vida.

III. PARTE DEL ESPEJO

Ecclesiá. tici. 22. **Psal. 136.** **Psal. 119.** **Bernar. 9 Job 19.**

gria en este valle de miseria, nos deve ser importuna, penosa y pesada habla o patraña. Y el Eclesiástico dize. La musica en el lucto y tristeza es vna importuna narracion. Los hijos de Israel, como se vieffen desterrados de su propria patria y captiuos en Babylonia y les dixessen que cantassen, respondieron diziendo. Como cantaremos estando en tierra ajena y puestas en destierro: Cõ muy justa causa y razon respondieron desta manera, porq̃ los q̃ está desterrados, mucha mayor causa tienen, de tener dolor angustia y tristeza q̃ no de cãtar baylar y dãçar así lo sentia el propheta y rey Dauid quando gimiendo dezia. Ay de mi, porq̃ mi destierro se ha dilatado y prolongado. De aqui se sigue, q̃ si tenemos esta consideracion, luego ala hora apartaremos de nosotros todo plazer gozo y alegria vana y dissoluta, prophana y menos buena, que no es segun Dios como hombres q̃ estan desterrados de su propria tierra y patria. ¶ La segunda causa porq̃ deuemos euitar los tales plazer es, la consideracion del tiempo desta presente vida, que no es otra cosa (como dize sanct Bernardo) si no vna carrera para la muerte. De donde el santo Job dize. Mis dias passaron para la muerte, mas veloces q̃ passa el correo para negociar sus causas y negocios, ma yormẽte si son de gran importancia y arduos, Dixo muy bien Job, q̃ fuerõ sus dias muy mas veloces

veloces que el correo. La razon desto es, porq̄ el correo por muy arduo q̄ sea el negocio, y por muy gran priessa que lleue, se detiene algũ poco de tiẽpo, o a comer, o a dormir por poco espacio que sea, mas el hombre comiendo, dormiendo y repofando, siẽpre con muy gran velocidad y presteza, y sin parar ni descãsar camina y corre para la muerte, por donde teniendo consideracion al tiempo desta presente vida valle de lagrimas y de miseria no nos deuemos dẽ smandar en plazerres vanos y mundanos.

¶ La tercera cosa que nos ha de apartar de los plazerres, bayles y danças es, la consideracion dẽ nuestro estado, doloroso y muy peligroso, porq̄ donde quiera que nos boluemos y a cada parte que nos rodeamos, hallamos peligro y dolor. La causa de tãto dolor y pena es, porq̄ hemos de dar muy estrecha cuenta a Dios nuestro seõor el dia dela muerte y juyzio de todo vano plazery dissoluta alegria. Leesese (a este proposito) en las vidas de los padres de Egipto que vn abad viejo y áciano dixo, a vn mãcebo que vana y dissolutamente se reya. Hemos de dar cuenta y muy estrecha cuenta del vano plazery alegria, y tu estas te reyendo? Las dãnças bayles y corros del mundo, lleuan alas dãnças y corros del infierno. Dõde sãt Augustin dize. Cada vno de los saltos q̄ haze el que bayla, salta y dãnça, es vn salto para lo mas profundo del infier-

§. 2.
Que esta vida no es sino vn correr para la muerte

§. 3.
Como hemos de dar muy estrecha cuenta del vano plazery Augusti.

III. PARTE DEL ESPEJO

no. La razon que para esto se da es, porque assi como los deuotos siervos y amigos de Dios nuestro señor, entran en la yglesias y adoran a Christo nuestro redemptor, el qual salto muy alto, dende la tierra ala sancta Cruz, al qual adoran con humildad de coraçon puestas las rodillas en tierra, porque padecio y murio por todos ellos. Assi los que baylan saltan y dançan, escarnecen de Christo, que por ellos salto (como esta dicho) dela tierra ala sãta Cruz. Los deuotos juntan y leuantan sus manos alabando a Christo nuestro redemptor, los que baylã, saltan y dançan, dan palmadas y estiēden sus brazos, escarneciendo de Christo, que por ellos estendio sus sanctissimos brazos y manos en la sancta Cruz. Los deuotos desnudan y descubren sus cabeças con mucha humildad orãdo, las inclinan y abaxã a Christo nuestro redemptor. Los que baylan, saltan y dançan, ponen coronas y guirnaldas en sus cabeças, por escarnecer de Christo, el qual por amor dellos fue coronado de espinas por donde de todo en todo, se deuen apartar de semejantes cosas, porque no sean vistos ser escarnecedores de Christo nuestro redẽtor. Assi lo hazia aquel venerable Thobias el qual dize. Nũca me jũte cõ los que baylauan, jugauan y saltauan, ni fuy participe de aquellos que andauã en liuiandades. Los q̃ se deleytan en semejantes corros y dãças son priuados

¶.4.
Como los
q̃ baylan
escarnecẽ
de christo

Thob. 3

dos de los corros y dâças del cielo, de las quales hablando la yglesia con Christo nuestro redemptor, le dize. Tu que te apacientas entre los lilies rodeado y cercado de corros y danças, de virgines santas.

CAPITULO. XVI. COMO SON punidos y castigados, los que baylan y dançan, de pena eterna, para siempre y sin fin ni termino alguno, mas in secula seculorum.

LO quarto porque se han de euitar los bayles y danças desta presente vida es por razon de la punicion y castigo que por ellas es hecho lo qual parece en esta manera. Todo aquello que es punido y castigado de pena eterna el pecado mortal, el desordenado y dissoluto gozo, plazer y alegria, es punido de pena eterna, luego deve se euitar y de todo en todo dexar y desamparar. Esto es lo que Salomon dize. La risa sera mezclada con dolor y los fines y extremo del gozo, los ocupa el lucto, lloro y tristeza. Sobre lo qual dize la glosa. Ocupa los el lloro y lucto perpetuo y para siempre. En las danças corros y bayles, ay risas, gozos y plazer dissolutos y menos honestos, por dõde son punidos de pena eterna, por razõ del pecado mortal que en ellas se comete. Esta es sentencia de santo Thomas.

Proverbio 14

III. PARTE DEL ESPEJO

De notar es (segun dize Alexandre de Alex) q̄

Alex.in.2 ay muchas y diuersas maneras de risa, gozo,
 p. summae plazer y alegria. Vna manera de gozo, plazer y
 in tracta- alegria ay, que procede dela serenidad, dela
 tu de diui- buena consciencia y sancta anima, y dulcedu-
 sionibus, bre del espiritu sancto, y la tal manera de gozo
 peccati. plazer y alegria, no solo es sin pecado mas a vn
 Vbi agit pertenece, al fructo del espiritu sancto, segun
 de iocula dize el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Ga
 toribus lathas. Otra manera ay de gozo, plazer y ale-
 ar 1. gria, que succede en premio y remuneracion
 Prouer.31 de gloria, dela qual dize Salomon. Reyr se ha y
 gozar se ha, enel dia vltimo y nouissimo. Don

de la glosa dize. Gozar se ha y reyr se ha enel

§. 1. Que ay dia vltimo, esto es, gozar se ha en la tribucio y
 muchas premio del reyno celestial, aquel que se dolia
 maneras en la pelea desta vida presente. Otro gozo y
 de plazer en la pelea desta vida presente. Otro gozo y
 y risa Phi risa ay, que prouiene dela mansedumbre dela
 lo. 2. e- mesma naturaleza, que determina el bien dela
 thico. naturaleza, q̄ ni tiene merito ni demerito, por-
 Eccle, 21 que como dize el philosopho en aquellas co-
 sas que son naturales, ni somos dignos de ser a-
 labados ni vituperados. Otra manera de gozo
 y risa ay que prouiene de liuiandad y locura,
 dela qual dize el Ecclesiastico. El loco en la ri-
 sa leuanta su boz, mas el varon sabio con mu-
 cha dificultad y a penas y calladamente se rey-
 ra. Muy ala clara es esto; contra aquellos que
 dan tan grandes risadas y cõ tã grandes bozes

que

que todo el mundo los oye, de tal manera que parece que quieren aflóbrar a los otros allí donde están, por donde muy en manifesto es conocida su liuiandad y poco saber. De aqui es, lo que el mesmo Ecclesiastico dize. Las vestiduras del cuerpo dissolutas y mal compuestas, y la risa de los dientes, en la qual son manifestados y mostrados los dientes, es señal de liuiandad y locura, y el andar del hombre liuiano y inclinado a luxuria, manifiestan quien es cada vno, mostrando su locura y poco saber y liuiandad. Otra manera ay de gozo, plazer alegria y risa, la qual procede de vna alegria sin modo ni manera alguna, y esta es pecado, dela qual se entiende lo que arriba diximos conforme ala sentencia de santo Thomas. Desta manera de risa plazer alegria y gozo vano, dize Santiago. Vuestra risa se conuertira en luto, lloro y tristeza. Y en los Prouerbiós hablando Salomon de los pecadores dize. La risa dellos, en dñictos de pecado. Sera la tal risa pecado mortal o venial segun el exceso, como dizen sãto Thomas y Alexander de alex. De donde dize Christo nuestro redemptor. Ay y guay de vosotros que agora os reys, porque despues llorareys. Declarando este passo el Nicolao de Lyra, dize. Ay de vosotros que os reys, de vana y dissoluta risa que declina a pecado mortal, segun lo que esta escripto alegrarse quando han

Eccle:19.
9.2.
Como la
risa mani
fiesta qual
sea el hõ-
bre de dẽ-
tro.

Iacob 4

Proue.27

2. Thom: Vbisupra;

Lucz.6

III. PARTE DEL ESPEJO.

hecho mal y tienē plazer, gozo y alegría en las cosas malas y pessimas porque llorareys y gemireys en el infierno. De aqui se sigue, que el varon sabio y cuerdo, se aparta de los semejantes plazer es lo que no haze el loco, insipiente y menos sabio. Dōde el Ecclesiastes, dize. El coraçon del sabio, dōde esta la tristeza, mas el coraçon del loco, donde esta la vana alegría. ¶ Lo sexto porque se han de euitar los bayles, saltos y danças es, por razon del muy gran peligro a que se pone el que bayla, falta y dāça. Sē tencia es, del seraphico doctor sant Buenaventura, y del doctor subtil Scoto, que dize. Todo aquel que pone a si mesmo o a su proximo en alguna cosa, dela qual prouable y euidentemēte se podra seguir peligro de muerte corporal, a la qual se pone sin necesidad, peca mortalmente. Pues q̄ assi es, como el anima sea (sin cōparaciō) muy mas preciosa q̄ el cuerpo y muy mas notable, mucho mas grauemēte peca mortalmente, qualquiera q̄ se pone a peligro de muerte espiritual y del anima, esto es a peligro de pecado mortal, por el qual el anima es muerta. En las danças,orros y bayles no ay duda alguna (al que sanamente lo quisiere considerar) sino que quando dança, falta y bayla, mira a los q̄ baylan, saltan y dançan, q̄ se pone a peligro d̄ pecar. La razō y causa desto es, porq̄ alli cōcurren las donzellas y casadas y otras moças y criadas

Eccle. 7.
Bon in. 2.
di. 7. ar. 1.
q̄ vltima.
Sco. in. 4.
di. 15 q̄ 2.

y criadas, muy adornadas y compuestas, y no tan honestamente quanto deuián, mas adorna das y compuestas para enlazar y caçar las ani mas, luego sigue se que pecca el que no desiste y dexa, las tales danças y bayles y se aparta de ellos. Dado casa (segun dize Alexáder de Alex) que el catar, saltar y baylar, ello de si no sea ma lo, es empero malo, por razon delas que con curren al tal acto y obra que son las siguientes. La intencion y prouocamiento a torpedad de carnales vicios. Incitacion y prouocamiento a deleyte y gala dissoluta. Impedimiento del culto y honra de Dios. La inobediencia de la guarda del dia dñ la fiesta y otras cosas dñsta qua lidad y manera, las quales seria muy largo de contar, por donde, son hechas malas y dignas de ser euitadas. Donde sanct Augustin dize. El que quiere conseguir y alcançar la gracia de la remission de sus culpas y peccados, aparte se de los juegos y bayles, de las danças y especta culos deste siglo.

Alexáder
in. 4. pre-
summe in
tracta. de
eucha.

CAPITULO. XVII. DONDE SE
pone una question y pregunta quie aya sido el inuen tor delos bayles y danças.



ALGUNO poruētura querra saber, quien fue el inuētor de las dāças y bay les, dissolutos y malos? A esta questió

III. PARTE DEL ESPEJO

Chris. su- y pregunta responde sant Chrysostomo, dizien-
 per Mat. do. El demonio padre y capitan de todos los
 homi. 38 males, fue el inuētor delas danças, corros y bay-
 les para q̄ mas apta y facilmente, pudiesse traer
 a los hombres alas obras dela carne. Alli esta el

§. 1.

Porque el tiempo apto y dispuesto y juntamente apareja-
 baylar y do para hablarse los vnos a los otros, desse to-
 dançar es car y palpar, y de hazer otras cosas q̄ por la ho-
 malo y nestidad dexo de dezir, q̄ por no lo ser ellas las
 quien in- callo, y passio debaxo de secreto silencio. Alli se
 uento el hallá muchas cosas, q̄ incitā y mueuen a muy
 baylar. torpes y feos desseos. Alli se hazen los matri-
 monios cládestinos, con injuria de sus padres
 y sin su sabiduria. De alli resultā las fornicacio-
 nes, de alli los adulterios, de alli las infamias de
 las personas, de alli otros muchos y muy gran-
 des males q̄ seria largo de cōtar y nūca acabar.
 Por los bayles y dāças, fuelen algunas vezes ser
 destruydas muchas ciudades y assoladas mu-
 chas villas, familias fortalezas y castillos, pro-
 uincias y reynos, segū que muchos coronistas
 lo muestrā y manifiestā en sus coronicas. Pone

Nota.

§. 2.

Que el de ca del mal delas dāças y bayles y es este. El de-
 monio monio tomādo forma humana queriēdo bus-
 halla des- car algun descāso para su persona, fuesse a mō-
 cano fino rar ala corte Romana, y alegrauase alli mucho
 dōce bay porque via los muchos y muy grādes males q̄
 lan y dan por que via los muchos y muy grādes males q̄
 çan. alli se haziā, como tā en descubiertō y sin nin-

gun

gno temor, andaua el peccado dela symonia, el trocar y cambiar delas dignidades Ecclesiasticas, el vender delas calongias y beneficios Ecclesiasticos y cosas espirituales, los muchos sacrilegios que se cometiã y con estos otros muchos males, que a cada passo se haziã y cometian, por donde moro alli con mucha alegria, por algun interualo de tiempo. Mas por otra parte, viẽdo que se hazia y celebraua muy biẽ el officio diuino y otras buenas obras, no lo pudiendo sufrir acordero de se partir, y partiose alli para buscar descanso y holgança para su persona. Partido pues el demonio de la corte Romana fuese a la corte de vn grã Emperador donde estuuo por largo tiempo, y alegrauase mucho viendo que alli auia tãtas blasphemias, tãtos reniegos, tãto descreer de Dios, tãto jurar y perjurar, tãtas oppresiones de biudas, de huerfanos y pobres, y como muchos los perseguia y haziã contra ellos, y ninguno por ellos (y asì como esta dicho) estuuo alli por largo tiempo, mas por otra parte viendo que auia mucha justicia, y que justiciauã oy a vno y mañana a otro, y que oy desforejauã a vno y otro dia açotauan a otro, y otro dia sacauan a ahorcar, y otro dia a arrastrar y desquartizar a otro, no lo pudiẽdo sufrir partiose d̃ la corte d̃ l emperador. Partido (como auemos dicho) d̃ la corte imperial fuese a casa de vn grã mercader

III. PARTE DEL ESPEJO

y viendo sus contractos falsos, sus vsuras y re-
nueuos, sus mohatras que el lo vendia compra
ua sin salir de su casa, sus mentiras y engaños,
su mentir, trampear y trafagar, moro alli por
muy largo tiempo, con mucho plazer, gozo y
alegria, mas viendo por otra parte que hazia al
gunas limosnas y obras pias, no lo pudiendo
suffrir determino de dexar la posada. Dexada
la casa del mercader fuesse el demonio aun mo-
lino y açeña, donde estuuo con mucho plazer
y alegria viendo los hurtos que hazia el moli-
nero, como tomaua mas maquila que deuia, y
como hurtaua el trigo y harina, y como se ha-
zian alli otros muchos males y feos hechos, y
así perseuero alli por largo tiempo, mas por
otra parte viendo que el molinero, cada dia se
encomẽdaua a Dios y rezaua el pater noster y
aue Maria, no lo pudiendo suffrir acordo de
desamparar la posada y partiose de alli. Parti-
do el demonio del molino y açeña, fuesse don-
de baylauã, saltauã y dãçauã y juntamente cãta
uã con instrumentos musicales, y viendo q̃ no
auia alli alguna cosa buena, sino todo malo, y
que Dios nuestro señor ninguna parte tenia alli
mas que todo era suyo, con muy grã plazer y
alegria dixo. Hæc est requies mea in sæculum
sæculi, hic habitabo quoniam elegi eam. Que
quiere dezir. Esta es toda mi holgãça y decãlo
enel siglo delos siglos, aqui morare porque la
escogi

escogi para mi casa y morada. Donde el demonio se quedo sin passar mas adelante, y donde le hallará todas las vezes que le quisieren buscar. Consideradas todas las cosas antedichas y arriba relatadas, con muy justa causa y razon, deuen ser euitadas estas danças, gozos y placeres mundanos y vanos, pues traen y acarrea tãtos males y penas como son las del infierno, del qual tenga Dios nuestro señor por biẽ de nos librar. Amen.

CAPITULO. XVIII. COMO LA ley diuina, canonica y ciuil nos manifiestan como ha- uemos de aborrecer los bayles, saltos y danças.

LO tercero y principal que nos proferimos que auiamos de dezir acerca desta materia del baylar y dançar es, como de todo en todo se hã de aborrecer y detestar segun toda ley afsi diuina como humana (porque todas vedã y prohiben las dãnças y bayles) y baylar, saltar dãnçar. La ley ceuil y el emperador mãda, y dize. Los dias delas fiestas dedicados a la diuina magestad, no queremos q seã ocupados en deleytes ni en placeres, ni en torpedad de vicios. Ninguna cosa aquira ni tome para si, la muy cruel filla del theatro, ni el circense torneo y pelea, ni los espectaculos lachrimosos delas fieras. Nombro aqui el emperador

In lege di
es festos
ca. de. fe-
rijs.

III. PARTE DEL ESPEJO

rador dos lugares, theatro y circense, por razón que allí se representa uã los autos y farfas, y allí baylauã y dâçauã, haziã torneos y otros exercicios de armas, tã solamente por ocupar se y exercitarse en vanidades y mûdanos plazeress. Pone assi mesmo la pena de que ha de ser punido el que lo contrario hiziere, diziêdo. Aquel que en algun tiempo, enel dia dela fiesta se ocupa en semejantes espectaculos, pierda la caualleria, y su patrimonio sea al prescripto y confiscado. Y aquel que estas cosas q̄ por nos estã estaydas, mādadas y ordenadas por nuestra ley con loca ofadia y sobrado atreuimiento quebrantare, sea subjecto alas mesmas penas. Donde se muestra y manifiesta, ser prohibidos y vedados por ley imperial, los vanos plazeress de danças y bayles. No menos la ley canonica las prohibe y veda y defiende, juntamente muestra ser dignas de aborrecimiento, diziendo. Las mugeres no conuiene ni es cosa licita que anden vagueãdo ni discurriendo de vna parte a otra, ni que se mezclen con las compañías de los hombres. Luego pues que assi es, figue se que segun esto muy menos se han de ocupar ni frequentar las danças y bayles donde se suelen juntar muy malas compañías, y los vnos conuocan a los otros para baylar, saltar y dançar de los quales dize Salomon. Dixeron los malos acerca de si mesmos, no rectamente

§. 1.

Delapena
que pone
al q̄ bayla
enel dia
dela fiesta

Extra de
iud. li. 6. c.
mulieres.

mente pensando. Venid y gozemos de los bienes que son, hinchamonos de vino precioso y de ungentos, y no se nos passe la flor de nuestra juventud y tiempo. Coronemonos de rosas ante que se paren marchitas. No aya prado de deleyte, el qual no passe nuestra luxuria, y en toda parte dexemos rastros y señales de nuestra alegría porque esta es nuestra parte y remuneracion. O quã engañados veniã estos (bien parece auerlos cegado su malicia) pues ponian su fin y bienauenturãça en las cosas tráitorias y deleytables del mundo, por donde (y cõ razon) perdieron las eternas, de las quales no menos carescerã, los que se ocupã en dissolutas dãças, saltos y bayles, saluo si como vanos, caducos y momentaneos plazeress, los rechaçã y apartan de si. No solo por la ley ciuil y canonica, es manifestado y amonestado desamparar los plazeress mundanos de dãças y bayles mas aun por la ley diuina y prophetica, de dõ de por la boca de Esayas propheta dize Dios. Por razon que las hijas de Syon, se leuataron y anduieron con cuello erguido, leuantado, y estendido, que es indicio y señal de interior leuamtamiento y soberuia, y hazen señas y vizcã con sus ojos, mirando defonestamente. Y cõ los pies dauan çapatetas dissolutamente dançando y baylando. Y anduieron muy adornadas compuestos y atauizadas cõ grã curiosidad.

§. 2.

Como la ley diuina condena los bayles y danças. Esay. 3.

Siguete

III. PARTE DEL ESPEJO

Siguiese la pena de todos estos males, añadiendo y diciendo. Pondra el señor caluas en sus cabeças, quitado el natural ornamento de los cabellos, los quales la naturaleza les dio, para su ornamento y compostura. Y descubriera el señor los cabellos dellas. Dize esto, por las cabelleras y lados ajenos, que se suelen poner las mugeres para su compostura y ornamento. Y dize mas, Y quitara el señor el ornamento de sus pies y sus calçados. Habla en esta manera, por aquellas mugeres que usan de calçados curiosos y costosos, y mas que conuiene a su estado. Y añade mas y dize. Y quitara los collares, manillas, arracadas, axorcas, anillos, çarcillos, y todas las otras cosas preciosas, así de oro como de plata, de sobre sus personas. Y con esto así mesmo quitara, los muy preciosos olores de algalia, almizcre, ambar, estoraque, y menjuy y todas las cosas odoríferas, que de si dan fragancia y buen olor. Y sucedera por el buen olor y suaua fragancia, hedor y muy abominable olor. Y en lugar de la cinta de oro, le sera dada foga muy aspera para su cintura. Y por los cabellos retorçijados y por gala cópuestos y crespados sucedera calua que afee la cabeça. Y por la faja de sus pechos, se siguiera cilicio muy aspero y estaran tristes y solas sentadas en tierra y lloraran para que así deste modo y manera correspondá la pena ala culpa en el desmádamiento del

5.3.

Delapena
que se da
ra en el in
fierno a
los que
baylan y
dançan.

del baylar saltar y dāçar. El Ezechiel, y por me
 jor dezir el señor, por boca de Ezechiel, a cada
 vno delos que baylá saltá y dāçan dize. Por ra
 zon que dauas palmadas con tus manos y çap
 patetas con los pies y te gozaste y alegraste so
 bre la tierra, con toda voluntad y effecto bay
 lando y dançando, estendere yo mi mano so
 bre ti, y yo te porne en escarnio, derision, y co
 sa de burla a todas las gentes, y destruyr te he
 de la tierra, de tal modo y manera, que no aya
 memoria alguna de ti. Y el mesmo Señor por
 boca de Sophonias propheta dize. Yo visitare
 a todos aquellos que está vestidos de vestidu
 ra estraña y peregrina. Esto es, a aquellos que
 baylá, saltá y dāçã, los quales para su gala y cõ
 postura, vsan d vestiduras estrañas y de nuevas
 inuenciones. Considerado todas las cosas ante
 dichas, y visto juntamēte el castigo muy gran
 de y no menos espantoso, que fue hecho a los
 que baylauan y saltauan (como arriba relata
 mos y contamos) con justa causa y razon, de
 todo en todo se deuen aborrescer las danças,
 orros y bayles, pues dellos tantos males se si
 guen, y despues de esta vida succederan en el in
 fierno muy duros y crudos tormentos, para
 siempre y sin fin alguno duraderos.

*CAPITULO. XIX. DE LOS MV
 chos y muy grandes prouechos, que se consiguen y al
 cançan, por el llorar y lagrimas.*

III. PARTE DEL ESPEJO

NO son peñños ni pocos, fino muchos y muy grandes los prouechos vtilidades que del llorar y lagrimas se consiguen y alcançan. Por el llorar y lagrimas se alcança remission delas culpas y perdõ delos peccados. Muy clara y patentemente parece esto que auemos dicho, en Maria Magdalena, de la qual dize sanct Lucas. Como Maria conosció, que Iesus estaua combidado en casa de vn Phariséo, entro dentro de la casa alas espaldas de Christo, y prostrada a sus pies, començo con la grimas a llorar muy amargamente de sus ojos, regádo sus pies con muy grã abundãcia de lagrimas, limpiãdolos con sus cabellos muy rubios y besãndolos con su boca, gemia dentro de su coraçon, por donde le fue dada gracia y perdon de sus culpas y peccados, y assi merecio oyr dela boca del señor que le dixo perdonados te son tus peccados. Erã tãtas y tã graues las culpas y peccados dela Magdalena (segun S. Gregorio dize) que de toda la vniuersidad de vicios y peccados estaua llena, cuyo perdon alcanço por el muy amargo lloro y derramamiento de lagrimas, que de su coraçon y ojos derramo: por donde se siguió que donde abundo el delicto, culpa y peccado, alli superabundo la gracia, para la remission de la culpa y peccado. Por el lloro y lagrimas se consigue y alcança prolongacion de la vida y acrescentamiento

Lucas 7.

Gregori^o
homil 33.

§.1.

De muchas cosas
que se alcan
zaron por
llorar.

miento

miento de dias y años, parece esto en el rey Ezechias. Estaua el Rey Ezechias enfermo y muy propinco y cercano ala muerte, embiole Dios nuestro señor al propheta Esayas que le dixesse. Esto dize el señor. Ordena tu casa y haz testamento, porque moriras tu y no biuiras. Como el Rey Ezechias oyesse lo que de parte de Dios le era dicho y embiado a dezir, boluioffe ala parte dela pared orádo y llorádo muy amargamente de sus. Oyendo el señor su oracion y viltas sus lagrimas, torno a mádar el propheta Esayas que le diga de su parte. Oy tu oracion y vltas lagrimas, y añadió quinze años mas a tu vida, porque viuiras y no moriras, mas dela cama en que hechado enfermo, te leuátaras sano y saluo. Por los lloros y lagrimas se cõsigue y alcança lo muy desseado. Paresce esto en Anna la madre de Samuel de la qual al presente hablamos, la qual (como arriba diximos) como no tuuiesse hijos era improperada deshonorada y denostada de Phenena su perseguidora, la qual le dezia muchas palabras lastimeras, en las quales le mostraua el denuesto de su esterilidad y carencia de hijos mas Anna viendose afsi affligida (no con pequeño dolor de su anima y coraçon) oro y lloro muy larga y amargamente de sus ojos por donde merecio conseguir y alcançar de Dios, cumplimiento de sus desseos y concebir y parir y tener por hijo al

Esay. 88.

I. Reg. 2.

III. PARTE DEL ESPEJO

muy grã propheta de Dios Samuel. Por el llorar y lagrimas son resuscitados los muertos, parece esto en aquel mâcebo que era lleuado a enterrar, fuera de las puertas de la ciudad de Naym, al qual muy amarga y lastimeramente lloraua su madre biuda, ala qual como Christo nuestro redemptor vifse mouido de misericordia sobre ella y sobre su lloro y lagrimas, dixo le. No quieras llorar. Mando luego estar quedos a los que lleuauã el muerto, y tocãdo las andas y dãdo vna boz, dixo. Mâcebo a ti lo digo leuátate. El qual luego ala hora resuscitãdo se leuãto, y diole a su madre, la qual le recibio cõno menor gozo plazer y alegria, que el dolor, tristeza y pena con que antes le hauia llorado. O dichosos lloros, o dichosas y bienauenturadas lagrimas, que tan graciosas y agradables soysa Dios nuestro señor. Por vosotras se alcãga perdon. delas culpas y indulgencia de los peccados. Por vosotras se consigue prolongacion de la vida con acrescentamiento de dias y años. Por vosotras se recobra la vida, y los muertos son resuscitados por donde con muy iusta causa y razon, os deuemos abraçar y tener siempre con nosotros mesmos. Es de notar que segun dize la glosa muchos son los generos delos lloros y muchas las diferencias delas lagrimas. De vna manera lloramos nuestros propios daños y infortunios, y de otra los ajenos.

Lucz. 7.

Glosa or.
sup prolo
guthreno
rum.

ajenos. De vna manera lloramos por el dolor del coraçon, de otra por compafsion y piedad de las necesidades de nuestros proximos. De vna manera lloramos por defseo de conseguir y alcançar la gloria, y de otra por la grauedad de nuestras culpas y peccados. De vna manera lloramos por la perdida de la hazienda y honrra, y de otra por hauer perdido a Dios y su gloria. Mas ay dolor, y otra vez digo ay dolor, que son muchos los que lloran mas por la perdida de la honrra y hazienda que por hauer perdido a Dios y la gloria. La razon desto es porque aprecian y estiman y tienen en mas, las cosas del mundo, que las del cielo, las de la tierra, que las de la gloria, las del fuelo, que a Dios nuestro señor: lo qual es no pequeño error y engaño que se enseñorea y reyna en los mundanos, llorando y affligiendose, por lo que no haviã de llorar ni se auiã de affligir. No tã solamente, los bienes antedichos que arriba declaramos, se configuen alcãçã por el llorar y lagrimas, mas lo que mas y mas es, esse mesmo Dios los publica por bienauenturados y les promete consolacion, diziendo. Bienauenturados los que llorã, porque ellos serã cõsolados. De aqui parece que Dios nuestro señor mide los lloros, con la consolacion del gozo perdurable. Mas no auemos de llorar por los daños tẽporales, mas por los detrimẽtos y daños es-

g. 2.
Que son
muchos
los gene-
ros de los
lloros.

Math. 5.

III. PARTE DEL ESPEJO

pirituales. Será pues que así es cōsolados aquí y en el otro siglo, los que lloran. Aquí con verdad los que lloran y hazen penitencia, reciben consolaciones espirituales, consolado los el espíritu santo el qual se llama cōsolador. Y tambien será consolados quãdo será puestas en la gloria donde poseerá gozo perdurable, de dō de sanct Chrysostomo dize. El lloro que en esta vida se padece, mide el señor y pesa, con la cōsolacion del gozo perdurable porque muy razonable y digna cosa es que lloremos y q̄ nuestras lagrimas seã verdaderas por todo el tiempo de nuestra vida, en el qual vemos que se acrecientã de cada dia tãtas inmundicias y viciosidades de males, y tãtas deshonestidades y torpezas, que si los hombres las quisiessen considerar en particular, nunca haria sino llorar, ni les seria posible abstener se de las lagrimas. Es de saber que cinco son las causas del llorar y lagrimas, de las quales las dos dellas miran y tienen acatamiento, a nuestra propria culpa y a la agena. Las otras dos a la pena presente, y a la eterna. La quinta mira y tiene acatamiento a la gloria celestial. Pues luego llorar de uemos en esta vida. Lo primero por los pecados y miserias proprias. Lo segundo por los peccados agenos. Lo tercero, porque biuimos y moramos en el destierro deste miserable mundo. Lo quarto, por el peligro y por la duda que deue-

Chrysost.
sup Matt.

§ 3:
Que son
cinco las
causas del
lloro y la
grimas.

mos tener, si padeceremos la pena de la muerte perdurable. Lo quinto, porque se nos dilata y alexa la entrada de la gloria, y por esta causa y razon bienaventurados los que llorã, porque ellos serã consolados en la gloria en toda perfeccion, contra estas cinco maneras de lloros. Cõtra la primera causa de llorar, que es por los pecados propios y ya passados, seran consolados con el perdon muy cumplido dellos. Contra la segunda que es, por las culpas y miserias de nuestros hermanos, seran consolados por la salud y perfecta gloria que recebiran, y con la condennacion de los malos. Contra la tercera que es por el prolixo destierro desta vida, seran consolados en ver se librados para siempre deste valle de miseria en pes. etissima libertad del cuerpo y del anima. Contra la quinta manera, que es por la dilaciõ y alexamiento del reyno de la gloria, seran consolados en ver que (como hijos de Dios por gracia) seran puestos en la possession perdurable de la gloria, como legitimos herederos de su padre celestial, y entonces diran con el Propheta. Segun **Psalm. 93** la multitud de mis dolores, los quales yo padecia dentro de mi mesmo en mi coraçõ, tus cõsolaciones seõor alegraron mi anima. Con esta sentencia antedicha, conuerda sanct Gregori^o **Gregori^o** rio, diciendo. Quatro son las cosas por las qua **in mora;** les el coraçõ del varon justo, es compungido

IIII. PARTE DEL ESPEJO

§. 4.
De otras
quatro
cosas que
mueuen a
los justos
a llorar.

mouido y prouocado a llorar. La primera es, quando se acuerda de sus culpas y peccados, considerando, en quan peligroso estado estuuo. La segūda quādo teme la sentēcia del muy espantoso juyzio de Dios y todo pensatiuo, hablādo consigo y preguntado a si mesmo esta pensando a dōde yra, o que fin sera el suyo de pues desta vida. La tercera es quādo con diligencia contempla los males desta presente vida y mira cō muchos lloros y lagrimas, en quāto destierro esta. La quarta es, quādo contempla, los bienes de la gloria soberana, los quales cobdicia como aun no los posse e, llorādo por estar a donde no esta. Afsi que con assaz cōueniencia, a los que llorā es prometida la perdurable consolacion, porque los que padecieron tribulaciones y se entristecieron y llorarō en la vida presente, se gozen en el reyno aduenidero, y los q̄ dexarō el gozo plazer y alegratēporal, vsen dela alegria y cōsolacō eterna y para siempre y sin fin alguno duradera. Yo considerādo y con attenciō mirādo los males que del baylar dela donzella Herodiana procedieron, y los muchos y grādes bienes que del llorar y lagrimas de Anna succedieron, dixē que querria mas el llorar de Anna q̄ el baylar de la donzella Herodiana. Afsi mesmo viendo quā buenas, quan vtiles y prouechosas seā las tribulaciones y trabajos dēsta presente vida, y como

los

los justos dela tristeza desta vida passan al gozo y alegria dela gloria, y del trabajo al descanso, y del temor y sobresalto ala perpetua seguridad y quietud, con no menor voluntad que en las cosas ante passadas, de nuevo digo que.

Mas querria el temor del rey Ioram, Que la osadia y atreuimiento del rey Benadad

CAPITULO I. Y PRINCIPAL QUE MUESTRA Y MANIFIESTA QUIEN

*aya sido el rey Ioram de que
prosapia y generacion.*



O podemos dar entera y cumplida relacion del temor del rey Ioram si juntamente no declaramos la osadia y atreuimiento del rey Benadad, porque del atreuimiento y osadia del vno procedio y emano el temor del otro. Mas antes que vengamos a declarar esto que auemos propuesto de dezir, sera bien saber quien aya sido cada vno

4. Reg. 3.

§. I.
Quien fue
Iorã, y cuyo
hijo.

G g s destos

III. PARTE DEL ESPEJO.

de estos dos reyes, su profapia y generacion de
 donde dicendieron. El rey Ioram (segun la sa-
 grada escriptura manifiesta) fue hijo del rey A-
 chab rey de Israel, y de la mala y iniqua de Iza-
 bel. Este rey Ioram reyno doze años en el rey-
 no de Israel, despues de la muerte del rey Ocho-
 zias su hermano, el qual no tuuo hijos por cu-
 ya causa y razon reyno y sucedio el en el rey-
 no despues de la muerte de su hermano. Es de
 saber que en aquel tiempo reynaua en Moab,
 el rey Mesa. Este rey Mesa rey de Moab criaua
 muy grã abundancia de ganado, porque en aq̃
 lla tierra de Moab ay muy grãdes dehesas y co-
 pia de pastos muy fertiles para los ganados. E-
 ste rey de Moab, se auia obligado, y con jura-
 mento y a todo su reyno de seruir al rei de Y-
 srael debaxo de tributo y de dalle parias, y al-
 si daua al rey Achab rey de Ysrael padre del rey
 Ioram, en tributo y parias en cada vn año cient
 mil carneros y otros cient mil corderos cõ sus
 vellones y lana, de tal manera, que si venian tre-
 squilados y sin vellones, no eran tomados en
 cuẽta. Muerto el rey Achab rey de Israel el qual
 era belicoso y esforçado rey, que consiguio y
 alcanço muy notables y señaladas victorias, y
 por esta causa en su tiempo, no se leuanto ni re-
 belo el rey Mesa rey de Moab contra Israel,
 mas reynãdo despues del rey Achab, y el rey O-
 chozias su hijo, siẽdo muy pusilanime y enfer-
 mo

mo leuantose y rebelose el rey Mella contra Y
 frael, no queriêdo pagar el tributo y parias de
 los cien mil carneros y de los otros ciê mil cor
 deros, q̄ solia pagar al rey de Israel, segũ y co
 mo lo tenia assentado y jurado. Reynando pu
 es el rey Ioram en Israel jũto y armo muy grã
 exercito, contra el rey Mella, al qual vencio de
 struyêdo le sus ciudades, villas y lugares y talã
 do le todos los campos y tierras poniendole
 en muy gran aprieto angustia y trabajo, por dõ
 de es de creer que le subjecto debaxo del seño
 rio y mando, del rey de Israel para q̄ assi mes
 mo pagasse el tributo y parias de los cien mil
 carneros y de los cien mil corderos, como lo a
 uia assentado y jurado, antes q̄ se leuãtasse y re
 belasse contra Israel, segun q̄ los solia pagar a
 su padre el rey Achab. Ya q̄ emos sabido quiê
 aya sido el rey Iorã, cuyo hijo, de q̄ profapia y
 generacion, fera biê sepamos quien aya sido el
 rey Benadab, cuyo hijo y de q̄ parentela y ge
 neraciõ? A esta q̄stion y pregunta respondiêdo
 (segun y como la sagrada escriptura patente y
 claramente da noticia dello) dezimos, que Be
 nadab fue hijo de Thabrenmon hijo d̄ Eciõ rey
 de Syria, el qual tenia su habitaciõ y morada e
 Damasco esto auido por cierto, es d̄ saber q̄ este
 rey Benadab rey d̄ Syria, cõ muy gran osadia y
 cõ no menor atreuimiêto, jũtãdo muy grã exer
 cito de gente de guerra, pugnaua y peleaua cõ
 cuyo hijo.

¶ 2.

Quien fue
 Benadaby

III. PARTE DEL ESPEJO

el pueblo de Israel, pueblo peculiar de Dios, debaxo de cuyo amparo y protección estaua amparado y defendido, para esta guerra tomo consejo con sus continos y capitanes de la guerra, y queriendo usar de vna cautela y ardid guerra dioxoles. En aquel y aquel lugar pôgamos celadas y assechanças, para que así nos podamos enseñorear dellos y matarlos. En este tiempo que esto passaua estaua en aquella tierra Heliseo propheta el qual conociendo por inspiracion diuina, lo que passaua y las celadas que el rey Benadab auia puesto, embio a auisar al rey de Ysrael y a desengañalle, diciendo. Guardate no passes por aquel y aquel lugar por que alli estan los Assirios puestos en celadas para te prèder destruyr y matar. Como el rey Iorã rey de Israel, oyo lo que el propheta le dezia, y sabido por relacion cierta lo que passaua, embio luego muy prestamente, sin dilacion ni tardança alguna, gente de guerra en muy gran abundancia, y prendio a los Assyrios que estauan puestos en las celadas, y esto no vna ni dos, mas muchas y muchas vezes, porque tantas quantas vezes erã puestas y en diuersos lugares tantas y tantas vezes descubria y manifestaua el propheta todo lo que passaua.

CAP.

rey Benadab dixo a sus criados viendo que assi erã descubiertas sus celadas.



STAS cosas assi passadas (como auemos relatado y contado) como el rey Benadab rey de Syria, viesse que assi eran descubiertas sus celadas y assechanças, y presos los que auia puesto en ellas, conturbo se su coraçon por esta causa y razon pensando que alguno de sus criados y delos continos de su casa y palacio real las descubria y auisaua al rey de Israel, y assi llamando a sus criados, dixoles. Porque no me mostrays y manifestays quien es el traydor, que me trae vendido acerca del rey de Israel? Como los criados del rey Benadab oyessen lo que dezia, respondió vno de ellos al rey diziendo. En ninguna manera señor es assi como tu piensas. Mas Heliseo Propheeta, el qual esta en Ysrael, descubre las celadas y manifiesta al rey todas quantas palabras hablas en tu recamara, y en lo mas secreto de tu casa y palacio real. Oyendo Benadab lo que le auia dicho aquel su criado, hablando con todos ellos, dixoles. Yd, ved y sabed donde esta, y donde tiene su habitacion y morada para q̄ le embie a prender. Vista la voluntad del rey Benadab queriendo dalle noticia dõde estaua el propheta dixerõle. En Dothaim, esta y allí tiene

§.3.
Como el
rey Bena
dab èbio
prender a
Heliseo.

por

III. PARTE DEL ESPEJO.
por agora su habitacion y morada. Sabido del
rey Benadab, como el propheta Heliseo esta-
ua en Dothaim, embio luego muy prestamen-
te, carros y cavallos y la fuerça de su exercito
para que prendiessen a Heliseo propheta, los
quales como vinieron de noche cercaron la
ciudad, para que por ninguna parte se pudieffe
yr ni escapar de sus manos. El fieruo y cria-
do de Heliseo, como se leuantasse muy de ma-
ñana, saliendo fuera vio al exercito y los cau-
llos y carros, que tenian cercada la ciudad, y
dio noticia dello a su señor el propheta Heli-
seo, diziendo. Ay ay ay señor de nosotros que
haremos que sera de nosotros? Hablo desta ma-
nera, pensando que no podrian escapar de sus
manos sin ser presos y muertos dellos, porque
por las señales de las armas conocio que eran
delos Assyrios, enemigos capitales delos Israe-
lites. Como el propheta Heliseo oyo lo que su
criado dezia respondiolo diziendo. No quieras
temer. Muchos mas estan con nosotros que co-
nellos. Dixo esto el propheta, porq̄ sabia por-
reuelacion del espiritu sancto, que auia venido
en su deffenza, y amparò la guarda angelical, cu-
yo poder quasi incomparablemēte es muy ma-
yor que toda ayuda humana. Queriēdo el Pro-
pheta Heliseo, que su criado viesse, que era ver-
dad, lo que le auia dicho, orando y suplicando
a Dios dixo. Señor abre los ojos deste moço.

Quiso

Quiso el propheta Heliseo dezir en su oraciõ y demanda, como si mas claro dixera. Señor da le virtud para que vea claramente aquellas cosas que no se pueden ver naturalmente. Conforme ala peticion del propheta, abrio el señor los ojos del moço, dando le virtud para que pudiesse ver aquellas cosas que naturalmente no se pueden ver, y aparecio vn monte lleno de cauallos y de carros de fuego enderredor d' Heliseo propheta que de toda parte le tenian cercado y rodeado. Fue hecha aquella representacion por vision ymaginaria o por formacion delas tales especies enel ayre ala vista exterior, porque enla vna y otra manera se pudo hazer, para demostrar y manifestar la guarda que tenia Heliseo propheta. Los enemigos y contrarios decendieron al propheta Heliseo, con intencion de prendelle y lleualle así preso a su señor el rey Benadab, segun que selo auia dicho y mandado. Con verdad el propheta Heliseo oro el señor, diziendo. Suplico te señor que hie-
 ras a esta gente con ceguedad. Aqui se toma esta manera de ceguedad por acrysis, q'es vn apaf-
 siõ, mediẽte la qual el hõbre no percibe ni juzga las cosas que ve, segun verdad, y enla manera q' las deue juzgar, y desta manera de ceguedad fuerõ todos estos heridos aqui d' el señor dios, cõforme ala peticiõ, oraciõ y demanda del profeta Heliseo, Estando pues ellos así ciegos

§.4.

De como fueron hechos ciegos los yuã a preder a Heliseo por mediãto de Benadab.

dixoles

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 5.
 Como fue
 ron lleua
 dos a Sa
 maria los
 q̄ por m̄a
 damiento
 de Bena
 dab que
 riã prẽder
 a Helifeo

dixoles Helifeo: No es este el camino, ni es esta
 la ciudad, conuiene saber, donde mora el pro-
 pheta Helifeo que vosotros buscays. Hablo el
 propheta desta manera, porque dado que auia
 venido a Dothaim donde estaua en aquel tiem-
 po el propheta, no auia venido alli para morar
 en ella por largo tiempo, mas su habitacion y
 morada mas continua y por mas largo tiempo
 eran en la ciudad de Samaria, por donde pare-
 ce que el propheta Helifeo les dixo la verdad, y
 assi añadio diziendo. Seguid me, y mostraros
 he al varon que vosotros buscays, y lleuo los a
 la ciudad de Samaria. Como los tuuiesse den-
 tro dela ciudad oro a Dios, diziendo. Abre se-
 ñor los ojos destes remouiendo y quitando
 llos el impedimento que les impide q̄ no pue-
 dan ver, para que clara y patentemente vean.
 Abrio el señor los ojos dellos quitando el im-
 pedimento antedicho, y vieron que estauan en
 medio dela ciudad de Samaria. Como el rey lo
 ram rey de Ysrael los vio, dixo a Helifeo. Pa-
 dre mio, por uentura herillos he y matallos he,
 o no? Respondiole el propheta, diziendo. No
 los heriras ni mataras, porque con verdad no
 los tomaste tu con tu espada y arco, para q̄ los
 ayas de herir y matar. Queriendo el prophe-
 ta benigna y piadosamente librallos, no solo di-
 xo al rey que no los matasse, mas que les pro-
 ueyese de mantenimiento, diziendo. Pon pan

y agua delante dellos, para q̄ coman y beuan y se bueluan a su señor. Conforme alo q̄ auia dicho el propheta, fue puesta delante d̄llos muy gran abundancia de manjares, y comieron y beuieron, y dexolos yr en paz y libres, los quales se boluieron al rey Benadab su señor, cõtando le lo que les auia acontecido.

CAPITVLO. III. DE COMO EL rey Benadab cerco la ciudad de Samaria, y la puso en muy gran necesidad y afrenta.

DESPVES destas cosas asy passadas, el rey Benadab rey de Syria junto su exercito y subio y cerco la ciudad d̄ Samaria, ala qual puso en muy gran aprieto y necesidad, y fue hecha muy gran hãbre en Samaria. Estuuo cercada la ciudad por largo tiẽpo, de donde sobreuino en ella muy gran hambre y fue tan grande, que por la grande hãbre que auia en ella, se vendia vna cabeça de vn asno por ochenta reales, y la quarta parte delos granos del papo de vna paloma, por cinco reales. Hazia se esto desta manera. Los cozineros delos ricos y poderosos y grandes señores, siendo (como era) tanta y tan grande la hambre, guardauan los papos de las palomas y vendian los granos dellos al pueblo, y vna pequeña medida de aquellas granos vendian en cinco reales.

Hh Deste

III. PARTE DEL ESPEJO

Deste cerco y gran necesidad y affrenta en
 que estauan, vino muy gran temor al rey Iorã,
 y tanto quanto mas crecia el cerco, tanto mas
 era acrecentada y crecia la hambre, y afsi mes-
 mo el temor pensando ser perdido y muerto.
 En este tiempo desta tan gran hambre, acõtecio
 y fue afsi, que passaua el rey Ioram rey d'Israel
 por el muro dela ciudad, al qual dando bozes
 na muger dixo. Salua me señor mio rey. Ala
 qual con no pequeña yra y saña, respondió el
 rey diziendo. No te salue el señor. Hablo el rey
 desta manera, por q̄ penso que le demãdaua re-
 fucion de mantenimiento cõueniente, o de be-
 uer, por dõde turbado respõdio de aquella ma-
 nera, y afsi añadio y dixo. De donde te puedo
 saluar, dela hera o del lagar? Y preguntando lo
 que era lo que queria dixõle. Que es lo q̄ quie-
 res? Respondio la muger diziendo. Señor esta
 muger me dixo. Daca tu hijo para q̄ lo coma-
 mos oy, y mañana comeremos al mio. Cozi-
 mos a mi hijo, y comimos lo, y otro dia adelã-
 te dixele. Daca tu hijo para que le comamos,
 la qual le tiene abscondido, y no le quiere dar
 para que le comamos. Como el rey Ioram o-
 yo lo que la muger le auia dicho, sin dalle res-
 puesta alguna rasgo sus vestiduras, por razon q̄
 el pueblo estaua puesto en tanta afficion, nece-
 ssidad y angustia. Rasgadas las vestiduras pas-
 so por el muro adelante, y vio todo el pueblo

§. I.
 De como
 cõla gran
 hambre co-
 mian los
 hijo.

el cilicio que el rey Ioram traya vestido interiormente a rayz delas carnes. Este cilicio se auia vestido el rey Ioram para affligir su carne, porque por esta via mas facil y ligeramēte pu diesse conseguir y alcançar la diuina misericordia. Y hablando el rey Ioram dixo. Estas cosas haga el señor Dios conmigo, y estas me sean añadidas del. Quiso dezir en estas palabras, como si hablando, mas claramente dixera. Muy mayores males delos q̄ agora padezco me vengan de dios, si estuuiere oy la cabeça d' Heliseo hijo de Saphat sobre sus ombros. Esto es fino le cortare la cabeça para que muera. El rey Ioram rey de Israel imponia esta afflicion al propheta Heliseo, por razón que no la quitaua con sus oraciones y ruegos, porque tenia el que crã eficaces y muy agradables delante de Dios nuestro señor, para alcãçar aquello y librar al pueblo de Israel dela gran afflicion en que estauan, mas el propheta Heliseo aguardaua tiempo cõgruo y conueniente segun la ordenacion de la voluntad diuina, la qual el sabia por reuelaciõ del espiritu sancto. Estaua el propheta Heliseo sentado en su casa y estauan conel sētados los viejos dela ciudad de Samaria, y como ē espiritu supiesse lo que passaua, y como el rey Iorã auia ya embiado vn criado suyo para que le mataste, ante que llegasse el mensajero dixo a los viejos que estauan con el. Por-

¶ 2.
De como el rey Iorã embio a cortar la cabeça d' el propheta Heliseo,

III. PARTE DEL ESPEIÒ

uentura no sabeys como el hijo del homicida ha embiado aca, para que me sea cortada la ca beça? Llamo le hijo del homicida, porque era hijo del rey Achab, por cuya voluntad y ð su sabiduria fuera muerto aquel muy noble cauallero dela casa de Israel innocente y sin culpa Naboth. Y añadio mas el propheta Heliseo, y dixo. Mirad muy bien pues q̄ assi es, q̄ quando viniere el mensajero cercad la puerta, y no le permitays entrar en casa. Y da la causa y razon por donde no le deua dexar entrar en casa añadiendo y diziendo. Mirad q̄ el sonido de los pies de su señor, viene empos del. Dixo esto el propheta Heliseo porque despues q̄ se auia partido el mensajero dela presencia del rey Iorã para yr a matar al propheta Heliseo, peso le al rey dello q̄ auia mādado, por dōde yua empos del, para reuocar el mandamiento q̄ le auia dado, porque Heliseo no fuesse muerto. Llegando pues el rey Iorã ala casa dōde estaua Heliseo, con muy gran temor q̄ tuuo de morir, y todo el pueblo juntamente con el dixo. Mirad q̄ este mal tanto y tan grande, viene del señor, que mas esperarare del señor. Para declaraciō destas palabras del rey Iorã, es de saber que entre las maldiciones, q̄ denūcio y antedixo Moysen al pueblo de Ysrael q̄ auian de venir sobre el (sino ser viesse a dios y si se apartasse de sus diuinos preceptos y mādamiētos) fue la vna, dezilles y de nunciales

§ 3.
 Delo que
 el rey Iorã
 dixopuel-
 to en an-
 gustia.

núcialles que auian de ser perseguidos y cercados de sus enemigos y puestos en tanta necesidad y hambre q̄ comerian sus propios hijos d̄ hambre. Esto es lo que hablando con ellos les dixo en el Deuteronomio. Sino quisieres oyrla voz de tu señor Dios para que guardes y pongas por obra todos sus mandamientos y ceremonias las quales te mando oy. Vendran sobre ti todas estas maldiciones. Seras maldicto en la ciudad y maldito en el campo. Embiara el señor sobre ti, hambre y sed hasta q̄ te quebrante y destruya. Y despues de puestas otras muchas maldiciones, las quales seria largo de contar, añade y dize. Estaras cercado de tus puertas adentro, en toda tu tierra que el señor Dios tuyo te dara, de tal modo y manera que no puedas dar fauor ni ayuda a los otros tus hermanos, ni ellos te la puedan dar a ti, ni con armas ni con vituallas y mantenimiento. De donde añade y dize. Comerás el fructo de tu vientre, las carnes de tus hijos y hijas, que el señor Dios tuyo te diere, y esto sera en angustia y destrucción con la qual te apremiara tu enemigo. El rey Ioram en sus palabras quiso dezir, como si hablando mas claramente dixera. Ya soy punido y castigado de la vltima pena y castigo, que fue antedicha de Moysē del comer de los propios hijos, estando cercados, y assi no resta ni queda otra cosa alguna, sino que todos muramos o nos

Deute. 28

III. PARTE DEL ESPEJO

entreguem os en manos de nueſtros enemigos, ſaluo ſi acerca de Dios viniere el tiempo d̄ mi ſericordia ſobre ſu pueblo. Todas eſtas coſas dixo el rey Ioram, con muy gran temor q̄ tenia de ſer entregado en manos de ſus capitales enemigos o de morir de hambre cō ſu pueblo en aquel cerco que el rey Benadáb tenia cercada la ciudad de Samaria.

CAPITULO. III. DE COMO EL propheta Helifeo denunció al rey Ioram la muy abundancia que auia de venir luego el día ſiguiente de mantenimientos.

DESPUES deſtas coſas aſſi paſſadas (como auemos relatado y contado) aſſi como por la culpa y pecado es injun- gida y dada la pena, aſſi por la penitencia ſe remueue y quita, de donde ſe ſiguió que deſpues dela gran hambre la qual auia venido por los pecados del rey Ioram y del pueblo, vino por la penitencia muy gran abundancia y copia de mantenimientos, lo qual antediziendo y prophe- tizando el propheta Helifeo dixo. Oyd la palabra del ſeñor. Eſto dize el ſeñor, el qual es la meſma verdad por eſſencia y que mentir no puede. Mañana en eſte meſmo tiempo, y en eſta meſma hora, aura muy gran abundancia d̄ harina y de ceuada en tanto grado, que valga
 por

por muy baxo precio, por razon dela muy gran abundancia. Vnos de los caualleros sobre cuya mano se sustentaua el rey, teniendo por imposible lo que el propheta Heliseo dezia, respecto de la gran necesidad y falta en q̄ estauan, dixo al varon de Dios. Si el señor hiziere abrir las cataractas del cielo, esto es, si hiziere llouer muy abundantemente harina y ceuada, poruentura podra ser lo que tu al presente dizes? Hablo desta manera como si hablado mas claramente dixera. No podra ser lo que tu dizes. Y porque este cauallero por su incredulidad contradixo al poder diuino, de aqui succedio que luego ala hora le fue antedicha la pena de muerte de que auia de morir, y assi respondiendole el propheta Heliseo a sus palabras dixo. Vello has con tus propios ojos, y no comeras dello. Esto succedio assi como el propheta lo auia dicho, porque el dia siguiente fue muerto en medio de la puerta dela ciudad de Samaria, segun y como lo veremos luego. En este tiempo que estas cosas passauan, quatro varones leprosos, estauan fuera de la ciudad junto a la puerta, porque por mandamiento de Dios, los leprosos auian de morar fuera de la ciudad, como parece en el Leuitico. Estos quatro varones leprosos, dicen algunos que eran Geezi y tres hijos suyos. Estos hablado entre si mesmos vnos con otros dixerõ. Si quisiere

Leuiti. 13

III. PARTE DEL ESPEJO

mos entrar en la ciudad moriremos de hãbre, si moraremos aqui hemos de morir. Para que queramos estar aqui hasta que moramos de hãbre. Dado que segun la ley, auian de morar fuera de la ciudad, mas en caso de tanta necesidad bien podian entrar para buscar mantenimiento para sus personas si le pudiesen hallar, mas conocian ellos, que dentro dela ciudad no lo podriã hallar, por dõde añadieron y dixeron, Dad aca venid y passemos a los reales delos Assyrios, si nos perdonaren compadeciendose de nuestra enfermedad y hambre biuiremos, y si nos quisieren matar asì como asì auiamos de morir de hambre, auturemos nuestras personas y vamos alla a sus reales. Leuataron se pues que asì es los quatro leprosos ala tarde para yr a los reales de los Assyrios. Como llegassen al principio delos reales de los Assyrios, ninguno hallaron alli. La causa porque no hallaron alli alguno, dala la sagrada escriptura, diziendo, Cõ verdad que el señor hizo que fuesse oydo en los reales delos Assyrios muy grã ruydo de carros y de cauallos y de muchos exercitos. Esta ymaginacion ruydo y sonido, fue hecho por virtud diuina, en las orejas delos Assyrios del qual se les figuio muy gran temor, y echaron todos a huyr dexando y desamparando todas quantas cosas alli tenian asì de oro como de plata, carros y cauallos y otras muchas cosas de gran estima

5 4.
De como
quatro va
rones lepro
fos fuerõ
a los rea
les del rey
Benadab,

6 5
Como fue
oydo en
los reales
del rey Be
nadab
muy gran
sonido y
echaron a
huyr to
dos.

estima y valor, esto hizierõ por razon dela grã
 presteza y velocidad con que huyã por saluar
 sus animas y asì dixerõ los Assirios vnos
 a otros. Mirad que el rey de Ysrael, con salario
 y acostamieto ayuntado y llamado cõtra no
 sotros, a los reyes de los Etheos y Egypcios, y
 hã venido sobre nosotros. Leuãtaron se pues
 que asì es de noche los Assyrios y dexaron to
 das sus cosas, lastiendas y los cauallos y los as
 nos en los reales y echaron a huyr, desleãdo tã
 solamente saluar sus personas y animas. Vinie
 ron pues q̃ asì es los leprofos (como diximos)
 al principio de los reales, y entraron en vna tiẽ
 da y comieron y benieron y tomarõ de alli oro
 y plata y vestiduras y boluieron se y abscondie
 ron lo todo. Tornaron otra vez a otra tienda,
 y tomãdo asì mesmo muchas cosas de oro y
 plata y vestiduras asì mesmo abscondierõ lo
 todo, como auia hecho lo que ante auia lleua
 do. Despues destas cosas asì passadas, hablan
 do ellos mesmos vnos con otros dixerõ. No
 lo hazemos bien ni rectamente. Este dia es dia
 de muy buenas nuevas. Si callaremos y lo qui
 sieremos denunciar y manifestar, hasta la ma
 ñana seremos redarguydo de culpa y peccado
 delãte de Dios, sabiendo la afflicciõ de nuestro
 pueblo, que esta cercado y encerrado en la ciu
 dad y asì mesmo acerca del rey como traydo
 res del bien publico y comun. Venid pues que

§.6.

Como los
 leprofos
 denuncia
 ron al rey
 torã que
 auian he
 chado a
 huyr los
 Assyrios.

III. PARTE DEL ESPEJO

asi es y vamos y demos dello noticia y manifi-
stemos lo en el palacio real. Como viniessen los
leprosos a la puerta de la ciudad, contaron y
dieron les relacion de lo que passaua diziendo.
Fuimos a los reales de los Assyrios y no halla-
mos alli hōbre alguno, saluo cauallos y asnos
atados y puestas y assentadas las tiendas. Co-
mo los porteros que guardauan las puertas de
la ciudad oyeron lo que los leprosos deziã die-
ron luego noticia dello en lo interior de la ca-
sa y palacio del rey Ioram.

*CAPITULO. V. DE LO QUE EL
rey Ioram dixo y hizo oydas las buenas nueuas que
auian dicho los leprosos.*

COMO viniessse a noticia del rey Io-
ram y oyessse lo que passaua, aun no lo
creya, por el gran temor que tenia, por
donde leuãtandose de noche y hablãdo cō sus
criados y continos de su casa y palacio real di-
xoles. Digo os lo que con nosotros con caute-
la y engaño ayã vsado los Assyrios. Sabẽ ellos
que estamos fatigados de hambre, y por esta
causa y razon han se salido de los reales y estã
escondidos en los campos, diziendo. Quan-
do fueren salidos dela ciudad, tomallos emos
y prẽdellos hemos biuos, y entonces podre-
mos entrar en la ciudad. Quiso dezir el rey Io-
ram en estas palabras, como si hablando mas
clara-

claramente dixera. Dizen tomallos hemos bivuos y assi podremos vsar de sus personas y tenellos sujetos y debaxo de seruidumbre. Mas y allende desto podremos libreméte entrar en la ciudad, porque no aura alguno que nos resista ni que se ponga en nos la defender, y desta manera ternemos y tomaremos todos sus bienes, juntaméte cō las personas. Los criados del rey Iorá, oyédo lo q̄ dezia respōdio vno dellos diciendo. Tomemos cinco caualllos q̄ hã quedado en la ciudad, porque estos cinco tã solamente ay de toda la multitud de Ysrael, porque todos los otros son consumidos y acabados, y embiãdo los podremos cōtéplar y saber q̄ passa. Traxerō puesq̄ assi es dos caualllos, y embio el rey Iorá dos caualleros delos suyos diziédo. Yd y ved lo q̄ passa para q̄ nos deys las nuevas dello. Cōforme al mādamiéto d̄l rey luego ala hora se partierō los dos caualleros y fuerō en seguimiéto delos Assyrios hasta el rio Iordá, y hallarō todo el camino lleno d̄ vasos y vestiduras q̄ auia d̄ xado los Assyrios como yuã turbados, queriédo tã solaméte saluar sus personas y animas. Dãdo pues la buelta los mē sajeros dierrō noticia dello al rey, dãdo le entera releccion de todo lo que passaua. Oydas tan buenas y alegres nuevas en la ciudad sin detenimiento ni tardança alguna, salio luego el pueblo, y fuerō a los reales delos Assyrios, y pusierō a sacoman

§. r.

De lo que dixerō al rey Iorá sus criados.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 2. Como *liotodecl pueblo y metio a la comano los reles del rey Benadab,* mano y despojaró todos los reales delos Assyrios, cogiendo y tomádo dellos muy grãdes riquezas y cosas de grã estima y valor, así de oro como de plata. Vuo en aquel dia tãta abundancia de harina y de ceuada, que grã copia della era dada por vil y baxo p̄cio, segũ q̄ lo auia antedicho y prophetizado el Propheta Heliseo. Con verdad el rey Iorã mãdo a aquel cauallero sobre el qual yua recostado, que estuuiesse ala puerta dela ciudad, al qual acocce y hollo el pueblo ala entrada de la ciudad en medio de la puerta, y alli fue muerto de mala y desastrosa muerte segun que se lo hauia prophetizado Heliseo quãdo le dixo que lo veria cõ sus ojos mas que no comeria dello, como de hecho fue así. Despues destas cosas así passadas, fuesse

2. Reg 8. el Propheta Heliseo a Damasco. Eneste tiempo enfermo el rey Benadab, de vna graue enfermedad. La causa que se da dela enfermedad deste rey fue, segun dize Iosepho, porque como conocio que auia estado enel cerco que auia assentado sobre la ciudad de Samaria, y el daño y perdida muy grãde que alli auia recebido y así mesmo, que ningun enemigo le auia acometido, ni peleado contra el, para que así vuuiesse de dexar ni leuantar el cerco y hechar a huyr, lo vno por lo mucho que alli auia perdido, y lo otro por la grã affrenta que auia recebido, cayo en muy graue enfermedad. Estãdo

pues

pues enfermo, Achael criado suyo tomado vn paño de diuersas colores y de muy buen parecer, tomando así mismo agua estédiole sobre el rostro del rey Benadab. Acerca deste poner de paño, y hechar del agua sobre el rostro del rey Benadab dicen algunos q̄ lo hizo, por dar algun refrigerio y descáso al rey, el qual estaua affligido y congoxado del grã calor que tenia. Otros dizē, y mas cõforme a verdad, q̄ lo hizo para le ahogar secretamente. De dõde dize Iosepho que con el grã desseo que este Achael tenia de reynar, que ahogo al rey Benadab, por donde murio muy desastrada y malamēte ahogado con muy justa causa y razon, porque aq̄l que queria matar a los otros quasi ahogados de sed y de hambre, que el así mismo justamente fueſſe ahogado y muerto, de mala y desastrada muerte.

§. 4.
Comofue
muertoel
rey Bena
dab.

CAPITVLO. VI. DE LOS BIENES
que procedieron del temor del rey Ioram.

COMO las antepassadas historias ayan ydo acompañadas y juntas, y así las ayamos contado y relatado, por uentura alguno no aura así podido colegir los muchos y muy grandes bienes que del temor del rey Ioram se ayan seguido, mas porque no se dexē d̄ conoscer, poner los hemos aquí d̄ baxo de

III. PARTE DEL ESPEJO

de vna breue copilacion y summa, porque se siguió lo primero, aquel temor muy grande que vno (quando se vio cercado) de ser preso y muerto y todo su pueblo juntamente con él. Siguióse lo segundo aq̄l rasgar de vestiduras en señal de dolor y tristeza, quando oyo dezir q̄ de hábre la propia madre auia comido a su hijo cozido, có la otra su vezina. Siguióse lo tercero q̄ viendo se con gr̄a temor de perder la ciudad (y lo q̄ mas y mas era) juntamente la vida la penitencia q̄ hizo, no peq̄namēte aspera, vestiendo a rayz de sus muy delicadas carnes vn aspero cilicio para aplacar la yra y saña de Dios, y conseguir y alcançar mas facil y ligeramēte su diuina misericordia. Siguióse lo quarto, aq̄l conocimiento q̄ tuuo de sus culpas y peccados, quando dió y confesso, que el mal de la affliction que padecia, que venia de mano de Dios. Siguióse lo quinto, aquellas buenas nuevas que el Propheta Heliseo denunció y prophetizó (en nombre de Dios) al rey y todo el pueblo de la muy gran abundancia que auia de auer de harina, y como auia de ser librados de aquella angustia y trabajo en que estauã puestos. Siguióse lo sexto que luego se cūplió lo que el propheta auia prophetizado, y vino gran abundancia, y abastança de harina, diuinalmente hecha, de tal modo y manera, que era tanta: que no hauia quien la pudiera dezir ni aun pensar, que auia

de

de ser así como lo fue. Siguió se lo septimo, que quando Dios maravillosamente, muy grã ruydo en los reales de los Assyrios, hecharon todos a huyr, por donde saliendo el rey Ioram y todo el pueblo, pusieron a sacomano todos los Reales de los Assyrios, donde cogieron muy grandes riquezas así de oro como de plata, y cosas de gran estima y valor. Siguió se lo octauo, la muestra diuinal que Dios mostro de su gran misericordia, en socorrer defender a los que así estauan affligidos y atribulados. Siguió se lo nono el gran plazer gozo y alegría que todos recibieron así grandes como pequeños, de verse libres de tanta angustia, affliccion y trabajo en que estauan puestos del qual diuinalmente fueron librados, como auemos visto y la sagrada escriptura lo ha contado y relatado.

*CAPITVLO. VII. DE LOS MV-
chos y muy grandes males que de la osadia y atreuimiento del rey Benadab succedieron.*

Misto (como auemos visto) los muchos y muy grãdes bienes q̄ se figuieron del temor del rey Iorã, segun q̄ el capitulo precedete nos los a manifestado, queda que veamos al presente los muy crecidos y grandes males, q̄ d̄ la sobrada osadia y loco atreuimiẽto
del

III. PARTE DEL ESPEJO

del rey Benadab succedidieron: por q̄ se siguió lo primero, que con aquella osadia y lo atreuido pugnauay guerraua contra el pueblo de Ysrael, pueblo peculiar y familiar de Dios por el qual auia hecho muchas y muy grandes maravillas. Siguióse lo segundo, aquel poner que puso de assecháças y celadas, para tomar, prender y matar a los Ysraelitas. Siguióse lo tercero, que descubiertas las celadas por el propheta Heliseo, fueron presas de los Ysraelitas, no vna, ni dos, mas muchas y muchas vezes. Siguióse lo quarto, que embio a prender al propheta Heliseo para le matar si pudiera, porque descubria y manifestaua dōde estauá las celadas puestas. Siguióse lo quinto, que fueron hechos ciegos los que le querian prender, llevados a Samaria y puestos en muy gran peligro de muerte en manos de sus enemigos, a los quales pudiera matar el rey Ioram, si el Propheta Heliseo no solo estorua y fuera a la mano. Siguióse lo sexto, aquella gran necesidad y hãbre, en q̄ puso ala ciudad de Samaria, que viniessem a tanta y tan extrema necesidad y hãbre que comiesen los propios hijos, como lo comio cozido la otra cō su vezina. Siguióse lo septimo, aquel muy gran miedo y espãro que los del rey Benadab vuerō, quãdo oyerō en sus reales muy grã ruydo d̄ carros y de cauallos y de muchos exercitos. Siguióse lo octauo, que con el muy gran

gran miedo q̄ uieron echaron a huyr desamparando sus reales y tiendas, con todas quãtas cosas tenian as̄i de oro como de plata, cauallos y carros y cosas muy preciosas de grã estima y valor. Siguiose lo nono, la muy graue enfermedad en que cayo: la qual le succedio, por auer tenido cercada la ciudad de Samaria, y de la affrenta que alli recibio de hauer hechado a huyr de solo miedo, sin que algun enemigo pelease, ni fuesse contra el ni contra su exercito y reales. Siguiose lo decimo, el vltimo mal de todos los males, q̄ murio muy desastrada y malamente ahogado, y as̄i dende la cama fue a dar cõsigo en el infierno, donde tenia hãbre y sed y intolerables tormentos, y esto cõ justo iuyzio de Dios, porque aquel que injusta y malamente queria matar a los otros de hambre y sed (teniendo los cercados y en tan extrema necesidad q̄ comian a sus propios hijos de hambre) que el justamente muera de hãbre y sed, estando cercado de intolerables tormentos, donde parece y padecera in sæcula sæculorum.

¶ Mucho cõ verdad es lo que deuemos a Dios (y tanto q̄ nunca selo podremos pagar ni servir) por nos auer dado la sagrada escriptura tan llena de misterios y doct̄inas muy saludables y fue nos necessario recibir de Dios tan señalada merced, porq̄ si esto no fuera, como dize Esayas. *Esayas. 1.º*

III. PARTE DEL ESPEJO.

tal grano y simiente, fueros como los de Sodomia y semejantes a los de Gomorra, esto es, destruydos sin poder ser remediados ni reparados así como las ciudades de Sodomia y Gomorra fueron destruydas y assoladas con otras tres, sin poder ser remediadas ni reparadas. Por esta causa y razon, le deuemos dar muchas gracias, porque la sagrada escriptura (como auemos dicho) esta llena de muy altos misterios y incumbrados sacramentos. Destos altos misterios no carecen las sagradas historias que entre manos tenemos: mas aun jūtamēte con esto. comprehēden en sí muchos y muy saludables documētos, de los quales manifestaremos aqui algunos, prouechosos para nuestras consciencias, y saludables para nuestras animas.

CAPITULO. VIII. EN EL QUAL se declaran moralmente, las cosas del rey Benadab, que uso contra el pueblo de Ysrael, y contra la ciudad de Samaria.

Diximos (si biē se miro) quādo tratamos las historias del rey Ioram y del rey Benadab, que el rey de Syria tenia guerra y pugnaua contra Ysrael, para lo qual fueron puestas de su parte celadas y assechças las quales descubria y manifestaua el propheta Heliseo, por donde le imbio a prender para le matar si pudiera, mas sus celadas y assechças fue

ron para mayor confusi6n del rey de Syria. Tra
 ctando estos misterios moral y misticamente, Como el
 dezimos, que por este rey de Syria, se entiende demonio
 el demonio. Syria se interpreta y quiere dezir, es rey so
 sublime y muy alto, el demonio es rey sobre bre los pe
 todos los altiuos peccadores. Esto es lo que di cadores.
 ze el santo Iob, hablado del demonio. El es rey Iob. 40.
 sobre todos los hijos de soberuia. Son dichos
 los peccadores hijos de soberuia, soberuios y cõ
 razõ, porq̃ si es grã soberuia el sieruo leuãtar se
 cõtra su seõor, y el hijo cõtra el padre, y el vas
 fallo cõtra su rey, quãta mayor soberuia es, la
 criatura leuãtarse cõtra su criador, y el poluo
 y ceniza cõtra su Dios? Dõde S. Bernardo, ha- Bernard.
 blando cõ cada vno d' los soberuios peccadores
 dize. Que te ensoberueces, poluo y ceniza, cu
 ya cõceptiõ es cõ culpa, cuyo nãscer es cõ mi
 seria, cuyo biuir es pena, y el morir angustia?
 Llama el d' monio (el sãto Iob) rey de soberuia,
 porq̃ este es su titulo, asì como el titulo d' Chri- Ioan 8.
 sto es la humildad, asì el titulo d' el demonio es
 la soberuia: y por estas insignias son conocidos
 los exercitos de Christo y del demonio segun
 dize la glosa. Tambien le llama rey, porq̃ asì
 como el rey trae a sus subditos y vassallos de
 baxo de su seruidumbre y mando, asì el demo
 nio trae a sus subditos los peccadores (porq̃ el
 que haze el pecado, sieruo es del peccado) a su
 mãdar y debaxo de su imperio y seõorio, porq̃

III. PARTE DEL ESPEIO

en todo y por todo los pecadores figuen su volú-
 lúta, ocupádose en vicios enormes y en abo-
 mables pecados. Pugna y pelea contra los fie-
 les Christianos, los quales son significados por
 Ysrael, porq̄ Ysrael se interpreta y quiere de-
 zir varon que ve a Dios, este es el verdadero
 Christiano, el qual ve a Dios, aqui por fee en
 el sacramento del altar y en el cielo le ha de ver
 por clara y patente vision. Destas dos maneras
 de visiõ y ver, dize el Apostol. Veemos agora
 (cõuiene saber) a Dios, por espejo debaxo de
 ymagen obscura: mas entõces, esto es, en el cie-
 lo y patria celestial, cara a cara, porq̄ clara, d'f-
 nuda y patentemente veremos la diuina essen-
 cia. Y añade mas el Apostol y dize. Agora co-
 nozco a Dios en parte obscura y imperfecta-
 mente, mas entõces conosco como soy cono-
 cido de Dios. Afsi como conoce Dios nuestra
 essencia, afsi nosotros conoceremos la suya.
 Mas es de notar que aquella palabra, afsi como
 no trae ni importa ygualdad de conosciemto
 mas tan solamente vna semejaça remota y que
 esta muy lexos, quiero dezir, q̄ no compren-
 deremos su essencia, como el la nuestra. Cõtra
 estos verdaderos Ysraelitas pelea y pone sus
 assechãças el demonio, porque nunca viene en
 descubierto ni a ojos vistas, mas encubierto.
 Quiero dezir, que quando tienta, no tienta en
 descubierto ni a la clara, porque no descubre,
 ni

§. 2.
 Como el
 demonio
 pelea con
 tra los
 Christia-
 nos.

I. Cho. 13

ni dize el mal muy grande que ay en el pecado. No dize como por el es offendido Dios. No dize como por el, es el hōbre priuado de la gloria. No dize como por el ha de yr el hōbre al infierno para siempre. No dize aquella pena q̄ el peccador trae cōsigo mesmo despues de cometido el pecado, aquel deslabrimiento, aquel descōtentamiento, aquella pena y trabajo que trae cōsigo otro de si mesmo. No dize alguna destas cosas, no viene en d̄scubierto, mas pone celadas y assechanças, debaxo y so especie de algun bien, o de alguna cosa deleytable. Hase el demonio (segun dize el seraphico doctor S. Buenauētura) como el maloy falso mercader d̄

Bon. in li. diete salu deduxit nibus peccati.

§. 4.

Como el demonio prouoca a algunos contralos predica- dores.

paños, que quando vende el paño no manifiesta el medio del paño, ni el fin del paño, sino el principio la muestra y aquella muy bien tundi da y frisada. Afsi el demonio, no muestra el medio del peccado, aq̄l remordimiento de cōscien cia y trabajo q̄ el peccador trae cōsigo d̄spues que ha peccado, ni el fin del peccado, que es llevar al fuego y penas perdurables del infier- no, mas el principio alguna torpe delectaciō, o alguna temporal ganancia, por donde el mi serable peccador es engañado y vencido. Mas estas celadas descubre Heliseo, esto es, el pre- dicador, quando por el son descubiertos sus engaños y falsedades para que se guarden de- llos. En vna manera quando les dize con el

III. PARTE DEL ESPEJO

Ephe. 4. Apostol sant Pablo. No querays dar lugar al demonio. En otra, quando dize con Sãctiago. Iaco. 4. Resistid al demonio y echara a huyr de vosotros. En otra quãdo les dize con S. Pedro. Vuestro aduersario el demonio, anda rodeãdo buscando a quien trague. En aquello que la sagrada escriptura dize, que se turbo el rey de Syria cõtra Heliseo y le buscaua para le prender y matar : se significa que muchas y muchas vezes se ayra y ensaña el demonio contra el predicador de la verdad, y trabaja por le empecer y dañar. O quantas vezes incita y mueue a personas particulares, contra los predicadores porque predicen la verdad. Quantas a los reyes, principes y grandes señores, por donde vnas vezes son suspendidos de las predicaciones y otras totalmente priuados. Quantas les procurã la muerte. Yo conezco y muy bien he conocido a vn predicador, que porque predicando las verdades, reprehendia los vicios, le querian matar, y muchas vezes le buscaron para este effeçto hasta salir a los caminos, y en todas le libro Dios de sus manos, al qual sea honrra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Y lo que en este caso no puede hazer el demonio por sus satelites el mesmo trabaja de lo pener por obra, procurando matar a los predicadores de la verdad, viendo que afsi son descubiertas sus celadas, engaños y falsedades cõ que procura derrocar

§ 4.
Como el demonio prouocaa algunos contralos predicadores.

y matar de culpa mortal a los pecadores. De esto que auemos dicho tenemos vn exemplo muy notable. Leeſe del glorioſo y bienauenturado padre ſant Antonio de Padua de la orden de los menores, que como predicaffe vna quareſma, diziendo la verdad aſi a los grandes como a los pequeños, aſi a los ricos como a los pobres, aſi a los ſeñores como a los vaſſallos, y finalmente a todos vniuerſal y generalmēte ſin acepcion de perſonas, por donde hazia muy gran fruſto, auiendo dello embiada el dēmonio vna noche le quiſo ahogar y lo puſo por obra en quanto en el fue, mas aſi como las celadas del Rey de Syria contra Helifeo fueron mas para ſu confuſion; que para conſeguir y alcançar lo que lo que deſſeaua, porq̄ fueron lleuados a Samaria los que le querian prender, aſi el demonio que queria ahogar al bienauenturado padre Sanct Antonio fue expelido y alcançado muy torpe y confuſiblemente por la virgē nueſtra ſeñora, y librado el glorioſo padre. Tenia Benadab rey de Syria cercada la ciudad de Samaria, y pueſta en tãta y tan gran neceſſidad y hãbre que (como diximos) comian ſus propios hijos de hãbre. Por Samaria, a la qual cerca el demonio, es entendida la ygleſia militãte, porq̄ Samaria ſe interpreta y quiere dezir, guarda del ſeñor, porque el es el que la guarda ampara y defiēde de los hereges y falſos Chriſ-

ſ. ſ.
Como el demonio trabaja por ahogar a los predicadores.

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 6. Como el demonio trabaja q̄ aya falta de la palabra de dios en la yglesia
 Mat. vlti
 tianos y delas afsechanças del demonio. En esta ciudad trabaja el demonio de hechar hambre no quanto al defecto y falta del pan material, sino del espiritual, de la palabra diuina, y del sacro sancto Sacramento de la Eucharistia, para que así por esta via los tome por hábre. Mas por la promessa de nuestro redemptor significado por Heliseo, es hecha muy gran abundancia en la Yglesia, de Dios de donde el mesmo dize. Mirad que estoy con vosotros hasta la consumaciõ y acabamiento del siglo. Y el es palabra del padre, y del es dado el Sacramento de la Eucharistia pan biuo que descendio del cielo para sustentacion espiritual de los fieles Christianos.

CAPITULO. IX. EN EL QVAL
se ponen muy señaladas cosas, acerca del temor, y de muchas diferencias que ay de temor.


 COMO arriba ayamos dicho y declarado, los muchos y muy grâdes bienes que del temor se le ayan seguido al rey Ioram, sera bien tratar aqui alguna cosa acerca del temor. Para mejor sacar esto a luz y dar mas clara y entera noticia dello, es de saber que segun ponen los doctores Theologos especialmente el Maestro delas sentências, seys maneras ay de temor (conuiene saber) Temor humano,

Temor

Magif. in
 3. dist. 34.

Temor mundano. Temor natural. Temor ser-
 uil. Temor principiante Temor filial o casto.
 Las dos primeras maneras de temores (conuie-
 ne saber) temor humano y mundano, son vi-
 ciosos y imperfectos. Las dos maneras postri-
 meras y vltimas, esto es, el temor principiante
 y filial y casto, son virtuosos y buenos. Las o-
 tras dos maneras de temor seruil, ni son vicio-
 sos ni virtuosos. El temor humano es aquel,
 por el qual, alguno se aparta del bien y se alle-
 ga al mal por librar se de algun peligro corpo-
 ral, como sant Pedro del qual dize sant Grego-
 rio que temiendo la muerte, nego la vida. Esto
 hizo sant Pedro hecho olvidadizo delo que a-
 uia oydo dela boca de su maestro, quando di-
 xo. No querays temer delos que matan el cuer-
 po, porque no pueden matar el anima. Temor
 mundano es aquel por el qual alguno se apar-
 ta y desuia del bien y se allega al mal, por apar-
 tar y desuiar de si alguna perdida o daño tem-
 poral. En esta manera lo hizo Herodes, que por
 no perder el reyno temporal, mato a los innocē-
 tes y sin culpa infantes de pocos dias nacidos,
 de dos años abaxo, temiendo y padeciendo te-
 mor donde no auia que temer, porque no auia
 causa alguna para auer miedo. El temor natu-
 ral es aquel, por el qual todo hombre ha natu-
 ralmente miedo dela pena y dela muerte, y teme
 el daño de su propria natureleza, como

§. 1.

Como ay
 seys ma-
 neras de te-
 mor.

Gre. in. f.
 aposto.

Lucē. 21.
 §. 2.

Que ay te-
 mor mun-
 dano y hu-
 mano.

Mat. 2.

§. 3.

Que ay te-
 mor natu-
 raly seruil

III. PARTE DEL ESPEJO

Christo nuestro redemptor la temio, del qual se lee, que començo a auer miedo y a congoxarse y a entristecerse y a angustiarse en el lugar de Geth semani, quando oro al padre, el temor fue en la parte sensual. El temor seruil es aquel por el qual alguno teme pecar por temor del infierno, y no dexa de pecar por amor de la virtud dela charidad, ni por acatamiento de la bondad diuina, mas por el miedo dela pena refrena la mano del vicio y pecado, mas no refrena el coraçon del pecado, y d'ltal temor dize sant Iuan. No ay temor en la charidad, porque la charidad perfecta fuera alança el temor. El temor inicial o principiatiuo es aquel por el qual teme el infierno, y junto con esto la ofensa de Dios, y apartase del mal, parte con amor y desseo de ser justo, y parte por el temor dela pena. Deste tal temor dize el propheta y rey Dauid. El comienço dela sabiduria es el temor del señor, y da Dios buen entendimiento a los que assi lo hazen, y ponen por obra. Todos estos temores, son imperfectos, porque (como dicho es) la perfecta charidad fuera expele y alança al temor. El temor filial o el temor casto es aquel por el qual alguno encendido por amor del buen y dela bondad, teme pura y limpiamente ofender a Dios, o de ser apartado del, y apartarse del mal solamente por ser justo.

1. Ioan. 4.

1. § 4.

Como ay
temor ini-
cial y filial

Psal. 111.

CAP.

se pone vna no pequeña diferencia que ay entre el temor seruil y el filial casto y bueno.

SANT Augustin declarando la diferencia que ay entre estos dos temores seruil, y filial y casto, y trae lo el maestro de las sentencias, dize. Sant Iuan dize, el temor no esta enel amor y charidad, mas la perfecta dilection y charidad, expele, alança y echa fuera el temor porque el temor tiene pena y tormento. La consciencia delos pecados, atormēta al coraçon porque a vn no es hecha la justificacion. Toda via ay alli algo que estimula y q̄ pelea y incita a mal. Estimula el temor, mas no quieras temer porque entra la charidad la qual sana, lo que ha llagado el temor. El temor del señor, assi llaga como el hierro del medico cō el qual da el cauterio de fuego, quita la podredūbre, y quasi parece q̄ acreciēta la llaga. Mirad q̄ quando la podredūbre estaua enel cuerpo, la llaga era menor mas muy mas peligrosa. Llega el cauterio del medico menos dolia aq̄lla llaga q̄ duele agora quando es cauterizada, duele muy mas quando es curada q̄ fino la curā. Mas por esso duele mas quādo se llega la medicina, por q̄no duele d̄spues succediēdo la sanidad y salud. Ocupe pues q̄ assi es el temor tu coraçon, y introduzida la charidad, succede la llaga

Aug. in e
pist. Ioan.
tracta. 9^o
D. E.
Mag. in. 3
dist. 34. c.
nō potes.

§. 5.
Dela dife
rencia que
ay entre
el temor
seruil y fi
lial,

III. PARTE DEL ÈSPEIO

llaga del cauterio del medico. Tal es el medico que sabe tan bien curar que no dexa rastro ni señal de la llaga, subjectate debaxo de su mano derecha. Porque si estas sin temor no podras ser justificado. Sentencia es de la sagrada escriptura. El que esta sin temor, no podra ser justificado. Necesaria cosa es que entre primero el temor, por el qual venga y succeda la charidad. El temor, el medicamento y medicina es, la charidad la sanidad. El que teme, no esta perfecto en el amor. Porque no esta perfecto? Porq̃ el temor tiene pena y tormento, como el cauterio del medico tiene pena y tormento. Ay otra sentencia, que parece ser contraria a esta, sino tiene piadoso entendedor que la pueda bien entender. Dize se en el Psalmo. El temor del señor casto, permanece en el siglo del siglo. Manifiesta nos auer vn temor eterno, mas casto. Que el propheta y rey Dauid; nos aya manifestado auer vn temor eterno por uentura contradizele la Epistola que dize. El temor no esta en charidad, mas la perfecta charidad expelle, alanca y echa fuera al temor. Preguntemos a ambos a dos las palabras de Dios. El espiritu es vno, aunque los libros sean dos y las bocas dos, y las lenguas dos. Esto es dicho por sant Iuan, y aquello otro por el propheta y rey Dauid. Mas no querays pensar, q̃ sea otro el espiritu. Si vn mismo flato y ayre, haze sonar dos flautas, por uentura

Eccle. 1.

Psal. 118

1. Ioan. 4

§. 6.

Como ay
temor e-
terno.

tura no podra vn mesmo espiritu, hinchar dos coraçones y mouer dos lenguas? Si con vn espiritu, esto es, con vn solo flato y ayre llenas dos flautas, suenan juntamente sin dissonancia alguna, llenas dos lenguas del espiritu de Dios, por ventura pueden dissonar? Esta pues que assi es alli vna singular concordancia, mas dessea oydor. Mirad que el espiritu de Dios inspiro y hinchio dos coraçones, dos bocas y mouio dos lenguas. O ymos de la vna lengua. El temor del señor, no esta en charidad, mas la perfecta charidad echa fuera el temor. O ymos de la otra lengua. El temor del señor casto, permanece en el siglo del siglo. Que es esto? Quasi disuenã por ventura? No disuenan ni ay en ellas discordancia alguna. Sacude las orejas, entiende la melodía. No sin causa alli añadio, casto y aculla no lo añadio sino porque ay vn temor que se llama casto, y ay otro que no se llama casto. Discernamos y distinguamos pues que assi estos dos temores, y entenderemos la consonancia de las dos flautas. Como lo entenderemos y como lo discerneremos? Este artenta vuestra charidad. Ay algunos hombres los quales por esto temen, porque no sean echados en el fuego infernal, porque por ventura no ardan con el demonio en el fuego eterno. Aquel es el temor que introduce ala charidad, mas de tal manera viene para q̄ salga. Con verdad si a vn temes a

Dios

III. PARTE DEL ESPETO

Dios por amor dela pena, a vn no amas aquel que afsi temes. No deffear los bienes mas euitas los maies, mas porque te guardas, delos males corriges te y comienças a deffear los bienes. Quando començares a deffear los bienes esta e ti el temor casto. Que temor casto? No pierdas effos bienes. Entended hermanos muy amados vna cosa es temer porque no de cõtigo se apart te de ti. Aquel temor con el qual temes a Dios porque no seas echado enel infierno conel demonio, a vn no es casto. Con verdad q̄ no viene ni procede de amor de Dios mas de temor de la pena. Mas quando temes a Dios porq̄ su presencia no te dex e ni desampare, abraças y deffearas fruyr del. No se puede mejor explicar ni d clarar que diferencia ay entre estos dos temores, vno al qual echa fuera la charidad, otro casto que permanece enel siglo d̄l siglo, saluo poniendo dos mugeres casadas, delas quales la vna que quiere cometer adulterio y deleytar se con la maldad y pecado: mas que teme no sea condenada de su marido, herida y maltractada. Teme al marido, mas porque a vn toda via ama la torpedad del vicio, por effo teme al marido. A esta tal no le es grata ni agradable la presencia de su marido, mas muy cargosa y penosa. Y si biue torpe y malamente, teme por ventura no venga el marido. Tales son los que temen, por ventura no venga el dia del juyzio.

§.7.
 Donde se pone vn exemplo para cono cer la diferencia del tor dos temores.

La otra muger q̄ ama a su marido y le da muy castos abraços, y que no se enfuzia con alguna manzilla de adulterio, deſſea esta tal la presencia de su marido y teme no se aparte della y la dexee. Veys como y en que manera se disciernerẽ y diferencian estos dos temores? Teme la vna y teme la otra. Preguntales y quasi responder te han vna mesma cosa, y de vna mesma manera. Pregunta ala vna, temes a tu marido? Responde. Temo. Pregunta ala otra, temes a tu marido? Responde. Temo. Vna mesma boz es, mas diuersos son los animos. Preguntales por que temen? La vna dize. Temo a mi marido por ventura, no se aparte de mi y se vaya. La otra dize. Temo por ventura no me condene. La otra dize. Temo por ventura no me dexee y desampare. Pon esto en el animo de los Christianos y hallaras el temor al qual echa fuera la charidad, y el otro temor casto y permanente en el siglo del siglo. Veys como en las palabras antedichas manifiesta sant Augustin, qual sea el temor casto, y qual el seruil, y como y en que manera diffieran: la perfecta charidad alança al temor. Que diremos de aquel que començo a temer el dia del juyzio? Si uiera en el perfecta charidad no temiera. La perfecta charidad, hiziera perfecta justicia y no tuiera de que ni por que temer, y por mejor dezir tuiera porque deſſeara que paſſe la maldad y pecado, y que

Venga

III. PARTE DEL ESPEJO

venga el reyno de Dios. Luego pues que assi es, el temor no esta en la charidad. Mas en que charidad? No en la començada. Pues en qual charidad? La perfecta charidad, alança y echa fuera al temor. Pues que assi es, comience el temor porque el principio de la sabiduria, es el temor del señor. Quando començare la charidad a morar en el anima, expelle el temor, el qual le a via a ella aparejado el lugar. Quanto ella mas crece, tanto el mas descrece. Y quanto ella es hecha mas interior y intima, el temor es expellido y alança fuera. Mayor charidad, menor temor. Menor charidad, mayor temor. Mas si no ay algun temor, no ay porque parte ni por donde entre la charidad. Assi como vemos por la cerda ser introduzido el hilo de cañamo, y por la aguja el hilo de sirgo. Quando se cose alguna cosa, primeramente entra la cerda y la aguja, mas sino sale fuera, no podra succeder el hilo. Assi el temor primeramente ocupa al anima, mas no queda alli el temor porque por esto entro, porque entrasse la charidad. Ya hecha la seguridad en el anima, que gozo tenemos aqui, o en el siglo que esta por venir? Y en este siglo quien nos podra empecer, perjudicar ni dañar, estando llenos de charidad? Mirad como se alegrava el Apóstol de la charidad que estaua en el. Dize. Quien nos podra apartar de la charidad de Christo? Porventura la tribula-

Ecclesi. 12

§. 8.

Como la charidad echafuera al temor.

Ad Ro. 8.

cion

cion, o la angustia, o la persecucion, o la desnudez, o el peligro, o el cuchillo? Hablo desta manera como si hablando mas claramente, dixera. Ninguna cosa destas, nos podra apartar de la charidad de Christo Iesu. Y sant Pedro dize. 1. Petri. 3
 Quien os podra empecer ni dañar, si fueredes buenos amadores? Como si dixera. Ninguno os podra empecer ni dañar, si tuvieredes perfecta charidad. Mag in 3 di. 34, ca. nõ potest
 Aqui (como dize el maestro de las sentencias) en las palabras arriba dichas, muestra san Augustin, el temor inicial o principiante, el qual ni del todo es seruil, ni del todo casto, mas es como medio que tiene algo del temor seruil, y algo del casto. Haze con verdad seruir parte por temor dela pena, y parte por amor dela justicia. Por quien tememos ser punidos y castigados, aquel tememos offender. Este temor esta en la charidad començada, no en la perfecta. Y quanto crece la charidad (como esta dicho) tanto descrece este temor quãto al miedo dela pena, esto es, a q̃llo q̃ haze temer la pena, y quanto al tormento y afficion dela consciencia. Porque quanto mas amamos tanto menos tememos. Este temor se noto en las palabras de sant Augustin, donde no niega que no aya temor en la charidad començada, mas en la perfecta, lo qual no se puede dezir del temor seruil, porque como el mesmo sant Augustin dixo, el temor seruil, no q̃da sobreuiniendo

III. PARTE DEL ESPEJO

la charidad, ni entra la charidad sin que primero salga aquel temor, ni por aquel temor alguno cree en Dios, ni haze bien q̄ se pueda dezir merito dela gloria, dado q̄ sea bueno lo q̄ haze por amor sino por el temor. No por amor d̄ la justicia y de Dios, sino por temor dela pena y del fuego infernal que teme.

*CAPITULO. XI. EN EL QVAL
se declaran cosas muy notables acerca del temor seruil,
y del gratuito.*

MUCHAS y muy notables son las cosas, q̄ el seraphico doctor sant Buena-
uentura dize acerca del temor seruil,
porque pone questiones y preguntas muy provechosas acerca deste temor seruil, porque lo primero pregūta, si el temor seruil, si es dō del espiritu santo? Lo segundo si el vso del temor seruil, si es bueno o malo? Pregunta lo tercero, si el temor gratuito si quedara en la gloria, o si sera quitado de los sanctos. Respondiendo ala primera question y pregunta dize. Sin dubda alguna el temor seruil, es don del espiritu santo. La razon desto es. Porque assi como el dō de Dios, saber o creer que ha de auer penas y que estan por venir, por razon que ay alli vn alumbramiento del coraçon y endereçamiento del anima. Assi es don de Dios, huyr de aquellas

in. 3
par.
1.

o el
es
el el
san

llas

llas penas eternas y temellas, por razon que dñ
 tal don ay vn ablandamiento o molificaciõ y
 restricción del deleznamiento dela cõcupiscen
 cia carnal y fea, y en esto vna rectificacion, Que
 aya alli molificaciõ y ablandamiento muy biẽ
 lo manifiesta el propheta Esayas, hablando cõ
 dios, y diziendo. Endurecilde señor nuestro co
 raçon, para que no te temiessemos. Que este a-
 lli restricción del deleznamiento dela carnal cõ *Esaya 65.*
 cupiscencia, manifiesta lo el propheta y rey Da
 uid, hablando con dios, y diziendo. Penetra y *Psal. 118,*
 enclaua señor mis carnes con tu temor. Esto cõ
 verdad no se haze tan solamente con el temor
 casto, mas aun con el seruil, por el qual se teme
 los tormentos y penas eternas, y se teme la di-
 uina iusticia, y por estos tormentos cessa el hõ-
 bre de pecar y de hazer mal, dado que no del
 todo cessa dela voluntad (como dize la glosa)
 lo qual todo es don de Dios nuestro señor. Po
 ne el mesmo Seraphico doctor sant Buenauentu
 ra, la segunda question y pregunta, si el vso
 del temor seruil, si es bueno o malo? Para de-
 claracion desta question y pregunta dize. Es de *vbi supra*
 notar que quando digo temor seruil, dos cosas q 2.
 digo, conuiene saber la costumbre o el habito
 mediãte el qual el anima se dispone para temer
 a dios, como a aquel que pugne, açota y casti-
 ga a los malos y peruersos pecadores que tras-
 passã su diuina ley. Allende desto, debaxo deste

III. PARTE DEL ESPEJO

§ 2. nombre de seruidumbre se denota la deformi-
 dad del pecado, la qual es anexa a aquel habito
 o costumbre en vn mesmo hombre, por cuya
 causa y razon aquel hombre es dicho seruo del
 pecado, y el temor q̄ esta en el, es dicho temor
 seruil. Afsi mesmo de la mesma manera, quando
 digo temer alguno seruilmente, dos cosas digo
 conuiene saber el acto y obra que sale de aquel
 habito y costumbre, y la seruidumbre o disfor-
 midad dela voluntad que acompañan al tal ac-
 to. Mas es de considerar, que esto puede ser en
 dos maneras. O de tal manera, q̄ aquella desfor-
 midad dela voluntad acompañe quanto al ha-
 bito y costumbre, o quanto al acto. Si tan solamē-
 te acompaña quanto al habito y costumbre, afsi
 podra ser que alguno tema seruilmente, y que
 en aq̄l mouimieto no peq̄ porq̄ por el p̄famiē-
 to y recogitaciō delas penas, alguno aborrece
 offender a Dios, y esto puede ser fuera de to-
 do pecado. Mas si aquella disformidad acom-
 paña en el acto, dado que esse temer de si no sea
 malo, mas por razon de la disformidad actual-
 mente anexa, es deprauido. Desta manera. Co-
 mo si alguno que teme las penas, y temiendo
 se duele y le pesa que tales penas se den por la
 culpa y afsi mesmo dessea en acto pecar, sino v-
 uiesse aquella pena, en esta manera temer ser-
 uilmente, es pecado y malo, y esto no es siem-
 pre, quando alguno se mueue por temor ser-
 uil

uil, porque en otra manera por el vfo de aquel don, mas se alongaria y apartaria el hombre de la gracia, que se aparejaria, lo qual es manifiestamente falso. De donde se ha de conceder y dezir, que el vfo del temor seruil puede ser bueno dado que no sea bueno de bondad de merito mas de bondad q̄ apareja, dispone y ordena para el merito, la qual esta juntamente con pecado. Mueue assi mesmo el mesmo doctor, la tercera question y pregunta. Si el temor gratuito, si q̄dara en la gloria, o si sera quitado de los santos y biẽ auenturados? Respondiendo a esta question y pregunta, dize. Al temor pertenece mirar tres cosas, conuiene saber, la pena para huyr la, la offensa para euitalla y guardar se de ella. La summa magestad de Dios nuestro señor para estar sujeto a ella, dandole reuerencia y acatamiento. Y segun esto ay tres diferencias o maneras de donde del temor. Vno que principalmente mira la pena, y este es seruil. Otro q̄ vn ojo tiene puesto en la pena y otro ojo para principalmente euitar la offensa, y este es inicial o principiante. El tercero que tiene vn ojo puesto al respeto de euitar la offensa, y otro al respeto de la reuerencia que se deue dar, y este es filial. Y si al vn vfo pertenezca huyr, por uentura no sea el hombre apretado de Dios, el otro es mas precioso y excelente, reuerenciãdo la diuina magestad del señor, considerando el

§.3.

El temor si q̄da en la gloria.

Boaz in. 3 di. 34. ar. 2 q. 3. in cor po.

§.4.

Que ay tres diferencias del don del temor.

III. PARTE DEL ESPEJO

hóbre su propia flaqueza y pequeñez. Y este v
 so fue en Christo nuestro redemptor, y esta en
 los sanctos angeles, y estara en todos los biena
 uenturados y quanto a este ojo con q̄ mira esto
 y quãto a este vso, queda el don del temor en
 la patria bienauenturada del cielo. Mas quan
 to a los otros vfos inferiores cessa, porque es
 tos le pertenecen y competen segun el estado
 de imperfeccion. Mas porque le queda el vso
 mas principal, de aqui es que no se dize ser eua
 cuado ni cessar, mas ser mas perfeccionado.

Prover. 8

Del temor dize assi Salomon. El temor del se
 ñor, aborrece todo mal. Esto se ha de entender
 del temor filial, el qual huye de todo mal d̄ cul
 pa y pecado, huyendo del por la offensa que es
 hecha a Dios nuestro señor, no tan solamente
 por la pena, lo qual haze el temor seruil. Y en el
 mesmo libro dize mas Salomõ. El sabio aparta
 se del mal del pecado, mas el loco passa corriẽ
 do muy facilmente de pecado en pecado, y cõ
 fia que no sera punido ni castigado por ello. Y

Pro ue. 14

Eccleste. 1

el Ecclesiastico dize, El temor del señor expel
 le y alança el pecado. El temor conuiene saber
 inicial y filial alança el pecado, porque propria
 cosa es del hijo que verdaderamente ama eui
 tar la ofensa de su padre. El que esta sin temor
 de Dios, no podra ser justificado. Dize esto el
 Ecclesiastico, porque lo primero que pertene
 ce a justicia, es estar subieto a Dios, lo qual ha

ze el temor cō a su superior. Y dize mas, El temor del señor, es gloria y gloriaciō y alegría, y corona de exultacion y gozo. Es dicho aqui el temor gloria, porque por el merece alguno la gloria. Y dize se aqui gloria por el habito dela gloria y gloriaciō por su acto y alegría, por su derramamiento a las fuerças inferiores del anima, lo qual sera en la resurreccion, entonces cō verdad la gloria del anima redundara al cuerpo y por configuiente alas fuerças sensitivas que son de todo el conjunto de anima y cuerpo. Dixo corona de exultacion y gozo, por el perfecto triumpho que alcançara de sus aduersarios y capitales enemigos. Y añade y dize mas. El temor del señor dara deleyte al coraçon, y dara alegría en largueza de dias y años. Dize q̄ dara deleyte al coraçon y alegría meritoriamente, porque por el conseguira la fruycion bienauenturada. Dize que dara alegría y gozo. Dize gozo, por la gloria del anima, y alegría, por su redundancia al cuerpo segun que esta dicho. En largueza d̄ dias y años, sin fin ni termino alguno en el figlo de los figlos.

CAPITULO. XII. QUE TRATA
como y en que manera nos ayamos de auer con nuestros enemigos y como los hemos de tratar.

III. PARTE DEL ESPEJO



COMO y en que manera nos ayamos de auer con nuestros enemigos, y como los ayamos de tratar y vsar con ellos de humanidad, muy ala clara nos lo mostraron y manifestaron el propheta Heliseo y el rey Ioram. Dixo dellos la sagrada escriptura, q̄ lleuando el propheta Heliseo (alos caualleros y exercito del rey Benadab sus capitales enemigos que le auian ydo a prender) ala ciudad de Samaria, y entregando los en manos del rey Ioram, que no solo no los mataron, mas por mandamiento del rey les fue dada muy gran abundancia de bastimientos, y les fue hecho vn van quete real, y despues de ser reficionados y auer comido, fuerõ dexados yr libres y en paz, para su señor el rey Benadab. Acerca delo que auemos propuesto, como nos ayamos de auer con nuestros enemigos, tres cosas diremos. La primera, como se ayan de amar los enemigos, La segūda, como nos ayamos de auer con ellos. Y la tercera, como sea cosa muy ligera y facil de cūplir amar a los enemigos. Ante q̄ vengamos a declarar la primera d̄stas cosas q̄ auemos dicho es de notar q̄ dos cosas son las q̄ desseã los hōbres saber en esta vida, y aun es biẽ q̄ se sepã. La primera qual es la señal mas aueriguada y cierta en q̄ se conocera ser vno verdadero Christiano, fieruo y amigo de Dios? La segūda qual sera el seruicio mas señalado, q̄ podra vno haze a Dios

§. 6.
 Dedos cosas que los hombres dessean saber en esta vida.

a Dios

a Dios? Delo primero, digo que vna delas seña
 les mas ciertas y de las mas ciertas la mas cierta,
 y delas principales la mas principal, en que
 vno se conocera ser verdadero Christiano, sier
 uo y amigo de Dios es, enel amor y charidad,
 si ama a Dios sobre todas las cosas, por solo
 quien el es, y por el merito de su sola persona,
 y al proximo como a si mesmo en Dios, y por
 amor de Dios. Esto manifesto nuestro redem-
 ptor, hablando a sus sagrados Apostoles, diziẽ
 do, Enesto conoceran que soys mis discipulos Ioan. 13:
 si os amaredes vnos a otros. Podriamos pregũ
 tar cõ humildad a nuestro Dios y dezir. Dezid
 gran Dios, no lo conoceran en el hazer de los
 milagros y marauillas, en el resuscitar de los
 muertos, en alumbrar los ciegos, en sanar los
 coxos y mancos? No. No se conocera enel ha-
 bito religioso del frayle? No. En el velo de la
 monja? No. En la cogulla que lleua el monje?
 No. Pues en que se conocera? Si os amaredes
 vnos a otros. Y asfi aõadio y dixo. Estas cosas
 os mando, que os amays vnos a otros. Este es
 mi precepto y mādamiẽto, que os ameys vnos
 a otros. No se hallara en todos los mandamien
 tos de Christo, que cõ tanta muestra de volun-
 tad y nota, los aya dicho y mandado como en
 este. Estas cosas os mando. Este es mi precepto Ioan. 15:
 y mandamiento, que os ameys vnos ha otros.
 Ponderando sanct Gregorio estas palabras de

III. PARTE DEL ESPEJO

Gregori^o Christo dize. Como todas las palabras sagradas, esten llenas de preceptos y mandamientos del señor, que es esto que de sola la dilección y amor, como de singular mandamiento dize, este es mi precepto y mandamiento que os ameys vnos a otros sino porque todo mandamiento de sola la dilección y amor es, y todos los mandamientos son vn precepto, porq̄ todo lo q̄ se manda, en sola la charidad es echo solido y firme. Con verdad que assi como los muchos ramos de vn arbol salen de vna rayz, assi muchas virtudes son engendradas de vna charidad. No tiene alguna cosa de verdura y buen parecer el ramo dela buena obra, sino permanece éla rayz dela charidad. Y esta es la mas cierta señal, que vno sea verdadero Christiano, fieruo y amigo de Dios. Esto q̄ auemos dicho, cófirma lo fant

Auguf. in Augustin diziédo. Sola la dilección y charidad, distingue étre los hijos de Dios, y los hijos del demonio. Entre los hijos del reyno y los hijos de perdición. Bautizē se todos, entrē todos en la yglesia, fabriqué las paredes delos tēplos y casas de Dios, signen se todos có la cruz de Iesu Christo, canten los vnos alleluya, respōdan los otros Amen, no se distinguē los hijos de Dios de los hijos del demonio, los hljos del reyno delos del infierno, sino en sola la dilección y charidad. Si está en amor y charidad hijos de Dios si tienen odio rancor y mal querencia hijos del demonio.

Epistola
Joan tra-
cta. 5 D.

demonio. Alo segundo q̄ se dessea saber, qual sea el seruicio mas señalado y mas grato, q̄ podamos hazer a Dios? A esto se responde y dize q̄ es estar en amor y charidad con nuestros proximos porque sin este de ningun precio son todas nuestras obras y seruicios, y muy menos acceptables delante de Dios. Todos los seruicios que podemos hazer sin este son de ningun valor y precio, y este sin los otros basta y es muy suficiente (mayormente quãdo no se pueden poner por obra) de aqui es lo q̄ dixo el Apostol escriuiendo a los de Corintho. Si habla- **1. Cho. 13**
 re con lenguas de Angeles. Si distribuyere y repartiere todas mis facultades de bienes temporales, en mantener, vestir y calçar a los pobres. Si entregare mi cuerpo de tal manera que sea quemado y ardido: y no tuuiere charidad ninguna cosa me aprouecha, todo quãto esta dicho. La razón desto es, porq̄ todas estas cosas se pueden hazer sin charidad, por dõde no cõsiste en ellas la perfección de la virtud, mas en esta mesma charidad. De donde en las Colaciones de los pa- **Cola. 2.**
 dres se dize. Los ayunos, las vigalias, la desnudez de las cosas del mundo, la meditaciõ de las escripturas, no son perfecciones, mas instrumẽto de perfeccion: cõuiene saber, en quãto disponen para la charidad. Mas sola la charidad ba- **Ad Co. 12**
 ste y sea suficiente por si mesma: muestra lo el mesmo Apostol, diziẽdo. Muy mas excelente camino

III. PARTE DEL ESPEJO

camino os muestro y manifesto, para y a Dios conuiene saber la charidad, como dize la Glosa. De aqui es lo que dixo nuestro redem-

Math. 5. ptor. Si ofrecieres tu don al altar y te acordares alli, q̄ tu hermano tiene algũa cosa cõtra ti, dexa alli tu don y offrenda, y ve y reconciliate primeramente con tu hermano, y despues veniendo ofreceras tu don y offrenda. El Nicolo de Lyra declorando este passo dize, El don y offrẽda que se ofrece a Dios, no approuecha al que le ofrece sino esta en charidad. Y no tiene charidad saluo sino quisiere satisfacer al proximo que offendio, y que del fue dañificado y perjudicado, y por esto dize, si ofrecieres tu don ve primero y recõciliate con tu hermano. La causa desto es, porque a Dios ninguna cosa le es grata, agradable ni la acepta, si primero la persona no le es grata y agradable. Miro di-

Gene. 4. os a Abel (dize la sagrada escriptura) y despues a sus dones y offrendas. Primero mira Dios al q̄ ofrece, y despues lo que se le ofrece. La razón desto es, porque Dios no tiene necesidad de nuestros bienes. Y en muestra y señal desto a la offrẽda de Abel embio fuego, q̄ abraço, quemó y cõsumio los corderitos que le ofrecio. Muy al contrario de nosotros se ha Dios nuestro señor, porque nosotros por la necesidad que tenemos y por el prouecho y vtilidad q̄ se nos sigue holgamos de recibir, ora sea amigo ora

enemigo

enemigo, ora grato o no, aquel de quien recibimos y nos da alguna cosa, mas Dios no afsi, porq̄ no tiene necesidad alguna, ni se le sigue vtilidad ni prouecho de lo que le offrescemos. Porq̄ dixo Christo nuestro redemptor, que se dexasse el don delante el altar, y fuesse a reconciliarle con su hermano. Dezimos que esto se puede entēder, en vna de dos maneras. La vna q̄ vaya cō los passos corporales, y esto se deue hazer si buenamente puede ser auida la presen-
 cia del offendido. La otra, si no puede ser ha-
 uida la presen-
 cia del offendido y injuriado, de
 manera que no puede yr a velle con los passos
 corporales, que vaya con los pies del anima,
 esto se haze quando tiene proposito de satisf-
 fazer al proximo offendido, en lugar y tiem-
 po competente. Mucho se deue esto notar
 pues nos va tanto en ello, que es nuestra pro-
 pria saluacion. Ya que hemos declarado, las
 dos cosas que los hombres dessean saber en
 esta vida, y auiendo concluydo; como sea amar
 se vnos a otros, y estar en amor y charidad, po-
 dra poruentura alguno de nueuo preguntar y
 dezir. Yo querria tener esse amor y charidad, q̄
 haueys dicho, mas querria saber con quien lo
 tengo de tener? A esta pregunta respōderemos
 luego en el capitulo siguiente.

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. XIII. EN EL QV AL
se muestra quien ayan de ser amados, y como los ami-
gos y los enemigos.

EN EL fin del precedente capitulo se
pregũto cõ quie se ha de tener amor, y a
quien se ha de amar para que tengamos
verdadera charidad y amistad? A esta question
y pregunta respõde san & Gregorio diciendo,
Aquel verdaderamẽte tiene charidad, que ama
al amigo en Dios, y al enemigo por amor de
Dios. Del amor que se aya de tener al enemigo
dize nuestro redemptor. Amad a vuestros ene-
migos, y hazed bien a aquellos que os aborre-
cieron, y orad y rogad por los que os perseguen
y falsamente acusan y calunian. El doctor sub-
til Scoto queriendo mostrar y manifestar, co-
mo se aya de entender este precepto y manda-
miento de Christo, dando su declaraciõ dize.
El enemigo se puede cõsiderar en vna de dos
maneras. O por si en quanto enemigo, o por
accidente, en quanto este hõbre. Si en quanto
enemigo, digo que el enemigo no es tan sola-
mente malo por priuaciõ del bien, porque ca-
rece del bien dela charidad, mas por la costum-
bre mala puesta del vicio que esta en el. Afsi co-
mo injusto es llamado no tan solamente aquel
que carece dela virtud de justicia, mas porque
tiene costumbre mala contraria a la justicia,
causada

g. ho

27.

th. 5.

cotus in

di. 30. q.

vica.

§. 1.

como se
ya de a-
tar y ab-
trecer el
nemigo.

causada de muchos actos de injusticia. Y en esta manera, como el amor y amistad mire al bien de la virtud en aquel q̄ ha de ser amado por q̄ esto cõuiene al acto de la virtud en el q̄ ama. Y la enemistad mire el mal que esta en el enemigo discõueniente al bien, el enemigo en quanto esta malo vicioso, en ningũa manera es así de ser amado. Desta manera aborrecia el propheta y rey Dauid a los malos y peruerfos peccadores quando dezia. Desfallezcan los peccadores de la tierra y los iniquos y malos de tal modo que no sean. Que no sean, conuiene saber, malos: porque esta dicho en el libro de los Prouerbios. Conuierte los impios y malos y no seran malos. Hablando del enemigo por accidente, en quanto este hombre que agora es enemigo. Quanto a esto hemos de hablar del enemigo en dos maneras, o posititiuamẽte por manera de acto que se aya de hazer y poner por obra, o por prohibicion y vedamiento que no es hecho ha no tener acto contrario al amor del enemigo, y esto es mas necessario porq̄ los preceptos afirmatiuos, mas obligan ha que no sean hechos actos contrarios a lo que ellos mandan, que no a que sean hechos actos y obras conformes a lo que mãdan. Quanto a esta manera tomando amar por no aborrecer. Dos maneras de bienes puede vno aborrecer en el proximo o el biẽ espiritual por el qual a conseguido y el otro no podra cõseguir y

Co
ma
sar
ten
cor
al a
del
go.

III. PARTE DEL ESPEJO

alcançar a Dios, o otro bien indiferente, por el qual puede ser ordenado para aquel bien espiritual, o para su opposito y contrario. De lo primero como es, el tal proximo amar a Dios con amor de amistad segun que es bien honesto, desfiar para si a Dios segun que es bien vtil y prouechofo oyr Missa confessarse, oyr las correcciones que le son echas y enseñamientos que le son dados, y las cosas semejantes a estas por las quales se conuierte para amar. Exemplo delo segundo, que biua vida corporal, que este sano, fuerte, rico, honrrado y en mucho tenido y estimado, y las otras cosas desta qualidad y manera. Quãto a la primera manera de bienes no puede alguno aborrecellos o no querer que los tenga su proximo, porque esto no esta ni puede estar con perfectamente amar a Dios, conuiene saber que no sea Dios amado del otro cuya amistad no le cõsta a el que le de sagrada y descontenta. Por la mesma razón, no esta ni puede estar con perfectamente amar a Dios, no querer al otro aquellas cosas por las quales sea induzido y prouocado a amar a Dios juntamente con el. Quanto a la otra manera de bienes indiferentes, como son los bienes del cuerpo y los bienes de fortuna como sanidad, fortaleza, hermosura, riquzas, y bienes temporales, honrras, mandos y señorios. Estos bienes puede vno, no hamallos, ni querellos en el enemigo.

enemigo. Para esto que esta dicho se dan dos causas y razones. La vna, porq̄ todas aquellas cosas q̄ ordenadamente puedo dexar de querer para mi, las puedo dexar de querer para mi proximo, y así para mi enemigo. La otra causa y razon es, porque el mismo proximo, queriendo ordenadamente, las podra dexar de querer para sí. Todas estas cosas puedo yo dexar de querer en mi enemigo, porque yo puedo dexar de querer para mi riquezas, posesiones y heredas menospreciándolas, como lo hazen los pobres de espíritu, o q̄ Dios me haga pobre por mis culpas y peccados. O si me da algun mal o enfermedad, acceptalla; y gozarme de los males y enfermedades q̄ me ha dado. Y así de la misma manera puede alguno querer todas estas cosas para su enemigo, como es la pobreza voluntaria, y que le sean dados males (enfermedades deshonoras, y abatimiento, si cree que por los tales prouechos, riquezas y hōrras añadira peccados a peccados) porque se emmiēde o se buelva a Dios y se salue. Y así de los otros bienes del cuerpo y de fortuna. Mas quanto ala vida corporal (como dize el mismo Scoto) no puede alguno querer absolutamente la muerte a su proximo, o no le querer la vida, porq̄ despues de la muerte, no ay lugar de penitēcia, segun que es obligado, ni para se conuertir para amar a Dios, como es de la priuacion de las riquezas y de

§.3.

Que puede vno licitamente no querer los bienes de fortuna y naturales en su enemigo.

§.4.

Que no puede alguno absolutamente querer la muerte de su enemigo.

IIII. PARTE DEL ESPEJO

las hōrras y dela sanidad corporal, porque (por mejor dezir) algunas vezes la priuaciō delas tales cosas, es causa de llegar se el hombre a Dios lo que no es en la priuacion de la vida, porque por ella se excluye de la posibilidad de poder amar a Dios. Mas no obstante lo que esta dicho, puede vno a otro ordenadamente desfa- lle la muerte con condicion, si cree que final- mente ha de acabar mal, o porque de lugar a aquellos que quierē seruir a Dios y a los sanctos a los quales impide, o porque no añada peccados a peccados, por los quates despues dela muerte sea muy aspera y cruelmente atormenta- do. Estas causas se coligen de la leyenda de san- cta Anastasia, la qual escriuio a sancto Grifogo- no de su marido Publio, que si Dios via que hauia de permanecer en su infidelidad, le lleuaf- se desta vida, porque diessse lugar a los sanctos que le querian seruir. Y figuese mas adelante quanto a lo segundo, porque muy mejor cosa le es a el, que parta desta vida y muera, que no blasfemar del hijo de Dios.

*CAPITVLO. XIII. EN EL QVAL
muy mas en particular se declara como se aya de a-
mar el enemigo.*



Ablando quanto a la cto positiuo de a-
mar al enemigo, se puede dezir, que no
es alguno obligado a amar a su enemi-
go ni produzir acto de amor acerca del, como

no sea obligado a pensar en el, conuiene saber, si alguno estuuiesse de tal manera ocupado acerca de la contemplacion de Dios que nunca cō cumplida deliberacion pensasse de su proximo, y si pensare, no ay necesidad de producir algun acto de amor acerca d'el, porq̄ sin esto, puede tener actos ordenados acerca del fin, y acerca de aquellas cosas q̄ son necesarias para alcanzar el fin que es la gloria, y si no es obligado a esto, mucho menos es obligado a producir acto de amor acerca del enemigo, porq̄ ni aun a pensar en el. Mas moderando lo suso dicho, se puede dezir, q̄ si aparezca euidente necesidad, q̄ su enemigo sin el no puede tener las cosas necesarias para conseguir y alcanzar el amor de Dios, cōuiene saber si es infiel y sin su doctrina no se puede cōuertir a la verdad, o si es malo y sin su correction no se puede conuertir al bien (lo qual poruentura no acōtecera) entonces en tal caso como este, es obligado cada vno de q̄rer el biē espiritual y final d' su proximo, y assi quanto a los bienes espirituales, no solo cō voluntad y acto interior, mas aun cō acto y obra exterior, es obligado a ponello en obra cō eficacia, especialmente si ay facultad para ello, quanto a esto que cada vno es obligado a rogar y orar a Dios por si, y por toda la yglesia, y es obligado a querer q̄ su oracion valga y aproveche, assi al bueno como el malo para bien

§ 2.

Como cada vno es obligado a querer el bien espiritual para su enemigo.

III. PARTE DEL ESPEJO

espiritual fuyo. Así como no sería buen estomago aquel, que no quiesse que su sustentación y mantenimiento aprouecharse a la sustentación de la mano y al pie y a todo el cuerpo, así no sería bueno en la yglesia de Dios, aquel que no quiesse que su buena obra, limosna y oración, aprouecharse a todos los miembros della, por los quales Dios la acepta, y en quanto puede aprouechar a sí mesmo y a los otros. Nunca alguno es obligado a querer aquello simplemente cuyo opósito y contrario dello puede bien no querer. El seraphico doctor sant Buenaventura, hablando acerca desta materia dize. A no aborrecer al enemigo, y a no holgar con sus males, infortunios y trabajos, todos son obligados. Esto es lo que está escripto en el libro de los

Bon.in.3.
di.30.9.4

Proue.25 Prouerbios, donde Salomón dize. Quando cayere tu enemigo, no te gozes de su caída. Y el Ecclesiastico dize. No te quieras alegrar, de la muerte de tu enemigo. Amar al enemigo quanto al afecto interior y exterior deseándole los bienes terrenos y temporales, esto es de voluntaria perfección como son todas aquellas cosas que en el sagrado Euangelio se contienen, así como hazer bien a los que nos hazen mal, orar y rogar por los que nos persiguen y falsamente acusan, y amar a los que nos aborrecen. Quanto a los bienes eternos amar al enemigo, esto es de necesidad y de precepto y esto todos son obligados, así los perfectos

como

como los imperfectos. Luego pues que así es
 amemos a nuestros enemigos, porque no nos
 podran perseguir en el cuerpo, sin que a si mes-
 mos se persigan en el anima. No quitarnos la vi-
 da corporal, sin que a si mesmos se quiten la vi-
 da espiritual. Mas es de notar, q̄ se halla el dia
 de oy cumplido en algunos, lo q̄ la sacrosanta
 madre yglesia (hablando de los clauos y de la
 cruz y lança, con que Christo estuuó enclaua-
 do en la Cruz y traspassado su diuino costado)
 dize. Dulce el madero de la santa Cruz, dulces
 los clauos, mas muy cruel la lança. Estas pala-
 bras dichas de la sancta yglesia, son mucho de
 ponderar, la causa y razon desto es, porque el
 dolor de los clauos, y el tormento de la Cruz,
 sintio lo Christo nuestro redemptor, porque
 estaua biuo, el golpe de la lança no sintio ni le
 dolio, porque quando le fue dado y roto su
 diuino costado, estaua ya muerto como llama
 la yglesia a los clauos y a la Cruz dulces, y a la
 lança cruel? Respondiendo a esta pregunta digo
 que fue muy dura y cruel la lança, porque a vn
 despues de muerto, no dexauan de perseguir a
 Christo. Y así digo que es muy gran crueldad
 maltractar y perseguir al enemigo q̄ esta muer-
 to, por la culpa y pecado mortal. A moro mu-
 erto, gran lançada. Amemos pues que así es a
 nuestros enemigos, y oremos y roguemos por
 los que nos persiguen y falsamente accusan.

§ 6 de
 Que es
 necesi-
 dad que
 rer los
 bienes e
 ternos pa-
 ra el ene-
 migo.

§. 7.
 Que es
 grã cruel-
 dad perse-
 guir al e-
 nemigo.

III. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. XV. COMO ES CO-

sa muy ligera y facil de cumplir este mandamiento de amar a los enemigos, y como ninguno se puede excusar de su cumplimiento.

Estan facil y ligero de cūplir este mandamiento de amar a los enemigos que ninguno aura que se podrá excusar por ser (como es) muy facil y ligero de cumplir al que quisiere vsar de las consideraciones que se figuen. La razon de lo q̄ auemos dicho es, porque para auello de cumplir y entender, no tiene necesidad d̄ los estudios de los philosophos ni de buscar vniuersidades de Paris, ni de Boloña, ni de Salamanca, donde estudie, ni de abrir los libros, ni de passar la mar ni de subir al cielo para entendelle, porque en su cc raçon le podrá cada uno facilmente hallar, impresso y escripto, del qual se puede dezir aquello que esta escripto en el Deuteronomio. Este mādamiento que yo te mando el dia de oy no esta encima de ti, ni puesto muy lexos, ni assentado en el cielo para que puedas dezir qual sera tan poderoso que pueda subir al cielo y traelle de alla a nosotros, para q̄ le oyamos y pōgamos por obra? Ni esta puesto ni situado de la otra parte de la mar, para que te sea causa que puedas dezir. Qual ay que pueda nauegar y passar la mar y traelle aca a nosotros, para q̄ podamos
oyr

Deutē. 30

§. I.

Que este mādamiento d̄ amar al enemigo es dicho astar en el coçon.

oyr y poner por obra, lo q̄ esta mandado? Mas mucho acerca de ti esta la palabra, en tu boca, y en tu coraçon, para que lo pongas por obra. Es dicho estar este mandamiento en el coraçon, porque los preceptos y mandamientos del decalogo, son como vnas primeras conclusiones de los principios en las cosas que se han de poner por obra, que son amor de Dios y del proximo. Los otros preceptos y mandamientos, son vnas conclusiones secundarias sacadas de los principios antedichos, mediante los preceptos del decalogo. Y assi consta y es notorio y manifesto, que todos los preceptos y mandamientos de la ley, son del dictamē del derecho natural, y por consiguiente en alguna manera son escriptos en los coraçones humanos, segun aquello que dize sant Pablo. Como las gentes que no tienen ley, naturalmente hazen y ponen por obra, aquellas cosas que son de la ley, que esta escripta en sus coraçones. Y por esto dixo, muy cerca esta de ti la palabra en tu coraçon porque alli esta escripto este mandamiento, por el modo y manera que hauemos dicho. De aqui se sigue muy bien que es muy ligero y facil de cumplir, y que cada vno lo podra guardar y poner por obra. El rico y el pobre. El señor y el vassallo. El sano y el enfermo. El justo y el pecador, todos podrá cūplir y ninguno se podra escusar. Sanct

Ad Ro. 2.

III. PARTE DEL ESPEJO.

Auguf. de Augustin manifestando, ser esto afsi verdad, di-
 fanctis ze. Podra me alguno dezir. No puedo ayunar,
 sermo. 47 no puedo velar. Poruétura podra me dezir, no
 puedo amar? Podra me dezir, no puedo dar
 todas mis cosas a los pobres y feruir a Dios en
 el monesterio. Poruentura podra dezir, no
 puedo tener dilection y amor? Si poruentura
 dixeres que no te puedes abstenet de no beuer
 §. 2.
 Que no vino, o de no comer carne, que te creemos.
 ay escufa Mas si dixeres que no puedes perdonar a los q
 alguna pa han peccado contra ti, de todo en todo no te
 ra no a- lo creemos, por que no queda escufa alguna,
 mar al e- por que no es mandado complir esta limofna
 nemigo. dela trox ni del cillero, mas del coraçõ, lo qual
 muy facil y ligeramente se puede complir y
 poner por obra. Para que por el camino de la
 vida presente, podamos llegar a la vida eterna
 y soberana patria, no tan folamente amemos
 a los amigos, mas a vn a los enemigos. Con
 estos dos preceptos (conuiene saber) amaras
 a Dios y al proximo, quasi con dos, pies espi-
 rituales, si queremos correr por el camino dela
 charidad, cõ mucha velocidad podemos llegar
 ala vida eterna y celestial bienuéturança. Ame-
 mos pues que afsi es a nuestros enemigos y vse-
 mos cõellos delas obras de piadad, como lo hi-
 zierõ el rey Iorã y el propheta Helifeoq a sus
 capitales y mortales enemigos hizieron buen
 tractamiêto proueyendo los delas cosas nece-
 sarias

sarias, para su sustentacion y mantenimien-
to, dexando los assi mesmo boluer libres,
sanos y saluos a su tierra, y a su señor el rey
Benadab.

*CAPITVLO. XVI. QUE MUES-
tra y manifesta quantos y quan grandes males cause
la prosperidad y bienandança deste mundo.*

EN EL rey Benadab vimos y el muy
ala clara nos lo ha mostrados y mani-
festado, quantos y quan grandes ma-
les causa la prosperidad y bienandança deste
mundo, porque viendo se muy prospero y no
con menores riquezas, tomo ofadia y atreu-
miento para perseguir y mal tractar, al rey Io-
ram y al pueblo de Israel, pueblo peculiar de
Dios, y assi mesmo para cercar la ciudad de
Samaria, poniendolos en tanta necesidad y a-
prieto y en tanto estrecho que (como vimos)
de hambre se comian los propios hijos.

Mas despues de aquella muy gran prosperidad
y honrra mundana, vino a muy gran abatimie
to y deshonrra, porque sin que alguno leuan-
tasse contra el lança ni facasse espada, ni me-
nos le acometiesse, con muy gran couardia y
con no menor temor echo a huyr, por donde
despues murio muy confusible y defastrada-
mente, ahoga do por manos de vn su criado,

III. PARTE DEL ESPEJO

Augusti. como arriba mas largamente contamos y relata-
 mos. Sant Augustin hablando de la prosperi-
 dad mundana, quan impecible, dañosa y peli-
 grosa sea dize. Señal muy euidente y cierta de
 reprobacion eterna es, tener el hombre todas
 las cosas conformes a su voluntad y desseo, y
 al sabor de su paladar. Quando a alguno le lu-
 ceden todas las cosas conformes a su voluntad
 y desseo, y ninguna cosa aduersa ni contraria,
 ningun infortunio, ningun trabajo, ninguna en-
 fermedad, dolor ni pena, fino todo muy pro-
 speramente, es señal muy aueriguada y cierta de
 In vita S. **condennacion eterna.** Muy a proposito desto
 Ambrosij que esta dicho se lee en la vida de sant Ambro-
 sio, vna cosa muy notable y digna de encomen-
 dar ala memoria, y passo desta manera. Como
 § 2. sant Ambrosio fuesse vna vez a Roma lleuan-
 Donde se do consigo a algunos de sus discipulos, como
 pone vn llegasse a vna villa fue aposentado en casa de vn
 exēplo es varon muy hazendado y rico, al qual hablado
 pātoso co sant Ambrosio le pregunto de su estado y con-
 me daña dicion. Respondio el hombre diziendo. Mi e-
 la prospe dition. Respondio el hombre diziendo. Mi e-
 ridad mū stado ha sido muy prospero, dichoso y bienan-
 dana. dante y muy glorioso. Tengo muchos hijos y
 hijas, tengo esclauos y esclauas, y muchas y
 muy grandes riquezas, y siempre he tenido
 todas las cosas conformes a mi voluntad y des-
 seo, y al sabor de mi paladar, y hasta el dia
 de oy, nūca me ha sucedido cosa alguna aduer-
 sa,